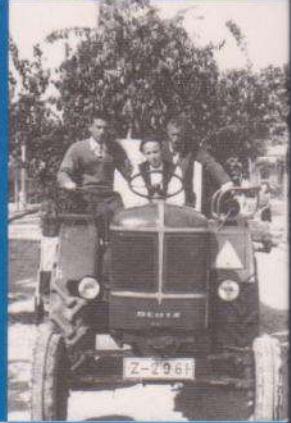


De lo que fuimos y
seguiremos siendo...



50^o Aniversario
de las
Enseñanzas Medias



Instituto REYES CATÓLICOS
Ejea de los Caballeros



De lo que fuimos y
seguiremos siendo...



50^o Aniversario
de las
Enseñanzas Medias



Ayuntamiento
de
Ejea de los
Caballeros

Instituto REYES CATÓLICOS
Ejea de los Caballeros



Índice

Alcalde de Ejea de los Caballeros	11
Fundadora de Educación y Ciencia	13
Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza	15
Dirección del Instituto IES Reyes Católicos	17
Editor y coordinador	17

PARTES I

José Francisco Abadía Álvarez, Entre la comunidad la institución
Cincuenta años de historia del Instituto "Reyes Católicos"

Capítulo 1. Del sueño a la realidad...	23
--	----

Capítulo 2. La 1ª etapa: mucho más que un Centro de Enseñanza	23
* El nacimiento de IES Reyes	23
* La capcha de gallo La Real de Clara Villosa	29
* El despertar de la Residencia Intermado	31

Capítulo 3. Con la llegada de la Democracia	31
---	----

Capítulo 4. Todo para y todo queda, pero lo nuestro es prioritario...	31
---	----

* Planes de estudios	31
* Proyectos de innovación	31
* Expone la escuela	31
* Sigue el crecimiento	31

Capítulo 5. Los edificios, las instalaciones dependencias	31
---	----

* El edificio de IES Reyes	31
* El edificio de IES Reyes	31
* El edificio de IES Reyes	31

Capítulo 6. De las actividades extraescolares o extracurriculares	31
---	----

* Actividades	31
* Actividades	31
* Actividades	31

"De lo que fuimos":

A toda la comunidad educativa del Instituto *Reyes Católicos* que, en estos cincuenta años, ha dado sin duda lo mejor de sí misma para situar a Ejea de los Caballeros y su comarca en un lugar privilegiado, por el bienestar y la prosperidad alcanzados dentro de nuestra sociedad.

"De lo que seguiremos siendo...":

Está a la vuelta de la esquina. Con este sólido sustrato, estamos preparados para encarar con éxito los nuevos retos del siglo XXI.

José Francisco Abadía Álvarez
José Carlos Martínez Ladrero

Indice

Alcalde de Ejea de los Caballeros	7
Consejera de Educación y Ciencia	11
Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza	13
Director del Instituto IES <i>Reyes Católicos</i>	15
Editor y coordinador	17

PARTE I

José Francisco Abadía Álvarez, *Entre la esencia y la existencia: Cincuenta años de historia del Instituto "Reyes Católicos"*

Capítulo 1. Del sueño a la realidad...	23
Capítulo 2. La 1ª etapa: mucho más que un Centro de Enseñanza	31
■ El contrapunto a <i>lo reglado</i>	31
■ La emisora de radio <i>La Voz de Cinco Villas</i>	39
■ El despegue: La Residencia-Internado	42
Capítulo 3. Con la llegada de la Democracia	51
Capítulo 4. Todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es pasar...	61
■ Planes de Estudios	61
■ Proyectos de Innovación y Experimentación	79
■ Sobre la <i>Jornada Continua</i>	83
■ Sobre el <i>Bachillerato Nocturno</i>	84
Capítulo 5. Los edificios, las instalaciones, las dependencias	87
■ El antiguo <i>Edificio Central</i>	87
■ El edificio <i>Talleres</i>	91
■ Las dependencias del <i>Campo de Prácticas</i>	95
■ El <i>Nuevo Instituto</i>	100
Capítulo 6. De las actividades extraescolares o extradocentes	111
■ Festividades	
⊗ Santo Tomás de Aquino	111
⊗ Navidad	118
⊗ Otras Festividades en tiempos de la Dictadura	121

Edita:
Instituto Reyes Católicos

Colabora:
Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros

Coordinación:
José Francisco Abadía Álvarez (*Edición y Coordinación*)
José Carlos Martínez Ladrero (*Fotografías y Material Gráfico*)
Carmen Marco Ezquerro (*Colaboración en Imagen*)

Diseño Gráfico y maquetación:
Carolina Inés Berga Chini

Preimpresión:
EBRO LIBRO, S.L.

Impresión:
Imprenta FELIX ARILLA, S.L.

■ Viajes, visitas y excursiones	126
■ Deportes	138
■ Otras actividades	148
■ Periódicos editados en el Instituto	156
Capítulo 7. A modo de Conclusión	161

PARTE II

No hay historia sin testimonios

Los Profesores

■ José de Jaime Gómez, <i>Remembranzas de una época pionera</i>	167
■ María Luisa Martínez Arruego, <i>Bodas de Oro del Instituto "Reyes Católicos"</i>	177
■ José Antonio Rivas Cerdán, <i>Mis vivencias en el Instituto "Reyes Católicos"</i>	193
■ Miguel Donado Casas, <i>Recuerdos de mi experiencia</i>	203
■ Luciano Varea González, <i>Breve romance para una ocasión feliz</i>	209
■ José Ramos Sánchez, <i>Un ejeano de Salamanca</i>	211
■ Mariano Berges Andrés, <i>La década prodigiosa de los 70</i>	225
■ Luis Barreiro Bordonaba, <i>Años de fuego</i>	235
■ María Teresa Fleta, <i>Los años ochenta</i>	255
■ Nieves Simón Blanco, <i>Periodo de transición</i>	267

Los Alumnos

■ Estebán Irigoyen Jiménez, <i>Recuerdos de un alumno del "Reyes Católicos" a los 50 años</i>	277
■ Santiago Gallizo Pérez, <i>¡Qué tiempo aquél!</i>	287
■ Luis Berdor Bailo, <i>La residencia-internado del Instituto Laboral "Reyes Católicos"</i>	293
■ José Miguel Martínez Urtasun, <i>Esas piernas peludas y Los fuegos artificiales</i>	303
■ Fernando Gil Villa, <i>El instituto-castillo</i>	315
■ Mariano Chóliz Montañés, <i>Educación para pensar libremente</i>	321
■ Carmina Fuyod Alegre, <i>Atrévete a pensar (y a recordar)</i>	327
■ Isabel González González, <i>Quince años después</i>	343
■ Juan Herranz Pérez, <i>Tras abrir mi carpeta</i>	351
■ Delia Sagaste Abadía, <i>Conocimientos, procedimientos y actitudes (O cuatro años bajo el signo de la LOGSE)</i>	359

Agradezco la oportunidad que la comisión organizadora del 50 Aniversario de las Enseñanzas Medias en Ejea nos brinda al Ayuntamiento para colaborar en la organización de alguna de las actividades programadas en este curso escolar 2002/2003.

Una de las colaboraciones solicitadas es la publicación de este libro *De lo que fuimos y seguiremos siendo...* que he tenido la oportunidad de ojear antes de redactar este saludo. Les invito a adentrarse en este voluminoso libro porque estoy seguro de que van a disfrutar y hasta van a emocionarse recordando y añorando vivencias adolescentes de aquellos años de estudiantes. Felicidades a todos los colaboradores.

Han pasado 50 años desde aquel memorable 30 de Noviembre de 1952. En el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Ejea, totalmente abarrotado de público, se inauguraba oficialmente el *Centro de Enseñanza Media y Profesional* bautizado y conocido popularmente como el *Instituto Laboral* de Ejea. El edificio de la plaza Goya se abrió con 8 profesores y 46 alumnos, especialmente hijos de labradores y obreros porque el primer objetivo del nuevo centro era formar a buenos agricultores y ganaderos ante la inminente llegada del agua de Yesa a través del Canal de las Bardenas. No tardaron mucho, algunos agricultores y ganaderos, en acercarse hasta el Instituto en busca de consejo y orientación sobre el vino, las semillas, los abonos, la tierra...

En el Instituto Laboral además de la enseñanza profesional y técnica se programaban diversos cursos y actividades de índole cultural o de extensión cultural, como se decía entonces, porque el centro también se creó para elevar y mejorar el nivel cultural de Ejea y su Comarca: cursos de torneros y fresadores, cursos para obtener el carnet de tractorista,



exposiciones de arte y pintura, la emisora de radio *La voz de Cinco Villas*, cursos de especialidades administrativas, conferencias, cine, jornadas, intercambios escolares con Marmande que ahora pretendemos recuperar...para hacer realidad aquella frase grabada en la entrada del centro: *Pocos pueblos cultos son pobres*.

Repasando la historia y las vivencias que nos ofrece este interesante libro podemos comprobar que el Instituto nos ha ayudado a ser más cultos y menos pobres. El Instituto *Reyes Católicos* ha desempeñado un papel educativo importantísimo tanto en el despegue cultural y económico de toda la Comarca como en la formación técnico- profesional. Así lo reconoció el Ayuntamiento que presido concediéndole en 1995 la Medalla de Oro de la Villa. Los más de 500 profesores que han pasado por el centro han contribuido en la formación de miles de estudiantes de la comarca, algunos de los cuales han desempeñado, desempeñan o desempeñarán puestos y cargos de responsabilidad y prestigio en el mundo de la sanidad, economía, educación, derecho, empresas, política...sin olvidar *el poso cultural* que supo dejar en todos los que pasaron por sus aulas y talleres.

Muchos de mis compañeros de Corporación son antiguos alumnos del Centro y de hecho, en este saluda, recojo algunas de las sugerencias que me hace el actual Concejal de Educación y Cultura Alfonso Cortés.

En estos 50 años, mitad en dictadura y mitad en democracia, las Enseñanzas Medias de Ejea se han ido organizado en torno a dos institutos públicos: *Reyes Católicos* y *Cinco Villas*. De aquellos 8 profesores y medio centenar de alumnos hemos pasado a más de 100 Profesores de Secundaria y de 1000 alumnos que estudian Educación Secundaria y ciclos de Formación Profesional.

El Ayuntamiento ejeano de los años 40 y 50 trabajó para conseguir un Instituto en la Comarca cuando las únicas fuentes del saber estaban en las Parroquias y en las Escuelas Nacionales. En la segunda mitad del siglo XX, aquella institución "educativa-laboral-cultural" ha sabido cumplir y cumplir su cometido. Pero estamos en otro siglo y en una nueva sociedad, la llamada sociedad de la información y la comunicación, la sociedad de los cambios vertiginosos. Los institutos están adaptándose constantemente pero es difícil seguir el ritmo trepidante que marca la sociedad. Entiendo que ha de abrirse un debate profundo sobre el puesto privilegiado e influyente que deben saber seguir ocupando los institutos en la nueva vertebración y ordenación social. La ciencia, el saber, la formación, la cultura... hoy también están en Internet, la televisión, diversas instalaciones municipales culturales y deportivas como el Centro Cívico Cultural, la Escuela Taller Ciudad

de Ejea, las Escuelas de Música, folklore, artes plásticas, Asociaciones culturales, sociales y deportivas, Bibliotecas, Centro de Estudios... *¿Cuál es el papel de los Institutos o del Instituto del futuro?*

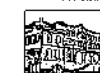
Les invito a reflexionar sobre esto último en la celebración festiva de este 30 de Noviembre y en el resto de actividades previstas durante el año, celebrando con orgullo y satisfacción *lo que fuimos* pero sin olvidar el reto de *lo que debemos seguir siendo* en el entorno actual y de futuro. La generalización de la educación hasta los 16 años, la constante renovación pedagógica con el uso de nuevas tecnologías, el fenómeno de la inmigración, la atención a la diversidad del alumnado, el nuevo rol profesional de los docentes, el compromiso con el desarrollo comarcal y las posibilidades que ofrecen otras muchas fuentes del saber que han aparecido en la sociedad, son retos importantes que tienen la escuela aragonesa y la ejeana en el siglo XXI. Supongo que de esto se tratará en 2052, Centenario de las Enseñanzas Medias en Ejea de los Caballeros, que habrán de celebrar los chicos y las chicas que ahora están en las aulas y muchos de los que leemos este libro del 50 Aniversario.

Felicidades al profesorado, al personal laboral y de servicios, a los ex-alumnos y al alumnado actual, a la sociedad ejeana y cincovillesa en general. Un recuerdo emocionado a los que no van a poder compartir con nosotros estas fechas, mi reconocimiento a la comisión organizadora y al coordinador de este libro José Francisco Abadía... y mis mejores deseos para todos ustedes con un brindis y un compromiso formal de este Ayuntamiento, por el mejor futuro educativo posible para Ejea, sus Barrios y toda la Comarca de las Cinco Villas. ■

Eduardo Alonso Lizondo

Alcalde de Ejea de los Caballeros





Como consejera de Educación y Ciencia del Gobierno de Aragón, creo que el mejor modo de felicitar a la Comunidad Educativa ejeana con ocasión del 50 Aniversario de la implantación de las Enseñanzas Medias en Ejea, es pedir os que sigáis defendiendo la enseñanza pública como el mejor estructurador del territorio. No descubro nada nuevo cuando os digo que la escuela pública ha sido históricamente un importante aglutinante para los intereses generales de nuestra sociedad sobre todo en el medio rural.

El Gobierno de Aragón, a quien represento en la pasionante labor de gestionar nuestra educación, tiene un especial empeño en dotar a todas las Comarcas de Aragón de una oferta en Enseñanza Secundaria que cumpla con el objetivo de fijar la población en el territorio, formando a nuestros jóvenes con la coherencia que el mercado exige.

Este libro, esta celebración, es un acto de esfuerzo común al servicio de la sociedad. No podía ser de otra manera, pues es gracias al empeño de todos, a través de la participación, como conseguiremos defender la creación de una escuela más libre, más justa y eficaz.

Gracias a todos vosotros, alumnos y ex alumnos, profesores y ciudadanos, el Instituto de Enseñanza *Reyes Católicos* puede continuar su labor educativa.

Muchas felicidades. ■

Eva Almunia Badia

Consejera de Educación y Ciencia del Gobierno de Aragón



Dada la magnitud del acontecimiento conmemorado, el 50º aniversario de la fundación del Instituto *Reyes Católicos* me parece una celebración bien justificada y muy oportuna.

Ejea de los Caballeros había empezado a soñar con un centro de enseñanzas medias antes de llegar al ecuador del siglo XIX. Los alcaldes socialistas de la II República casi lo alcanzaron. Tanto Juan Sancho como Jesús Marín lo intentaron hasta la obsesión, viajando a Madrid varias veces el primero y promoviendo acuerdos plenarios el segundo hasta las vísperas mismas del golpe militar de 1936. Por fin, en 1952, el sueño se hizo realidad, en forma de un Instituto Laboral *Reyes Católicos* que cambió radicalmente la historia de la villa.

Por darle la dimensión adecuada, el hecho sólo es comparable a la fundación del Estudio de Gramática del siglo XVI, aunque, por fortuna, su trascendencia está siendo mucho mayor.

No obstante, este 50º aniversario me conmueve, sobre todo, como antiguo alumno, pues, de entre todas las instituciones o entidades con las que he tenido alguna relación, a ninguna me enorgullece tanto haber pertenecido y, desde luego, ninguna he sentido que funcionara con tanta eficacia, que me resultara tan provechosa personalmente y que obtuviera tanto y tan general reconocimiento externo.

A D. Agustín Desentre, maestro nacional, tengo yo en el sagrario de mi particular altar de la memoria. Él me aficionó al estudio, empeño harto improbable hasta entonces. Pero si hubiera de componer un retablo de homenaje a quienes nos enseñaron, tendría mucho gusto en desvelar mi gratitud a hombres que trajeron aires progresistas al instituto, como D. Mariano Berges, maestro de ideas y conductas cívicas además de buen amigo, o D. José Ramos, siempre serio y riguroso



profesional; hombres entregados vitalmente a la tarea, como nuestro querido D. José Royo, a quien la tierra le sea leve; profesoras excepcionales, como Dña. Marisa Martínez y Dña. Teresa Pardiñas, a las que nuestra edad prestaba perfiles casi maternos, o como Dña. Margarita Ortega, hoy profesora de historia en la Universidad Complutense; hombres activamente implicados en la vida local, como D. Luciano Varea o D. Octavio Sierra y, particularmente, D. José Martínez, gran profesor y excelente director, inspirador de una autoridad moral que me parece imprescindible en un sistema que se reclame eficiente.

Ahora que el modelo educativo vuelve a ser centro del debate político nacional, a ese compendio de valores y actitudes podría recurrirse para argumentar con fuerza en favor de una enseñanza pública y laica, ya que -en aquella época del instituto- hasta el profesor de religión, D. Miguel Donado, acomodaba sus enseñanzas a ese concepto de la educación.

Como colofón de esta salutación que D. Miguel Sánchez me ha invitado a hacer, quiero someter a la consideración del lector una idea que, en cierto modo, me gustaría asociar a este 50º aniversario. Desde mi punto de vista, en este siglo XXI que acabamos de comenzar, Ejea de los Caballeros debe proponerse resueltamente adquirir la categoría de sede universitaria. No tiene menos mérito para ello que otras ciudades medias aragonesas a las que la administración ya ha favorecido antes en este terreno. Propóngase el instituto ese reto, encábécelo junto con el Ayuntamiento y celebre el centenario de su fundación habiendo añadido un nuevo logro a su ya notable hoja de servicios.

En todo caso, Ejea estará siempre en deuda con esta prestigiosa institución educativa. ■

Javier Lambán Montañés

Presidente de la Excm. Diputación de Zaragoza



Creemos que en esta celebración debemos manifestar en primer lugar nuestro agradecimiento a todas personas de la Comunidad Educativa que durante estos 50 años han posibilitado un enriquecimiento personal mutuo entre alumnos-docentes-padres que ha dinamizado avances sociales en nuestro entorno.

Lógicamente aquel *Instituto Laboral* que nace con 8 profesores y 46 alumnos para **afrentar con ciertas garantías la transformación que se avecinaba con el canal de las "Bardenas"** tiene poco que ver externamente con los centros de secundaria actuales con aproximadamente 1100 alumnos y alumnas y 120 profesores, al igual que el objetivo de la transformación económica producida básicamente por la llegada del agua no creemos que pueda compararse. En la primera **Memoria** de final de curso de 1952, cuando se hablaba de la riqueza de Ejea se enumeraban los 1.000 vagones de trigo que se exportaban, 800 cabezas de ganado mular, 602 de caballo, 50.000 de lanar y 2.000 de porcino, 300 tractores... 50 años más tarde los datos agrarios básicos de Ejea recogen 8.998 Has. dedicadas al cultivo de trigo, 2.320 Has. de cebada, 4.761 de maíz (lo habitual son 10.000), 2.265 de girasol, 8.025 de alfalfa, 1.952 de arroz, 1.329 tractores. En los datos comarcales referidos a la ganadería aparecen 37.149 cerdas de cría, 244.548 cerdos de cebo, 2.588 vacas de ordeño, 670 vacas madre, 2.653 terneros de cebo, 222.822 ovejas, 5.633 cabras... No vamos a seguir con datos comparativos. ¿Estamos de acuerdo que aquella sociedad no es la misma que la actual?

Nuestro primer director Mariano Alastuey Domínguez, los representantes políticos de entonces, justifican la creación del Centro en la necesidad social de la enseñanza profesional fundamentalmente agrícola: "... **queremos que estos inmen-**



...sos campos de las Cinco Villas sean trabajados por técnicos con conocimientos suficientes para lograr el máximo rendimiento...". Esperamos aprovechando este evento alrededor de la enseñanza secundaria que entre todos seamos capaces de involucrar a las autoridades educativas en los proyectos de futuro concatenados con otros sectores de los que el mundo educativo está tan necesitado. La generalización de la educación, el fenómeno de la inmigración, los avances tecnológicos, el éxodo de nuestros pueblos de los alumnos/as que acceden a etapas superiores del sistema educativo... necesitan respuestas urgentes, interviniendo en la mejora de las instalaciones, profesorado adecuado, ampliando la oferta educativa, facilitando servicios de transporte, comedor, residencia, apertura de centros... que puedan complementar la oferta educativa básica con biblioteca, escuela de idiomas, música, artes plásticas, actividades deportivas...

En las páginas de este libro podremos identificar alguno de los momentos que vivimos en el Instituto, reconociéndonos y observando que la sociedad y el Centro han evolucionado a la vez, es posible que con ritmos diferentes. Los profesores y alumnos en sus testimonios recuerdan sus vivencias por el Instituto sin poderse olvidar los unos de los otros, eso sí con sus críticas y desacuerdos propios de las diferencias generacionales o de intereses. Y todo esto, visto desde el espacio de convivencia que es un centro educativo, nos anima a visualizar el pasado y adherirnos a la sugerencia de futuro incluida en el título, sabiendo que todos nosotros somos los protagonistas de esta historia "...y seguiremos siendo..."

No obstante en el *Instituto*, transcurridos 50 años, coincidimos en lo esencial con los que nos han precedido en la labor educativa: **espíritu de servicio a la sociedad y compromiso con el desarrollo de la Comarca**. Después de muchos cambios, denominaciones, adaptaciones de estudios... nos comprometemos a seguir favoreciendo el mayor desarrollo de las potencialidades de nuestros alumnos/as, estando atentos a sus necesidades aunque, como ha sucedido anteriormente, tengamos que cambiar adaptándonos a otras realidades. ■

Miguel Sánchez Gállego

Director del I.E.S. "Reyes Católicos"



Queridos lectores, ligados seguramente de una forma u otra al Instituto *Reyes Católicos*, cada uno por vuestras particulares circunstancias vitales, con la lectura de este libro conmemorativo se os ofrece la posibilidad de poderos sumergir en sus cincuenta años de historia, desde aquel lejano 30 de noviembre de 1952, en que en plena dictadura franquista comenzaba su singladura como Instituto Laboral, hasta nuestros días como Instituto de Enseñanza Secundaria. Afortunadamente, ya en plena normalidad democrática.

Para tal fin, os proponemos dos modos distintos, aunque complementarios, de poder efectuar desde el presente la regresión hacia el pasado.

El **primer modo** lo halláis en la I Parte del libro titulada *Entre la esencia y la existencia: Cincuenta años de historia del Instituto "Reyes Católicos"*. Aquí se expone lo que podría considerarse, digámoslo así, la historia oficial y canónica de este Centro de Enseñanza Media, hoy en día denominada Secundaria. Con cierta exhaustividad y lo más objetivamente posible, y siempre teniendo bien presente el lema de la ciencia "sine ira et cum studio", se intenta dar cuenta de los hechos y acontecimientos, algunos podrían tacharse incluso de triviales e insignificantes, que han configurado las señas de identidad e idiosincrasia del *Reyes Católicos*.

En este propósito, queridos lectores, hemos tratado de evitar, como suele ocurrir en trabajos de esta índole, que los sentimientos del corazón y la particular ideología nos hagan ver a modo de espejos convexos la realidad tergiversada. Y si en algún momento pareciese filtrarse la idea nostálgica "de que todo tiempo pasado fue mejor" o "de arboleda o paraíso perdidos", por expresarlo en términos más poéticos, esperamos sepan disculpar tales licencias. Pues, si bien en nuestros días puede reinar un cierto desánimo por los proble-



mas que esta sociedad moderna y globalizada proyecta sobre los centros de enseñanza, no pueden impedirnos ver los sustanciales avances y mejoras conseguidos en todos los terrenos durante estos cincuenta años de existencia. Igual indulgencia os pedimos para aquellos apartados donde pudiese vislumbrarse ciertos destellos de ideología: en modo alguno hemos tratado de convertirla, como si fuéramos alguno de aquellos senadores romanos que decretaron el edicto contra los jóvenes báquicos, en la infalible vara de medir comportamientos, acciones o actitudes pasados o presentes. Únicamente la sagrada "veritas" como diosa tutelar.

Asimismo, siendo conscientes de que la lectura de esta primera parte del libro puede entrañar cierta lasitud, hemos intentado aliviar esta carga incorporando en los mismos márgenes de la página anécdotas y testimonios breves relatados por personas relacionadas con el instituto. Algunos, realmente divertidos, y pueden servir de contrapunto a la seriedad y la gravedad que se mecen sobre la historia erudita y académica. Simplemente, la búsqueda del equilibrio entre el "docere" y el "delectare", entre la "anécdota" y la "categoría".

El **segundo modo** lo halláis en la II Parte del libro titulada *No hay historia sin testimonios...* En ella discurre lo que podría denominarse en terminología unamuniana la "intrahistoria" del Instituto *Reyes Católicos* ("historia integral" diría Galdós). En oposición a la fragmentaria, la oficial de la I Parte, ésta la hacen día a día sus protagonistas con sus miserias y sus virtudes, sus dichos y sus hechos, sus odios y sus amores. Con esta finalidad, diez profesores y diez alumnos -vendrían a ser dos profesores y dos alumnos por década- intentan insuflar con sus propios testimonios un poco de su vida vivida en el Centro a lo largo de estos cincuenta años. Por otra parte, alguno de estos testimonios está revestido de una cierta dosis de reflexión, que, sin duda, puede resultar muy interesante para encarar el futuro con mayores garantías de éxito.

Así como la palabra se erige en el principal instrumento para comunicar *De lo que fuimos y seguiremos siendo...*, la presencia de cualquier código visual o icónico puede servir de perfecto apoyo y complemento al mensaje verbal. Por ello y por considerar que es otra forma de contar una historia, en este caso la historia de las enseñanzas medias en Ejea y la comarca, hemos procurado incrustar el mayor número posible de material gráfico y fotográfico sobre las páginas de este libro. De este cometido se ha encargado José Carlos Martínez Ladrero, al cual nos une no sólo una entrañable amistad cultivada desde hace muchos años, sino también la experiencia de haber trabajado juntos ya en nuestra época de instituto cuando fundamos en el año 1984, junto con otros compañeros de COU, el periódico santo y seña del centro, *Chafandín*.



En otro orden de cosas, nos gustaría que este libro, queridos lectores, sirviese para rendir un cálido y merecido homenaje a los cerca de ocho mil alumnos, seiscientos profesores y personal no docente que han pasado desde aquel legendario 30 de noviembre de 1952 por el Instituto *Reyes Católicos*. Todos ellos sin exclusión han puesto su granito de arena para que este centro de enseñanza haya sido en su medio siglo de existencia uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de la educación y la cultura así como un instrumento muy eficaz para la modernización y el progreso de Ejea y toda la comarca. Además, el prestigio y reconocimiento social que disfruta hoy en día en la comarca y en toda la provincia no es producto de un día, sino que, como el buen vino, se va forjando con los años. Todas estas personas, con sus nombres y apellidos, son, sin lugar a duda, los auténticos protagonistas de este cincuentenario.

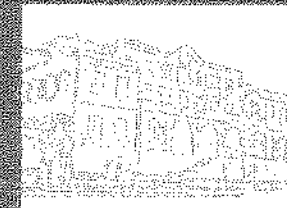
Antes de finalizar, sólo nos resta agradecer la inestimable ayuda y colaboración de cuantos han hecho posible que este libro conmemorativo se os pueda entregar tal como aquí aparece publicado. Gracias a Miguel Ángel Sánchez Gallego y a todo su equipo directivo, primero porque con su empeño e ilusión han sacado adelante este cincuentenario y segundo porque nos han prestado todo tipo de facilidades para utilizar los archivos del centro. Gracias a la siempre amable y solícita Charo Peiré por vivir el centro como su propia casa y por el trabajo bien hecho y callado durante estos casi cuarenta años de permanencia en el mismo, y que ahora nos ha servido para documentar certeramente las cuartillas de este libro. Gracias a todos los colaboradores que han escrito en estas páginas cuyo enriquecedor testimonio ha contribuido a rellenar las oquedades que el tiempo con todo sigilo ha ido cavando en la memoria colectiva del *Reyes Católicos*. Gracias a todos aquellos que nos han aportado valioso material gráfico o escrito, o que en momentos puntuales nos han resuelto cuantas dudas nos iban surgiendo en el relato de los hechos. Gracias a las autoridades locales, provinciales y autonómicas, que han sabido comprender la relevancia de este momento histórico y apoyar esta iniciativa.

Para concluir, sólo advertir que este texto que se os entrega para su lectura, como cualquier otro de distintas o similares características, ya en el acto mismo de su creación nace incompleto y necesita de vuestra cooperación, queridos lectores, para su interpretación y conclusión. Éste es exactamente su mayor atractivo y grandiosidad, cada lector puede completarlo de acuerdo con su voluntad y vivencia. Esperamos, pues, de vuestra cooperación. ■

José Francisco Abadía Álvarez
Editor y coordinador de esta edición

Entre la esencia y la existencia:

Cincuenta años de historia
del Instituto "Reyes Católicos"

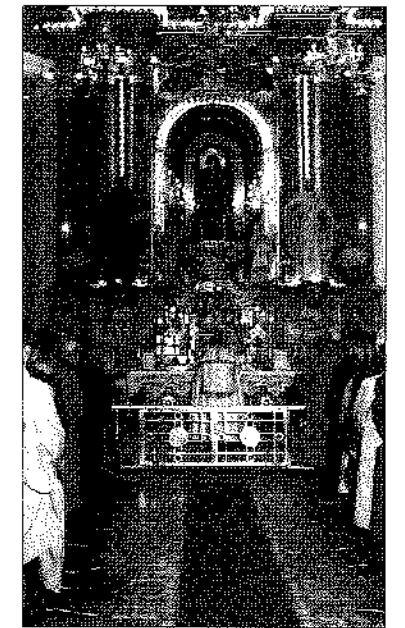


Jose Francisco Abadía Alvarez

Del sueño a la realidad...

Un domingo lluvioso del mes de noviembre de 1952, el 30 para ser más exactos, se inaugura en Ejea de los Caballeros el *Centro de Enseñanza Media y Profesional de modalidad agrícola y ganadera*, también conocido popularmente en esa época con el nombre de *Instituto Laboral*. Por fin se hacía realidad un viejo sueño de la sociedad cincovillesa que podría remontarse, sin lugar a dudas, hasta el movimiento regeneracionista de principios del siglo XX, pasando más tarde por la malograda etapa republicana. Su puesta en marcha por un lado venía a cubrir la urgente necesidad social de elevar el nivel cultural de sus habitantes, sobre todo de los más humildes, y por otro se aprestaba a formar técnica y profesionalmente a unos jóvenes dispuestos a afrontar con ciertas garantías la inminente transformación económica que se avecinaba con la construcción del Canal de las Bardenas. En esa aventura se embarcaron en el primer año ocho profesores y cuarenta y seis alumnos. La sede principal de operaciones: el majestuoso edificio de la plaza Goya, nº 7...

Para su inauguración se trasladan a esta villa importantes autoridades políticas y educativas. Después de la protocolaria recepción en el ayuntamiento, se organiza una comitiva, precedida por la banda municipal de música y la guardia municipal, uniformada de gala, con las distintas autoridades, representaciones, comisiones y vecindario. Se dirige a la Basílica de Nuestra Señora de la Oliva para entonar un solemne *te deum* y la *salve*. A continuación, por los avatares del destino, se procede también a inaugurar un centro asistencial: el *Centro de Alimentación Infantil nº2 de Auxilio Social (C.A.I.)* para unos 250 niños menores de tres años. Finalizado este acto, se visita el edificio que iba a albergar el Instituto Laboral y se sigue con



■ Oficio de la Salve a cargo del párroco D. Jesús Francisco Coderque.





■ Acto religioso de la inauguración oficial en la Basílica de la Oliva.



■ Reseña de la inauguración publicada en el *Heraldo de Aragón*.

su bendición. La jornada se clausura con el acto solemne de inauguración oficial del centro de enseñanza en el salón de sesiones del ayuntamiento de esta localidad, que se encuentra abarrotado de público, tanto de sus ciudadanos como de otros invitados, principalmente de los municipios de la comarca. Además del alcalde de la villa, D. Fabriciano de Benavides y Echave Sustaeta, la corporación municipal en pleno, demás autoridades locales y comarcales y el claustro de profesores, cabe destacar la asistencia de los siguientes altos cargos políticos y educativos: D. Miguel Sancho Izquierdo, rector magnífico de la Universidad en representación del Ministerio de Educación Nacional; D. Fernando Solano Costa, presidente de la Diputación y del Patronato Provincial de Enseñanza Media y Profesional; D. Jerónimo Félix García, director del Instituto *Goya* de Zaragoza y vicepresidente del Patronato Provincial de Enseñanza Media y Profesional; D. José Esteban Ciriquián, inspector de Enseñanza Media del Distrito y miembro del mismo Patronato, y D. José Cestafé, inspector de Enseñanza Primaria, entre otros.

En este acto inaugural toma la palabra en primer lugar el director del centro, D. Mariano Alastuey Domínguez, a continuación el alcalde de la villa y el presidente de la Diputación, cerrando el mismo el rector magnífico de la Universidad de Zaragoza. Todos ellos, tras las obligadas muestras de profunda gratitud al Caudillo y a las demás personas¹ que han contribuido a hacer realidad el Instituto Laboral, exponen en sus respectivos discursos los obstáculos que han debido salvarse hasta llegar a este feliz momento así como las causas² que han motivado la

¹ La *Memoria* del curso académico 1952-53 en un apartado titulado Grati-tud de Ejea menciona a alguna de estas personalidades: D. José Ibáñez Mar-tín, D. Carlos María Rodríguez de Valcárcel, D. Jesús Rubio, D. Fernando So-lano y los alcaldes del Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros, D. Celestino Miguel y D. Fabriciano de Benavides.



■ Momento de la inauguración del Instituto Laboral en el salón de plenos del Ayuntamiento.

implantación de la enseñanza laboral en este municipio.

Con respecto a esto último, de igual forma en la *Memoria* del curso académico 1952-53 se hace referencia, en su primer epígrafe, a las razones que llevaron al ayuntamiento de la villa a realizar todas las gestiones pertinentes³ para su creación:

...La necesidad de crear el Centro, se hacía más perentoria al hallarse próxima la gigantesca transformación de la zona cuando estos resecos campos se conviertan en riquísimas extensiones de regadío; cuando discurran por ellos las aguas del Canal de las Bardenas, que solamente en Ejea, transformarán 32000 hectáreas de terreno laborable de secano o regadío eventual, en feraces predios de regadío efectivo dentro de su extenso término municipal. En las actuales circunstancias y siguiendo el sistema de año y vez, según usos de buen labrador, en tiempo normal, se exporta un excedente de 1000 vagones de trigo, sin

² La principal razón que esgrime en su discurso el presidente de la Diputación Provincial y del Patronato Provincial de Enseñanza Media y Profesional, D. Fernando Solano Costa, es la siguiente: la mejora espiritual y material de la vida de los españoles en general y de los vecinos de la comarca cincoville-sa en particular, llevando la cultura a las clases más humildes y desfavoreci-das. El rector magnífico de la Universidad de Zaragoza, D. Miguel Sancho Iz-quierdo, señala la necesidad de llenar la laguna que existe entre el labrador y el universitario, haciendo que haya menos labradores indoctos y también menos universitarios sin vocación.

³ El Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros pone todo su empeño en sacar adelante este ilustre y provechoso proyecto educativo desde los primeros acuerdos plenarios de diciembre de 1949. Les siguen otros: los de 24 de febre-ro, 11 de marzo, 20 de abril y 11 de mayo de 1950 o los de 15 de febrero y 12 de abril de 1951.

No obstante, en honor a la verdad, habría que decir que el sueño de crear un Centro de Enseñanzas Medias en esta localidad se remonta hasta el rege-neracionismo de D. Gerardo Miguel pasando más tarde por el republicanismo de D. José María González Gamonal. Asimismo, debe rendirse un cálido ho-menaje a la corporación municipal presidida por el alcalde socialista D. Juan Sancho que realizó, a principios de la década de los treinta, innumerables gestiones en Madrid para sacar adelante este proyecto educativo.

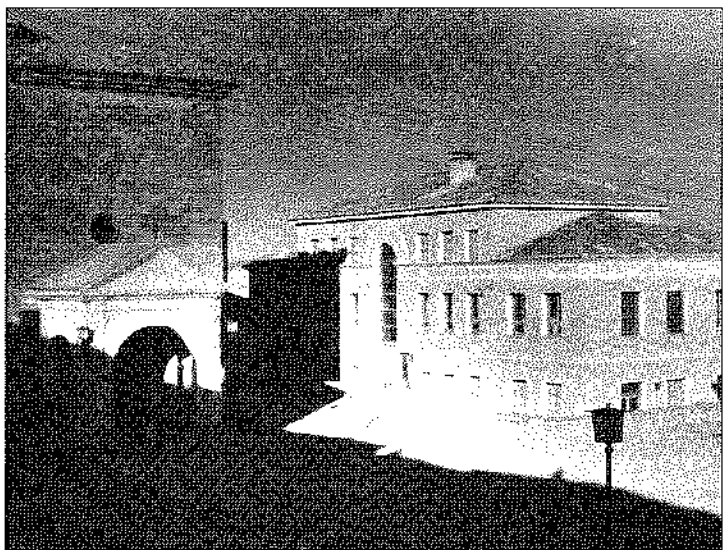


■ Primer número del Boletín Informativo Cinco Villas.

contar otros cereales y tubérculos, que como la cebada, centeno y remolacha se producen en cantidades nada despreciables. Este hecho, juntamente con la riqueza ganadera de Ejea, que se cifraba en 800 cabezas de ganado mular, 602 de caballar, 50000 de lanar, y 2000 de porcino, entre otras variedades, nos dan idea de la urgencia de preparar futuros hombres capacitados en un Instituto Laboral de modalidad agrícola y ganadera. Por esto, y por la necesidad social de elevar el nivel de cultura, de llevar la Enseñanza Media a esta comarca de Cinco Villas haciéndolas asequible a las familias más humildes, habría de crearse el Instituto Laboral de Ejea de los Caballeros.

Asimismo, en el número I del **Boletín Informativo del Instituto Laboral Cinco Villas**, de abril de 1953, en sus primeras páginas, también encontramos los testimonios de algunas autoridades locales que hacen hincapié en los beneficios que va a reportar este centro para la vida de la comarca. Destaquemos aquí las palabras de D. Mariano Alastuey en un elocuente artículo titulado *Hacia falta*:

...No basta con lograr una población cuyo índice de analfabetismo sea cero, el labrador necesita saber algo más que deletrear trabajosamente, su labor es sumamente compleja y los rápidos avances de la técnica sumados a las necesidades de la Patria, piden que un elevado porcentaje de juventud tenga conocimientos tanto técnicos como culturales muy superiores a los que pueden adquirir en la escuela primaria. Nuestra meta es más ambiciosa. Queremos que estos inmensos campos de las Cinco Villas, sean trabajados por técnicos con conocimientos suficientes para lograr el máximo rendimiento, haciendo olvidar el triste espectáculo que nos presenta la falsa superioridad del hombre de la ciudad sobre el del campo. [...] ¿Por qué han de malograrse inteligencias y capacidades, que no podrían po-



■ Vista general del antiguo Instituto Laboral en la plaza Goya.

nerse en contacto con la cultura por falta de medios? Tampoco quedan reducidos a estos límites los beneficios de nuestro Centro (por centrarse en él) ha de sembrar en la comarca. El amor por la cultura tenderá también a ese numeroso grupo de adolescentes que en los cursos de Extensión Cultural y de Iniciación Técnica, trocarán, a buen seguro, un par de horas diarias perdidas en la murmuración callejera o en el ambiente malsano del bar, por otro tiempo pasado en el provechoso menester de ir haciéndose un bagaje de conocimientos y una formación que será su mejor prenda el día de mañana⁴.

Siendo éstas las razones que justificaban la creación de un Instituto Laboral y tras dos años de negociaciones entre el Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros, la Diputación Provincial de Zaragoza, el Patronato Nacional de Enseñanza Media y el Ministerio de Educación Nacional, aparecen el Decreto de 17 de agosto de 1951 (BOE de 25 de agosto) y la Orden Ministerial de 12 de marzo de 1952 (BOE de 28 de marzo) por los que se creaba y autorizaba el funcionamiento de un *Centro de Enseñanza Media y Profesional de modalidad agrícola y ganadera* en Ejea de los Caballeros.

El edificio ofrecido por la corporación municipal en sesión de 12 de abril de 1951 al Estado para instalar el centro, y que en un principio estaba destinado a hospital municipal, se ubica en la plaza Goya. Allí⁵ se impartió clase hasta el curso 1979-80. La nueva política educativa de la incipiente democracia española y el alto porcentaje de natalidad, como consecuencia del crecimiento económico que viene experimentando nuestra comarca desde los años sesenta, exigieron la construcción del actual edificio, más amplio y funcional, en la Vega de

⁴ En la página 7 de este mismo **Boletín**, el exalcalde de Ejea de los Caballeros, y en esos momentos Procurador en Cortes por los ayuntamientos de la provincia, D. Celestino Miguel Cervero, responde a la pregunta ¿podría hablarnos del origen de la idea de fundar en esta Villa un Instituto Laboral y de su realización posterior? *Lo siguiente:* Desde la promulgación de la ley de Enseñanza Media y Profesional, vistos los fines que la alientan y teniendo en cuenta que esta villa es el centro de una comarca exclusivamente agrícola y ganadera, considerando que no existe en toda ella ningún centro de cultura, a excepción de las Escuelas Nacionales, y adelantando que, por el futuro que se avecina por la construcción del Canal de las Bardenas, nuestra comarca habrá de sufrir grandes transformaciones para la debida explotación de su riqueza, naciendo la idea de crear un Instituto Laboral, institución que surge no para fomentar el señorismo, ni el profesionalismo burócrata, sino para formar el buen labrador y ganadero, para inculcarle el amor a su trabajo dándole la preparación precisa para que produzcan sus campos; para hacerle ver que el trabajo acompañado de la inteligencia y del estudio favorece sus explotaciones y para llevarle una cultura general con la que pueda desenvolverse en sociedad. En resumen, nació la idea del Instituto Laboral porque aparte el fin general de elevación cultural, viene a llenar la necesidad social de enseñanza profesional, porque es preciso hacer ver al pueblo la precisión de racionalizar sus cultivos, el ansia de superación y la modernización de procedimiento.

⁵ Hoy en día este inmueble acoge la Escuela de Idiomas, el Centro de Profesores y Recursos y el Centro Público de Educación Permanente de Adultos Ejea.



En la singladura de mi vida profesional, me alentó y llenó mi alma de esperanza una frase escrita en el frontispicio del instituto: POCOS PUEBLOS CULTOS SON POBRES. Esta hermosa frase me animó a esforzarme en el trabajo diario y continuado para conseguir ilusionar a nuestros estudiantes en el maravilloso mundo ofrecido en cada una de las asignaturas, a inquietarles y sugerirles el extraordinario abanico de posibilidades ofrecido en cada una de las materias. Deseábamos no sólo instruir. Aspirábamos a mucho más: formales como hombres capaces de enfrentarse a los problemas de cada día como futuros hombres de ese mañana que se les ofrecía. Aspirábamos a darles CULTURA para enriquecer su espíritu y pudieran elegir y ser lo que anticipaban ya en sus mentes infantiles.

Vicente Pascual García



Los dos primeros alumnos que estudiaron en el instituto de fuera de Ejea eran de Rivas. Se llamaban Cabeza Jiménez y Jiménez Cabeza (primos). Venían a diario en bicicleta. Su único privilegio: les dejaban entrar las bicis al instituto. Recuerdo además que el primer año en la única aula que había los pupitres eran de a dos y la mesa del profesor era prestada del Colegio El Corazón de María.

Ángel Mena Ciudad

Nombramiento de director del Centro de Ejea de los Caballeros

Ha sido nombrado director del Centro de Enseñanza Media y Profesional de Ejea de los Caballeros (Zaragoza), don Mariano Alastuey Domínguez.

■ En enero de 1953 aparece en Heraldo de Aragón el nombramiento del primer director.

Luchán, en los terrenos donde se asentaba el *Campo de Prácticas Agrícolas* del instituto desde el curso 1956-57⁶.

El antiguo edificio de la plaza de Goya necesitó unas cuantas obras de remodelación y adaptación para garantizar su nuevo cometido. Los gastos fueron sufragados por el nuevo titular, el Ministerio de Educación Nacional, y el Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros⁷. No obstante, si bien las obras fueron importantísimas para el funcionamiento del centro en su estreno, éste hubo de conformarse con lo imprescindible. La *Memoria* del curso 1952-53 describe detalladamente aquello considerado imprescindible para iniciar esa hermosa aventura educativa:

En el sótano del inmueble se instalaron cinco depósitos de 2.000 litros, de los que mediante la correspondiente bomba, se eleva el agua a otros cinco, instalados en el desván; y también los servicios de calefacción. La primera planta alberga las dependencias de dirección, secretaría, Archivo, Ropero, aula número 1, Taller mecánico, servicios de aseos de alumnos, profesoras y profesores, vestíbulo, el Aula Magna (hoy habilitada provisionalmente para taller) y biblioteca. En la segunda planta se hallan: los laboratorios de Física y Química y del Ciclo especial, y de los profesores de dichas disciplinas; almacén de material científico; ropero de segundo curso; Museo; Sala de profesores; aula número 2 y aula número 3. Existe adosada a esta planta una terraza donde se hallan instalados los mástiles de las Banderas Nacional y del Movimiento. Una tercera planta contiene aulas números 4 y 5 y la de Dibujo.

Mientras estas obras de acondicionamiento se están realizando, en el mes de mayo aparece en el Boletín Oficial de la Provincia el anuncio de concurso de selección del profesorado para el centro de Ejea de los Caballeros. Los nombramientos de los primeros profesores que van a desempeñar la docencia en el instituto van apareciendo paulatinamente en el Boletín Oficial del Estado: D. José María Serrano Sos, profesor especial de Educación Física y Formación del Espíritu Nacional, y con el cargo de secretario del centro; D. Mariano Alastuey Domínguez, profesor titular del Ciclo de Ciencias, y director; D. Félix Pellicer Rived, profesor titular del Ciclo de Lenguas, y habilitado⁸; Dña. María Dolores Moreno Box, profesora titular del Ciclo de Geografía e Historia, y bibliotecaria; D. Buenaventura Orga Marqués, pro-

⁶ Pues en ningún momento las promociones anteriores pudieron hacer sus prácticas agrícolas en un campo de casi 10 hectáreas de regadío, en el Saso y a unos dos kilómetros de la población, que la corporación municipal en la misma sesión del 12 de abril de 1951 había ofrecido al Estado para tal menester. Parece ser que la única razón para desestimar el uso de esa porción de tierra era la lejanía del edificio central. El Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros intenta subsanar tan importante deficiencia. Por tal motivo se consigna en el presupuesto municipal del año 1954 la cantidad de 150.000 Ptas. para la adquisición de nuevos terrenos en el término de Luchán. La solución definitiva para satisfacer esta demanda tardaría en llegar, pues, otros dos años.

⁷ Esta institución contribuyó con el solar y con 200.000 Ptas. en metálico.



feesor titular de Dibujo, e interventor; Dña. María Pilar Martín Ruiz⁹, jefe de estudios; D. Jesús Francisco Coderque, profesor especial de Religión, párroco de Ejea de los Caballeros y al mismo tiempo vicedirector, y el último, D. José Jaime Gómez, profesor interino del Ciclo de Formación Manual. Así quedó configurado el primer claustro de profesores del Instituto Laboral¹⁰.

Al otro lado de los pupitres, los alumnos. La matrícula del primer curso ascendió a 46 educandos. Se matricularon para las pruebas de ingreso del día 24 de noviembre¹¹ un total de 39 aspirantes. Cinco suspendieron y cuatro no se presentaron. A los 30 aprobados se sumaron otros 16 exentos de examen por tener aprobado el ingreso en el bachillerato preuniversitario o certificación de la inspección de Enseñanza Prima-

■ Primera promoción de alumnos en las escalinatas de acceso a la Basílica de la Oliva.

⁸ La persona que ostenta este cargo administrativo se encarga de cobrar en hacienda las cantidades asignadas por el Estado para el pago de sueldos y otros requerimientos y las entrega a los propios beneficiarios. Recuérdese que en estos años los profesores cobraban en metálico y en mano al final de cada mes.

⁹ Esta profesora sólo permaneció en el instituto ese curso, pues hubo de marcharse de Ejea por haber ganado cátedra en la Escuela de Magisterio de Zamora. Si hacemos esta reseña es porque en el siguiente curso fue sustituida interinamente por el profesor de Matemáticas, D. José Martínez Lázaro cuya permanencia en el centro se prolongó ininterrumpidamente hasta su jubilación, el día 20 de julio de 1988.

¹⁰ Hemos mencionado los nombres y apellidos de este claustro porque tiene el honor de haber sido el primero, no podemos hacer lo mismo con los restantes claustros, porque el instituto ha tenido a lo largo de estos cincuenta años alrededor de medio millar de profesores.

¹¹ Puede sorprender esta fecha, pero debe tenerse en cuenta que el curso comenzó el día 1 de diciembre debido al retraso en las tareas de acondicionamiento y equipamiento. Como era lógico, el curso hubo de prolongarse hasta el 15 de julio.





■ Horario de clases del curso 1952-53

HORARIO QUE RIGIÓ PARA EL PRIMER CURSO						
H O R A S	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
9,30 a 10,30	Ed. Física	Ed. Física	Ed. Física	Ed. Física	Ed. Física	Ed. Física
10,30 a 10,45	Matemáticas	Matemáticas	Matemáticas	Matemáticas	Matemáticas	Matemáticas
10,45 a 11,30	F. E. Nacional	Matemáticas	F. E. Nacional	Matemáticas	F. E. Nacional	Matemáticas
11,30 a 12,00	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo
12,00 a 12,30	Dibujo	Ciencias	Dibujo	Ciencias	Dibujo	Ciencias
1,30 a 4,15	Gramática	Gramática	Gramática	Gramática	Gramática	Gramática
4,15 a 5,00	Religión	Gramática	Religión	Gramática	Religión	-
5,00 a 5,10	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	-
5,10 a 6,15	Geog. e Hist.	Formación M.	Geog. e Hist.	Farmacología M.	Geog. e Hist.	-
6,15 a 7,00	-	Formación M.	-	Formación M.	-	-

ria. De estos 46 alumnos¹² superaron las pruebas de primero 35; repitieron curso 4 y el resto abandonó.

Por otra parte, el instituto se convirtió para estos alumnos y profesores de promociones siguientes en su auténtica casa. Pues el horario de clases comenzaba en la sesión matinal a las nueve y media hasta la una y media, con un recreo de media hora, y en la sesión vespertina a las tres y media hasta las siete, también con otro recreo de la misma duración que el matutino. De lunes a sábado. El horario, como ya veremos, se ha ido suavizando a lo largo de estos cincuenta años hasta llegar al de nuestros días con jornada continuada, de lunes a viernes, de ocho y media de la mañana a dos y media de la tarde.

Asimismo, estos primeros alumnos estaban regidos por un sistema disciplinario y un sistema de calificaciones acorde con los postulados políticos y pedagógicos de la época.

En relación con lo primero, las **Memorias** de los cursos académicos 1952-53 y 1953-54 contienen su epígrafe específico. En la del primer curso podemos leer:

Se procuró mantener una disciplina rigurosa y alegre a la vez, mediante motivaciones positivas. Se dio a los escolares cuantas ocasiones se ofrecieron para ejercitarse en el mando y la obediencia.

En relación con lo segundo, en esa misma se subraya:

Cada quincena realizan todos los profesores las pruebas correspondientes y, a fin de mes, se pasan a los familiares en el carné correspondiente las calificaciones, faltas de asistencias, conducta, etc., devolviendo dichos carnés con la firma del padre o tutor. ■

¹² De acuerdo a los postulados del Movimiento y a los fines de los institutos laborales, de que no se malogre ninguna inteligencia útil para el servicio de la patria por falta de medios, especialmente en las zonas rurales, la procedencia social corresponde con las clases más humildes, ya que las clases más pudientes llevaban a sus hijos a colegios de pago, normalmente regentados por religiosos. Así la procedencia social de estos primeros alumnos podría detallarse de la siguiente manera: hijos de obreros del campo, 4; hijos de obreros diversos, 4; hijos de carpinteros, 5; hijos de labradores, 16; hijos de panaderos, 1; hijos de carniceros, 3; hijos de guardas, 3; hijos de perito mecánico, 1; hijos de industrial vinatero, 1; hijos de industrial cbatarrero, 1; hijos de ganaderos, 1; hijos de chóferes, 1; hijos de zapateros, 1; hijos de empleados, 2; hijos de barberos, 1; hijos de ferroviarios, 1.

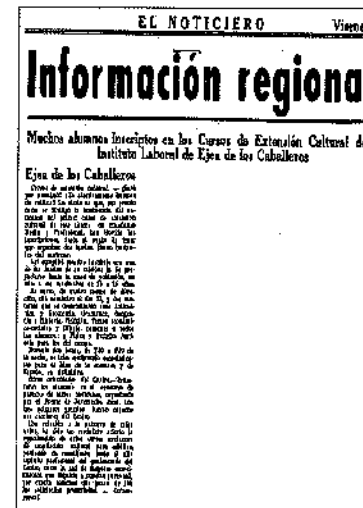
La primera etapa: mucho más que un centro de enseñanza

Resultaba obvio que en una sociedad como la cincovilleña, la de los años cincuenta y principios de los sesenta, en plena transformación económica con la llegada del Canal de las Bardenas, pero con un retraso cultural y técnico importantísimo, el Instituto Laboral *Reyes Católicos* debía jugar un papel importantísimo en el despegue cultural y económico de la comarca. Por consiguiente, su función, digamos social, no se podía limitar exclusivamente a la práctica docente reglada y oficial, sino que sus aulas debían acoger cursos y cursillos de distinta índole, ciclos de conferencias, audiciones musicales, emisiones de radio, proyecciones de cine, exposiciones, concursos, etc.

El contrapunto a lo reglado

En cuanto a los cursos, cabe destacar por la importancia y por el éxito de asistencia que obtuvieron en su breve, pero fructífera vida¹³, los conocidos con el nombre de **Curso de Extensión Cultural e Iniciación Técnica**. Iba destinado a los jóvenes mayores de quince años, dedicados ya al desempeño de una profesión, y que deseaban ampliar sus conocimientos culturales y técnicos con el fin o bien de poder ascender más fácilmente en sus puestos de trabajo al estar mejor cualificados o bien de poder adquirir los conocimientos previos para otras enseñanzas superiores. El entusiasmo del director D. Mariano Alastuey y el claustro de profesores por impartir un curso de esta índole fue tanto que a la semana de la inauguración del centro ya se había solicitado de la superioridad correspondien-

¹³ Estos cursos de Extensión Cultural e Iniciación Técnica se impartieron solamente durante cuatro años: desde el curso 1952-53 hasta el curso 1955-56.



■ Reseña aparecida en *El Noticiero* sobre los Cursos de Extensión Cultural.



■ Propaganda de los Cursos de Extensión Cultural.

Instituto Laboral de Ejea de los Caballeros

CURSOS DE EXTENSION CULTURAL

El próximo día 22 comenzará, Dios mediante, un CURSO DE EXTENSION CULTURAL, a cargo del profesorado del Centro, en el que podrás adquirir conocimientos que te perfeccionen y permitirán en su día, abrirte camino en tu profesión u oficio.

¡JOVEN DE EJEA!

Asistiendo a estos cursos, éste y los años próximos, te elevarás espiritualmente, contribuirás en la elevación del buen nombre de nuestra querida Villa y al engrandecimiento de la Patria.

La enseñanza es gratuita; las condiciones de inscripción, quedan expuestas en el tablón de anuncios del Centro.

Ejea, Enero de 1953.

REDACTA GARCIA, 1979

te la oportuna autorización. Fue concedida el día 12 de enero de 1953. *Unas modestas octavillas* fueron suficientes para superar las previsiones de matrícula más optimistas. D. Félix Pellicer, profesor del Ciclo de Lenguas, relata en un artículo del primer número del **Boletín Informativo del Instituto Laboral Cinco Villas** titulado *Curso de Extensión Cultural e Iniciación Técnica* cómo se vivieron estos momentos:

La prisa por comenzar el curso que respirábamos tanto alumnos como profesores, no dio tiempo a montar una propaganda más llamativa. A través de conversaciones con las familias y jóvenes, conocíamos de sobra sus inquietudes, su afán por el saber. No hacía falta pues, una propaganda llamativa, sino bastaba conocer el día y la hora del comienzo de curso. Pero el éxito superó todas las predicciones, los 150 primeros fueron admitidos, más de 30 solicitudes no han podido ser atendidas por falta de local, y han quedado a la espera de las faltas que puedan causar las labores del campo entre los agricultores. Mucho se lamentó esta exclusión por parte del profesorado, pero la falta de local y sobre todo de mobiliario, impedía materialmente nuestro anhelo de difundir la cultura científica entre la juventud ejeana.

Estos cursos, que se extendían de enero a mayo en horario nocturno, acogieron a muchos jóvenes ejeanos, y no es ninguna extravagancia retórica por parte de D. Félix Pellicer hablar de éxito. Si, como ya se ha señalado, en el curso de 1953 se iban a admitir 150 alumnos, en los restantes el número de admitidos fue el siguiente: 156, de 240 solicitudes, 82 y 85. Llama, eso sí, la atención la presencia de 61 alumnas entre los 156 alumnos admitidos en el curso escolar 1953-54. Este dato por sí solo vendría a demostrar el ansia de saber de la mujer ejeana, que no se resignaba a aceptar el papel, entre comillas, de mera comparsa asignado por el régimen totalitario de aquel momento. Asimismo, enlazaría con ese espíritu de igualdad y de

cultura iniciado en la República y cercenado en parte -nunca *de facto*- tras ese lamentable episodio de la historia de España, como fue la Guerra Civil¹⁴.

Por norma general, todos los aspirantes admitidos eran agrupados en tres grupos: *agricultores, empleados e industriales*, predominando éstos últimos sobre el resto¹⁵. Las materias que debían estudiar intentaban huir lo más posible de la especulación teórica, ya que esta iniciativa respondía a un aspecto claramente utilitario y práctico. No obstante, sin olvidar tampoco su carácter formativo y cultural. De ahí que las enseñanzas explicadas se agrupasen en materias comunes y materias específicas para cada grupo. Dentro de las primeras podemos destacar: Aritmética, Geometría, Gramática, Geografía e Historia, Religión, Formación del Espíritu Nacional. En las segundas: Zootecnia, Dibujo y Agrimensura, Higiene y Sanidad, Agronomía, Química Agrícola, Química industrial, Física Industrial, Dibujo Industrial, Manual o Taller, Correspondencia y Redacción de Documentos, Contabilidad, Cálculo Mercantil, Hogar y Puericultura.

Si bien estos Cursos de Extensión Cultural tuvieron poca vida, no obstante el centro siempre contribuyó de una forma u otra a la elevación cultural de la comarca, por expresarlo en los mismo términos, que encontramos en los distintos epígrafes de las **Memorias**. Así, bajo este epígrafe, se recogen algunas de las misiones de su labor docente y divulgadora. En los cursos 1958-59 y 1959-60 son los propios interesados, en su mayoría agricultores, los que se acercan al instituto en busca de consejo y orientación sobre análisis de vinos, abonos, pien-

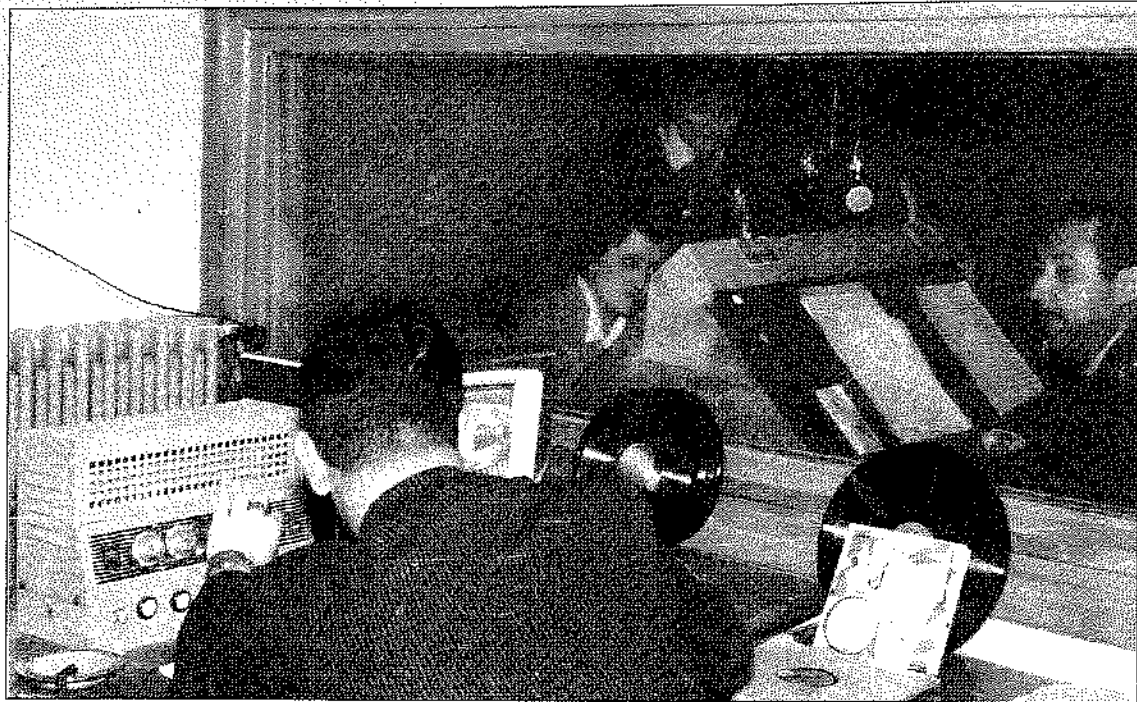
¹⁴ No obstante, en el instituto también se impartieron otros cursos en horario nocturno para jóvenes ejeanas más acordes con las pretensiones ideológicas del régimen. Me estoy refiriendo, lógicamente, a los cursos de hogar y economía doméstica donde además de participar los profesores del centro siempre tenían un protagonismo estelar el profesor de Religión y algunas camaradas de la Sección Femenina. Al curso de Hogar del año 1954, en el mes de marzo, asistieron 45 mujeres; al del año 1955, 20; al del año 1956, 49. En este último curso, por ejemplo, las disciplinas impartidas durante seis meses fueron: Enseñanzas de Hogar, Divulgación Sanitaria, Religión, Formación Política, Dibujo y Formación Familiar y Social.

¹⁵ En las Memorias de esos cursos podemos encontrar la clasificación de esos alumnos en función de sus profesiones. Tomemos como muestra la del primer año. En la de 1953 se anotan los siguientes datos:

Obreros agrícolas	51
Obreros industriales	73
Carpinteros	7
Metalúrgicos	58
Electricistas	3
Sastres	2
Albañiles	3
Empleados	26
Banca	7
Comercio	6
Oficinas	5
Varias	8



■ Mariano Alastuey Domínguez, primer director del centro.



Personal de La voz de Cinco Villas en una de sus emisiones.

sos, semillas y otros. Estas consultas van a ir disminuyendo paulatinamente, ya que esta función va a ser asumida por el Servicio de Extensión Agraria¹⁶, implantado en Ejea de los Caballeros en los albores de los 60.

Asimismo, la emisora del centro, *La Voz de Cinco Villas*, a través de la emisión de numerosas charlas y conferencias en la que participaban profesores del centro, por regla general, los del Ciclo Especial, o personal cualificado, fue un medio eficaz en el asesoramiento de temas relacionados con la agricultura y la ganadería¹⁷.

No todos los cursillos englobados en este apartado se circunscriben al ámbito agrícola y ganadero, aunque, como es sabido, la especialidad del centro, en su etapa de Instituto Laboral¹⁸, fue la de agrícola-ganadera. En el curso 1963-64, se

¹⁶ Este organismo mantuvo una relación estrecha con el centro: algunos de sus cursillos se impartían en los locales del instituto y con la participación destacada de algunos de sus profesores. Por ejemplo, en el curso 1963-64, los profesores del Ciclo Especial, D. Venancio Pérez Gutiérrez y D. Ismael Martín Hernández, participaron en un cursillo sobre fruticultura y en otro sobre ganado Vacuno. Este último, en los pueblos de Colonización: Santa Anastasia, Bardenas, El Bayo, Pinsoro y Valareña.

¹⁷ En este capítulo, podemos destacar el espacio radiofónico titulado Bardenas, que se emitía semanalmente según la norma establecida por la Dirección General de Enseñanza Laboral, cuyos temas agrícolas y ganaderos tenían un gran seguimiento por parte de los habitantes de la comarca.

¹⁸ Como ya veremos más adelante, en el curso 1966-67 la Enseñanza Laboral o Técnica paso a integrarse en la Enseñanza Media. Será al curso siguiente cuando el centro empieza a impartir el primer curso del nuevo plan de estudios del Bachillerato General Elemental Unificado.

impartió, dado el incipiente desarrollo industrial de la localidad, bajo el patrocinio del Ministerio de Trabajo y por su Dirección General de Promoción Social, un **Cursillo de Formación Intensiva Profesional para Torneros-Fresadores** desde el día 15 de noviembre hasta el 15 de junio, con total de 15 alumnos en la especialidad de torno y 5 en la de fresadora, previamente seleccionados entre las numerosas solicitudes.

A partir del curso 1964-65 el instituto va a contribuir a la elevación del nivel cultural de la comarca a través de su colaboración directa con la Delegación Comarcal de Extensión Cultural a cuyo frente figura el profesor D. Luciano Varea González. Hasta el curso de 1973-74 se celebra con gran éxito de asistencia¹⁹ en régimen de clases nocturnas y para ambos sexos, el **Cursillo de Especialidades Administrativas**. Se imparten enseñanzas de Cálculo Mercantil, Contabilidad, Mecanografía, Taquigrafía, Idiomas... En este cursillo tomaron parte activa algunos profesores del instituto: en el curso 1966-67 intervienen la profesora de idiomas, Dña. María Luisa Martínez Arruego, o el profesor del ciclo matemático, D. José Manuel Pujol Villacampa. Además, esta institución desarrolla en colaboración con el Instituto *Reyes Católicos* algunas otras actividades extraescolares. Destaquemos por ejemplo el **Curso de Preparación para la Obtención del Certificado de Estudios Primarios**, igualmente en régimen nocturno, para personas adultas de ambos sexos, impartido en los cursos 1964-65 y 1973-74²⁰, o el **Curso de Arte y Pintura** del año 1965 en el que participan al finalizar el horario normal de clases los alumnos considerados por el centro más capacitados.

El instituto de Ejea de los Caballeros se erigió, fundamentalmente en su primera etapa, en el punto de referencia del desarrollo cultural y técnico de la comarca. Y de acuerdo a este fin, nunca dudó en colaborar con otras entidades prestando sus instalaciones y aportando el profesorado necesario para que las diversas actividades programadas saliesen adelante con una nota de sobresaliente. E incluso su labor docente se deja sentir en una actividad, que hoy resultaría inimaginable, como es un **Cursillo para Tractoristas**. Este cursillo monográfico estaba organizado y patrocinado por la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos. El mismo año de la inauguración del centro ya empezó a impartirse, prolongándose hasta el curso 1958-59. El

¹⁹ El número de asistentes por curso fue el siguiente:

Curso 1965-66	65 alumnos	Curso 1970-71	55 alumnos
Curso 1966-67	70 alumnos	Curso 1971-72	45 alumnos
Curso 1967-68	55 alumnos	Curso 1972-73	50 alumnos
Curso 1968-69	50 alumnos	Curso 1973-74	50 alumnos
Curso 1969-70	65 alumnos		

²⁰ En ese mismo curso consta que participaron 80 alumnos.



El primer día en el instituto lo recuerdo porque la directora (M^a Dolores Moreno) al presentarme a los compañeros y decir que yo procedía de Tenerife fue interrumpida por el profesor-jefe de taller, natural de Haro, diciéndome: "¿Y desde aquel paraíso se viene usted a este desierto?" Aquel desierto iba a convertirse enseguida en uno de los territorios más ricos de toda España.

Luciano Varea González
(Profesor de Educación Física y Formación del Espíritu Nacional: desde 1964-78)



Centro de Enseñanza Media y Profesional
"REYES CATÓLICOS"
EJE DE LOS CABALLEROS

CURSOS MONOGRÁFICOS
PARA AMBOS SEXOS
SOBRE

LITERATURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA
SIGLOS XIX Y XX
Y
LENGUA FRANCESA

Del 10 de Febrero al 10 de Mayo, de ocho
a nueve de la noche, excepto los sábados

INSCRIPCIÓN GRATUITA EN LA SECRETARÍA DEL CENTRO

Eje de los Caballeros, Febrero 1956

■ A través de la publicidad se intentaba motivar a la asistencia a estos cursos.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL
Instituto Laboral de Eje de los Caballeros

TERCER CICLO
de
Conferencias Culturales
CURSO 1955-56

El Director y Profesores de Profesores

Programa de Conferencias Culturales para el curso 1955-56 que tendrá lugar el día 22 de los meses de febrero y marzo de la Facultad de Veterinaria y el día 23 de los meses de marzo y abril de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales.

D. José Jaime Gómez
Profesor Titular del Ciclo Especial

Profesor Titular del Ciclo Especial

Profesor Titular del Ciclo Especial

■ Invitación para asistir a una de las sesiones del Ciclo de Conferencias Culturales.

alto número de participantes y de carnés²¹ expedidos por la Delegación de Industria demuestran cómo la comarca se preparaba para afrontar los nuevos retos del avance tecnológico.

En este mismo apartado de cursos y cursillos, después de comprobar su rica variedad y patrocinio, podemos mencionar ahora otros dos celebrados entre los meses de febrero y mayo de 1956 -éstos ya más relacionados con la actividad docente cotidiana del instituto-, a saber: los **Cursos Monográficos sobre la Lengua Francesa y Literatura Española Contemporánea** cuyos encargados fueron la ya mencionada profesora de Idiomas Dña. María Luisa Martínez Arruego y el profesor auxiliar del Ciclo de Letras, y también juez de la localidad ejeana, D. Jesús Villasana Mateo, respectivamente, con una asistencia de 25 alumnos.

Además de estos cursos, en las dos primeras décadas se desarrollan otras actividades, digamos *no regladas*, que de igual forma contribuyen a la formación integral del alumnado y a la elevación del nivel cultural y técnico-profesional de los habitantes de esta comarca.

En el primer año de andadura, el instituto en colaboración con la Institución Cultural *Cinco Villas* organiza un **Ciclo de Conferencias**, que encuentra continuidad en años sucesivos. En ellas intervenían algunos profesores del centro así como otras personalidades del mundo de la educación, de la cultura, de la ciencia, de la religión o de la política. Como muestra, exponemos a continuación los temas y los conferenciantes del III Ciclo de Conferencias:

- *Impresiones sobre Francia*. D. Manuel Gargallo, director del Instituto Laboral de Tarazona.
- *El libro: desde la Piedra al papel Biblia*. D. Vicente Pascual García, profesor titular del Ciclo de Lenguas.
- *La enseñanza técnica agraria*. D. José Jaime Gómez, profesor titular del Ciclo Especial.
- *Influencia del regadío en la ganadería*. D. Serapio del Río Ortega, profesor adjunto de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza.
- *Hacia una nueva estructuración ganadera*. D. Isaías Zarazaga Burillo, profesor adjunto de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza.

²¹ Según podemos leer en las Memorias o en algunos números del **Boletín Informativo Cinco Villas**, los datos con los que contamos son los siguientes:

	Número de asistentes	Número de carnés expedidos
Curso 1952-53	41	41
Curso 1953-54	67	66
Curso 1954-55	84	84
Curso 1955-56	104	"
Curso 1956-57	"	47
Curso 1958-59	28	28

No figuran los datos referidos a este apartado.

- *De la Ciencia Moderna a la existencia de Dios, Existencia del alma, Necesidad social de la Religión*. Estas tres a cargo del Rvdo. D. Antonio Pueyo, canónigo Maestrescuela de Huesca.
- Un coloquio deportivo dirigido por Edmundo Suárez Mundo, entrenador del R. Zaragoza.



■ Cursillo de Tractoristas en las aulas del instituto.

En todas las ediciones organizadas encontramos la presencia destacada de algún profesor del Instituto Laboral, lo que de alguna manera contribuye a consolidar todavía más si cabe su inmenso prestigio social dentro de la sociedad en que viven. Además, como hemos podido saber, resultaba una auténtica *gozada* escuchar sus disertaciones tanto por sus interesantes enseñanzas como por su espléndida dicción. Sin poder mencionar aquí todas sus intervenciones, sí podemos destacar algunas otras como la del profesor D. Félix Pellicer Rived titulada *Una familia rural en Norteamérica* o la del profesor D. José Jaime Gómez sobre *El cometido de un Instituto Laboral y las enseñanzas del mismo*.

Y si todos estos Ciclos de Conferencias son interesantes, no lo son menos, como ya se ha indicado y tendremos ocasión de comprobar más detenidamente en el capítulo siguiente, las pronunciadas a través de la emisora de radio del centro *La Voz de Cinco Villas*.

Por otra parte, en el año 1954, durante los días 18 y 22 de enero, la Delegación de Educación de F.E.T. de Zaragoza eligió el instituto para celebrar la primera **Semana Cultural**. Por tal motivo, en las aulas nº 4 y nº 5 se montó una exposición de obras pictóricas de artistas de cierto renombre: Baqué, Ciria, Gállego Pinazo, Lagunas Mayandía, Pérez Herrero, Fuster Molíns, Sabaté Alentora, Navarro Blanco, Flé y los residentes en la localidad, Ota y el profesor de Dibujo del centro, D. Buenaventura Orga Marqués. Asimismo, hubo dos audiciones musicales, gloriosas por el mencionado profesor D. Félix Pellicer y de un éxi-





EL INSTITUTO LABORAL

tiene el honor de invitarle a la 2.^a sesión de
CINE DOCUMENTAL,
el día 17 de los corrientes, a las ocho de la
tarde, en el CINE IMPERIO

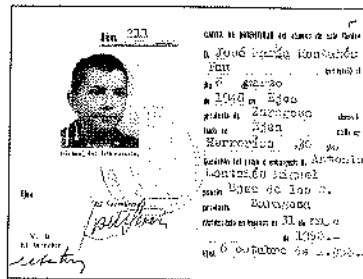
PROGRAMA:

Pantano
Riegos de Aragón
Pantano de la Peña
Jardines
Escorralajo de la Patata
Industrias lácteas

No deje de ver estos instructivos documen-
tales, de los que guardará grato recuerdo.

EJEA, Marzo 1955

■ Los alumnos eran motivados con sesiones de
cine documental.



■ Carnet de un alumno del centro en 1958.

to espectacular, hasta el punto de apiñarse la multitud en la es-
calera de acceso a la sala de conferencias. Esta primera Semana
Cultural se cerró con la proyección en el *Cine Imperio* del do-
cumental sobre las modernas escuelas de pintura y escultura.

Otra interesante propuesta del instituto dentro de sus ac-
tividades *no regladas* era el **Cine Educativo o Cultural**. Las pri-
meras proyecciones comienzan en el curso 1953-54 y forman
parte del plan de rotación establecido por la Dirección General
de Enseñanza Laboral. Al tercer año encontramos títulos tan su-
gestivos como: *Lucha sanitaria en Guinea*, *Museo Naval*, *Ayer y
hoy en Galicia*, *Hogar*, *San Rafael*, *El arte del fuego*... Estas sesio-
nes de cine tenían lugar también con motivo de festividades aca-
démicas o conmemorativas, y se extendieron hasta bien entrada
la década de los setenta. En este mismo apartado podemos des-
tacar el cortometraje²² realizado por el centro sobre la vida de
los alumnos de un Instituto Laboral, y que fue proyectado en va-
rias ocasiones para conocimiento de los familiares.

La mayoría de los temas de estos documentales giraban en
torno a la modalidad agrícola-ganadera que impartía el instituto.
Un importante número de estos documentales procedía de la Ase-
soría Cinematográfica de la Institución de Formación del Profeso-
rado de Enseñanza Laboral o del Servicio de Extensión Agrícola.
Resulta al menos curioso que en una de estas sesiones un respon-
sable de este último organismo, en este caso el Sr. Larraz, tras ha-
ber proyectado un documental sobre maíces híbridos ceda el pro-
yector al instituto, detalle que se considera en la **Memoria** del
curso 60-61 de gran interés para la labor pedagógica del centro.

A partir de esta fecha, los diferentes ciclos se ponen en
contacto con otras entidades para disponer de un mayor núme-
ro de materiales audiovisuales, ya que se consideran de enor-
me valía para completar la labor formativa del alumnado. Así
pues, se establecen contactos con la Casa Americana, el Institu-
to de Cultura Italiana o las casas comerciales de productos fito-
sanitarios. Durante varios años acuden al centro la firmas Cruz
Verde o Pirelli. Para saber en qué consistía la labor instructiva
de estas casas comerciales podemos recurrir a lo anotado al
respecto en el curso 1964-65:

- *Cruz Verde*, con dos sesiones sobre plagas y tratamien-
tos, durante las cuales sus charlas se vieron acompañadas de la
proyección de diapositivas, para terminar con la proyección de
dos documentales relacionados con el tema.

- *De igual forma la Casa Pirelli*, siguiendo la costumbre
de años anteriores, desarrolló tres sesiones sobre cuidados, conser-
vación y fabricación de cubiertas, charlas todas ellas sumamente
interesantes, por ir acompañadas de la proyección de películas.

²² Sería sumamente interesante contar con este cortometraje filmado por el
Sr. Larraz en este año de la conmemoración del cincuenta aniversario de la
inauguración del instituto.

Por otro lado, si en el año 1956-57 calificábamos iróni-
camente de sugestivos los temas de las primeras proyecciones,
diez años más tarde la tónica general es la misma:

- *El documental de la Marina Española "El barco y su
gente"*.
 - *El documental sobre un viaje por el Congo titulado
"Congorila"*.
 - *Castillos de España*.
 - *El I.N.I. en Madrid*.
 - *La Isla Verde, documental sobre Tenerife*.
- La relación de filminas fue la siguiente:
- *Costumbre y arte en Atenas*.
 - *Arte y costumbre en España*.
 - *Costumbre de los primitivos griegos*.
 - *Alejandro Magno*.
 - *Diapositivas sobre Arte*.
 - *Diapositivas sobre el Ciclo Especial (1ª Plaza) sobre
razas, fisiología y anatomía humana y animal*.
 - *Diapositivas del Ciclo Especial (2ª Plaza) sobre cereales,
leguminosas, solanáceas, y demás familias y diferentes
temas de agronomía, para terminar con interesantes
sesiones sobre plagas y enfermedades de los frutales*.

Para finalizar el repaso a las principales actividades ex-
tradocentes de los años cincuenta y sesenta, no podemos dejar
de mencionar la participación de nuestros alumnos en el con-
curso de **Redacción** patrocinado por la firma comercial **Coca-
Cola**. Esta participación se menciona por primera vez en el cur-
so 1964-65 coincidiendo con la 5ª edición. En ella quedaron fi-
nalistas para la prueba provincial dos alumnos del instituto: Ni-
colás Benedí Calvo y José Ignacio Palacio García. Hasta el cur-
so 1974-75 intervienen alumnos, generalmente de 4º curso de
Bachillerato, en este concurso.

La emisora de radio LA VOZ DE CINCO VILLAS

Siguiendo con la descripción de esta intensa labor de
promoción cultural y técnico-profesional que desempeñó el
instituto en la sociedad franquista tanto dentro del aula como
fuera de ella, cabe destacar la importantísima tarea desarrolla-
da por la emisora del centro²³, conocida con el nombre de *La
voz de Cinco Villas*, a lo largo de sus diez años de estar en an-

²³ Estuvo ubicada hasta el curso 1961-62 en la segunda planta del edificio. En
la misma planta que el laboratorio del Ciclo de Ciencias, el laboratorio del Ci-
clo Especial, el museo, la guardarrope y las aulas de segundo y tercer curso. A
partir de esa fecha pasó a la primera planta para facilitar ya con entrada in-
dependiente el acceso tanto a los afiliados como al personal de la misma.



Como anécdotas, puedo
recordar algunas, como el
canto del "Cara al Sol" cada
día al entrar por la mañana, los
concursos de la emisora y la
participación de los alumnos
en algunos programas.
También recuerdo que en las
copas de Europa del R.
Madrid, se suspendían las
clases, nos llevaban al Aula
Magna, nos ponían una radio
y escuchábamos el partido, o
más tarde cuando ya había TV
en Ejea, acudíamos al bar de
Betoré para ver los partidos,
que coincidían con la clase de
Matemáticas de D. Mariano
Alastuey.

Vicente J. Pascual Pedrero



■ Locutorio de la emisora *La voz de Cinco Villas*.



■ Inauguración de las obras de remodelación de la emisora en enero de 1960. De izquierda a derecha: Joaquín Cía, Mariano Alastuey, Antonio Pisa, José Blas y José de Jaime.

tena. Pues comenzó sus emisiones regulares un día 3 de febrero de 1955²⁴ hasta cesar en sus funciones un 18 de julio de 1965 por ordenes provenientes del Ministerio de Información y Turismo, causando una enorme conmoción tanto en medios oficiales -ayuntamientos y hermandades- como en los particulares²⁵. Realizaba dos emisiones diarias, de 13h. a 15h. la de sobremesa y de 20h. a 22h la de tarde y noche. Sus ondas hertzianas

²⁴ Ya el nº VII del *Boletín Informativo del Instituto Laboral Cinco Villas* del mes de diciembre de 1954 da cuenta del montaje de la emisora por parte de los técnicos de Radio Juventud de Zaragoza.

²⁵ Esta enorme conmoción provocó que tanto las autoridades locales como el propio director de la emisora en esos momentos, el profesor del Ciclo de Lenguas, D. Vicente Pascual García, intentasen iniciar una segunda etapa en frecuencia modulada ya fuera de las instalaciones del instituto, en la Hermandad Sindical.

llegaban, sobre todo a partir de la consecución de los 500 vatios de emisión con la reforma efectuada durante el curso 1960-61, a toda la comarca y zonas limítrofes de Navarra, Huesca, así como a la zona del Jalón, de donde procedían algunos alumnos del instituto.

La voz de Cinco Villas contó con dos directores -primero, el profesor del Ciclo de Formación Manual, D. Antonio Sánchez Álvarez, y después, el profesor del Ciclo de Lenguas, D. Vicente Pascual García- y un importante número de socios²⁶, colaboradores y personal técnico. Entre éstos, podemos destacar el trabajo totalmente desinteresado llevado a cabo en la emisora por dos personas, que durante casi cuarenta años han tratado de resolver lo más eficaz y amablemente posible todos los problemas administrativos con que nos hemos topado tantas y tantas promociones de estudiantes -por no hablar de la inestimable ayuda para los equipos directivos que se han ido sucediendo en estos cincuenta años-, nos estamos refiriendo lógicamente a los administrativos por antonomasia de la casa, Dña. María Rosario Peiré Añón en locución y D. Emilio Villanueva Racaj en control.

La emisora pretendió en todo momento esparcir las semillas de la cultura, en todas sus vertientes y facetas, por todas las tierras donde se escuchaba. De ahí lo variado de su programación: espacios dedicados a la música, la literatura, el arte, la técnica, el entretenimiento, a la juventud, a la religión y al cultivo del espíritu, a la política, etc. O simplemente, como es obvio, a la información más próxima. En este último caso, además de las noticias locales y comarcales, es obligado mencionar su espacio estrella, el informativo *Enseñanza Laboral*, con participación activa de los alumnos y dirigido por D. Vicente Pascual, que se emitía todos los jueves a las 13, 30h.²⁷ y donde se daba cuenta de la vida del centro. Entre otros programas donde encontramos la colaboración activa del profesorado del centro, podemos destacar el espacio semanal *Bardenas* sobre temas agrícolas y ganaderos, de los profesores del Ciclo Especial, D. Venancio Pérez Gutiérrez y D. Ismael Martín Hernández, o los espacios del profesor Especial de Educación Física y Formación del Espíritu Nacional,

²⁶ Por ejemplo, el número de socios protectores en el curso 1957-58 ascendía a 530.

²⁷ El calificativo de estrella viene justificado por el enorme interés y seguimiento que tiene este espacio radiofónico; y lo demuestra el hecho de que, una vez finalizadas el 18 de julio de 1965 las emisiones y en espera de la puesta en marcha de una segunda etapa, el director de la emisora, D. Vicente Pascual García, realiza las gestiones oportunas para que este espacio pueda ser transmitido por Radio Juventud de Zaragoza, aunque grabado en cinta magnetofónica y con el montaje musical efectuados en el centro. Radio Juventud va a acceder a esta petición y se empieza a emitir a partir de noviembre de 1965 todos los jueves a las 15, 30h.



■ Cientos de estudiantes aprendieron a multiplicar con Maginet.



■ Los cuentos infantiles eran la estrella de la programación.

Castigos de otros tiempos...

En aquella época había profesores que, a causa del mal comportamiento y poca aplicación en los estudios, CASTIGABAN a los alumnos dejándolos SIN COMER. Como el centro se cerraba tenían que cumplir el castigo con nosotros en la emisora, que funcionaba de 13 a 15 horas. Cuando la radio se cerraba, el conserje se hacía cargo de los castigados. ¡Eran otros tiempos!

Charo Peiré Añón





■ Las hermanas Marisa y Charo Peiré junto al profesor D. Vicente Pascual.



D. Luciano Varea González, *Sabe Usted o A través de España*, en el último año de emisión.

Y para completar esta importante labor de la emisora del instituto, podemos mencionar las distintas secciones periódicas con que contaba: *Información*, *España de cabo a rabo*, *Arco Iris* (Misional), *Esta semana tiene un nombre*, *Té para dos* (Literaria), *Antena Film*, *Altavoz Juvenil*, *Ventana Cultural*, *Bardenas* (Agrícola), *Nosotras* (Femenina), *Infantil* (Catequística), *Deportivas*, *Mañana Domingo* (Religiosa)... Y dentro de la programación general: *Desde la 5ª Avenida*, *Periscopio del Mundo*, *Contrapunto*, *Ronda al Atardecer*, *Los deportes en la Voz de Cinco Villas*, *Clásicos al día*, *Perfiles de América*, *El Género Lírico*, *Abdel uno de Provincias*, *Enseñanza Laboral*, *Discorama*, *Usted que estuvo allí*, *Charlas al Viento*, *Tesoro Musical de España*, *Mañana Domingo-Emisión Religiosa* y *Atlas Música*.

El despegue: la Residencia - Internado

Al cumplir los diez años de labor docente, el instituto se vio en la necesidad de aumentar su radio de acción y ampliar sus horizontes con el fin de aumentar su escasa matrícula, ya que estaba en peligro su propia supervivencia. Ésta era la conclusión a la que había llegado el claustro de profesores tras un análisis concienzudo de los primeros años de existencia. Se ne-

²⁸ Si hacemos un repaso del número de matriculados por cursos en esa primera fase, los datos arrojados son los siguientes:

<i>Curso 1952-53</i>46	<i>Curso 1956-57</i>108	<i>Curso 1960-61</i> ..105
<i>Curso 1953-54</i>78	<i>Curso 1957-58</i>110	<i>Curso 1961-62</i> ..105
<i>Curso 1954-55</i>98	<i>Curso 1958-59</i>115	<i>Curso 1962-63</i>78
<i>Curso 1955-56</i>107	<i>Curso 1959-60</i>118	

Romualdo Marcellán García

El 15 de mayo de 1963 estaba en el internado de la planta de arriba de lo que era el instituto... recuerdo a la Sra. María, excelente cocinera que también hacía de enfermera y ponía las "lavativas"...tenía un colchón que había bajado de Luesia en el autobús de 120 cm. y la litera era de 90 cm...y recuerdo que un compañero llamado Sinusia Cebolla, de Ibdes, en la procesión de San Isidro salió disfrazado de Santo encima de una peana. Las mujeres de Ejea le gritaban en una esquina: ¡San Isidro...llóvenos!...tiempos en los que Casio y Arévalo nos duchaban con una goma a los internos mientras corríamos por el foso del instituto... Buenos tiempos.



PADRES EJEANOS

¿Habéis visto cómo las Industrias locales prefieren al recibir nuevos aprendices a quienes pasaron por los cursos del Instituto Laboral? Hay una razón: la capacitación del ciclo de Formación Manual.

Matriculad a vuestros hijos en el Instituto Laboral, durante el mes de Mayo.

cesitaba aumentar la cifra que había constituido la matrícula media²⁸ de esta década. Y para ello era necesario superar dos obstáculos: el desconocimiento más allá de la villa de Ejea de los Caballeros de la calidad y efectividad de la enseñanza impartida en el centro y las deficientes vías de comunicación que posee el municipio con otras zonas, haciendo excesivo cualquier kilometraje.

Para superar el primero, se debía poner en marcha una eficaz campaña de propaganda y divulgación no sólo por los restantes pueblos de la comarca de las Cinco Villas, sino también por distintas zonas de la provincia y de la región, sin olvidar tampoco las zonas limítrofes de Navarra, La Rioja, etc. En esta campaña se implicaron activamente todos los profesores del claustro, con el entusiasmo y la ilusión de quien se cree estar trabajando por una buena causa. Fuera de su horario escolar, y por equipos, se desplazaban por todas esas zonas ya citadas; aunque comenzando, obviamente, por lo más cercano. En este caso, los nuevos pueblos de Colonización²⁹.

Para superar el segundo, se debía implantar lo más urgente posible una residencia-internado³⁰, eso sí, acompañado entre otras

²⁹ Desde un punto de vista tan avanzado y moderno como el actual, de este milenio en ciernes, no deja de sorprendernos que en el año 1963 el profesor D. Vicente Pascual García se dedique a hacer estudios sociológicos, demográficos principalmente, de determinadas zonas y observe la regresión en su población. Es en estos lugares donde se debe centrar la campaña de propaganda de captación de alumnos. El Instituto de Enseñanza Media y Técnica Reyes Católicos puede ofrecerles la posibilidad de poder acceder a un futuro más esperanzador.

³⁰ Esta era ya una vieja reivindicación que se venía arrastrando casi desde el mismo momento fundacional. Así, en el último apartado de la *Memoria* de ese año titulado NECESIDADES se señala en primer lugar la creación de un internado, puesto que así lo aconsejan las distancias de los pueblos limítrofes, y la población de las mismas [...]. Por estas distancias se desprende que no hay otra solución que el internado pues el viaje, a precios reducidos, es caro.


■ Varias campañas animaban a la incorporación de alumnos al centro.

Los primeros luesianos que inauguraron el transporte escolar, curso 68/69, se llamaban Carlos Aragüés, Emiliano Dieste, José Luis Ojer, Santiago Pueyo y Joaquín Sabalza, quien me cuenta esta anécdota.

"Salíamos de Luesia a las 7:45 y volvíamos a las 8 de la noche. Comíamos en Bañera un bocadillo y un trago de agua de la fuente...después a la plaza de toros para colarnos entre las rejas y echarnos un *Peninsulares* cuando el paquete costaba 3,50 Pesetas...y recuerdo con admiración los conejos gigantes del *Campo de Prácticas*... Viajábamos en una autobús matrícula Z-9110 que llevaba el volante a la derecha. En invierno, hacía tanto frío en el autobús que Paquito, el conductor, encendía una lata llena de gravilla y petróleo blanco dentro del autobús con una llama de casi un metro para que nos calentáramos un poco... hasta que llegábamos a Asín que había que tirar la grava por el humo que se hacía...en tiempos en los que D. Octavio hizo un agujero en la mesa después de dar un puñetazo..."

Alfonso Cortés Alegre




CENTRO DE ENSEÑANZA MEDIA Y PROFESIONAL
"REYES CATÓLICOS"
RESIDENCIA - INTERNADO
 General Franco, 6
 C/ISA DE LOS CABALLEROS
 ZARAGOZA

Estimado Sr.

En la seguridad de que su hijo ha de ser este Curso 1965-66 alumno Interno del Instituto Laboral de Ejea de los Caballeros, tengo el honor y placer de comunicarle la próxima inauguración de la RESIDENCIA - INTERNADO "REYES CATÓLICOS" en su nueva sede de la calle Generalísimo Franco, n.º 6, bajas.

En ella los alumnos estarán, en lo posible, cómodamente instalados, hasta la definitiva construcción del inmueble de nueva planta, que proyectamos hacer en un futuro próximo.

Esta Dirección ha tomado la firme decisión de que en la Residencia reine un auténtico espíritu de disciplina y estudio, y que todos los alumnos reciban una completa formación espiritual y humana. Para ello, ante todo, es preciso contar con la colaboración de Vd., que estamos seguros de obtener. También, en estrecha unión con el Profesorado del Centro, tendremos un control más estricto del comportamiento y aprovechamiento de los alumnos, pues esta Dirección, a partir de este Curso, dedicará plenamente toda su actividad a la Residencia.

En la 2.ª quincena de Agosto, recibirá Vd. el REGLAMENTO de la Residencia, con el fin de que lo estudie e inculque a su hijo.


UNIFORME: Como ya sabe Vd., a partir de ahora es OBLIGATORIO para TODOS los Internos. Hemos procurado ser digno y se acomode a las posibilidades de todos. Como, según la casa suministradora, para un alumno de talla normal y de 12 a 13 años, sobre 1.750 pesetas. Comprende las prendas siguientes: Para domingos y salidas: Americana Foam, pantalón tergal y corbata, tergal. Para diario: Cardigan Flax Slay y pantalón tejido señor. Para deporte: Slip de nylon.

También forma parte del uniforme, aunque no se adquiere en la Residencia, una camisa blanca tipo tergal o sintético.

Con objeto de que no le sea tan gravoso pagar todo el equipo de una sola vez, hemos establecido su abono, si así lo desea, en tres cuotas. La primera, por un importe de 500 pts., deberá enviarse ahora, por giro postal o transferencia bancaria, tal como se le indica en la ficha inserta. Las dos restantes, una vez determinado el importe real del equipo, en Octubre y Enero. Puede también pagar el total ahora. Ya dispondremos de sujeción para los últimos toques. Procure, por favor, tomar bien las medidas, y envíenlos pronto, con el fin de que estén listos los Uniformes para el Curso.

Envíenos también, por Correo, DOS fotos carnet de su hijo, con su nombre escrito al dorso con claridad.

En el caso de que estas decisiones merezcan su aprobación y confianza, me regrese de Vd. afmo. y s. s.


 Firmado: MIGUEL DONADO CASAS
 DIRECTOR

■ Comunicación a los padres de la apertura de las nuevas instalaciones en el Pº del Muro, 6.

cosas por un generoso plan de becas por parte de la Comisaría de Protección Escolar³¹. De poco servía contar con las instalaciones de un internado si los alumnos por falta de medios económicos no podían acceder a él. Afortunadamente, no fue así: la residencia-internado va a contar, como ya veremos líneas más abajo, hasta su cierre —el curso 1978-79— con un gran número de alumnos.

En su primer año de funcionamiento, el curso 1963-64, el internado y el servicio de cantina-comedor se instalaron provisionalmente en la tercera planta del edificio central de la plaza Goya. El número de alumnos internos se elevó a 32 y procedían fundamentalmente de los pueblos de las Cinco Villas. En su segundo año, esta cifra se superó con creces: atendieron a 113

³¹ De cinco alumnos becarios en el curso 1962-63, se pasó a un total de treinta en el curso 1963-64 los alumnos que disfrutaron de beca con cargo al Fondo Nacional para el Fomento de Igualdad de Oportunidades y concedida a través de la Delegación Provincial de Protección Escolar. Las becas de mayor cuantía eran de 14.000 Ptas; y la suma de todas ellas ascendía a un total de una 400.000 Ptas. aproximadamente. Esta cantidad, como es lógico, fue aumentando paulatinamente en los cursos siguientes.



alumnos en régimen de internado, a 4 alumnos mediopensionistas y a 8 alumnos de los pueblos de Colonización, que se desplazaban diariamente al instituto y a los que se dispensaba el primer plato totalmente gratuito. En esos momentos la procedencia no se limita a la comarca, sino que se extiende por la extensa geografía de la provincia de Zaragoza e incluso por provincias limítrofes. En la INTRODUCCIÓN de la Memoria de 1964-65, especifica la residencia familiar de los alumnos de primer curso: Alfajarín, Boquiñeni, Albella, Alcalá de Ebro, Pleitas de Jalón, Murrero, Embid de la Rivera, Terrer, Manchones, Morata de Jalón, Tobed, Maluenda, Ateca, Valtorres, Codos, Velilla de Jiloca, Cubed, Buberca, La Joyosa, Sabiñan, Murillo de Gállego, Pozuel de Ariza, Santa Cruz de Grio, Tosos, Torralba de los Frailes, Pina de Ebro, Cadrete, y todos los pueblos que componen la comarca.

La dirección del internado³² le fue encomendada al profesor especial de Formación Religiosa y vicedirector, D. Miguel Donado Casas, que contó con todo el apoyo y colaboración de sus compañeros de docencia. Así, en esa misma Memoria, en el apartado dedicado a las ACTIVIDADES EXTRADOCENTES, en el punto del internado, podemos leer:

... colaborando con él todo el claustro de profesores, como lo demuestra la participación por rotación de todo el Profesorado en los estudios de los sábados y domingos. Para la vigilancia en domingos y días festivos en horas de recreo, fue nombrado un Conserje, terminando por completar su control y dis-

³² En la etapa en que el internado se ubicó en el propio centro el responsable fue D. José Antonio Rivas.



■ La higiene y la limpieza eran normas obligadas del internado.



Comedor del internado habilitado en los antiguos salones del casino del Pº del Muro.



ciplina D. Venancio Pérez Gutiérrez, quien se encargó de la primera hora de la mañana y la última de la tarde, cargo que le fue encomendado por su condición de profesor Tutor de becarios y ser la mayoría de los internos beneficiarios de sus ayudas.

Estas instalaciones provisionales resultan totalmente insuficientes³³. Tanto el director del internado como la directora del instituto, la profesora titular del Ciclo de Geografía e Historia, Dña. María Dolores Moreno Box, se ocuparon de solucionar este problema de falta de espacio. Y hasta que se pudiese disponer de un edificio para un Colegio Menor, contrataron los locales del antiguo casino, de casi 1.000 m², sitos en la calle General Franco, nº 6, hoy Paseo del Muro, que, tras las obligadas obras de remodelación y adaptación a sus nuevos fines, entraron en funcionamiento en el siguiente curso, el de 1965-66. Ese año académico, el internado alojó en régimen de pensión completa a 138 alumnos de 52 municipios, cifra que refleja el éxito de la iniciativa emprendida tres años atrás por el claustro de profesores; pero que todavía se confía en poder superar en el futuro gracias a la labor realizada por la Comisaría General de Protección Escolar a través de las correspondientes Delegaciones Provinciales de Protección Escolar. La alabanza a este organismo oficial se convierte casi en un ritual en todas las **Memorias**, por lo que pensamos que era, además de una práctica muy corriente de pleitesía hacia el superior en un régimen dictatorial, un mecanismo de ganarse su favor y beneficio. Sin embargo, el redactor de la **Memoria** de ese curso, posiblemente su secretario, D. Venancio Pérez, se lamenta de que esa ayuda no sea todo lo efectiva posible debido a la mentalidad algo pícaro del ser español. Reproducimos íntegro ese fragmento, porque nos parece, una vez podado de toda la retórica al uso, un estupendo alegato de honradez, responsabilidad y sentido del deber:

Curso 1965-66		Alumnos de primer curso		Alumnos de segundo curso		Alumnos de tercer curso		Alumnos de cuarto curso	
Nombre	Calificación	Nombre	Calificación	Nombre	Calificación	Nombre	Calificación	Nombre	Calificación
...

Camet mensual de calificaciones de un alumno de primero en el curso 1965/66.

³³ Pues además de la cocina-comedor y los dos dormitorios de la tercera planta, un tercer dormitorio para los internos de primer curso y la enfermería debieron instalarse en la primera planta.



Esta ayuda sería aún más efectiva si la mentalidad del pueblo español hubiera una verdadera conciencia de tan maravillosa función. Estas becas no son para aquellos que demuestran capacidad en sus estudios, no es tampoco para aquellos que sean de condición humilde, sino para quienes reúnan honradamente ambas condiciones.

Cada año, Protección Escolar pone más celo en que las ayudas lleguen al estudiante necesitado, pero cada año vemos también que no faltan padres que no comprenden su verdadero significado, perjudicando de esta forma a otros alumnos que podrían tener opción a estos beneficios.

Para demostrar que estos beneficios no son una propaganda más, sino algo efectivo, digno de ser tomado en consideración, podemos decir que el Curso Escolar 1965-66, a que se refiere la actual memoria, la cantidad global por el concepto de becas concedida a nuestro centro ascendió a la cantidad de 1.502.000 Pts.

¿Cuántos alumnos sin estas ayudas de 14.000 y 10.800 Pts. anuales que disfrutaron, habrían quedado sin poder hacer efectivos sus estudios y, por qué no decirlo, cuántos habrá también en España que por un poco de tranquilidad están disfrutando de un beneficio sin tener pleno derecho a él por su condición económica?

No se trata de poner policías en cada casa de quien solicite beca, se trata de que se despierte de una vez para siempre el sentido del deber y de la honradez y que piensen que al no sobrar dinero, se priva a jóvenes de condición humilde y se les cierra las puertas a su porvenir.

Este centro puede decir con orgullo que trata por todos los medios de despertar en los padres este sentido del deber, pero hace falta que esta buena voluntad sea doble para hacer efectivas esas palabras de nuestro Caudillo y para cuyo fin fueron creadas estas ayudas, de que no quede joven por muy humilde que sea su condición económica que no pueda lograr estudios superiores.

El personal para atender el internado en estos locales, además del director y el preceptor, D. Héctor Pintado Sandoval, sumaba un total de catorce personas en nómina en trabajos de intendencia. Se procuraba dotar al internado de los medios suficientes, de las condiciones más saludables y del ambiente más propicio para lograr una educación integral y completa. Así, entre otros aspectos que se cuidan, sobresalen el médico y sanitario con unos resultados muy satisfactorios al conseguir que sólo tres alumnos precisasen atención médica durante más de cinco días consecutivos. O el dietético: se cuidó no sólo la cantidad y calidad de la comida, sino también su variación, evitándose sobre todo que los menús siguiesen un orden cíclico, lo que origina monotonía y fatiga. Se contabilizó una dieta media diaria de 3.700 calorías.

Y ya entre los aspectos curiosos y sorprendentes destacamos éste: se pintó, por tres veces en menos de un año, todo el edificio, excepción hecha del dormitorio, que sólo lo fue dos veces.

Los padres querían que a través del estudio sus hijos adquirieran una formación que ellos no habían tenido la oportunidad de tener. Aceptaban de buen grado que sus hijos estuvieran todo el curso en el internado del instituto lejos de la familia, pues había chicos de la zona de Calatayud, y otras. En otros casos, de los pueblos comarcanos acudían a diario en autobuses, sin problemas.

Luciano Varea González

(Profesor de Educación Física y Formación del Espíritu Nacional desde 1964-78)



Otras curiosidades sobre el internado...

La disciplina era espartana: los internos se levantaban a las siete de la mañana, después una ducha diaria obligatoria por grupos y en distintos turnos con el agua saliendo en todas direcciones. A continuación el desayuno, también por turnos (los que esperaban a su turno, lo hacían estudiando). Cuatro o cinco horas de estudio en sesiones de mañana y tarde. A las 21:30 h., a la cama... El internado en los locales del antiguo casino contenía: una pequeña sala para recibir a los padres, y que se aprovechaba para comedor de las profesoras; sala de estudios con TV; una segunda sala de estudios que se usaba además como guardarropía (situada en los antiguos billares del casino y con goteras frecuentes); un comedor; un único e inmenso dormitorio en lo que había sido el salón del cine; un lujoso despacho para el administrador... Los chavales estaban allí durante toda la semana, de lunes a domingo, exceptuando el verano y las vacaciones de Navidad y Semana Santa. Sus padres podían visitarlos cuando lo estimasen oportuno. Su vida habitual era del instituto al internado, aunque los domingos de 14:30 a

Continúa en la siguiente página

En definitiva, se trataba de poner los cimientos, en ese curso 1965-66, para que el internado pudiese conseguir en el futuro un mayor rendimiento intelectual, mejor y mayor atención al deporte, una planificación preventiva médica y mayor control sobre los alumnos.

Al siguiente curso, dada la insuficiencia del local para albergar a los 156 internos, fue necesario arrendar una casa en el nº 10 de la calle Joaquín Costa, muy próxima al edificio principal. Allí se iban a instalar de modo provisional los alumnos de más edad. Este hecho, a juicio de los responsables del internado y del centro, no favorecía en nada la formación y educación de los alumnos. Y si años atrás era necesario lanzar una campaña propagandística de captación de alumnos, a finales del año 1967 ya se habla de la necesidad de ajustar las admisiones de los alumnos internos a las plazas para las que realmente estaba capacitado. No fue necesario tomar esta drástica medida después de los tantos esfuerzos que había supuesto para el claustro de profesores alcanzar este número de matrícula gracias a que se fue implantando paulatinamente un eficaz servicio de autobuses diario hasta cubrir la mayor parte de los pueblos de la comarca. El primer servicio entró en funcionamiento el día 1 de febrero de 1968 para desplazar a los alumnos cuya residencia habitual se hallaba en los pueblos de Colonización. En los dos cursos siguientes se crean dos nuevos servicios: el primero, para los alumnos de Rivas, Farasdués, Asín y Luesía; el segundo, para los alumnos de Uncastillo, Sádaba y Biota³⁴. En el último año del internado el número de líneas de transporte escolar que a diario realizan esta función asciende a seis, a saber: Sádaba-Ejea, Uncastillo-Layana-Biota-Ejea, Luesía-Ejea, Luna-Ejea, pueblos de Colonización-Ejea, Gallur-Ejea. En todo este periodo, el porcentaje de alumnos del instituto que se benefician de este servicio de transportes y de sus correspondientes becas por este concepto asciende prácti-

³⁴ A estos alumnos que utilizaban el servicio de transportes para desplazarse a Ejea y que así lo solicitasen previamente, el internado con su servicio de cantina-comedor les proporcionaba una comida completa o primer plato a unos precios bastante asequibles. Por ejemplo, en el curso 1968-69 un primer plato caliente cuesta 5 Pts. Asimismo, estos alumnos, por mor de hacer más positivo su desplazamiento, contaban con una hora de estudio antes de subirse al autobús para emprender el camino de vuelta.

³⁵ De este periodo, desde el 1 de febrero de 1968 - fecha en que comenzó a funcionar el primer servicio de transportes - hasta el 30 de junio de 1979 - fecha en que se cerró el internado - contamos con los siguientes datos con respecto al nº de alumnos que utilizaron el autobús para desplazarse hasta el instituto:

Nº de alumnos usuarios del servicio de transportes *

Curso 1972-73 174	Curso 1976-77 201
Curso 1973-74 178	Curso 1977-78 195
Curso 1974-75 114	Curso 1978-79 245
Curso 1975-76 183		

* No contamos en las Memorias con datos referentes a los cursos anteriores.

camente al cincuenta por ciento de los alumnos oficiales³⁵ -en este caso no contabilizamos los alumnos matriculados por la enseñanza colegiada o por la enseñanza libre-.

En el curso 1971-72 ya se empieza a barajar la idea de poder trasladar la residencia-internado a un lugar más adecuado donde se pueda atender más convenientemente a los alumnos de la comarca y limítrofes, evitando con ello los elevados gastos de arrendamiento y favoreciendo el control y la permanencia de los alumnos. Al curso siguiente ya son inauguradas las obras que ha sido necesario realizar para adaptar los edificios ya existentes en el antiguo *Campo de Prácticas*³⁶ de la enseñanza laboral y convertirlos en unas funcionales dependencias para el internado y la cantina-comedor, cocinas y estancias. Estas nuevas instalaciones tienen capacidad para dar servicio a unos 100 alumnos internos y a otros tantos en régimen de mediopensionistas³⁷. Siempre fue deseo de los responsables del centro y de todos los preceptores³⁸ que éstas estuviesen en buen estado, y por eso se intentaba introducir cualquier tipo de mejora que supusiese una estancia más agradable y, sobre todo, crease a tantas promociones de estudiantes el ambiente más propicio para el estudio. ■

³⁶ A estas instalaciones ya dedicaremos un poco más adelante un capítulo aparte.

³⁷ En el siguiente cuadro puede compararse el número de alumnos internos y mediopensionistas -aquellos que utilizaron el servicio de cantina-comedor - en las distintas instalaciones a lo largo de los 16 años de funcionamiento:

	Alumnos internos	Alumnos mediopensionistas	Total alumnos oficiales
Curso 1963-64 32 * 164
Curso 1964-65 113 12 250
Curso 1965-66 138 20 250
Curso 1966-67 156 13 267
Curso 1967-68 150 ** 244
Curso 1968-69 117 7-25 338
Curso 1969-70 97 45 341
Curso 1970-71 94 50 399
Curso 1971-72 50 50 327
Curso 1972-73 49 118 444
Curso 1973-74 48 95 477
Curso 1974-75 30 68 403
Curso 1975-76 46 97 467
Curso 1976-77 45 167 529
Curso 1977-78 25 195 537
Curso 1978-79 29 212 644

* No sabemos si hubo alumnos que hiciesen uso de la dependencia de cantina-comedor ya que no se especifica en la Memoria de ese curso. Sospechamos que sólo la emplearían los alumnos internos.

** La Memoria de este curso no ofrece este dato.

³⁸ Además de los ya mencionados, en su última etapa de funcionamiento podemos nombrar a: D. Alberto Contreras Triviño, profesor titular de Educación Física (curso 1975-76); D. José Miguel Aragüés Aragüés, licenciado en Filosofía y Letras (Cursos 1976-77 y 77-78) y el último D. Francisco Manuel Ruíz Ruíz-Bazán, profesor agregado de Ciencias Naturales (curso 1978-79).



Viene de la página anterior

19:00 h. podían salir por el pueblo. Algunos domingos por la tarde se organizaban bailes a los que cada muchacho podía invitar a una chica ¡Todas chicas del pueblo querían asistir al evento!

El deporte ocupaba un lugar privilegiado en la formación de los internos: salidas al campo de fútbol, a las piscinas municipales o al mismo patio del internado para practicar baloncesto, voleibol, balonmano, hockey, tiro con arco o tenis...

Las cantidades de comida eran abultadas, puesto que el número de chicos llegó a superar en algunos momentos la cifra de 200. Incluso se llegaron a comprar dos arcones-congeladores de Noruega, nunca vistos antes en España, para la conservación de los alimentos, o lavadoras gigantescas o un horno, fabricado a propósito por la marca Balay y capaz de preparar simultáneamente y en aproximadamente cinco minutos 240 pequeños platos. Se llegaron a hacer tortillas de patata de ochenta huevos... No se celebraban nunca los cumpleaños. Sólo había una fiesta en Navidad donde se permitía beber champán (una botella para cada dos chicos)...

(Notas entresacadas de una conversación mantenida con D. Miguel Donado)

Con la llegada de la democracia...

Con la muerte del General Francisco Franco el día 20 de noviembre de 1975 se puede aseverar que el Instituto *Reyes Católicos*, al igual que la sociedad española, emprende una nueva etapa: paulatinamente los aires frescos de la democracia se empiezan a respirar en ese insigne edificio de la plaza Goya y más tarde en el nuevo edificio de la carretera de Erla. No obstante, se necesitaban superar algunos escollos³⁹ levantados después de casi cuarenta años de dictadura hasta alcanzar ese estado casi ideal de libertad para toda la comunidad escolar. En esta tarea, como veremos, estuvieron empeñados tanto profesores como los alumnos, sin olvidar la labor más calmada y comedida de los padres.

La nueva etapa se *inaugura* con el acto casi protocolario llevado a cabo al inicio del claustro de fecha 16 de diciembre de 1975, presidido por el recién nombrado director D. José Martínez Lázaro, donde se determina constatar su sentimiento por el fallecimiento⁴⁰ del Caudillo y la adhesión comunicada al Rey D. Juan Carlos I. Al comienzo de los años ochenta, ya podemos ha-

³⁹ Baste el ejemplo siguiente para poder valorar hoy en día con más fuerza si cabe este clima de libertad que vivimos -y que muchos de nuestros alumnos actuales piensan que ha venido por obra del espíritu santo- y rendir un cálido homenaje a todas esas personas que lucharon desde el instituto por poner los basamentos para una enseñanza más participativa y democrática. En el claustro del día 12 de marzo de 1975 el director del centro en esos momentos, D. Venancio Pérez, da cuenta a los claustales del escrito recibido denegando la autorización gubernativa para la celebración de las jornadas Culturales que habían de celebrarse del 8 al 18 de marzo y que habían sido organizadas por el centro en colaboración con el ayuntamiento, caja de ahorros y asociación de padres. El claustro se lamenta de que el enfoque de las jornadas haya podido enjuiciarse más allá del contenido cultural. Se trataba, pues, de los últimos coletazos del régimen.

⁴⁰ No ha habido en la historia del instituto un comienzo de curso más aciago, como el del curso 1975-76, donde morían los profesores D. Ismael Martín y D. José Rojo. El primero, el día 20 de octubre, tras sufrir un aparatoso accidente de tráfico; el segundo, el día 20 de diciembre, tras una prolongada enfermedad.



Instituto, inestabilidad

En el instituto «Reyes Católicos» no se da una masificación semejante aunque el número de alumnos por clase supera en mucho al que recomienda la UNESCO -claro que también lo supera el máximo a que autorizan las leyes. En el aspecto material el primer problema se plantea al tener que hacer funcionar un centro docente en un edificio que fue concebido como hospital. Sin embargo las instalaciones deportivas de que dispone, aunque un poco apartadas, son muy completas. La biblioteca sin embargo es manifiestamente insuficiente tanto en su capacidad -escasamente cabrán 18 alumnos en un centro cuya matrícula está en los 350- como en el escaso número de libros de que dispone.

Quizá su principal problema consista en la inestabilidad del profesorado. Aproximadamente el 75 por ciento del mismo tiene calidad de contratado y tiene que pasar cada año por la incertidumbre de saber si les será renovado o no el contrato para el siguiente curso. Esta situación repercute desfavorablemente en la calidad de la enseñanza impartida.

Todavía existen en Ejea otros dos centros de enseñanza privados, que son el de Nuestra Señora de la Merced y el del Inmaculado Corazón de María, que atienden respectivamente a 425 y 476 alumnos de E.G.B., ambos subvencionados por el Ministerio.

■ El periódico *Andalán* se hace eco de la inestabilidad reinante en el instituto durante la segunda mitad de los 70.

blar de un instituto plenamente democrático. Vamos a relatar a continuación la crónica de los hechos más significativos que sucedieron en este periodo y sin los cuales no puede entenderse nada de su historia más reciente.

El primer atisbo de cambio en la nueva andadura puede apreciarse en la elección de director a finales de curso 1975-76. De acuerdo con las instrucciones recibidas por parte de Ministerio de Educación, se convoca un claustro en sesión extraordinaria el día 28 de abril de 1976 a efectos de confeccionar la terna entre los catedráticos numerarios con destino en propiedad en el centro -quedan excluidos todavía el resto de profesores- que ha de elevarse al Ministerio para el nombramiento de este cargo. Tenemos por primera vez después de mucho tiempo la constitución de una mesa electoral, unos candidatos⁴¹, unos electores⁴² y un voto particular y secreto. Siendo el resultado final lo de menos, lo importante era que se había votado en la propuesta para el nombramiento de director. No se había impuesto *a dedo* desde arriba.

Asimismo, en el claustro del día 30 de septiembre de 1976 se acuerda que los tutores y los alumnos designen democráticamente los delegados y los subdelegados de curso.

Y que el miedo a la autoridad empezaba a perderse por parte de los alumnos lo demuestra el hecho de que tres cursos -2º A, 2º B, y 2º C- no asistan a las clases de la tarde el día 22 de diciembre de 1976, víspera de Navidad. Tras una notificación previa a los padres mediante cartas, se acuerda que estos alumnos sean amonestados por el director, jefe de estudios y profesor-tutor y se estudie una recuperación de las horas lectivas perdidas. Esta determinación colectiva era impensable simplemente algún tiempo atrás. Suponemos que la vieja guardia se echaría las manos a la cabeza y empezaría a demonizar al nuevo sistema político vigente. Tanto más cuanto que se empezaba a observar también un cierto relajamiento de la disciplina en clase y en los pasillos. Este hecho obliga a que en la revisión del curso 1976-77, que se efectúa en el claustro del día 28 de junio de 1977, se considere obligada la redacción de un Reglamento de Régimen Interior en la que intervengan los propios alumnos, de modo que queden reflejadas sus inquietudes y puntos de vista para de esta forma lograr una mayor aceptación y respeto por parte de los mismos. Y se intenta que para el curso próximo entre en funcionamiento

⁴¹ Los profesores que cumplían todos los requisitos establecidos por el ministerio eran cinco: Dña. M^a Angeles Albiñana Gayán, Dña. M^a Jesús Sánchez y de Miguel, D. Venancio Pérez Gutiérrez, D. Amado López Armisen y D. José Martínez Lázaro.

⁴² El claustro en ese curso estaba formado por un total de 29 profesores. No pudieron votar en esa primera votación Dña. M^a Angeles Albiñana Gayán y D. Luciano Varea González por encontrarse enfermos y D. José Antonio Altemir Lascorz por ser nombrado por tiempo inferior a un curso.

to una comisión disciplinaria en la que tomen parte los alumnos delegados y subdelegados o cualquier otro con buen expediente académico o aplicado en su tarea. Lo realmente significativo para valorar esta apertura de los cauces democráticos, de la que venimos tratando -y que hoy en día no deja de sorprendernos- es este interés pedagógico del profesorado por poner en práctica un nuevo tipo de educación para la vida en democracia, donde las leyes no vienen impuestas, sino que son algo que todos nos hemos dado, y por tanto tenemos el derecho y deber de cumplirlas y hacerlas cumplir.

Otro paso adelante lo constituye el Real Decreto aparecido en el BOE de 27 de octubre de 1977 por el que se suspende la enseñanza política en Bachillerato y Formación Profesional, disposición que va a afectar a los profesores D. Luciano Varea y Dña. Carmen Zamborain. Se deja de impartir para ese curso la asignatura de *Formación del Espíritu Nacional*.

Es también en este curso cuando se empieza a gestar el pulso entre la dirección y el claustro, al reclamar éste una mayor participación en las decisiones que afectaban a la vida del instituto. En una palabra, se trataba de que el claustro fuera el órgano colegiado donde residiese la soberanía frente a los órganos unipersonales vigentes. Ésta era la opinión de un número importante de profesores, sobre todo de los más jóvenes. La confrontación resultaba muchas veces generacional, y, como era de esperar, generó en muchos momentos un clima tenso y enrarecido. Este pulso puede decirse que comienza el día 30 de mayo de 1978 en la sesión del claustro ordinario. En un punto del orden del día, el director da cuenta a los claustales de haber denegado la petición presentada por los alumnos para publicar un periódico escolar. Su determinación la justifica tras haber leído previamente los borradores de algunos artículos y solicitar el asesoramiento de otros profesores y padres de alumnos así como de las instancias superiores de Zaragoza. Para todos ellos los borradores carecen de la dignidad precisa para publicarse como contenido de un periódico escolar. No obstante, el claustro es consultado sobre la conveniencia o inconveniencia de contar con un periódico escolar. Se procede a una votación secreta y resulta el siguiente resultado: 16 papeletas con voto afirmativo, 10 con voto negativo y 3 en blanco. Dado este resultado, se acuerda constituir un consejo de redacción integrado por una comisión asesora de profesores⁴³ y dos representantes de alumnos por curso. Al día siguiente se reunieron para concretar y precisar el enfoque de esta actividad. De nuevo los alumnos al curso siguiente se dirigen por escrito al recién nombrado director, D. Amado López, solicitando la

⁴³ Esta comisión estaría integrada por los tres profesores de Lengua y Literatura, el profesor de Filosofía, un profesor de la sección de FP, más Dña. Angelita Albiñana y D. Carlos Bardavío como moderadores.

Fuimos a Jaca y Sabiñanigo, a soliviantar a los profesores de aquellos centros, durante la primera huelga de profesores no numerarios. Volvíamos de noche, cinco en un "seiscientos", y nos paró la Guardia Civil pasado Erla.

- ¿A dónde van?
- A Ejea
- ¿De dónde vienen?
- De Jaca
- Y ¿qué han ido a hacer allí?
- Hemos ido a tomar un café.
- Bueno... sigan.

Los huelguistas éramos minoría, todos jóvenes y novatos. El sargento de la GC había ido unos días antes al instituto a ponerse a las órdenes del director "para lo que haga falta". Reunidos en la sala de profesores contábamos los sucesos, esperábamos que sonase el teléfono con noticias de otros centros o llamábamos nosotros recabando información. Creíamos que el teléfono del instituto estaba "pinchado" o, al menos, nos gustaba que así fuera. El edificio estaba tranquilo, los alumnos en sus clases silenciosos. De pronto sonó una voz esquirolada: ¡Rosa, rosae, rosa...! Se quebraron los nervios: era la lengua del imperio.

Manuel Munárriz Blasco
(Profesor de Tecnología del instituto desde 1968-74)





■ Al final de los 70, una nueva remesa de profesores llegó al centro.

edición de un periódico. Se considera que esta propuesta de los alumnos puede resultar beneficiosa y provechosa siempre y cuando se realice de acuerdo a unas normas y a una *sana y efectiva censura* y con la aprobación definitiva de la Delegación Provincial. Tras los intentos fallidos de cursos anteriores, en esta ocasión el Consejo de Dirección⁴⁴ se ve obligado a dar luz verde a esta actividad.

Que los alumnos estaban *comprometidos* y dispuestos a dar la batalla en pos de una mayor participación en la vida del centro, lo demuestra otro hecho: en el mes de enero de 1979 el director deniega a los alumnos de COU, con el estatuto vigente en la mano, la solicitud que ha recibido por escrito en la que piden participación estudiantil en el régimen del instituto y la asistencia a los claustros.

Que de igual forma los profesores estaban dispuestos a minar los cimientos heredados de la situación anterior, y todavía vivos a mitad del año 1979, lo demuestra otro hecho relevante: el día 22 de mayo de 1979 se reúne el claustro de profesores teniendo como único tema en el orden del día la confección de la terna entre los catedráticos para el nombramiento del director. Y siguiendo lo prescrito en el Reglamento Orgánico de los Institutos Nacionales de Bachillerato aprobado por el Real Decreto 264/1977 de 21 de enero (BOE de 28 de febrero) y en la Instrucción 9ª de la O. M. de 7 de mayo de 1979, se procede a la votación. De un total de 24 votos, el escrutinio arroja los resultados finales siguientes:

⁴⁴ Posteriormente es sustituido por el actual Consejo Escolar.



	Votos nominales	Votos en blanco	Abstenciones
1ª votación	1	4	19
2ª votación	3	3	18
3ª votación	3	2	19

Era obvio que a la vista de estos resultados obtenidos, el nombramiento de director carecería de representatividad en el claustro del curso 1979-80. En este ambiente de confrontación y falta de respaldo por parte de claustro a la dirección era muy difícil llevar las riendas de un centro, sobre todo si al inicio del curso 1979-80, allá por finales de octubre y principios de noviembre, los alumnos llevan a cabo una huelga de más de una semana de duración con unas reivindicaciones desde todos los puntos de vista justas y comedidas. Que la dirección estaba en otra onda, lo demuestra su poco interés por tratar, y menos debatir, la situación vivida en el centro esos días de huelga. De ahí que el profesor Fernando Corbalán en el claustro celebrado el 5 de noviembre muestre su extrañeza de que un tema tan importante no se hubiese incluido en el orden del día. A petición suya, se invita a reflexionar sobre la misma y, concretamente, sobre la actuación de la inspección. Además propone que se adopte una postura como claustro. Su intervención se ve refrendada por algunos compañeros. Se decide entrar a valorar en votación con papeleta la actuación de la inspección: si se había considerado correcta en esos días de huelga y si había sido adecuada la solución dada al problema que la originó. Una vez realizada la votación, se comprueba por abrumadora mayoría que la actuación habían sido incorrecta.

Se acordó que el resultado constara en acta y se comunicara a la inspección.

Aunque, como venimos observando, todo cambio necesita el consiguiente periodo de adaptación a la nueva realidad social y política, de igual forma terminar con la iconografía que había presidido durante tantos años edificios públicos llevó su tiempo; y esto ocurre cuando una sociedad está segura de sí misma y de lo que quiere para su futuro. No es hasta el día 20 de diciembre de 1979 cuando se acuerda por unanimidad en sesión de claustro la retirada del símbolo del *Victor*⁴⁵ que colgaba de la fachada del instituto. La propuesta de retirada se la debemos al profesor D. Fernando Corbalán en el claustro celebrado el día 5 de noviembre de ese mismo año, propuesta que no pudo votarse ese mismo día al no estar incluida en el orden del día y al encontrarse algunos profesores ausentes.

Al inicio de la década de los ochenta, ya en el nuevo

⁴⁵ Como dato anecdótico, podemos señalar que el presupuesto del albañil para acometer la retirada del símbolo ascendía a 12.000 ó 13.000 Ptas., que justificaba por la dificultad de montar y desmontar el andamiaje necesario.



Primera amenaza de bomba

Estaba avanzado ya el curso 1977-78. Una tarde se produjo una gran alarma en el "Reyes Católicos" con motivo de una amenaza de bomba. Hubo que desalojar el centro. Todos los que allí estábamos entonces (profesores, alumnos, el administrativo, la secretaria y el conserje) salimos fuera, unos a la plaza y otros a la explanada de alrededor. Cuando ya había pasado un buen rato, un alumno llamado Miguel Ángel dijo: "Pero bueno, ¿ explota u no explota?" Y visto que no explotaba, después de un tiempo prudencial, entramos todos al centro. Mientras estábamos fuera, el conserje Casio, que era toda una institución en el "Reyes Católicos", fue recorriendo una por una las clases y demás estancias del centro para ver dónde estaba la susodicha bomba. Entonces los modernos detectores de bombas aún no habían llegado por estos lares. Y una vez convencido de que sólo era una amenaza, abrió la puerta de la sala de profesores y, sin quitar la mano de la cerradura, dijo con voz alta y clara a todos los presentes: "¿Saben lo que les digo?: que Uds. Tienen la culpa. ¡Si no suspendieran tanto, no pasarían estas cosas!"

Carlos Mendi

(Profesor de Religión del instituto: desde 1978).

edificio de la carretera de Erla, la situación seguía convulsa: a los típicos problemas del quehacer diario, se le unían otros de más profundo alcance, a saber, la huelga de profesores en otros centros⁴⁶, las reivindicaciones de los profesores interinos -en aquellos momentos llamados *penenes*- o de los profesores de Educación Física.

Puede resultar esclarecedor para entender este periodo la alta significación y trascendencia que llega a alcanzar el incumplimiento de una norma, como es la prohibición de fumar dentro del edificio escolar. En el claustro celebrado el día 3 de diciembre de 1980, en el punto cuarto del orden de día, *Funcionamiento del centro*, el director señala el incumplimiento por parte de algún profesor del acuerdo⁴⁷ que se tomó en claustro de no permitir fumar en el centro. A continuación toma la palabra un profesor y justifica su determinación de permitir fumar en clase a los alumnos de COU con palabras de esta guisa: *que él no se sentía comprometido con ese acuerdo del claustro por considerar que éste no era democrático al no estar dirigido democráticamente y que, si no tenía validez para tomar otros acuerdos que interesaban a la mayoría, en su opinión, no entendía que debiera acatar otros y, concretamente, éste referido al fumar.*

Se llega a un punto, pues, que cualquier tema por insignificante y banal que pueda parecer, se convierte en un motivo de polémica, de protesta y, en definitiva, de enfrentamiento. Unas veces un sector del claustro manifiesta su protesta por el procedimiento seguido desde la dirección en la contratación de nuevos profesores al considerar que la propuesta de nombramiento no había sido previamente oída por el claustro antes de la contratación⁴⁸. Otras veces será la confección de los horarios: bastantes profesores muestran su disgusto de que el horario se haya modificado sin consultarlo ni estudiarlo con los profesores en un claustro. Y así se podrían mostrar otros ejemplos. La cuestión es que éste no era el mejor clima para llevar adelante ningún proyecto educativo, y todavía menos el ilusionante proyecto educativo puesto en marcha por la democracia.

⁴⁶ Esta huelga por el denominado conflicto de los profesores tuvo una repercusión enorme, aunque en este instituto no se llegase a hacer. El director, D. Amado López, presenta su dimisión, si bien no es aceptada por las instancias superiores, en solidaridad con los directores de otros centros.

⁴⁷ Este acuerdo se produce en la sesión del claustro celebrada el día 21 de octubre de 1980, y consiste en lo siguiente: como norma general, no se permitiría fumar dentro del edificio, salvo excepciones muy concretas que autorice expresamente algún profesor. No obstante, ya antes, este tema del tabaco ya había sido tratado en algún otro claustro: en el claustro del día 18 de enero de 1979 se llega a la conclusión por muchas razones - hoy obvias - de no dejar fumar a los alumnos en clase. Después de estas fechas, a pesar de existir la norma, todavía seguimos encontrando quejas de profesores sobre este tema. Hoy en día, al inicio de nuevo milenio, puede aseverarse que se trata de un problema totalmente zanjado, o al menos eso queremos creer.



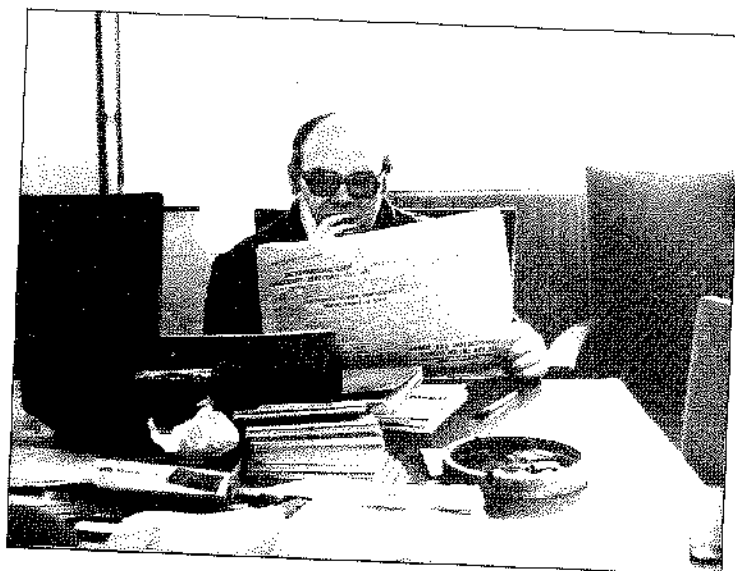
■ Juanjo Garnica, Pilar Tamayo y Mariano Berges, algunas de las nuevas caras que se fueron incorporando estos años.

En este contexto, un grupo de jóvenes profesores, insatisfechos con la situación reinante, comprometidos e ilusionados por encarar el futuro de una manera distinta, y ya conocedores en esos momentos -año 1983- de su fuerza en el claustro, apunta directamente hacia el poder. Su primer paso es elevar a la dirección un escrito donde solicitan la celebración de un claustro extraordinario cuyo principal punto sea: *Posibles alternativas a la dirección del centro*. Este escrito se ve acompañado por la firma de todos los profesores que desean abordar este tema. Celebrado el claustro el día 10 de junio de 1983, los adalides del cambio se encargan de dejar clara su postura: no se trata tanto de una crítica a la gestión de la dirección como de una falta de identificación entre la dirección y el claustro, por lo que era necesario buscar una solución de compromiso y elegir a otra persona como director capaz de aglutinar a la mayoría del claustro. Su deseo es partir de la concordia y acabar con una situación que, a juicio de algunos firmantes, viene provocada por el vacío legal existente para abordar un caso tan espinoso como éste.

Como siempre suele ocurrir, la ley iba por detrás de la realidad. Ése era el problema, y tanto más en estos primeros momentos de andadura democrática. Se seguía rigiendo un instituto por leyes del pasado, incapaces de atender a la nue-

⁴⁸ Esta práctica, sorprendente para nuestros días, estuvo vigente hasta principios de los ochenta cuando se empieza a poner en marcha la burocracia requerida por cualquier estado moderno. Al claustro le competía la selección del profesorado interino cuya propuesta debía elevar a la Delegación para su posterior nombramiento. Verbigracia: el día 22 de marzo de 1979 se reúne con carácter extraordinario el claustro de profesores cuyo único punto del día es la necesidad imperiosa de proponer a la Delegación el personal que ha de sustituir las bajas previstas por embarazo de dos de sus profesoras.





■ Carlos Mendi se incorpora en el 78 dando un nuevo enfoque a la asignatura de Religión.

va casuística planteada con los nuevos tiempos. No obstante, se insiste en votar si se prefiere que el director sea elegido por el claustro; y tras diversas intervenciones las posturas quedan reducidas a dos:

- a) Que el claustro, mediante votación, proponga unas personas para la dirección, y que de entre ellas, en una segunda vuelta, se elija el director.
- b) Que uno o varios miembros del claustro se presenten para desempeñar el cargo.

Un claustral hace ver al claustro que estas fórmulas sólo tienen sentido cuando el sillón no está ocupado, pero en este caso ya lo está, y que la validez del procedimiento sólo pasa por la puesta a disposición del claustro del cargo en cuestión. El director pide la comprensión y la colaboración del claustro para solventar esta controvertida situación, pero el mayor reproche que se le sigue haciendo es que no se sienten unidos a una persona que no ha sido elegida democráticamente e incluso que su mejor colaboración pasa por poner su cargo a disposición del claustro.

En este contexto, la renuncia estaba cantada. Y así les fue comunicada a los claustrales en la sesión de claustro celebrada una semana más tarde. El resto de la sesión se dedicó a votar las distintas propuestas de procedimiento para dicha elección. Asimismo, se fija el plazo máximo para la presentación de candidatos e incluso se somete a votación los días y las horas posibles para la celebración del claustro siguiente. Parecía que todo estaba atado y bien atado, pero la sorpresa salta al inicio del claustro fijado⁴⁹ para llevar a cabo la tan ansiada y esperada elección democrática: el director informa al resto de profe-

⁴⁹ A las nueve horas del día 22 de junio de 1983.

sores que la Directora Provincial le ha comunicado por teléfono la no-aceptación de su renuncia al haber sido presentada fuera de plazo. De nuevo, el desánimo y las tensiones. El claustro, tras diversas intervenciones, decide enviar un escrito a la Directora Provincial para que reconsidere su decisión.

Los acontecimientos se precipitan y unos días más tarde, el 29 de junio, tiene lugar un claustro extraordinario donde el director explica a los asistentes cómo se ha producido la aceptación de su renuncia⁵⁰ y señala que, conforme a las determinaciones tomadas en el claustro del día 17 del presente mes, si nadie se opone, todo aquel que lo desee tiene la ocasión de presentar su candidatura y explicar su programa. Por paradójico que pueda parecer, pasado un breve espacio de tiempo, no se presenta ningún candidato. Era obvio que en tales circunstancias resultaba preferible alcanzar una dirección consensuada; de ahí que se ponga en marcha el segundo mecanismo contemplado: todos los profesores votan y pueden ser votados para el desempeño de dicho cargo. El total de personas votadas con sus correspondientes votos asciende a once, más dos votos en blanco. Entonces, todos estos profesores deciden reunirse en la jefatura de estudios para deliberar. Pasados unos cuantos minutos, se reanuda el claustro y se decide someter a votación la única candidatura que ha asumido su responsabilidad, la de D. Alfonso Rebullida, que por otra parte era la que más votos había obtenido en la votación anterior. Recibe un mayoritario respaldo, ya que sólo obtiene un voto en contra y seis en blanco. El nuevo director pide tiempo para proponer una junta directiva. Indica que para conseguir la mayor concordia y armonía posibles propondrá dos nombres para cada cargo, excepto en la vicesecretaría, y será elegido el que más votos obtenga. Realizadas todas las votaciones, la junta directiva queda constituida. Se trata de la primera junta directiva que ha sido elegida como fruto del consenso y, sobre todo, de una votación democrática. Y como tiene ese honor, es obligado mencionar de una forma explícita sus nombres:

- Director: D. Alfonso Rebullida
- Vicedirector: D. Luis Barreiro
- Jefe de Estudios: Dña. Magdalena Lario
- Secretario: D. Javier Rueda
- Vicesecretaría: Dña. M^a Teresa Fleta

⁵⁰ Habría que destacar positivamente la actitud del director del centro en ese momento, que, tras padecer situaciones de tanta tensión, supo entender el momento histórico que se estaba viviendo y despejar así el camino para una nueva singladura del instituto.



Un castigo severo pero merecido

Un profesor de Física tuvo un examen con un grupo de BUP y al terminar pasó a recoger el escrito que cada uno de los alumnos desde su sitio le entregaba en mano. Les pedía los folios por favor y cada uno se los entregaba. Pero al llegar a un determinado alumno que, ¡vaya coincidencia!, era el mismo que dijo lo de sí "explota u no explota esto" en lo de la bomba, cuando le pidió que le entregase el examen que tenía encima del pupitre, éste contestó: "cógelo tú, zangano!" (léase esta palabra sin acento). Al poco tiempo hubo evaluación y el profesor contó lo sucedido a la Junta de Evaluación. Y añadió lo siguiente: "digáis lo que digáis, este alumno no entrará en mi clase durante un mes". Y así fue. Eran otros tiempos.

Carlos Mendi

(Profesor de Religión del instituto desde 1978)



■ José Manuel Valencia, uno de los artífices del cambio.

Con la elección de esta junta directiva podemos decir que se cierra un capítulo de la historia del instituto, cuyos últimos años habían generado las tensiones descritas, fruto principalmente del retraso de la legislación para ordenar todo el sistema educativo que requería la democracia. Cada instituto trató de resolver de una forma particular estos desajustes, el Instituto *Reyes Católicos* los resolvió después de varios años de la manera arriba indicada. Esta junta directiva, durante el curso 1983-84, logró serenar los ánimos y trajo la estabilidad necesaria para empezar a poner funcionamiento todos los cambios que se avecinaban con la entrada en vigor de la LODE. De esto se encargarían, en los años ochenta, todos esos profesores jóvenes que se habían convertido en los últimos cursos en los principales valedores del cambio. Ahora ellos ostentaban el *poder*. No podían desaprovechar esta magnífica ocasión de poder realizar sus sueños: de poner en práctica otra forma de *gobernar* y de *educar/enseñar*.

Con respecto a lo primero, las votaciones se produjeron hasta la extenuación -lógicamente, analizado desde la perspectiva actual-, pues se quería demostrar que el claustro era realmente el soberano en cualquier determinación. Verbigracia: el día 22 de noviembre de 1984 se convoca un claustro extraordinario, cuyo único punto del día es un *Estudio sobre la plantilla del profesorado para el curso 1985-86*. Después de varias intervenciones, el director, D. José Manuel Valencia, pide que se realice una votación entre el profesorado, que pueda servirle como orientación a la hora de tomar una decisión. Las propuestas que se sometían a votación eran las siguientes:

- Aumentar un profesor en plantilla
- Mantener la plantilla de 27 profesores, pero con uno más en cupo según las necesidades del centro.

Con respecto a lo segundo, tanto los equipos directivos presididos por D. José Manuel Valencia como por Dña. Pilar Alonso, se implican directamente tanto en la solicitud como en la puesta en marcha de proyectos tan ambiciosos como la incorporación del centro en la Reforma de las Enseñanzas Medias (REM), en el Proyecto *Atenea* y en el Proyecto *Mercurio* o la elaboración de un nuevo Reglamento de Régimen Interior más acorde con la nueva etapa; amén de otros menesteres relacionados con la LODE. En definitiva, se trataba de tener la maquinaria a punto y bien engrasada para lo que iba a venir en los años noventa con la LOGSE. ■

Todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es pasar...

Planes de Estudios

Al amparo de la Ley de Bases de Enseñanza Media y Profesional promulgada por el gobierno el 16 de julio de 1949 que regulaba la creación de Centros de Enseñanza Media y Profesional -los conocidos popularmente con el nombre de Institutos Laborales- se aprueba la creación de un *Centro de Enseñanza Media y Profesional de modalidad agrícola y ganadera* en Ejea de los Caballeros en virtud del Decreto de 17 de agosto de 1951 (BOE de 25) y de la Orden Ministerial de 12 de marzo de 1952 (BOE de 28).

En sus aulas se impartirá el BACHILLERATO LABORAL cuyo principal cometido era ofrecer una buena formación cultural y técnica a los hijos de las clases más desfavorecidas. Decimos muy bien *hijos* porque para este tipo de enseñanza, eminentemente técnica y de orientación profesional, y según la mentalidad del régimen, las niñas quedaban excluidas. Los niños cursaban 1º con diez años cumplidos en el año natural que superaban el examen de ingreso ante un tribunal de profesores sobre las disciplinas impartidas en la Educación Primaria. La duración del Bachillerato Laboral era de cinco años, a diferencia del Bachillerato Elemental, más teórico y con otras miras y pretensiones, que se podía realizar en cuatro años. Los alumnos compaginaban el estudio de asignaturas como Gramática, Geografía, Matemáticas, Física y Química o Formación del Espíritu Nacional con otras más prácticas impartidas en los talleres de electricidad, carpintería y mecánica o en el *Campo de Prácticas Agrícolas*. Al finalizar estos cinco años había un examen de Reválida, que, una vez aprobado, te habilitaba para continuar estudiando, principalmente en estudios técnicos, o te daba la formación necesaria para insertarte en el mundo laboral.

En aquellos años oscuros en que estudiar era un privilegio, el Instituto Laboral nos permitió a muchos tener acceso a una cultura que teníamos vetada. En Ejea mismo, a principio de los años 60, los hijos de las familias de mayor rango social no venían al instituto, por eso en el pueblo había dos tipos de estudiantes enmarcados en dos categorías que nosotros percibíamos con claridad: los del colegio, de pago, y los del laboral, gratuito. A veces pienso qué hubiera sido de Ejea y de muchos de nosotros, si aquellos profesores de principios de los 60 no se hubieran lanzado a reclutar alumnos por los pueblos vecinos, para evitar el cierre del instituto casi vacío. Seguro que la mentalidad funcional de ahora no hubiera impedido la clausura.

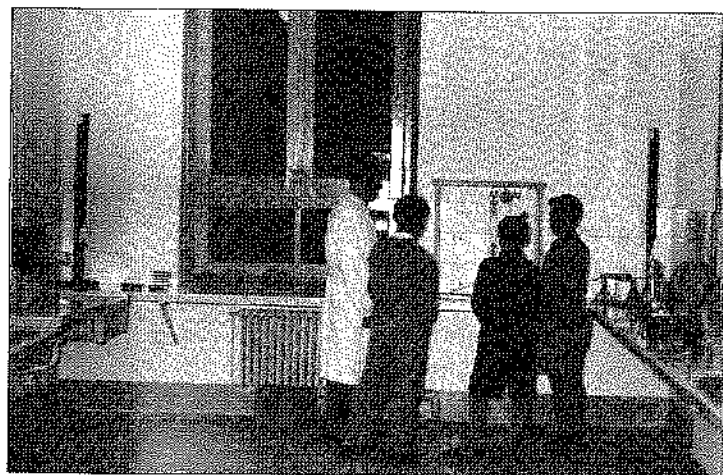
Miguel Lorente

Fragmento extraído de una carta publicada en enero de 1995 en *La voz de Ejea de los Caballeros* con motivo del homenaje a los profesores del instituto promovido por las 25 primeras promociones de alumnos (1952-1976) el día 3 de diciembre de 1994.





■ Jóvenes bachilleres en una clase práctica en el laboratorio.



Fue siempre una preocupación de los gobernantes ofrecer nuevas salidas a todos aquellos alumnos de cabeceras de comarcas rurales, marítimas o minero-industriales que al terminar el Bachillerato Laboral deseaban continuar estudios superiores. Para responder a esta demanda fueron apareciendo distintos decretos desde la creación de este tipo de enseñanza en el curso 1950-51. Los profesores del centro se encargaron de darles publicidad y responder así a las incertidumbres de los padres que mandaban a sus hijos a unos centros de reciente creación. Así la *editorial* del **Boletín Informativo Cinco Villas** nº VII, de diciembre de 1954, editado por Instituto Laboral de Ejea de los Caballeros, trata este tema⁵¹. Reproducimos aquí alguno de sus párrafos:

Aquí topamos con la repetida pregunta que tantas veces se nos ha hecho ¿Para que sirve el Bachillerato Laboral?

El párrafo X de la citada Ley⁵² dice: a los Bachilleres de Enseñanza Media y Profesional que aspiren a obtener el título de Bachiller Universitario les serán computados sus cinco años de estudios, previa aprobación de un examen de admisión en el Instituto de Enseñanza Media en que hayan de continuar sus estudios.

Los dos últimos párrafos de la Base X dicen: El Título de Bachiller Laboral habilitará para tomar parte en el examen de ingreso en las Escuelas y Centros Técnicos, con exclusión de los

⁵¹ En este mismo periódico encontramos otros artículos de profesores del instituto cuyo fin es cantar las excelencias de este tipo de bachillerato. Toda la propaganda resultaba poca para poder incrementar la matrícula en una modalidad de enseñanza en ciernes. Sólo así puede entenderse la gran cantidad de tinta vertida sobre esta cuestión en las páginas del mencionado periódico escolar. A este respecto, puede verse el artículo titulado *Señoritisimo* o *¿Qué?* del prof. D. José María Serrano Sos (**Boletín Informativo Cinco Villas**, nº V, de abril de 1954, pág.1) o ese otro titulado *¿Hacia dónde nos llevan los Institutos Laborales?* del prof. D. José Jaime Gómez (*Ibid.*, nº VII, de diciembre de 1954, pág.5)

⁵² Se refiere a la Ley de Enseñanza Media y Profesional del año 1949.

especiales superiores, así como para el ingreso en los Centros de Enseñanza y Organismos que exijan cinco años de Bachillerato Universitario.

Por el Decreto del 12 de febrero de 1954, el Bachillerato Laboral es válido para el ingreso en las Escuelas de Peritos Agrícolas, Industriales y Aparejadores. Es más, por la citada ley, a los alumnos de Bachillerato Laboral que hubieran obtenido una calificación media de NOTABLE en el correspondiente examen final, y en el conjunto del Bachillerato, les serán convalidadas las pruebas de ingreso en las Escuelas de Peritos Agrícolas, si proceden de Centros de modalidad agrícola-ganadera, como es nuestro instituto.

Por la misma disposición quedan dispensados del examen de ingreso en las Escuelas Central y Superior de Bellas Artes, quienes se encuentren en posesión del título de Bachiller Laboral.

Lo anteriormente expuesto ha sido ya reglamentado para el ingreso en las Escuelas del Magisterio (Decreto de 15 de mayo de 1953, BOE de 7 de junio).

El título de Bachiller Laboral faculta también para cursar carreras como: Practicante, Ayudante de Ingeniería Forestal. Para concurrir y aspirar a Secretarios de Administración Local de segunda categoría o a Técnicos Administrativos de Municipios no superiores a 100.000 habitantes (Reglamento de Funcionarios de la Administración Local, art. 232. Decreto 30 de mayo de 1952, Ministerio de la Gobernación)

El BOE correspondiente al 27 de octubre de 1954 publica el Decreto de 24 de septiembre por el que se crea en Madrid, la Escuela de Topografía. El artículo 3º de la parte dispositiva de dicho precepto establece que el título de Bachiller Laboral faculta para el ingreso en la expresada Escuela.

Aunque por las citadas disposiciones podemos hacernos una idea de la enorme importancia del Instituto Laboral, la verdad es que excepto unos pocos alumnos que optaron

Instituto
Laboral

LABRADORES, GANADEROS...

La técnica moderna ofrece al campo y a la ganadería soluciones concretas.

Pero vuestros hijos encontrarán la clave de cada problema con los conocimientos de Agronomía, Física y Química Agrícolas, Cultivos, Zootecnia y Patología Animal, Arboricultura y Patología vegetal y Alimentación animal, asignaturas del Bachillerato Laboral.

Matrícula en Agosto. — Exámenes en Septiembre.

Ejea de los Caballeros, Agosto de 1954.

■ La publicidad pretendía animar a la sociedad ejeana para la incorporación de jóvenes al centro.



El momento o momentos más difíciles, para mí, eran mis exámenes de Gramática, ya que mi padre me los hacía orales y delante de los compañeros de clase. Quería demostrar con ello que me aprobaba por los conocimientos, no por ser su hijo. De los momentos más impactantes, eran las clases de Geografía o Francés, ya que estábamos enamorados de la Sta. M^a Dolores y la Sta. M^a Luisa ¡Estaban inmensas! De los momentos más simpáticos, recuerdo el inicio del balonmano en el instituto, con D. José M^a Serrano, que creó un equipo y fuimos a jugar a Huesca.

Vicente. J. Pascual Pedrero



por las Escuelas de Peritos o Magisterio, la mayoría de los que lograron el bachillerato continuaron los negocios familiares -agrícolas y ganaderos, principalmente- u ocuparon muchas de las vacantes que se generaban en las oficinas, banca, comercio o talleres⁵³.

Sin embargo, el nivel de abandono de alumnos que se matriculaban en el primer curso y no lograban completar los cinco cursos correspondientes del Bachillerato Laboral Elemental resultaba tremendo. Hoy en día diríamos que el porcentaje de fracaso escolar alcanzaba entre el 80 y 85 por ciento. Generalmente, los muchachos solían dejar el instituto al finalizar el segundo curso. Los trece años ya se consideraba una buena edad para colaborar en la maltrecha economía doméstica de posguerra. El secretario del centro, D. José María Serrano Sos, al redactar la **Memoria** del curso 1957-58, en su primer apartado titulado *Pórtico*, esgrime las razones de este nivel de fracaso:

También quisiéramos que en el reparto de diplomas hubiese más, muchos más a quienes reconocer su mérito y su trabajo con cálidos aplausos; que no faltasen aquellos que, bastante perezosos, se dejaron llevar por la corriente y hoy no forman en nuestras filas porque les ganara la apatía y no fueron capaces de seguir con sus respectivos cursos.

Tampoco quiero dejar de manifestar mi sentimiento por el hecho de que quedaron en el camino algunos buenos escolares a quienes la necesidad -no me atrevo a decir el egoísmo familiar- les llevo prematuramente al taller o al campo, truncando su formación profesional y humana.

Para constatar estos enormes porcentajes de fracaso, podemos observar en el siguiente gráfico la evolución de la matrícula en las diez primeras promociones del instituto⁵⁴, a los que habría que añadir la alta tasa de repetición y de suspensos.

	1ª Promoción	2ª Promoción	3ª Promoción	4ª Promoción	5ª Promoción	6ª Promoción	7ª Promoción	8ª Promoción	9ª Promoción	10ª Promoción
1952-53	46									
1953-54	35	43								
1954-55	28	30	40							
1955-56	21	18	35	28						
1956-57	18	11	18	27	34					
1957-58		7	11	25	31	36				
1958-59			6	10	15	33	51			
1959-60				4	8	20	30	56		
1960-61					6	6	13	31	49	
1961-62						5	6	16	36	42
1962-63							4	8	13	24
1963-64								9	10	19
1964-65									14	11
1965-66										15

Durante el curso académico 1966-1967 se cumple una etapa de la Enseñanza Media y Profesional, pues al siguiente curso se inicia un nuevo plan de estudios, integrado en la Enseñanza Media. Con su puesta en funcionamiento se pretende que en todos los centros de enseñanza de España los objetivos y contenidos de las distintas asignaturas sean los mismos. Así en el curso escolar 1970-71 ya tenemos la primera promoción de alumnos que han realizado los cuatro cursos del BACHILLERATO GENERAL ELEMENTAL UNIFICADO. En la **Memoria** del curso 1966-67, concretamente en su *Introducción*, podemos leer unas líneas que ilustran el sentir del profesorado ante esta nueva etapa:

No estamos capacitados para conocer plenamente el alcance de esta nueva estructuración de la Enseñanza Media, pero no dudamos en reconocer se trata de algo necesario, de algo perfectamente estudiado y si antes cuando el claustro de profesores se encontraba integrado en la Enseñanza Laboral o Técnica se entregó plenamente a su labor docente, hoy, consciente de su deber, se entregará con igual celo a esta nueva etapa de la Enseñanza Media.

⁵³ Así puede leerse en el *Preámbulo de la Memoria* del curso 1956-57 al hacer balance de la primera etapa del Instituto Laboral con la salida de la primera promoción de bachilleres laborales: Hemos visto cómo se ha roto la barrera de hielo del escepticismo y de qué modo van cayendo por tierra las malas artes de quienes se empeñaron estérilmente en calar en los desconfiados, asegurando que en el Instituto Laboral no se alcanzaba nada práctico. Nuestros muchachos van ocupando cuantas vacantes se producen en oficinas, banca y talleres y pronto demostrarán con el bagaje cultural adquirido que son hombres preparados para triunfar en el camino de su vocación, en la agricultura, en la industria, en el comercio, en la vida.

⁵⁴ Además téngase en cuenta que éstos son los alumnos matriculados, otra cosa muy distinta son los aprobados. Verbigracia: En el *Epílogo de la Memoria* del curso 1956-57 se da cuenta del examen de *Reválida* para los alumnos de la primera promoción en la primera quincena de septiembre ante el tribunal constituido por D. Vicente Gómez Aranda, catedrático de la Universidad de Zaragoza; D. Manuel Angulo Busquets, ingeniero de la Sección Agronómica; Dña. Leonor Vargas García y D. Joaquín Gilabertó Rissech del Instituto de Laguardia por los Institutos Laborales; y además Dña. María Dolores Moreno Box y D. Mariano Alastuey Domínguez, más los profesores de Religión y Formación del Espíritu Nacional, los profesores del Ciclo Especial, Dibujo, Francés y Maestro de Taller. Seis fueron los alumnos que se presentaron al examen y seis los que lograron aprobarlo. Y por tratarse de los primeros alumnos, tenemos el honor de mencionar sus nombres. A saber: D. José Luis Sanz Miguel, D. Esteban Irigoyen Jiménez, D. Ángel Mena Ciudad, D. Jesús Ostalé Agapito, Jacinto Forcén Bericat y D. Fernando Sánchez Gallego.

Asimismo los alumnos de la 2ª promoción que se presentaron a la *Reválida* fueron seis. Por lo tanto, un alumno de esos siete matriculados en 5º en el curso 1957-58 no aprobó todas las asignaturas y no pudo presentarse a ese temido examen. Como hecho anecdótico, puede señalarse, según leemos en esa misma, que para satisfacción del centro los seis alumnos aprobaron esa prueba de *Reválida* y que uno de ellos, Jesús Comenge Enseñat obtuvo premio extraordinario. A los seis alumnos ejeanos, se sumaron otros alumnos del Instituto de Alfaro. El tribunal estaba constituido por el catedrático del Instituto Miguel Servet de Zaragoza, D. Fernando Cámara Niño, los titulares de Lenguas y Matemáticas del centro de Alfaro y el resto por los profesores de Instituto de Ejea.

En los años que tuve responsabilidad, el NIVEL DE LOS PROFESORES era excelente: muy superior a nivel educativo de los colegios privados de la provincia. De hecho, en la *Reválida*, frente a un 40% o más de fracasos, nuestros alumnos nunca alcanzaron ni un 2% de suspensos.

Miguel Donado Casas

(Profesor de Formación Religiosa del instituto: desde 1961-74)





El centro, que era exclusivamente masculino, se hizo "mixto", aunque en clases separadas. Aumentó considerablemente el alumnado y se hizo necesario ampliar el centro, acondicionando aulas en lo que eran talleres, y trasladando el internado al *Campo de Prácticas*, habilitando lo que habían sido las cochineras (con perdón). La incorporación de las chicas dio motivo a todo tipo de comentarios en la sociedad ejeeana, los chicos parecieron no inmutarse, el pulso que más se alteró el de Casio el conserje. También aumentó el profesorado, con lo que el claustro recibió una inyección de sangre nueva veinteañera: la "generación del 68", la generación de las minifaldas y los pantalones "pata de elefante".

Manuel Munárriz Blasco
(Profesor de Tecnología del instituto desde 1968-74)

El nº de alumnos matriculados en el Bachillerato General Elemental durante la corta vida de este plan de estudios en el instituto puede contemplarse en el siguiente gráfico:

	1ª Promoción	2ª Promoción	3ª Promoción	4ª Promoción
1967-68	58			
1968-69	71	108		
1969-70	60	81	110	
1970-71	56	70	84	116
1971-72		61	72	113
1972-73			72	165*
1973-74				201**
1974-75				45***

* Este aumento se debe a la incorporación de las chicas al instituto. De los 165 alumnos matriculados en 3º de Bachillerato 115 son chicos y 50 chicas.

** En este curso, el nº de chicas se eleva a 112.

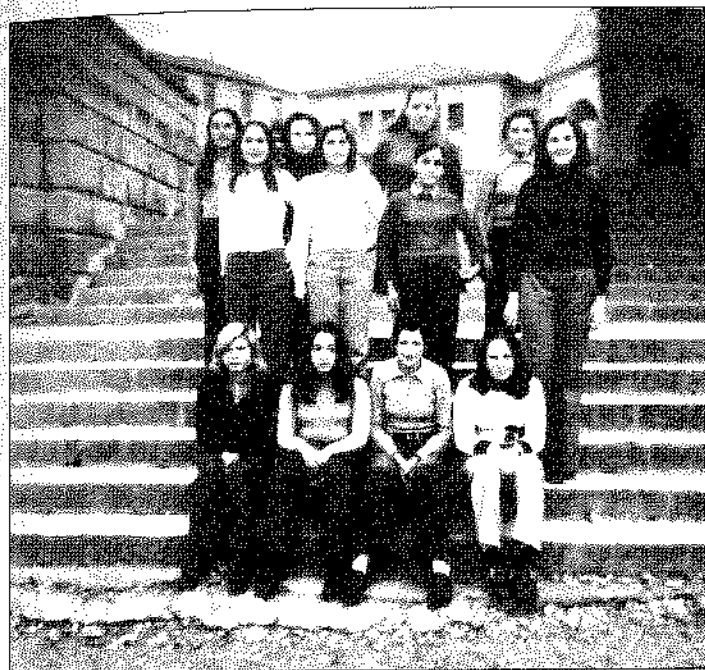
*** De conformidad con lo dispuesto en el Artículo 5º del Decreto 1911 de 11 de julio de 1974 (BOE de 17) quedaron establecidas enseñanzas de recuperación para los alumnos de 4º curso de Bachillerato Elemental Unificado, dado que, como puede verse, el número de inscritos no es inferior a 20, y se cuenta con la autorización de la Inspección de Enseñanza Media del distrito universitario.

Por otra parte, en el año 1969 la Dirección General de Enseñanza Media y Profesional autoriza al Instituto Técnico de Enseñanza Media *Reyes Católicos* a que se empiecen a impartir en el siguiente curso escolar, el 69-70, los estudios del BACHILLERATO TÉCNICO SUPERIOR⁵⁵, modalidad agrícola y ganadera, y especialidad de Mecánicos Agrícolas. Por tanto, en ese curso en el centro se imparte: el BACHILLERATO ELEMENTAL UNIFICADO en sus tres primeros cursos, el BACHILLERATO TÉCNICO ELEMENTAL en 4º y 5º cursos, y el BACHILLERATO TÉCNICO SUPERIOR en 6º curso. Para acoger a estos nuevos alumnos y desarrollar su jornada docente, la dirección del centro se vio obligada, debido a la falta de aulas en el edificio de la plaza Goya, a adaptar tres aulas en las dependencias del *Campo de Prácticas*. El nº de alumnos ma-

⁵⁵ Esta modalidad de bachillerato se componía de dos cursos: 6º y 7º.

⁵⁶ Esta era una vieja aspiración del instituto, pues concretamente en la *Memoria* del curso 1952-53, en el apartado dedicado a enumerar las necesidades del centro, ya se señala como ideal la implantación del bachillerato femenino. Aunque, bien es verdad, que ya no vamos a volver a encontrar mención alguna en las *Memorias* de años sucesivos hasta que vuelve a aflorar en estos años setenta como un eficaz bálsamo para aliviar un momento delicado en la vida del instituto.

⁵⁷ Se amparan en la Orden Ministerial de 5 de septiembre de 1969 (BOE de 17 de octubre) que autorizaba la inscripción de alumnas en los Institutos Técnicos de Enseñanza Media, de los cursos de Bachillerato Elemental Unificado.



■ Grupo de alumnas de 5º de Letras del curso 1973-74.

triculados en el tiempo que estuvo vigente este bachillerato, puede verse en el siguiente gráfico:

	1ª Promoción	2ª Promoción	3ª Promoción
1969-70	31		
1970-71	32	17	
1971-72		19	20
1972-73			19

Como es sabido, en el curso 1971-72 comienza a implantarse en España el nuevo plan de estudios de la Enseñanza General Básica (EGB). Este hecho supone en un principio un duro golpe psicológico para el instituto, ya que la disminución progresiva de un curso del Bachillerato Elemental Unificado repercutiría en una notable disminución de la matrícula, quedando cortado así el paulatino crecimiento de matrícula de los últimos años. La única forma de verse compensada esta disminución del número global de alumnos es incorporando las chicas⁵⁶ a las aulas. Con este punto de mira, la dirección del centro solicita a la inspección de Enseñanza Media del distrito universitario la autorización necesaria para la inscripción del alumnado femenino⁵⁷. En una primera *intentiona*, se deniega dicha autorización alegando la carencia de locales adecuados. No se ceja en el empeño, y el día 11 de junio de 1971 se recaba nuevamente de la inspección la pertinente autorización alegando que la razón esgrimida había desaparecido, pues al no contar el próximo curso con 1º de Bachillerato Elemental Unificado quedaban libres tres aulas.



Aunque Ejea no es tierra de flores, a la hora del recreo la plaza de la Oliva era un vergel en primavera. Llena de infelices, pero deslumbrantes, adolescentes de ambos sexos. Se acercaban las fechas de los exámenes finales y la madre de un par de alumnos vino, de un pueblo cercano, a interceder por sus hijos. No era un caso frecuente. Los chavales parece que estaban apurados previendo un final de curso no muy favorable. Después de atenderla, por mi condición de tutor, la acompañé hasta la puerta despidiéndola; había sonado el timbre, anunciando el regreso a clase después del recreo, y el acceso se llenó de alumnos y profesores, en tropel. Entonces la señora abrió el bolso que portaba y me ofreció un conejo gris, gigantesco y vivo. En vano le dije que vivía, soltero, con otros compañeros, que no guisábamos y que no sabríamos qué hacer con aquel mamífero de orejas largas y cola corta. Ella se empeñaba y me apuntaba soluciones para cocinar el animal, yo insistía en que no quería hacerme cargo del roedor y me zafé subiendo las escaleras, mezclado con los alumnos, camino de clase. La buena mujer me gritaba por el hueco de la escalera: ¡Cójame el conejo! ¡Cójame el conejo! Las risas hacían temblar el edificio.

Manuel Munárriz Blasco

(Profesor de Tecnología desde 1968 -74)

Asimismo, que el centro disponía de unos talleres adjuntos al edificio central con dos aulas y espacios suficientes para impartir el *bachillerato femenino* totalmente independiente y separado del *masculino*. Por último, para tocar la fibra de los superiores se apela a la modesta condición económica de la mayor parte de las alumnas de la comarca. Se contesta con una nueva moratoria⁵⁸. Esta actitud genera una gran inquietud y pesadumbre tanto en los padres como en los profesores. Los primeros se quejan de que sus hijas no puedan continuar estudios de Bachillerato Elemental en un centro oficial y culpan al instituto de pasividad en las gestiones. Los segundos ven amenazados sus puestos de trabajo. Pero como el correr de los tiempos no podía detenerse, al siguiente curso, 1971-72, el inspector de distrito D. Agustín Ubieta se desplaza al instituto para sondear *in situ* el estado de ánimo de su comunidad escolar y proponer posibles soluciones. Se acoge con especial satisfacción su posterior autorización para impartir *bachillerato femenino* en 5º y 6º cursos de Bachillerato General Superior y 3º curso de Bachillerato Elemental solamente para aquellas alumnas que se hubieran examinado previamente de las pruebas de acceso a dicho curso en el instituto de Ejea.

Así cuando las féminas acceden a las aulas del *Reyes Católicos*, en el curso 1972-73, las enseñanzas que se imparten son las siguientes:

1. Tercer curso de Bachillerato Elemental Unificado, con un total de 165 alumnos y alumnas.
2. Cuarto curso de Bachillerato Elemental Unificado, con un total de 72 alumnos.
3. Quinto curso de Bachillerato General Superior⁵⁹, con un total de 96 alumnos y alumnas.
4. Sexto curso de Bachillerato General Superior, con un total de 92 alumnos y alumnas.
5. Séptimo curso de Bachillerato Técnico Superior⁶⁰ en la modalidad agrícola-ganadera y especialidad de mecánicos agrícolas, con un total de 19 alumnos.

⁵⁸ Quedaba pendiente de la resolución que fuera más oportuna a la vista de las instrucciones que dicte el Ministerio en relación con la situación de este Instituto Técnico después de aprobada la nueva Ley General de Educación.

⁵⁹ En el curso anterior se había incorporado a las enseñanzas del instituto, pero solamente para chicos: 21 alumnos pertenecían al grupo de ciencias y el mismo número al de letras.

⁶⁰ Con este curso se cierra el ciclo de la enseñanza laboral en el Instituto Reyes Católicos. Recuérdese que en el curso 1970-71 se impartía el último curso (5º) del extinguido Bachillerato Técnico Elemental.

⁶¹ Sólo bastó esperar un año desde la implantación del bachillerato femenino para comprobar cómo el número de alumnas superaba al de los alumnos, lo que resultaba un claro indicador del cambio tan profundo que comenzaba a vislumbrarse tanto en nuestro país como en nuestra comarca. Veintidós años después de la inauguración del centro, Ejea y la comarca se habían convertido en una sociedad moderna y dinámica, que no se parecían en nada a aquella sociedad subdesarrollada y eminentemente rural de los años cincuenta.

En el curso siguiente, el vigésimo primero de labor docente, se cumple otra de las aspiraciones del centro: la implantación del CURSO DE ORIENTACIÓN UNIVERSITARIA (COU). El número de alumnos matriculados en este primer curso ascendió a 62, divididos en dos grupos:

Grupo A.....29 alumnos
Grupo B.....33 alumnas⁶¹

Y podían elegir entre las siguientes asignaturas optativas: Matemáticas especiales, Física y Química, Biología, Geografía Humana, Inglés y Literatura. Como puede apreciarse, algún cambio importante debía producirse en el futuro para acoplar la educación a los nuevos tiempos. Nos estamos refiriendo, obviamente, a la enseñanza del inglés, idioma extranjero mayoritario en nuestras aulas en la actualidad en detrimento del francés.

La implantación del COU supone una enorme satisfacción para el centro, pero se necesitan seguir realizando las gestiones necesarias para tratar de incorporar otro tipo de enseñanzas que amortiguase la vertiginosa caída de matriculación con la progresiva implantación de la reforma educativa del 70 en el curso 71-72, y que suponía ni más ni menos que dejar de impartir los cuatro cursos de Bachillerato Elemental al ser sustituidos por 5º, 6º, 7º y 8º de EGB respectivamente en los centros de Primaria. Ante este negro panorama, no sólo la dirección del centro, sino también el Ayuntamiento de Ejea y las asociaciones familiares realizan múltiples gestiones desde el curso 1972-73 para que se le conceda la autorización pertinente para impartir los estudios de FORMACIÓN PROFESIONAL DE PRIMER GRADO. Afortunadamente, esta autorización llega por Orden Ministerial de 2 de octubre de 1974

BACHILLERATO, C. O. U. Y FORMACION PROFESIONAL

Curso 1974 - 75

Estudios Oficiales en el INSTITUTO TECNICO DE ENSEÑANZA MEDIA de EJEA DE LOS CABALLEROS

BACHILLERATO: Cursos 5.º y 6.º y C.O.U. - 4.º Curso para repetidores.

FORMACION PROFESIONAL DE 1.º GRADO: Primer Curso en las ramas de: Mecánica, Madera, Administrativa y Secretariado (Admisión provisional).

SOLICITUDES plazas de alumnos/as durante el mes de agosto.

**FUNCIONA RESIDENCIA-INTERNADO,
SERVICIO DE CANTINA-COMEDOR
Y TRANSPORTE ESCOLAR.**

INFORMACION: Secretaria del Centro, Plaza Goya, núm. 1, en horas de 10 a 13. Teléf. 540645. EJEA DE LOS CABALLEROS

■ La implantación de la Formación Profesional dio un importante impulso a la vida del centro.





Entre la esencia y la existencia...

CRONICAS REGIONALES
EJE DE LOS CABALLEROS
FORMACION PROFESIONAL EN EL INSTITUTO TECNICO

Un bello rincón de veraneo que necesita carretera

Información aparecida el 17 de agosto de 1974 en el diario Amanecer

(BOE de 30). Pero no es hasta el mes de julio de 1975 (BOE de 17), pasados ya casi siete meses desde el comienzo de las clases de estas enseñanzas profesionales, cuando se crea oficialmente la Sección de Formación Profesional de Primer Grado dentro del Instituto *Reyes Católicos*.

Los requisitos de los aspirantes para cursar el 1º curso de FP de Primer Grado en las Ramas Administrativa, Madera y Metal son los siguientes:

- Estar en posesión del título de Bachiller Elemental, el título de Graduado Escolar o el Certificado de Estudios Primarios, o
- Superar una prueba de acceso, establecida por el propio centro, para los mayores de 14 años.

El número de alumnos matriculados durante los cinco cursos que permaneció esta Sección de Formación Profesional en el Instituto *Reyes Católicos*⁶², pero dependiendo del Instituto Politécnico Nacional de Zaragoza, puede verse en el siguiente gráfico:

Curso 1974-75	57 alumnos/as
Curso 1975-76	111 alumnos/as
Curso 1976-77	139 alumnos/as
Curso 1977-78	132 alumnos/as
Curso 1978-79	145 alumnos/as

La razón de esta corta permanencia de la Sección de Formación Profesional en el instituto no es otra que la aparición del Real Decreto 2037/1979 de 20 de julio, por el que se creaba el Centro Nacional de Formación Profesional en Ejea de los Caballeros -bautizado más tarde con el nombre de *CINCO VILLAS*.

El curso 1975-76 traerá una novedad muy importante: la implantación del BACHILLERATO UNIFICADO Y POLIVALENTE (BUP). Tan importante incluso que conlleva aparejada la extinción del Instituto Técnico de Enseñanza Media de Ejea de los Caballeros, creándose en su lugar el Instituto Nacional de Bachillerato Mixto⁶³. Así consta en el Decreto aparecido en el BOE con fecha de 13 de febrero de 1975, con efectos de comienzos del curso académico 1975-76.

Así pues, al cumplirse los veinticinco años de labor docente -curso 1977-78-, se continúa con la progresiva implantación de la reforma educativa, iniciada en el curso 1971-72, en aplicación de la Ley 14/1970 General de Educación. Debido a ello, en el instituto se imparten los tres cursos del BUP de acuerdo

⁶² Concretamente en las dependencias del edificio Talleres.

⁶³ Recuérdese que nuestro instituto pasó a ser de régimen mixto con la implantación de alumnado femenino en el curso 1972-73



Todo pasa y todo queda...

al Plan de 1975⁶⁴, el curso de COU, todavía siguiendo las directrices del Plan de 1967⁶⁵ con sus correspondientes modificaciones, y los dos cursos de FP en las Ramas: Administrativa, Mecánica y Delineación.

Antes de continuar con el análisis de los distintos cambios en los planes de estudios que se han ido sucediendo en la década de los ochenta y noventa, es necesario señalar que todos los datos y comentarios arrojados hasta aquí corresponden a la enseñanza oficial. Pero el instituto contó con otras dos modalidades de enseñanza: la *enseñanza colegiada* y la *enseñanza libre*. Tanto una como otra comenzaron a finales de los años sesenta: los primeros datos de alumnos matriculados en estas modalidades se hallan en el curso 1968-69.

Se consideraban alumnos matriculados en la *enseñanza colegiada* todos aquellos que estudiaban en los colegios adscritos al instituto, por ejemplo los de Sádaba, Tauste o Zaragoza, y que a efectos legales dependían de él. Los alumnos matriculados en la *enseñanza libre* eran aquellos que no podían asistir regularmente a clase, pero tenían derecho a examinarse en junio y en septiembre.

En los primeros años, la matrícula fue numerosa en estas modalidades, pero, al albur de las reformas educativas, paulatinamente fue decayendo. Así, en el curso 1968-69 el centro cuenta con 405 alumnos matriculados en la *enseñanza colegiada* y 37 en la *enseñanza libre*.

Sin embargo el último año de enseñanza colegiada en el Instituto *Reyes Católicos*, en el curso 1977-78, teniendo como único colegio adscrito al Colegio Homologado *San Miguel y San Fernando* de Tauste, sólo contamos con 104 alumnos inscritos.

La *enseñanza libre* perduró más en el tiempo, pero siempre con una matrícula muy reducida. Si tomamos como ejemplo la matrícula registrada de *alumnos libres* en el curso 1978-79, sólo contamos con 11 alumnos.

Y ésta fue la tónica general en esta modalidad de enseñanza en los años sucesivos.

Por otra parte, a mediados de los ochenta se produce otro hito en la historia de este instituto: va a ser uno de los pocos centros de toda España seleccionado para participar en la experiencia de la Reforma de las Enseñanzas Medias, la famosa REM. Veamos la secuencia de los hechos.

⁶⁴ La Orden Ministerial de 22 de marzo de 1975 que desarrollaba el Decreto 160/75 de 23 de enero, aprobaba el citado plan de estudios, al mismo tiempo que regula el COU. Unos meses más tarde aparece la Resolución de la Dirección General de la Ordenación Educativa, de 4 de julio de 1975, que da instrucciones para el desarrollo de la citada O.M.

⁶⁵ Será al curso siguiente cuando se imparta por primera vez el Curso de Orientación Universitaria de acuerdo con la normativa de la Ley General de Educación de 1970.

"Ni me se dan las ciencias..."

En los tiempos del BUP también ocurrían cosas graciosas. Hubo un alumno que hacía sus esfuerzos para ir tirando y para tratar de aprobar las distintas asignaturas; pero no tenía buena base, por lo que le era difícil asimilar los diversos contenidos. Estaba ya en tercero de BUP, al que había llegado después de repetir segundo y de ir a probando con mil apuros las diferentes materias. El tutor le animaba, pero él siempre iba bastante desacelerado. Un día, después de una evaluación y de haber sacado muy malas notas en casi todo, el tutor le entregó su correspondiente papeleta, lo mismo que a todos sus compañeros. Él ya se esperaba el montón de suspensos que cosechó y al ver su papeleta, le comentó al tutor con gran resignación: "nada, que no puede ser; que ni me se dan las ciencias ni me se dan las letras". Pero aun así, con el tiempo aprobó tercero de BUP, aunque no la selectividad. Ahora ya lleva bastantes años de funcionario del Estado, después de haber aprobado unas oposiciones.

Carlos Mendi Villa
 (Profesor de Religión del instituto desde 1978)



■ En la segunda mitad de los ochenta conviven el BUP y la REM en las aulas del instituto.



En aquellos momentos, el director accidental del instituto, D. José Manuel Valencia, envía un escrito con fecha 25 de marzo de 1985 a la directora provincial de Educación y Ciencia solicitando, en virtud de la Orden de 14 de febrero de 1985 por la que se abre el plazo para que los centros ordinarios de enseñanzas medias formulasen la solicitud de autorización para la realización de las experiencias definidas en el anexo 2 de la Orden de 30 de septiembre de 1983 (BOE de 4-X-83), la inclusión del mismo en la fase experimental de esta Reforma.

Lógicamente, la decisión de dar este paso tan importante había sido tomada por el claustro. Cinco días antes de enviar dicha solicitud se había convocado un claustro cuyo punto nº 5 de la orden del día era: *Posibilidad de incorporación a la Reforma de la Enseñanza Media*. Este punto del día aparece recogido en el Libro de Actas de claustro de la siguiente manera:

D. José Manuel Valencia expone las razones por las que cree que se podría solicitar la incorporación de este centro a la Reforma. El interés mostrado por los profesores en la reunión informativa, que se celebró en este centro, sobre la Reforma a cargo de los coordinadores provinciales⁶⁶. En Ejea se está llevando a ca-

⁶⁶ Ya en el claustro del día 21 de febrero de 1984 el entonces director, D. Alfonso Rebullida, pide a los claustrales que manifiesten su opinión acerca de la Reforma de las Enseñanzas Medias con el fin de poder trasladar en la próxima reunión con la directora provincial el parecer del claustro. En esos momentos reina, como es lógico, la incertidumbre y muchos profesores no ven nada claro el futuro de la misma. Con el fin de ir despejando algunas incógnitas, el nuevo director, D. José Manuel Valencia, en el claustro celebrado el día 14 de septiembre de 1984, comunica a sus compañeros la disposición de dos profesores de Zaragoza que estuvieron el año pasado trabajando en la Reforma de las Enseñanzas Medias para venir al centro e informar de esta experiencia.

Con esta nota hemos querido señalar los primeros pasos dados hasta llegar a la firme decisión de participar en la experiencia del primer ciclo de la reforma de las EE.MM.

bo la experiencia de Reforma en el 2º Ciclo de EGB y si se hiciera en el BUP podría haber una continuidad. En esta localidad existe el CEP, lo que supondría una mayor ayuda para los profesores que trabajan en la Reforma.

En la convocatoria para solicitar la incorporación a la Reforma existe un punto en el que se pide el compromiso de permanencia en el centro durante dos años. Los profesores del centro están de acuerdo con permanecer dos años, pero esto no significa que renuncien al concurso de traslados.

Se pasa a votación la propuesta de incorporación a la Reforma con el siguiente resultado:

Votos a favor.....	18
Votos en contra.....	0
Abstenciones.....	13

La autorización para participar en esta experiencia fue concedida en la Orden Ministerial de 17 de septiembre de 1985 (BOE de 16 de octubre). Sin embargo, un día antes de que apareciera esta Orden la dirección del centro ya pudo conocer esta resolución gracias al telegrama enviado desde el Ministerio de Educación por parte del director general de Enseñanzas Medias.

La REM traía un halo de cambio importante: se trataba, en definitiva, de poner un sólido basamento para la puesta en marcha del nuevo sistema educativo que requería la democracia. Además el arranque de este Proyecto contaba con algo que es fundamental cuando se pone en funcionamiento una nueva empresa: la ilusión y las ganas, en muchos casos revestidas de una cierta dosis de utopía, de algunos profesores por demostrar que el proceso de enseñanza-aprendizaje puede ser muy mejorable. De ahí que se intente incidir en varios aspectos primordiales: *metodología activa, interdisciplinarietàad, revisión del sentido de la evaluación, objetivos educativos que trasciendan el campo de las asignaturas y replanteamiento de los contenidos*. Conocidos cuáles son, pues, los objetivos, en esta empresa se embarcan algunos profesores del instituto. Por citar algunos, vamos a nominar al equipo pedagógico encargado del 1º curso experimental:

- Dña. María Pilar Carriñena Marzo:
Lengua y Litra. Españolas
- Dña. Pilar Alonso Polo: Matemáticas
- Dña. Pilar Tamayo Hornero:
Idioma Moderno: Francés
- Dña. Belén Fdez. de Arroyabe Tellería:
Idioma Moderno: Inglés.





- D. Miguel Sánchez Gallego: Educación Física
- D. Carlos Mendi Villa: Religión
- D. Sabino Pelegrín Colomo y Dña. Encarnación Temiño Murillo: Ciencias Experimentales
- Dña. M^a Luz Román Agulló y D. José Manuel Valencia Irigoyen: Área Tecnológica
- Dña. Rosa M^a Ruiz Puche: Área Artística
- D. Luis Barreiro Bordonaba (TUTOR): Ciencias Sociales

Por otro lado, el número de alumnos matriculados en la REM en los cuatro cursos que se impartió en el instituto fue bastante importante, lo que indica la buena acogida de la Reforma, sobre todo por parte de los padres que matriculaban a sus hijos en un proyecto todavía en ciernes cuyo principal objetivo era *experimentar*. En el siguiente cuadro puede verse la evolución de la matrícula en la REM:

	1º Primer Ciclo	2º Primer Ciclo	1º Segundo Ciclo	2º Segundo Ciclo
Curso 1985-86	30			
Curso 1986-87	29	24		
Curso 1987-88	52	26	10*	
Curso 1988-89	25	51	10	9

* Téngase en cuenta que el 2º Ciclo de la REM en el Instituto Reyes Católicos sólo contó con la modalidad de bachillerato de Ciencias de la Naturaleza, a pesar de haber solicitado en reiteradas ocasiones la concesión del bachillerato de Ciencias Sociales.

Tras tres años de REM se empieza a palpar ya un cierto desencanto por parte del profesorado ante el escaso apoyo institucional que está teniendo esta experiencia. Así, cuando en el claustro del día 7 de junio la directora, Dña. Pilar Alonso, somete a votación de los claustales la posibilidad de admitir uno o dos grupos a la vista de las 41 reservas de los alumnos para el curso próximo, se obtiene un sorprendente resultado de 16 votos a favor de un solo grupo y de 0 votos a favor de dos grupos, siendo el resto abstenciones.

Un año más tarde, en el claustro ordinario del día 5 de junio, la siguiente directora del centro, Dña. María José Gómez, informa a sus compañeros de las decisiones tomadas por parte de la directora provincial con respecto a la REM en Ejea de los Caballeros: ante las pocas reservas de plaza para la REM -30 en el *Reyes Católicos* y 20 en el *Cinco Villas* - parece más lógico impartirla solamente en un solo centro, máxime teniendo en cuenta que cuando se generalice la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) ambos centros pasarán a ser uno que impar-

ta el ciclo de 12-18 años y así poder ofertar los diferentes bachilleres y módulos formativos, oferta que no podrían realizar por separado⁶⁷. Y el centro elegido para continuar como avanzada de la reforma de la Educación Secundaria era el Instituto de Formación Profesional, dadas sus mayores posibilidades para impartir las clases de Tecnología y por contar con un *Proyecto de Centro* en colaboración con el C.P. *Alhué Salvador*⁶⁸. Como era de esperar, esta decisión provoca un enfado mayúsculo en gran parte del profesorado, sobre todo cuando se tiene la fundada sospecha de que esta drástica decisión se había tomado porque el claustro de profesores casi dos meses antes, concretamente en la sesión del 13 de abril, había rechazado convertirse en un centro exclusivo de Reforma tal como quería la administración⁶⁹ alegando que, en tanto no fuera oficial la REM, debería tener carácter voluntario y tal determinación obligaría a los alumnos de Ejea y la comarca a cursar la REM, al no impartirse en ningún otro instituto el BUP. En ese claustro de junio se procede a realizar una votación para ver si se envía o no un escrito a la directora provincial y a la Dirección General de Renovación Pedagógica donde se viertan las opiniones expuestas en el claustro a raíz de esta *injusta* determinación. La votación arroja los siguientes resultados:

- a. A favor.....32 votos
- b. En contra.....0 votos
- c. Abstenciones.....5 votos

Ni este escrito ni ninguna otra gestión consiguieron cambiar la postura de la administración. Por tanto, en el curso 1989-90 el I.B. *Reyes Católicos* sólo ofertaría los tres cursos del BUP más el COU. Evidentemente, no se pensó en absoluto en aquellos alumnos que se habían iniciado en unas enseñanzas experimentales, y con tal suerte que ahora debían ingresar en el BUP o en el COU.

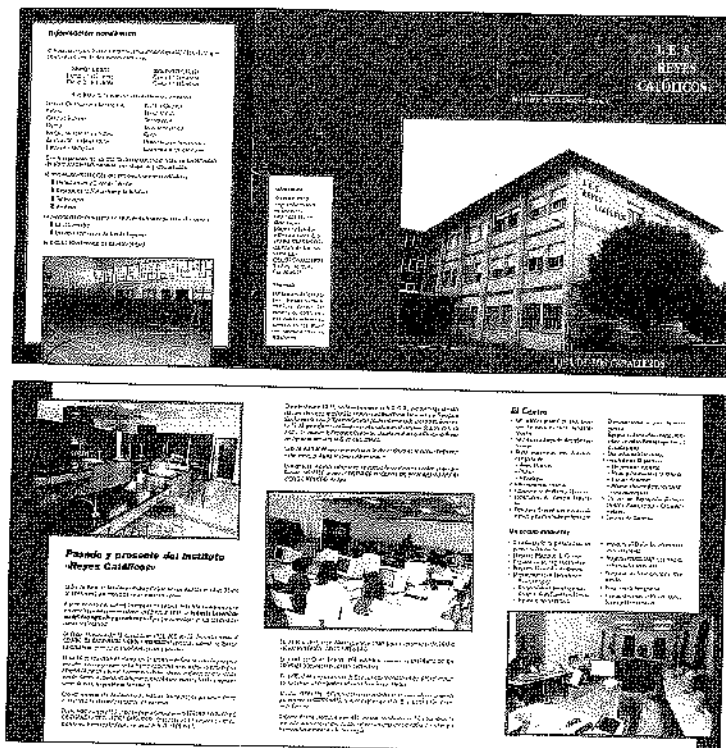
Para conocer cuál fue el balance de esta experiencia, traemos aquí a colación las palabras con las que la directora, Dña. M^a José Gómez Prieto, cierra la **Memoria Final** del curso 1988-89: *Solamente cabe reseñar el disgusto y el desencanto que el profesorado del centro ha experimentado al conocer la noticia de que el centro no impartirá la Reforma durante el próximo curso académico 1989-90 ya que el trabajo desempeñado por el profesorado del centro, tanto con destino definitivo como provisional, ha resultado positivo tanto para el alumnado que ha cursado la Reforma en este centro desde 1985 y a lo largo de*

⁶⁷ Esta presagio no se ha cumplido hasta la fecha, pues, como es sabido, funcionan los dos centros con plena autonomía e independencia.

⁶⁸ Desde el año 2000 recupera el nombre de C.P. Cervantes.

⁶⁹ Todavía hoy hay profesores que se lamentan de esta decisión del claustro, pues creen que al centro le hubiese ido mucho mejor, sobre todo en lo que se refiere a equipamiento e inversiones.





■ A partir de 1994 el centro adquiere su denominación actual: IES Reyes Católicos.

cuatro cursos académicos como para el profesorado que ha estado y está inmerso en diferentes proyectos de innovación y en actividades de perfeccionamiento.

Siguiendo con este escueto repaso, la principal novedad que se produce en la década de los noventa es la implantación de la LOGSE. Esto conlleva, como veremos, algunos cambios muy significativos en todos los ordenes de la vida del centro, empezando por el propio cambio de nombre del instituto en el año 1994: de Instituto de Bachillerato Mixto *Reyes Católicos* pasa a denominarse Instituto de Enseñanza Secundaria *Reyes Católicos*.

Desde el año 1991 el claustro de profesores comienza a digerir las informaciones que se van sucediendo sobre las distintas, a veces incluso contradictorias, implicaciones de la LOGSE. Pero las primeras reacciones serias ante el incierto futuro se producen en el claustro celebrado el día 29 de junio de 1993 cuando el director D. Miguel Ángel Sánchez Gallego *da novedades* al claustro de la reciente visita del inspector al centro:

- Que la Dirección Provincial ya había tomado la decisión de adelantar en el centro la implantación de la LOGSE para el curso 1994-95.
- Que la Dirección Provincial había cambiado de posición con respecto al futuro del centro: pues de sostener firmemente la necesidad de haber dos centros de Secundaria en Ejea se pasaba a una nueva etapa de reflexión sobre la conveniencia o no de mantener dos centros independientes.



El ambiente se caldea mucho más cuando al hilo de esta información el director pone en conocimiento de sus compañeros la existencia de una carta enviada por la APA apoyando la idea de un solo centro.

Como es lógico, se suscitan una retahíla de reacciones que intentan dejar constancia del malestar reinante: primero por la postura de la APA y segundo por la fusión de ambos centros, postura a la que mayoritariamente se oponen. Los ánimos logran serenarse un poco cuando se decide cómo hacer frente a este *agravio*. Y todo ello pasa en primer lugar por propiciar alguna reunión al inicio del curso siguiente entre todas las partes implicadas: representantes de ambos centros, el *Reyes Católicos* y el *Cinco Villas*, APAS, inspección, etc.

El 20 de octubre de ese mismo año, el director, D. Miguel Ángel Sánchez, en la sesión del claustro ordinario vuelve a informar de las conversaciones mantenidas por el equipo directivo y el director provincial -el exprofesor del instituto, D. Julián Abinzano-, el día 18 del presente sobre la implantación de la LOGSE. Que las razones esgrimidas por el director provincial para justificar dicho adelanto habían sido las siguientes: *la conveniencia por el entorno, beneficiar al conjunto de la población, el hecho de que ya no se trata de una experimentación sino de un adelanto, etc.* Y que, no obstante, el equipo directivo le había manifestado la falta de un ambiente favorable en el claustro para asumir este adelanto por las siguientes cuestiones:

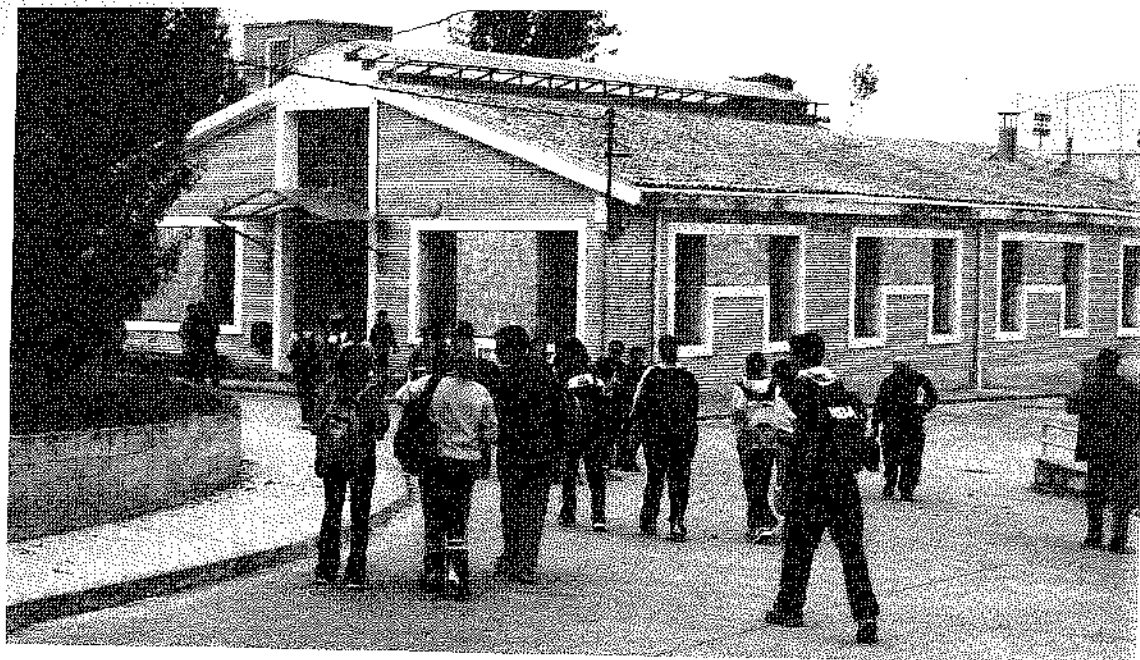
- *Tratamiento del número de profesores.*
- *PNTIC⁷⁰. Incumplimiento por parte del Ministerio en cuanto a la dotación de medios.*
- *Desconocimiento de si la intención del MEC es que en Ejea haya uno o dos centros de Secundaria.*
- *Trato desfavorable en comparación con otros centros, etc.*

Que a esta tercera cuestión, D. Julián Abinzano, le había comentado que la existencia de uno o dos centros de Secundaria en Ejea dependería de la adscripción de los centros de EGB de la zona.

La incertidumbre generada es mucha si nos atenemos a los interrogantes que los profesores plantean en esa misma sesión:

- *¿En qué beneficia al profesorado?*
- *¿En qué le perjudica?*
- *¿Qué formación vamos a obtener? ¿Cuándo? ¿Dentro del horario personal?*
- *¿Sería negociable la existencia de uno o dos centros?*
- *¿Cómo quedarían las plantillas?*
- *¿Qué asignaturas deberían impartir los seminarios?*

⁷⁰ Proyecto de Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.



■ A partir de 1996 la edad de incorporación al centro se adelanta dos años.

El 15 de marzo de 1994 algunas de estas incógnitas ya se han despejado, y así se lo hace saber el director al resto de docentes en el transcurso de la sesión del claustro ordinario.

Se prevén 300 alumnos que compondrían 10 grupos de 3º de ESO. Se matricularían 150 en cada centro. La adscripción será zona única. Los criterios de selección de los alumnos serían los que vienen marcados en el BOE y los acordados por el Consejo Escolar. Los dos Centros serán de integración y cada uno contará con dos Bachilleratos que, en principio, no se repetirán; dos Módulos 2 y un Módulo 3, según la demanda.

Sobre el resto, el tiempo se encargará de ir las despejando.

Así el curso 1994-95 da acogida al SEGUNDO CICLO DE ESO: el número de alumnos matriculados en 3º de ESO asciende a 131⁷¹, distribuidos en cinco grupos. A ellos hay que sumarles: 127 alumnos en 2º de BUP, 133 en 3º de BUP y 121 de COU. Un total de 512 alumnos.

En el curso 1996-97 se incorpora también a las aulas del instituto el PRIMER CICLO DE ESO. El total de alumnos matriculados se eleva a 707, cifra récord de matrícula en la historia del instituto. Téngase en cuenta que en esta cifra no se engloban los 52 alumnos de Primer Ciclo de ESO de la Sección de Sádaba, que depende pedagógica y administrativamente del I.E.S. *Reyes Católicos*. El desglose por grupos es el siguiente:

- Siete grupos en el Primer Ciclo de ESO (tres en 1º y cuatro en 2º) con 187 alumnos.

⁷¹ A los 115 preinscripciones de mayo hay que sumar los repetidores de 1º de BUP que se incorporan en 3º de ESO y algunos alumnos procedentes de Tausete que la inspección ha adjudicado a este centro.

- Diez grupos en el Segundo Ciclo de ESO (seis en 3º y cuatro en 4º) con 290 alumnos.
- Tres en 1º de Bachillerato-LOGSE (dos de la modalidad de Ciencias Naturales y de la Salud y uno de la modalidad de Humanidades y Ciencias Sociales)⁷² con 99 alumnos.
- Tres grupos de COU con 131 alumnos.

De la misma manera que se incrementa el número de alumnos igual ocurre con el de profesores: el profesorado asignado al centro durante ese curso es de 51 profesores más dos profesores que imparten la asignatura de Religión. Además hay tres profesores que comparten centro con el I.E.S. *Cinco Villas*: un profesor de Educación Física, una profesora de Religión y, por primera vez en el *Reyes Católicos*, un profesor de Educación Compensatoria. En este apartado también debe tenerse en cuenta la incorporación a la plantilla del centro de un buen número de profesores de Primaria, que se ocuparán de las enseñanzas del Primer Ciclo de ESO.

La implantación de la LOGSE ha supuesto un gran cambio no sólo en lo que corresponde a la organización del centro, sino también en los ámbitos pedagógico o administrativo y de servicios. Y poco a poco se van superando aquellos problemas que surgen en la puesta en marcha de esta Ley, que, sin lugar a dudas, en algunos aspectos -para unos parciales, para otros globales- debe empezar a revisarse.

Proyectos de innovación y experimentación

Al socaire de este prurito experimental que se instala en el instituto con la llegada de la REM, la dirección va a impulsar la solicitud de otros proyectos de innovación cuya finalidad primordial es incorporar a la enseñanza todas las novedades que en el ámbito científico-tecnológico o pedagógico se están produciendo. Afortunadamente, alguno de estos proyectos, indudablemente con otros objetivos, persiste hasta nuestros días, hecho que indica la vitalidad y el interés del profesorado por su formación y por estar *à la page*.

Veamos algunos de estos proyectos:

Proyecto Atenea: El día 30 de abril de 1986 se solicita⁷³ a la directora provincial la participación del centro en es-

⁷² Estas son las dos modalidades de bachillerato que se sigue impartiendo hasta la fecha en el instituto, sin ningún Módulo Formativo.

⁷³ El claustro da la conformidad para tramitar esta solicitud en la sesión extraordinaria del día 16 de abril de 1986 tras haberse efectuado la votación correspondiente cuyos resultados son éstos:

A favor.....30 votos
En contra.....0 votos
Abstenciones.....1 voto.



Al comienzo de la LOGSE

Hubo un alumno de segundo de ESO a mediados de los noventa, cuando la LOGSE prácticamente se estrenaba, al que ningún profesor pudo hacerle sacar el libro de su correspondiente asignatura ni el cuaderno ni el boli ni nada. Sólo abría su voluminosa cartera para sacar su bocadillo que, por supuesto, era enorme. Yo, como profesor de Religión, le rogué infinidad de veces por favor, con mucha paciencia y buenas maneras, que sacase el libro y el cuaderno para que pudiese seguir la explicación y anotase aclaradas, cuando menos, las palabras cuyo significado no entendiese. Él se me quedaba mirando fijamente y ¡que si quieres arroz...! No hubo manera. Pero un día a fuerza de rogarle, me dijo: "hoy sí que voy a sacar el libro; pero sólo el libro ¿eh?". Abrió su cartera, revolvió todo lo que llevaba en ella y al poco rato exclamó: "anda, me lo he dejado en casa" Para un día que lo quiso sacar... Pero la cosa no termina allí con este alumno. En un control trimestral que hice a todo su grupo en el que estaba una de las preguntas era: escribe el quinto mandamiento. Y este alumno contestó: "el quinto mandamiento es: no te espiazarás (sic)... y ¡no te acobardes!"

Carlos Mendi

(Profesor de Religión del instituto desde 1978)



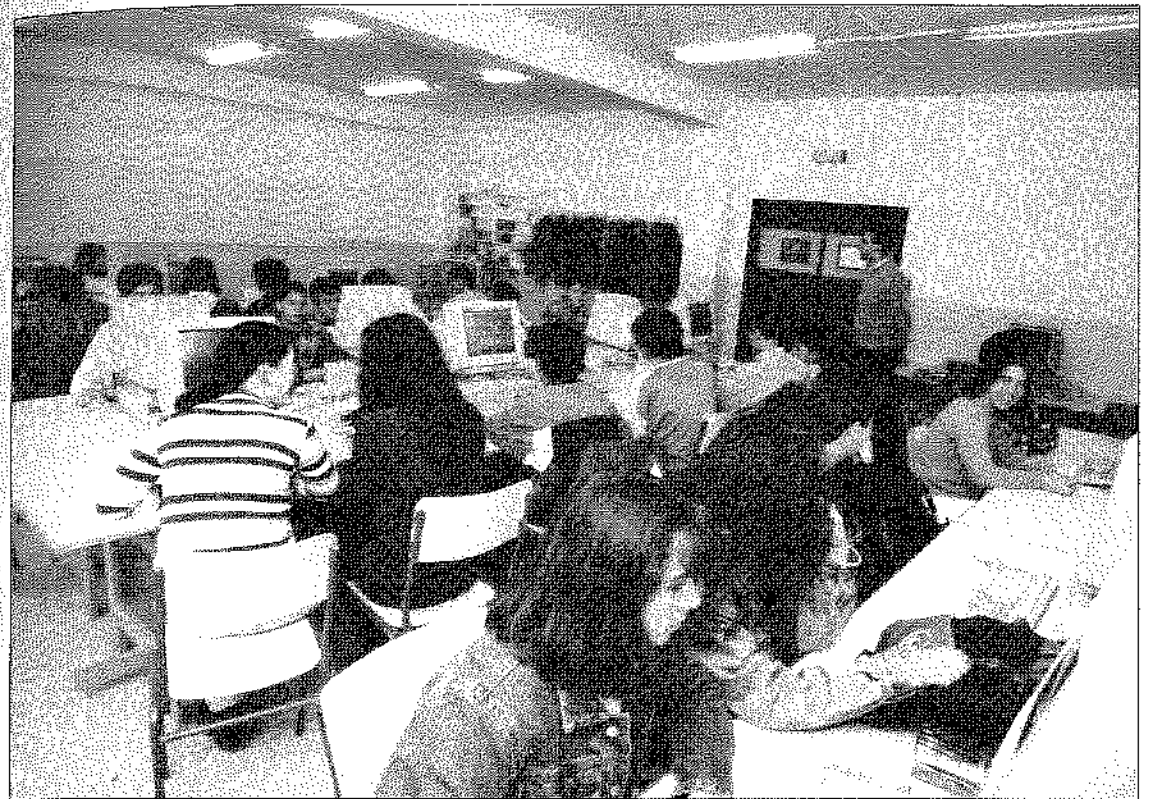
te proyecto para el curso académico 1986-87, en virtud de la Orden Ministerial de 25 de marzo de 1986 (BOE de 3 de abril). La autorización fue concedida por la Subdirección General de Bachillerato el 25 de junio de ese mismo año. Se crea con la finalidad de introducir las nuevas tecnologías de la información en el campo de la enseñanza. En la actualidad, tal como leemos en la **Programación General Anual** del curso 2001-2002, continúa incorporando los grandes avances conseguidos a través de los ordenadores. En el centro, varios de los ordenadores disponibles funcionan conectados en red, lo que permite un mejor aprovechamiento de los programas y equipos por parte de los profesores y una nueva forma de enseñanza para los alumnos. El estar conectados a INTERNET nos permite acceder a grandes bases de datos que enriquecen nuestros objetivos educativos.

Proyecto Mercurio: Autorizado por la Consejería Técnica para el Programa de Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación de la Secretaría General de Educación, según escrito de la Dirección Provincial de Educación y Ciencia de 23 de julio de 1987. Se pone en marcha un curso más tarde que el Proyecto Atenea, a pesar de haber sido solicitado ambos por las mismas fechas⁷⁴. Surge con el principal objetivo de introducir las nuevas tecnologías audiovisuales en el campo de la enseñanza. Hoy en día, tal como consta en la **Programación General Anual** del curso 2001-2002 persigue los siguientes objetivos:

- Capacitar críticamente y familiarizar al alumnado con las técnicas del mundo de la imagen y su lenguaje.
- Desarrollar la comunicación entre el centro y el medio socio-cultural en que se encuentra.

Proyecto de Orientación Educativa: En virtud de la Orden Ministerial de 4 de junio de 1987 (BOE de 6), por la que se convocaban para el curso 1987-88, con carácter experimental proyectos de orientación educativa en los centros públicos de enseñanzas medias, el profesor D. Amado López Armisen redacta un Proyecto de Orientación Educativa, que presenta en la sesión ordinaria del claustro celebrada el día 29 de junio de 1987. Sometida a votación la aceptación de dicho proyecto y su designación para la dirección de las funciones del mismo, se aprueba con 25 votos a favor, ninguno en contra y una abstención. Por resolución de la Dirección General de Renovación Pedagógica de 15 de septiembre de 1987 (BOE del 26) se selecciona al instituto para implantar el Proyecto de

⁷⁴ Sometida a votación, en la sesión extraordinaria del claustro del día 30 de abril de 1986, la propuesta de solicitar la participación en este proyecto, en virtud de la Orden Ministerial de 14 de abril de 1986, se aprueba por unanimidad.



Orientación Educativa con carácter experimental durante el curso 1987-88. De este proyecto dirigido por D. Amado López se pueden entresacar varios objetivos, entre los que destacamos dos que nos parecen prioritarios: la atención a las necesidades de orientación a los alumnos y la colaboración con los profesores tutores. Este proyecto experimental de orientación está en funcionamiento hasta la creación del Departamento de Orientación en el curso 1994-95 como consecuencia de la implantación anticipada de la LOGSE (3º ESO).

Proyecto de seguimiento de la REM: El claustro de profesores dio su conformidad el día 6 de junio de 1987 para participar en el Plan de Pilotaje de seguimiento de la REM tras haber sido seleccionado junto con el C.P. *Allué Salvador*, hoy C.P. *Cervantes*. La finalidad de este proyecto es la coordinación entre los dos centros que están llevando a cabo la Reforma experimental en los dos primeros cursos de la reforma del Bachillerato y en los dos últimos de la reforma de la EGB. Dicha coordinación permitirá descubrir los posibles problemas, tal como señala el **Plan de Centro** del curso 1987-88, en cuanto a la estructura y coordinación del currículo en ambas etapas, la coordinación del profesorado y la conexión entre centros distantes. Este proyecto tiene vigencia hasta la desaparición de la REM en el centro.

■ Con el Proyecto Atenea el centro comienza su firme apuesta por las nuevas tecnologías.



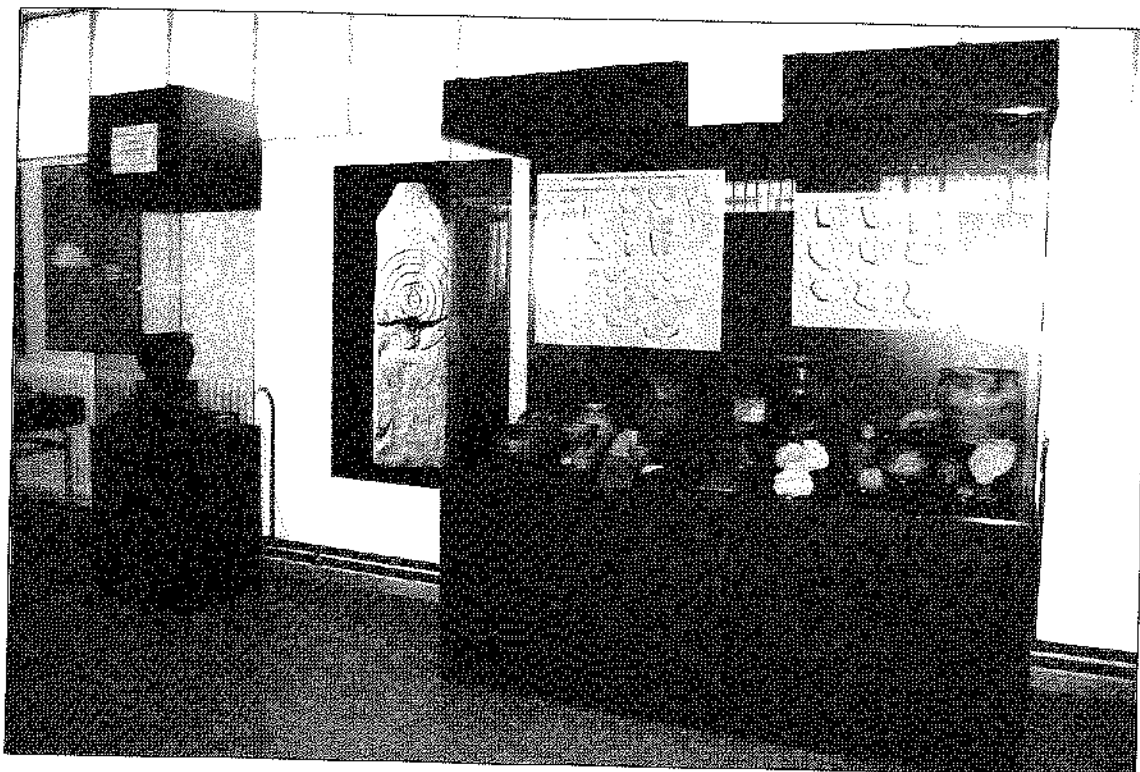


En la década de los noventa, junto a los proyectos institucionales, Atenea y Mercurio, surgen con la implantación de la LOGSE algunos nuevos proyectos o programas de innovación, incluidos mayormente en el ámbito pedagógico y dependientes por lo general del Departamento de Orientación. Entre ellos, podemos destacar:

Programa de Diversificación Curricular: Se puso en marcha en el curso 1996-97 acogiendo a ocho alumnos de 3º de ESO, que habían sido seleccionados de acuerdo a los criterios aprobados por la Comisión de Coordinación Pedagógica en el curso anterior. Con este programa, de dos años de duración, se trata de que ciertos alumnos puedan adquirir el título de Graduado en Secundaria mediante una adaptación tanto de los objetivos como de los contenidos de esa etapa. Este programa, en la mayor parte de horas, lo imparten profesores de los ámbitos socio-lingüístico y científico-tecnológico.

Programa de Integración: Coincidiendo con la implantación del 1º Ciclo de ESO, en el curso 1996-97, todos aquellos alumnos con necesidades educativas especiales (AC-NEE), procedentes de los colegios de Primaria adscritos al centro, se incorporan a este programa. Para atender de una forma adecuada y profesional a estos alumnos, se incorpora al instituto, dentro del Departamento de Orientación, una profesora de Pedagogía Terapéutica.

■ El Aula Museo, último proyecto de innovación e investigación educativa.



Programa de Educación Compensatoria: También en ese mismo curso académico el Instituto *Reyes Católicos* inicia este programa al contar con un profesor de Educación Compensatoria a media jornada, ya que la otra media desempeña su labor en el Instituto *Cinco Villas*. Entre sus funciones principales, tal como se recogen en la **Programación General Anual** del mencionado curso, podemos señalar:

- a) *Colaboración en la planificación y desarrollo de actuaciones de compensación educativa del centro.*
- b) *Atención individualizada al alumno en el marco de medidas específicas para la atención a la diversidad.*

A estos programas podrían sumarse otros, como el Plan de Acción Tutorial o el Plan de Orientación Académica y Profesional, con los que se intenta acometer la educación integral e individualizada que requiere el alumno en una sociedad tan globalizada y cambiante como es ésta de comienzos del tercer milenio.

Hemos dejado para el final la mención al último proyecto de innovación e investigación educativa ejecutado en el instituto en el año 2001: **El museo escolar y su interacción en el aula: "EL AULA MUSEO"** cuyo principal responsable es el profesor D. Amado López Armisen. Se trataría de un perfecto broche de oro a los veinticinco años de importante labor docente e investigadora llevada a cabo por este profesor en este instituto. En este museo se podrán contemplar abundante material de las distintas prospecciones arqueológicas efectuadas en la comarca de las Cinco Villas y de La Litera.

No queremos terminar este apartado sin hacer referencia a la participación del centro, desde el curso 1998-99 hasta el curso 2000-01, por acuerdo del Consejo Escolar y claustro, en la implantación del **Modelo Europeo de Gestión de Calidad**, cuya principal finalidad era conseguir, mediante la autoevaluación⁷⁵ y con un adecuado apoyo de los órganos educativos autonómicos, la mejora de la gestión en algunos procesos y áreas del centro. Cualquier experiencia, ya sea positiva o negativa, nos sirve para avanzar y aprender. Ésta es la conclusión que podíamos sacar de este último proyecto.

Sobre el horario de JORNADA CONTINUA

A finales de los ochenta también se consigue hacer realidad un viejo anhelo de la comunidad escolar. Nos estamos refiriendo a la implantación del horario de jornada continua en el curso 1988-89. Si en los primeros tiempos del instituto se puede decir sin temor a equivocarnos que los profesores y

⁷⁵ Recuérdese que ya el Plan EVA, en el curso 1995-96, había supuesto una cierta evaluación del centro por parte de la inspección.





alumnos prácticamente vivían e incluso, como ya sabemos, algunos hasta dormían en el centro, ahora se pasa al típico horario *de oficina* del funcionariado público.

En el claustro celebrado el día 24 de mayo de 1984 encontramos por primera vez constancia por escrito en relación con este tema: el director, D. Alfonso Rebullida, informa al resto de miembros del claustro de la posibilidad de solicitar la jornada continua siempre y cuando se acompañe de la correspondiente justificación. Asimismo, en las sesiones ordinarias del claustro de profesores de los días 5 de septiembre de 1986 y de 20 de mayo de 1987 se vuelve a deliberar sobre esta propuesta. No obstante, será en la siguiente sesión de claustro, el 3 de junio de 1987, cuando en el punto 2º del orden del día *Horario general para el curso 1987-88* se produzca el auténtico debate con votación incluida sobre la propuesta de horario de jornada continua de 8'30 a 15'00 horas, con clases de 50 minutos y dos recreos de 20 minutos después de la 3ª y 5ª clases. Las razones que se aducen para considerar favorablemente la misma son las siguientes:

- *Los alumnos, especialmente los que residen fuera de la localidad, con el horario propuesto volverían antes a sus domicilios y dispondrían de más tiempo para estudiar.*
- *Se haría posible la racionalización del desarrollo de las actividades extraescolares.*
- *Se facilitaría la formación y el trabajo de los profesores en el CEP.*

La votación arroja los siguientes resultados:

- *A favor.....22 votos*
- *En contra.....0 votos*
- *Abstenciones.....10 votos*

Conocida la propuesta del claustro, se requerían aún los siguientes trámites para el establecimiento del nuevo horario: el informe favorable del Consejo Escolar y la aprobación de la Dirección Provincial. La aprobación por parte del Consejo Escolar se produce el día 29 de junio y la concesión del nuevo horario lo comunica la Dirección Provincial el 4 de septiembre.

La opinión de los alumnos sobre el nuevo horario que ha de regir el curso 1987-88 la conocemos gracias a unas encuestas que se pasan a tal efecto: el 20'6% es favorable al horario vigente; el 13'5%, al horario de cinco clases por la mañana y el 65'9%, al horario de jornada continua.

Sobre el BACHILLERATO NOCTURNO

Por otro lado, a comienzos del año 1989 fracasa una propuesta del Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros, que de

salir adelante hubiese supuesto un cambio muy significativo para la vida del centro y, sobre todo, de la localidad. Nos estamos refiriendo a la implantación del *bachillerato nocturno*. El ayuntamiento, dado el interés de un grupo de personas por poder cursar estudios de bachillerato en horario nocturno, solicita por escrito a la Dirección Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia la posible implantación del *bachillerato nocturno*. La Dirección Provincial en el escrito de contestación le remite al Consejo Escolar del instituto como órgano competente para cursar dicha solicitud. Sin embargo, nunca llega a cursarse porque el ayuntamiento detiene el proceso al comprobar en una reunión mantenida en la *Casa de Cultura* el día 18 de enero de 1989 con los interesados y los directores de los centros de Bachillerato y Formación Profesional la insuficiencia de peticiones. ■



Edificios, instalaciones y dependencias



El antiguo **EDIFICIO CENTRAL**

Como es sabido, el instituto *Reyes Católicos* a lo largo ya de estos cincuenta años de historia ha desarrollado su labor docente en varios edificios, instalaciones y dependencias.

El centro se instaló en su creación, en el año 1952, en un edificio construido en 1949 en la Plaza Goya nº 7, sobre una superficie de 1640 m², pero destinado en un principio a hospital municipal. Éste fue considerado hasta octubre de 1980, fecha en la que se inaugura el nuevo edificio de la carretera de Erla,

■ Las paredes del viejo edificio han sido testigo de los avatares de las veintiocho primeras promociones.

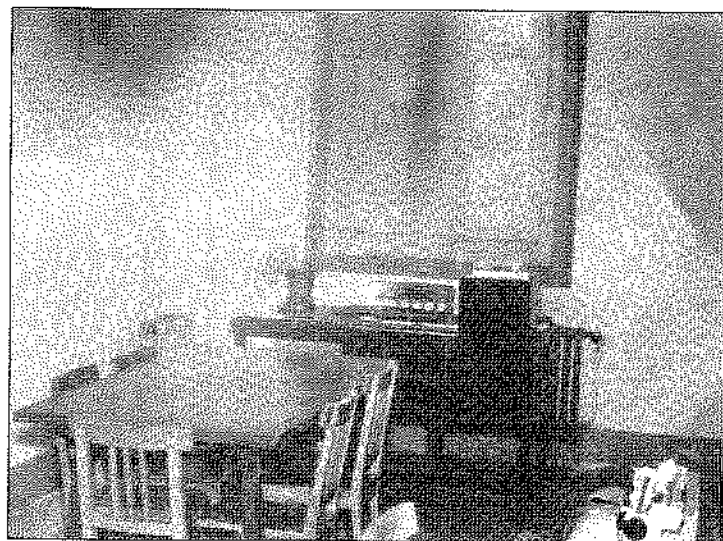




La puesta en marcha de una gran AVENTURA...

En 1963 todos los que integrábamos el centro pensamos que la actividad del mismo debía ampliarse con alumnos procedentes de la comarca. El plan que seguimos fue el siguiente: escribimos primero a los alcaldes de los principales núcleos de población para que de acuerdo con el director de la escuela seleccionasen a los alumnos que hubieran terminado el ciclo de Primaria y quisieran cursar el de Secundaria, de acuerdo también con sus familiares. Una vez que recibimos contestación, acordamos trasladarnos a las localidades que habían contestado afirmativamente. Para ello -por la tarde cuando habíamos terminado las clases- nos trasladábamos a esas localidades para informarles de nuestro proyecto. Los profesores divididos en equipos -en coche propio o taxivisitamos los lugares de nuestros posibles nuevos alumnos. La tarea fue muy gratificante. Nos recibieron amablemente en todos los lugares, generalmente en el ayuntamiento, y nos ofrecieron para sentarnos hasta el sillón del alcalde. Tomamos nota de los posibles alumnos y regresábamos -a veces cuando acababa el día- con la sorpresa de habernos invitado a cenar (conejo o pollo muy bien guisado que nos habían preparado). A la mañana siguiente todos continuábamos

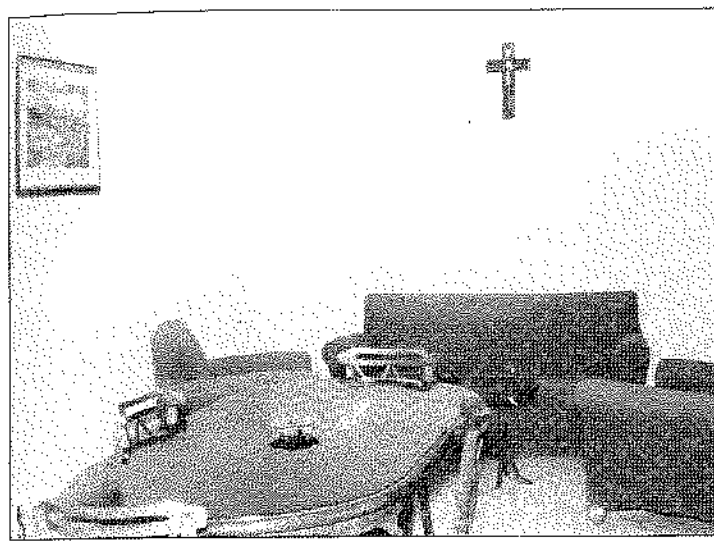
Continúa en la página siguiente



como el **EDIFICIO CENTRAL**. Como es obvio, este cambio de función requería las oportunas obras de remodelación y adaptación. Aunque, como vamos a ver, en esos casi treinta años podría decirse parafraseando a Quevedo: *Érase un edificio a unas obras pegado*. Quizá parezca exagerado, pero si leemos las **Memorias** de todos estos cursos no encontramos alguna que no haga referencia a las obras de acondicionamiento que se están llevando a cabo en el mismo. Y todo ello porque siempre resultó un edificio insuficiente tanto para acoger en una primera etapa todos los requerimientos de la enseñanza laboral como para afrontar el progresivo ascenso de matrícula que conllevaba la incorporación de nuevas enseñanzas (el Bachillerato Elemental Unificado, el Bachillerato Técnico Superior, el *Bachillerato femenino*, BUP, etc) o incluso del internado. Ante esta realidad, necesariamente se tenía que *jugar* con el poco espacio existente e ir *parcheando* la situación. Esto indudablemente requería una notable dosis en primer lugar de imaginación y en segundo lugar de paciencia. Ambas siempre estuvieron presentes en toda la comunidad escolar de esos años.

Así, al comienzo del curso 1952-53, sólo se contaba con un aula habilitada y los despachos de dirección y secretaría, y se entraba por la puerta de servicios. La labor docente se simultaneaba con las obras de adaptación y acondicionamiento. Por tanto, es fácil imaginarse los ruidos, el polvo, el frío..., las molestias en general. Estas adversidades sólo pueden vencerse por la ilusión de profesores y escolares en el primer año de vida del instituto ejeano. Hoy en día, en el acomodo de los nuevos tiempos, esto sería impensable. Finalizadas las obras de ese curso, el **EDIFICIO CENTRAL** quedó de la siguiente guisa:

- En el sótano: los servicios de calefacción y los servicios de agua con cinco depósitos de 2000 litros.
- En la primera planta: las dependencia de dirección,



secretaría, archivo, ropero, aula nº1, taller mecánico, servicios de aseo de alumnos, profesoras y profesores, vestíbulo, el Aula Magna -aunque habilitada en esos momentos provisionalmente para taller- y biblioteca.

- En la segunda planta: los laboratorios de Física y Química y del Ciclo Especial, almacén de material científico, ropero de 2º curso, sala de profesores, aulas nº 2 y nº 3.
- En la tercera planta: el aula de Dibujo y las aulas nº 4 y nº 5.

En líneas generales, ésta fue la distribución de las distintas dependencias del **EDIFICIO CENTRAL** en sus primeros diez años de andadura. No obstante, debe reseñarse el cambio en el croquis que supone la ubicación de la emisora de radio *La voz de Cinco Villas* en la segunda planta hasta el curso 1959-60, para pasar posteriormente a la primera planta facilitando así, con entrada independiente, el acceso del personal.

La primera transformación importante se produce en los cursos 1963-64 y 1964-65 cuando tiene que acoger provisionalmente la residencia-internado con los servicios de cantina-comedor. En el primer año los 32 alumnos internos se instalaron en la tercera planta. Sin embargo, esta cifra se supera con creces el curso siguiente, y el centro debe readaptar casi todas sus dependencias para acoger a los 113 alumnos internos. Veamos cómo queda la distribución de las diversas dependencias en ese curso:

- En la primera planta: servicios de emisora, sala de profesores, secretaría, dirección, conserjería, dormitorio de internos de primer curso y enfermería.
- En la segunda planta: clases para los cinco cursos del Bachillerato Laboral Elemental.
- En la tercera planta: cocina-comedor y los dos dormitorios de internado.

Viene de la página anterior

el horario normal del centro. Ya teníamos posibles nuevos alumnos pero ello nos obligaba a conseguir becas y a pensar dónde se iban a instalar puesto que el régimen para ellos tenía que ser el internado.

Ante la falta de presupuesto para llevar a cabo esta misión, decidimos que provisionalmente en el primer curso podíamos transformar algunas dependencias del centro en comedor, cocina, lavabos, dormitorio y enfermería. Los albañiles trabajaron en los meses de verano y la sala de dibujo se transformó en cocina, lavabos y comedor. Para dormitorio se utilizó el antiguo salón de actos y la biblioteca para enfermería.

Todos llevamos a cabo alguna actividad en aquel verano. Se consiguieron becas, y las literas -que nos cedió el Frente de Juventudes- se instalaron a la vez que llegaban los primeros nuevos alumnos.

El personal del centro, en su totalidad, cumplió con la misión que se les había encomendado. Queremos dedicar un recuerdo a esos primeros alumnos "internos" que iban llegando y que se adaptaron a su nueva vida y a sus nuevos horarios. (Un dato: cuando comían judías o lentejas comentaban que les sabían estupendas).

En el instituto no disponíamos de mesas individuales para todos los alumnos. Como teníamos sillas en algunas aulas se sentaban en tres sillas ante dos pupitres.

Continúa en la página 90



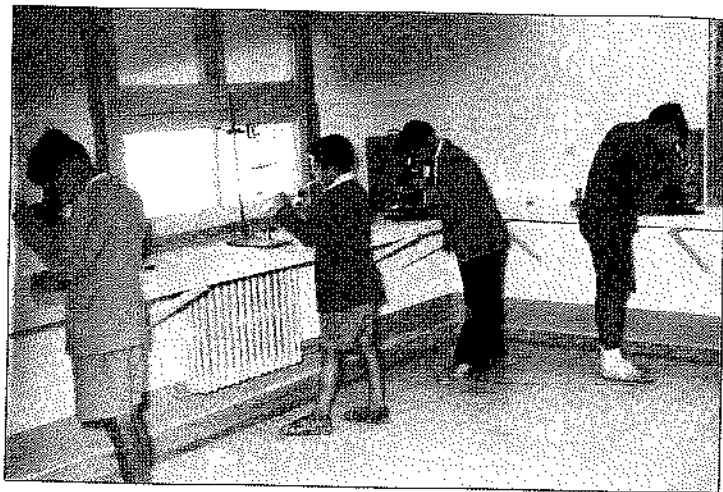
■ Jóvenes alumnos en los recién inaugurados laboratorios.

Viene de la página 89

Disponían de uniforme para las salidas de los domingos: pantalón gris y chaqueta azul marino con un escudo en el bolsillo superior de la chaqueta. Los ejeanos se alegraban cuando los veían pasar para ir al cine o al campo de deportes de la villa. La administración del importe de las Becas se hizo también con mucha eficiencia. Cubiertos los gastos de estudios e internado -también se les daba alguna pequeña cantidad a los alumnos que la solicitaban- los más ahorradores vieron con alegría que cuando terminaba el curso y en compañía de sus padres recogían las notas recibían el superávit del importe de la beca. Juzgamos conveniente que el director general conociera con detalle nuestra actuación. Viajamos unos profesores a Madrid para entrevistarnos con él e invitarlo a que nos visitara. Aceptó y nos visitó cuando terminaba el curso. Se sorprendió amablemente y nos prometió una ayuda que se empleó ya para el curso siguiente en el que se dispuso de un local más apto para convertirse en Internado. También el Ayuntamiento de Ejea nos otorgó una subvención. La ilusión y la colaboración de todos sin excepción - conserjes, señoras de la limpieza y cocinera, personal administrativo, alumnos y profesores - permitieron que la AVENTURA que habíamos iniciado tuviera un final feliz.

M^a Dolores Moreno Box

(Prof. de Geografía e Historia y también directora del instituto desde 1952-1967)



A pesar de que la residencia-internado se traslada a los locales del antiguo casino, el **EDIFICIO CENTRAL** no puede acoger el incesante aumento de matrícula. Por ello, en el curso 1965-66 el Patronato Nacional de Enseñanza Media y Profesional se ve obligado a aprobar la ampliación del mismo con una nueva planta y una nueva distribución de la planta segunda, consiguiéndose así dos nuevas aulas. Una vez finalizadas las obras de ampliación y acondicionamiento de las instalaciones, la nueva distribución en el curso 1966-67 podría quedar así:

- En la primera planta: servicios de emisora⁷⁶, archivo, sala de profesores, secretaría⁷⁷, dirección, conserjería, biblioteca y salón de actos.
- En la segunda planta: laboratorio de Física y Química, clases de 3^º, 4^º y 5^º cursos (aulas 1, 2, 3 y 4), museo y sala de material pedagógico, guardarropía y aula libre (aula 5)
- En la tercera planta: clases de 1^ªA, 1^ªB, 2^ªA y 2^ªB (aulas 6, 7, 8, y 9), clase de Dibujo y aula Libre (aula 10)

Aunque con ligeras modificaciones de uso, ésta puede decirse que fue la fisonomía definitiva del **EDIFICIO CENTRAL** de la plaza Goya hasta sus últimos días de funcionamiento como sede principal del Instituto *Reyes Católicos*. Para el recuerdo queda ya la distribución del curso 1979-80:

- En la primera planta: dirección, jefatura de estudios, secretaría, archivo de secretaría, sala de profesores, conserjería, biblioteca, servicios de profesores, servicios de alumnos y aulas 12 y 13⁷⁸.

⁷⁶ Con su cierre, se convierte en la secretaría.

⁷⁷ En este trueque de funciones, pasará a ser la jefatura de estudios.

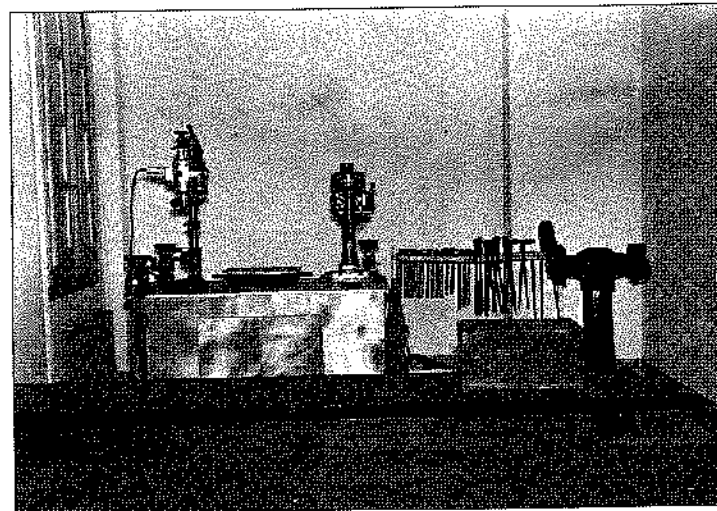
⁷⁸ Estas dos aulas procedían del antiguo salón de actos, que había sido transformado en clases en el curso 1972-73.

- En la segunda planta: aulas números 1, 2, 3, 4 y 5, los seminarios de Matemáticas, Lengua Española y Literatura, Física y Química, el laboratorio de Física y Química y los servicios de alumnos.
- En la tercera planta: aulas números 6, 7, 8, 9, 10 y 11, y los servicios de alumnos.
- En la planta sótano: almacén de material fungible y los servicios de calefacción.

Además de este **EDIFICIO CENTRAL**, el instituto *Reyes Católicos* requirió de otros edificios e instalaciones para desarrollar su labor docente. Al crearse como centro de Enseñanza Media y Profesional, los aspectos más técnicos y prácticos debían constituir un eje fundamental en su quehacer diario. Se trataba, pues, de que los alumnos, una vez finalizado este tipo de bachillerato, saliesen con la mejor cualificación posible para enfrentarse con el mundo laboral. El único modo de conseguir este objetivo era contar con unos excelentes talleres y campos de prácticas agrícolas y ganaderas.

El edificio **TALLERES**

Como se ha podido leer líneas más arriba, los talleres en el primer curso de funcionamiento del centro se hallaban en la primera planta del **EDIFICIO CENTRAL**. Sin embargo, en la **Memoria** de ese año académico se señala que, aunque *tampoco apremiaba su necesidad, es indudable que no pueden tener cabida en el edificio del centro por lo que hay que ir pensando en algún solar próximo*. Parece que el apremio era significativo, porque al curso siguiente el ayuntamiento de la villa se apres-



Han pasado casi 30 años y sin embargo sigo acordándome de la voz modulada y perfecta de D. Vicente, de las redacciones que nos mandaba y que después leíamos en la radio. ¡Aquel sí que era un medio de comunicación educativo! En mi caso debo reconocer que me ayudó a escribir porque yo jamás había escrito una cuartilla seguida. Me viene también a la memoria el festival que organizó para recaudar fondos y construir con ellos los quioscos de los vendedores minusválidos de la plaza, y la lección magistral del comienzo de curso en el cine Goya sobre el Humanismo. A D. Venancio lo veo en el salón de actos de butacas rojizas, hablando en la lección inaugural del curso sobre la fotosíntesis. Utilizaba cualquier artilugio para que entendiéramos lo que explicaba y en aquella ocasión vi por primera vez diapositivas que yo pensaba eran cine mudo. *La fotosíntesis -dijo- es la clave de la vida, y yo no sé cómo pude darme cuenta de lo que decía y seguir recordándolo hoy en día.* De la profesora María Dolores me queda el recuerdo de su dinamismo y energía. No sé si su actitud se podría calificar ahora de feminista, pero está demostrado que en una época en que la mujer ocupaba un segundo plano profesional fue capaz de resucitar a un instituto mortecino y sin alumnos. Me

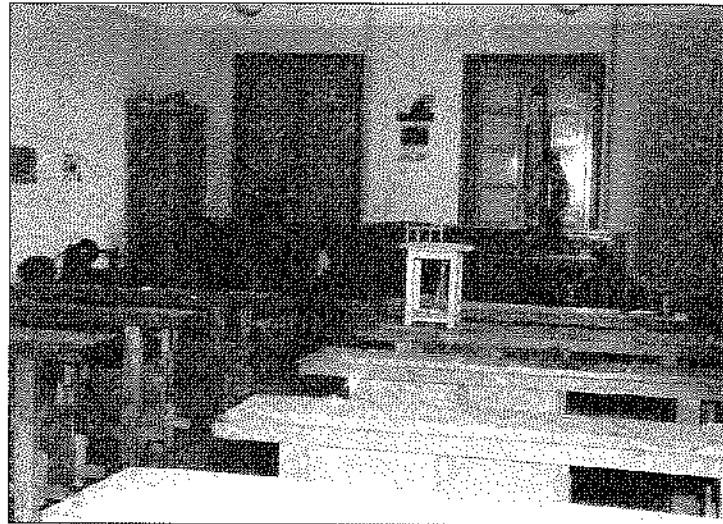
Continúa en la página 93

■ Instalación provisional del taller en la primera planta del **EDIFICIO CENTRAL**.

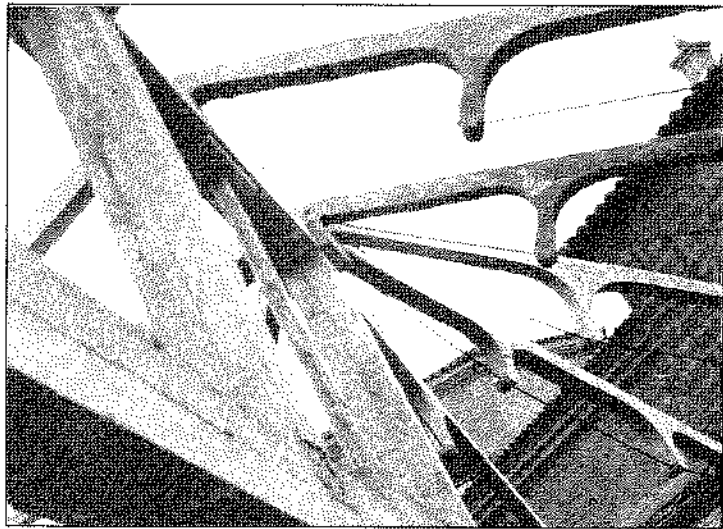




■ Primitivas instalaciones del taller de carpintería, todavía en el EDIFICIO CENTRAL.



■ Construcción de la estructura de la cubierta del edificio TALLERES.



Fuí conserje del instituto durante dos años y medio. Estuve sólo uno o dos meses en el instituto viejo (en verano), mientras Casio y Luis estaban ya en el nuevo supervisando la finalización de las obras. Me toco limpiar las hierbas de alrededor del nuevo instituto. El material del viejo instituto se recogió en los almacenes del nuevo. Luego Carlos Bardavio lo fue distribuyendo. Mi trabajo consistía en hacer fotocopias, diversos trabajos de mantenimiento, regar los jardines, cerrar las persianas, abrir y cerrar la puerta de entrada, tocar el timbre... Recuerdo que a veces los alumnos tiraban los cepillos, los borradores e incluso las sillas por las ventanas.

Pablo Miguel Garcés

ta a ceder un solar junto a la Basílica de Nuestra Señora la Virgen de la Oliva para la construcción del edificio *Talleres*. En mes de agosto de 1955 se adjudican las obras a la empresa tudelana *Vda. De Teófilo Serrano González*. Un año más tarde, tal como da cuenta la *Memoria* del curso 1955-56, los talleres *han quedado instalados con sobriedad y elegancia. Han sido pocos los ejeanos y forasteros que durante las fiestas⁷⁹, mientras fueron exposición permanente, no los ha visitado quedando admirados por su alegre originalidad⁸⁰.*

Este inmueble pasó a acoger a los bachilleres laborales que realizaban las prácticas de talleres en las secciones de car-

⁷⁹ Se refiere a las fiestas patronales de septiembre de 1956.

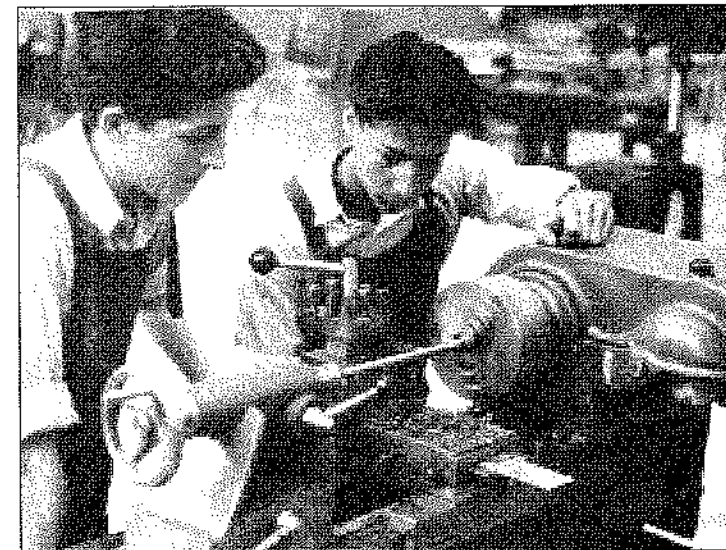
⁸⁰ Como es sabido, hoy en día este inmueble se ha convertido en el coqueto y acogedor Teatro Municipal de la Villa.

pintería, mecánica y electricidad. Pronto empezó a quedarse también pequeño para desarrollar estas disciplinas de Formación Manual del Bachillerato Técnico. Así en las *Memorias* de los cursos 1965-66 y 1966-67 ya encontramos las primeras referencias a este respecto. Tanto más cuanto que en el siguiente curso empezaba a acoger también en sus dependencias a los alumnos que precisaban recibir las enseñanzas de Formación Manual del nuevo plan de estudios del Bachillerato Elemental Unificado. Cuando este problema de espacio comenzaba a solucionarse simplemente por la progresiva desaparición de ambas modalidades de bachillerato, en el curso de 1971-72 se debieron acometer algunas obras en el inmueble si el instituto quería impartir el *bachillerato femenino*. Recuérdese que una de las principales condiciones impuestas por la administración a la hora de conceder dicho bachillerato era poder contar con unas aulas totalmente independientes del *EDIFICIO CENTRAL* evitando así la mixtura con el alumnado masculino. Antes de acometer estos trabajos de adaptación de las nuevas aulas, sufragados con las arcas municipales, la distribución del edificio *Talleres* era como sigue:

- En la primera planta: secciones de mecánica, carpintería, fragua y soldadura; servicios de alumnos; servicios del profesorado; enfermería, conserjería y almacén.
- En la segunda planta: secciones de electricidad y trabajos manuales; despacho para profesorado y servicios.

Una vez efectuados los mencionados trabajos, el edificio se distribuyó así:

- En la primera planta: aulas números 1, 2 y 3; conserjería; guardarropa; servicios alumnas; servicio cale-



Viene de la página 91

acuerdo del original puntero que utilizaba, hecho con un corto pedazo de mango de escoba, y de su bolígrafo bic de color verde. De ella oí por primera vez la palabra democracia en una clase de historia cuando hablaba del sistema de elección del presidente en los EE.UU (la muerte de Kennedy la teníamos aún presente). Yo me sentaba con Jesús Bericat y José Manuel Onco al fondo de la clase, junto a la ventana que daba a la terraza (la estoy viendo con detalle), y tanto me debió llamar la atención que la gente decidiera quién tenía que ser el jefe, aquí que pensábamos que el Caudillo estaba por la Gracia de Dios, que ante mis insistentes preguntas, ella me dijo *¿Quieres ser periodista?* Seguro que ella no se acuerda. ¡Cómo se va a acordar! Después de tantos años y tantos alumnos. Y en esta sucesión de imágenes, me viene también a la memoria aquel libro de tapas verdes y blancas de Francés. Y María Luisa, la profesora dulce y música de todos los adolescentes de tercero y cuarto, que ninguno nos atrevimos a declararle nuestro amor. Pero ahora que han pasado los años, que en lugar de espinillas llevamos canas, déjenos que le digamos lo enamorados que todos estábamos de usted. De D. José Royo me queda su cara de sufrimiento por aquella

Continúa en la página 95

■ Primeros contactos con el torno en una clase de Mecánica de los alumnos Jacinto Forcen y Tomás Ramón.





La formación manual, como estas prácticas de limado, comenzaba a una edad muy temprana.

factor; almacén de maquinaria y almacén de materiales de talleres de la antigua enseñanza laboral.

- En la segunda planta: aula nº4; aula de Dibujo; laboratorio de Ciencias Naturales⁸¹; salita de material didáctico y servicios.

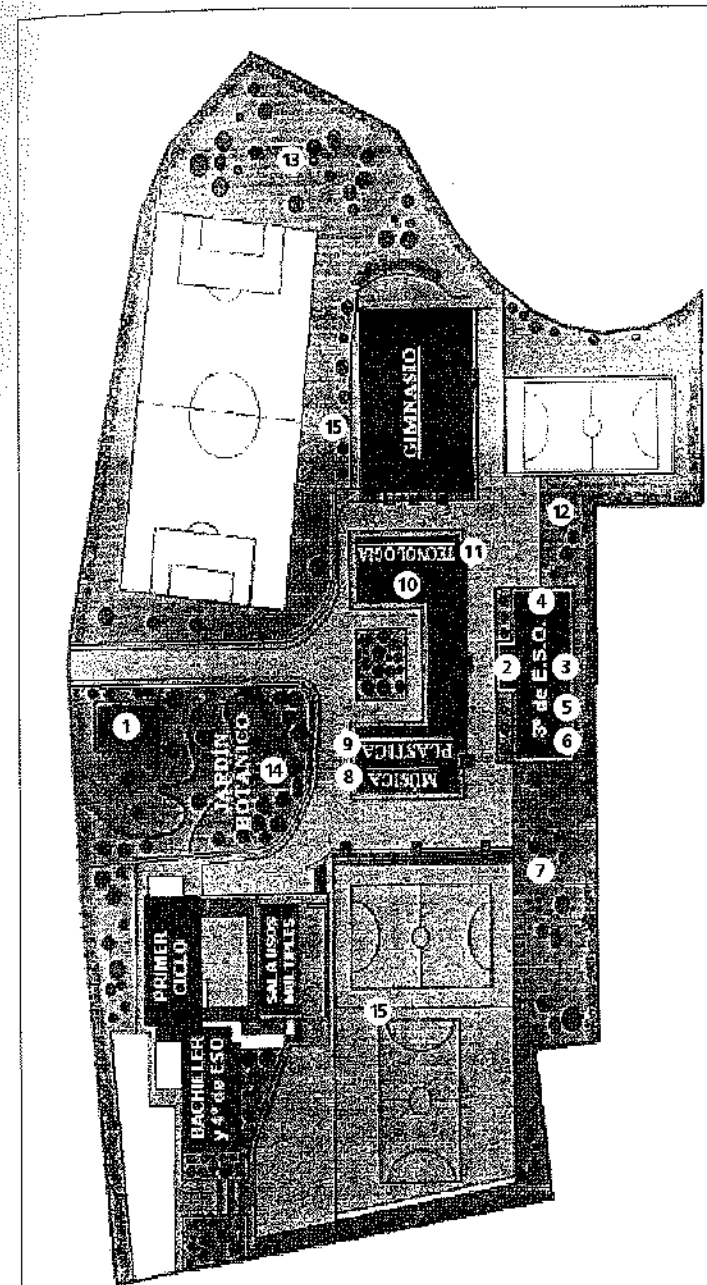
Si creemos que la vida está regida por una ley circular que nos hace reencontrar de nuevo con nuestro origen, este último destino no podía ser el suyo. Y así fue. Necesitaba reencontrarse con un tipo de enseñanza más práctica y técnica: a partir del curso 1974-75 acogerá la Sección de Formación Profesional adscrita al instituto. De nuevo, es necesario *reciclarse*. Ahora:

- En la primera planta: conserjería; guardarropa; servicios de alumnos; aulas números 21, 22, 23, 24, 25 y 26; taller de metal de FP
- En la segunda planta: aulas números 27 y 28; aula de Dibujo; laboratorio de Ciencias Naturales; despacho profesor-delegado de la sección de Formación Profesional; servicios de alumnos.

⁸¹ Se había instalado el curso anterior en el Campo de Prácticas por necesidades de espacio en el Edificio Central. Sin embargo, a petición del inspector se trasladó a este edificio, solucionando así el inconveniente de la excesiva distancia con respecto al Edificio Central.

Las dependencias del CAMPO DE PRÁCTICAS

Viene de la página 93



El Campo de Prácticas en su etapa de Instituto Laboral (sobre las actuales instalaciones):

- 1 Vivienda del capataz agrícola
- 2 Vaquería
- 3 Lechería
- 4 Conejar
- 5 Porqueriza

- 6 Gallinero
- 7 Estercolero
- 8 Almacén de maquinaria
- 9 Taller mecánico
- 10 Clase de prácticas
- 11 Almacén de grano
- 12 Palomar
- 13 Balsa para el riego
- 14 Campo de frutales
- 15 Campos de cultivo

maldita úlcera que tanto le hacía padecer. Aparentaba tener mal genio, pero tenía un gran corazón, incapaz mantener un castigo más allá del tiempo que le costaba ponerlo. D. José Martínez para mí representaba las Matemáticas. Recuerdo que en tercero yo era incapaz de entender las ecuaciones y que casi soñaba con las X, pero en el fondo no estaba muy abrumado por el suspenso final porque confiaba que me sirviera de atenuante el hecho de ser de pueblos vecinos. El de Brea y yo de Jarque. Le voy a contar un secreto. Una vez con unos compañeros en lugar de jugarlos el café a las cartas lo hicimos resolviendo integrales. En aquella ocasión gané y recuerdo que dije: brindo el café al profesor que se empeñó en que supiera despejar la incógnita. Tampoco se me han olvidado las perspectivas de la profesora María Jesús, ni las lámparas conmutadas de D. René que nunca conseguí que me dieran luz, ni las colas de milano que nos mandaba hacer D. José Antonio. Arévalo, Casio, Luis, el Campo de Prácticas, Villanueva, son también parte de nuestras vidas. D. Ismael y su maldito accidente, la melomanía de D. Miguel Donado, aquellos paseos por el Muro, la papelería Arilla, los pipetes con Los Beatles que empezaban, el *No tengo edad* y el *Potitos* de Miguel Ríos, las travesuras de Temiño, el más

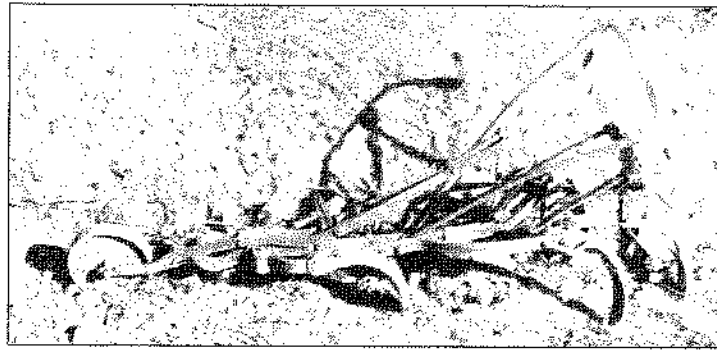
Continúa en la página 97

El actual Instituto Reyes Católicos en el antiguo Campo de Prácticas.

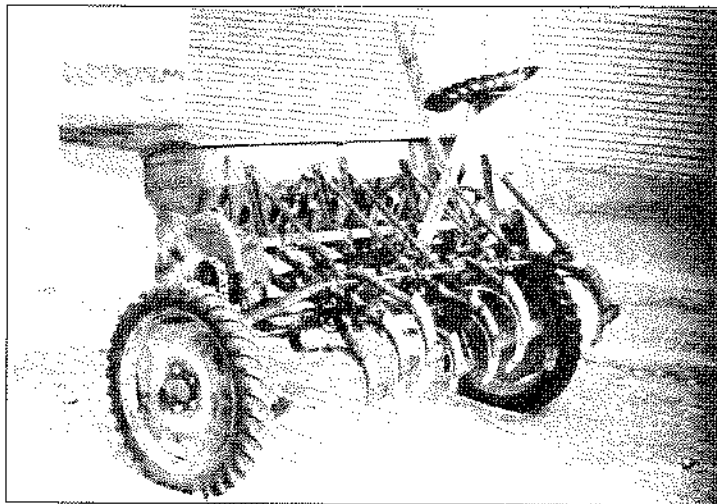




■ Apero agrícola roturando la tierra del Campo de Prácticas.



■ Esta sembradora fue utilizada por varias promociones de bachilleres laborales.



Entré a trabajar como capataz en el Instituto Laboral Reyes Católicos en el año 1957 con un sueldo de 500 Pts. al mes. Aquí he estado en activo hasta mi jubilación en el año 1994. Recuerdo que en los primeros años solíamos hacer excursiones cuyo único medio de transporte era el tractor con el remolque. Los sábados, por las mañanas, se daban unas clases de entretenimiento en el Campo de Prácticas, y en invierno teníamos que hacer una hoguera y el que no tenía nada para almorzar cogía caracoles para asarlos. En aquellos tiempos, los alumnos podían hacer prácticas de ganadería en la granja de gallinas, conejos, cerdos y terneros. También hacíamos, además de prácticas con maquinaria y aperos agrícolas, ensayos con cereales, podas e injertos con árboles frutales, lo que no se hace ahora con los estudios tan modernos.

Luis Aznárez

(Capataz y conserje del instituto: desde 1957-94)

Dado el tipo de bachillerato con que se inaugura el instituto, a saber, el Bachillerato Laboral en la modalidad agrícola-ganadera, se necesita un campo de prácticas donde los alumnos puedan desarrollar sus actividades agrícolas y ganaderas.

El Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros, tal como se expuso en las primeras páginas, al mismo tiempo que dona el solar del *EDIFICIO CENTRAL* al Ministerio de Educación y contribuye con 200.000 Pts. en metálico para su adaptación, hace lo propio con un campo de 10 hectáreas junto al pantano de San Bartolomé que pueda ser utilizado como futuro campo de prácticas agrícolas y ganaderas. Esta ubicación presentaba un inconveniente casi insalvable: su lejanía del centro de la plaza Goya. Tanto más, teniendo en cuenta los medios de transporte de la época. Por eso, este campo de prácticas nunca entra en funcionamiento. Tanto las autoridades municipales como las educativas se afanan por encontrar la mejor solución a esta necesidad. Entretanto, estas diez hectáreas revierten de nuevo al comunal y a cambio el ayuntamiento se compromete a consignar 150.000 Pts. para la adquisición de nuevos terrenos en el término de Luchán. Pero no será hasta el 28 de junio de 1956 cuando se reciban las instrucciones pertinentes para adquirir en firme esos terrenos. Al año siguiente, según consta en la *Memoria* del curso 1956-57, ya

se recolecta en sus tierras la primera cosecha de trigo y avena, cosecha excelente por cierto, *en comparación con lo obtenido por el resto de los labradores, en un año que puede calificarse de calamitoso para el cereal.*

Sobre estos terrenos, situados aproximadamente a un kilómetro del *EDIFICIO CENTRAL* en la demarcación de Luchán, de unas seis hectáreas de extensión -hoy sede del instituto con toda su infraestructura- se van construyendo poco a poco una serie de instalaciones y dependencias para ir cubriendo las demandas y necesidades que precisa esta modalidad de enseñanza. Y aunque los primeros trabajos de topografía para la construcción de los futuros edificios se hacen en el año 1958, no será hasta el curso 1964-65 cuando encontramos terminadas las distintas dependencias del *Campo de Prácticas* agrícolas, junto con sus cuatro hectáreas de cultivo, donde los alumnos podrán disponer de los medios precisos para que los conocimientos teóricos se vean respaldados por la práctica.

De estas instalaciones no sólo van a hacer uso los alumnos matriculados en la enseñanza laboral, sino también todos aquellos alumnos que se incorporan al centro ya con el nuevo plan de estudios del Bachillerato Elemental Unificado a partir del año 1967. Estos alumnos reciben igualmente en clases complementarias nociones básicas de cultivos y ganado. En esos momentos las dependencias del *Campo de Prácticas* son las siguientes:

- En la sección de ganadería: gallinero para 300 aves; porquerizas con capacidad para 4 vacas y sus correspondientes crías; lechería; aprisco y palomar.
- En la sección de agricultura: almacén de maquinaria agrícola; taller de maquinaria; almacén de granos y productos agrícolas; aula de gran capacidad; sala de profesor; servicios del profesorado; servicios de los alumnos y duchas.

Pero, al ir desapareciendo gradualmente la función agrícola y ganadera que el *Campo de Prácticas* venía desarrollando en el Bachillerato Laboral los responsables del centro, creyeron conveniente ir adaptando paulatinamente sus diferentes dependencias conforme a las necesidades surgidas. Así, para el curso 1970-71 se acondicionó un gimnasio⁸² donde se pudiese

⁸² Desde los primeros cursos se menciona la necesidad de contar con un gimnasio cubierto debido a lo extremado del clima en esta zona donde al rigor del tiempo hay que añadir las nubes de polvo que acarrea el viento dominante, frío y violento (*Memoria* del curso 1958-59). Los alumnos contaban con un gimnasio, pero muy sui generis. Veamos cómo se describe en la *Memoria* del curso anterior: Pocas pretensiones tiene para llamarse gimnasio pero no dejaremos pasar desapercibida la instalación preparada al aire libre para recibir el cuadro sueco, las espalderas, la percha y la trepa, más una portería de baloncesto y foso para saltos. Todo ello rudimentario, pero que nos sirvió cuando el recio Moncayo nos dejaba utilizarlo en las sesiones de gimnasia. *Este peculiar gimnasio estaba instalado en los alrededores del Edificio Central de la plaza Goya.*

noble de todos, el cuadro de honor que dibujaba Lasanta, las dos hermanas panaderas de la carretera de Erla con su carro de mano de reparto, ... Y así cantidad de recuerdos que vienen a la memoria sin buscarlos. Quizás sea porque como dice el bolero recordar es volver a vivir el tiempo que se fue.

Pero entre todos los recuerdos hay uno especial porque para mí es como una deuda pendiente sin saldar. Yo llegué al instituto de Ejea en el año 1962 por casualidad. Cuando me fui a matricular, alguien pensó que debería de prepararme para el examen de ingreso y un joven profesor que había en ese momento en secretaría, se ofreció para darme algunas clases particulares. Después de aquel caluroso mes asistiendo a las clases que me daba en la biblioteca, el profesor que no conocíamos de nada no quiso cobrarnos por sus horas de trabajo. Yo nunca le recordé ese detalle ni le mostré mi agradecimiento porque me daba vergüenza, pero siempre lo he tenido en una estima especial. El profesor al que me refiero: D. Julio Lucia.

Miguel Lorente





■ El viejo DEUTZ, que aún se conserva hoy en día, ayudó a la formación agrícola de los alumnos.

impartir con un mínimo de condiciones las clases de gimnasia, de igual forma, al no disponer el instituto de un salón de actos en esos momentos⁸³, se consideró lo más oportuno adaptar una de sus aulas y convertirla, entre otras funciones, en un acogedor salón de proyecciones donde los alumnos pudieran acudir los sábados para disfrutar de películas de entretenimiento; asimismo se instaló en otro aula amplia el laboratorio de Ciencias Naturales. En ese mismo curso, también se contempla la posibilidad de poder instalar una cantina-comedor en donde los alumnos de las diferentes localidades de la comarca no sólo dispongan de un lugar agradable para realizar sus comidas, sino igualmente de unas dependencias en donde se encuentren recogidos hasta la hora de la inauguración de la jornada escolar de la tarde.

En el curso 1971-72 el *Campo de Prácticas* inicia unos drásticos planes de conversión, llegando a convertirse en la

⁸³ Recuérdese que el salón de actos del Edificio Central se había dividido en dos aulas para cubrir esa necesidad de falta de espacios existente con el progresivo aumento de la matrícula.



■ De izda. a dcha.: Iluminada, Juana, Ángeles y Pilar, cocineras de la cantina-comedor, acompañadas de Pascual Palacios, José Antonio Altemir, Alberto Contreras y José Miguel Aragüés.

¡Vaya coscorrón!

Varios grupos de Formación Profesional al final de los años setenta tenían su aula en unos locales en lo que entonces se llamaba "campo de experimentación", cerca de lo que en aquellos tiempos era residencia para internos y que hoy son aulas. Una de esas aulas era alargada y estaba dividida en dos por un tabique de madera, el cual se sujetaba a un arco también de madera pequeñas aldabas metálicas. La mesa del profesor estaba situada junto al tabique. Un día que hacía mucho viento, el que esto escribe fue a impartir la clase que le tocaba. Los alumnos, pillos como ellos solos y quizá mal intencionados aunque no todos, corrieron las aldabas del tabique de separación y aguardaron la llegada del profesor. Además ya habían dejado la puerta de otra clase abierta por la que entraba un buen chorro de aire, de modo que cuando llegó el profesor y se situó en su mesa le cayó el tabique encima proporcionándole un buen susto y un buen coscorrón en la cabeza, en medio de las risas y del jolgorio de todos. Huelga decir la bronca del entonces director de la FP fue de órdago a la grande e incluso todos recibieron un castigo, pagando como ocurre siempre justos por pecadores.

Carlos Mendi

(Profesor de Religión del instituto desde 1978)

principal infraestructura del instituto en el futuro. Una parte de sus terrenos ha sido adaptado para instalaciones deportivas con dos campos de fútbol, dos de balonmano, tenis, pistas de atletismo y piscina. Asimismo hay que destacar los trabajos que se están llevando a cabo en la construcción del *complejo deportivo*⁸⁴ con el gimnasio cubierto como edificio-estrella. Por otro lado, las antiguas dependencias ganaderas se están remodelando para acoger la futura residencia-internado del instituto. Al comienzo de este curso ya entra en funcionamiento la mencionada cantina-comedor en los locales que habían sido el almacén de maquinaria y el taller. Así pues, todas estas obras vienen a cubrir una serie de deficiencias que el instituto tiene, *en cuanto a instalaciones deportivas y recreativas [...] quedando por otro lado espacio suficiente para construir un instituto con capacidad para la totalidad de los alumnos que pudieran venir en el futuro.*

Tanto las instalaciones del *complejo deportivo* como la residencia-internado entran en funcionamiento en el curso 1972-73.

En el curso 1976-77 el denominado *Campo de Prácticas* también presenta algunas novedades: en el ala izquierda del *edificio principal*, que había sido construido en forma de U, se habilitaron cuatro nuevas aulas para acoger la rama administrativa de la sección de Formación Profesional, además de una sala destinada a las prácticas de mecanografía⁸⁵; además se levanta una nave de 100 m² destinada a almacén de maquinaria.

⁸⁴ La construcción de este Complejo Deportivo afecta a 1075 m² y el presupuesto asciende a 4.203.497'92 Ptas., de las que 388.496 corresponden a la pista polideportiva, 436.766 Ptas. al campo de fútbol y 3.378.235'92 al gimnasio y servicios.

⁸⁵ Los alumnos de aquella época podrán recordar que en la parte central de este edificio se hallaban la sala de profesores y los servicios de los alumnos. Y en el ala derecha, las cocinas, comedores y la sala de estudios para servicio de internos y usuarios de la cantina-comedor. Asimismo, en la parte posterior a este edificio principal se ubicaba otro edificio destinado en su totalidad a dormitorios y salas de estudio de la residencia-internado.



Con estas últimas novedades se cierra la descripción de los diversos terrenos y edificaciones que comprende el *Campo de Prácticas* desde que acogieran la enseñanza laboral en la modalidad agrícola-ganadera hasta que se inaugura en una parte -destinada a zona verde- de su superficie el nuevo edificio del Instituto de Bachillerato *Reyes Católicos* durante el curso 1980-81. Pero, como es lógico, la historia de este nuevo edificio con toda su infraestructura en el mismo *Campo de Prácticas* requiere un apartado propio.

El nuevo INSTITUTO⁸⁶

El centro, tal como hemos podido leer hasta aquí, estuvo permanentemente en estado de obras. Se trataba de ir adaptando el poco espacio físico existente al paulatino aumento de matrícula, y los distintos responsables debían hacer frente a ese problema con la mayor dosis de imaginación e inteligencia posible.

Pero no será hasta octubre de 1968 cuando encontremos la primera referencia a la *necesidad urgente de construir un nuevo edificio para el instituto que pueda cubrir las necesidades futuras, no sólo de Ejea, sino también de la comarca*. En todas las *Memorias*, tanto en el apartado de *Introducción* como en el *Epílogo*, de los cursos sucesivos hasta su construcción van a insistir en esta imperiosa necesidad. Por ejemplo, en la *Introducción* de la del curso escolar 1969-70 podemos recoger estas palabras:

*... las aulas que el centro disponía quedaron cubiertas a tope, lo cual nos obliga a reiterar una vez más y dentro de esta Memoria, la urgente necesidad de construir un nuevo instituto con capacidad para unos mil alumnos, ya que si en el actual curso todas las aulas se encuentran a tope, para el próximo, con un curso más y la marcha ascendente de la matrícula, se planteará un problema en la admisión de alumnos*⁸⁷

Pero no será hasta el año 1973 cuando se empiece a vislumbrar el horizonte: una Orden Ministerial de 24 de noviembre⁸⁸ (BOE de 17 de diciembre) dispone la creación del nuevo instituto a cargo del Estado con una capacidad de 720 plazas y con una previsión de coste de unas 35.800.000 Pts. A partir de este momento, tanto las autoridades municipales como

La ubicación actual es culpa mía: en el CAMPO DE PRÁCTICAS había un rectángulo de terreno no aprovechado. Pensamos en adquirir el terreno contiguo. No fue posible por no estar inscrito en el Registro de la Propiedad. Aunque dí marcha atrás pensando en otro espacio más holgado, una vez puesta en marcha la "maquinaria administrativa" me fue imposible pararla. Por ello, el instituto se halla donde está hoy en día.

Miguel Donado Casas

(Profesor de Religión: desde 1961-74)

⁸⁶ Es obvio que con esta denominación metonímica nos referimos al nuevo edificio construido en el mismo Campo de Prácticas en detrimento del edificio de la plaza Goya nº 7 como sede principal del Instituto de Bachillerato Reyes Católicos. Además queremos señalar que todas las cambios más significativos que se produzcan con respecto al resto de terrenos y edificaciones del Campo de Prácticas también se incluirán en este epígrafe.

⁸⁷ La negrita en esta cita es mía.

⁸⁸ Unos meses antes, concretamente en el BOE de 29 de enero, ya podemos verlo proyectado.

las educativas, con el apoyo de la Asociación de Padres, redoblan sus esfuerzos y realizan innumerables gestiones con los organismos competentes para hacer realidad lo antes posible lo dispuesto en la mencionada Orden Ministerial.

Dicho sea de paso, a modo de digresión, que la mencionada asociación se constituyó el día 26 de enero de 1974⁸⁹ a la hora taurina por excelencia, las cinco de la tarde, en el salón del Casino *España*. La primera Junta Rectora quedó constituida por las siguientes personas: D. José Manuel Pujol, presidente; D. Ángel Melero, vicepresidente; D. Emilio García Lahoz, secretario; D. Pablo Madurga, tesorero.

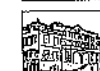
Pero una vez más se cumple el célebre dicho *Las cosas de palacio van despacio*, van a tener que transcurrir unos cuantos años más para ver materializado este ansiado proyecto. Re-



■ Carné de un miembro de la Asociación de Antiguos Alumnos.

pasemos la cronología de los *hechos*: en el mes de enero de 1975 el Ministerio de Educación y Ciencia acepta el solar elegido para levantar el nuevo instituto en los terrenos del denominado *Campo de Prácticas*. En septiembre de 1976 aún está pendiente el trámite de calificación de los terrenos por parte del Ayuntamiento de Ejea y la llegada de los *dineros* que permita el inicio inmediato de las obras. Hasta el 4 de noviembre de 1978 no aparece en el BOE la convocatoria de concurso subasta para su construcción cuyo tipo de licitación excede los 52 millones de pesetas y constará de 12 unidades. Finalmente en el BOE de siete de febrero de 1979 señala la adjudicación de las obras del nuevo edificio a la empresa *COLOMINAS S.A.* por la canti-

⁸⁹ Unos meses antes, concretamente el día 30 de junio de 1973, se había constituido otra asociación: la Asociación de Antiguos Alumnos. Inicialmente quedó integrada por 103 alumnos cuyo presidente era D. Antonio Arilla Escusol. Nació con la finalidad de que los antiguos alumnos siguiesen manteniendo una estrecha relación con el instituto, principalmente en el ámbito cultural y deportivo.





dad de 52.134.332 Pts., y con un plazo de realización de 11 meses. Sin embargo, pronto el estado de euforia inicial de ver ya adjudicado un proyecto tantas veces soñado decrece al conocer el proyecto final de las obras y descubrir importantes anomalías en cuanto a *capacidad, servicios administrativos y duplicidad de instalaciones*. Con una *insistencia* descorazonadora se denuncian, pero la administración hace oídos sordos. Ello obliga a los responsables educativos del instituto a enviar al Delegado Provincial del Ministerio de Educación un escrito con fecha 14 de febrero de 1979 y dos oficios, el nº 140 de 23-6-79 y el nº 161 de 14-7-79, que en síntesis, hacen constar lo siguiente:

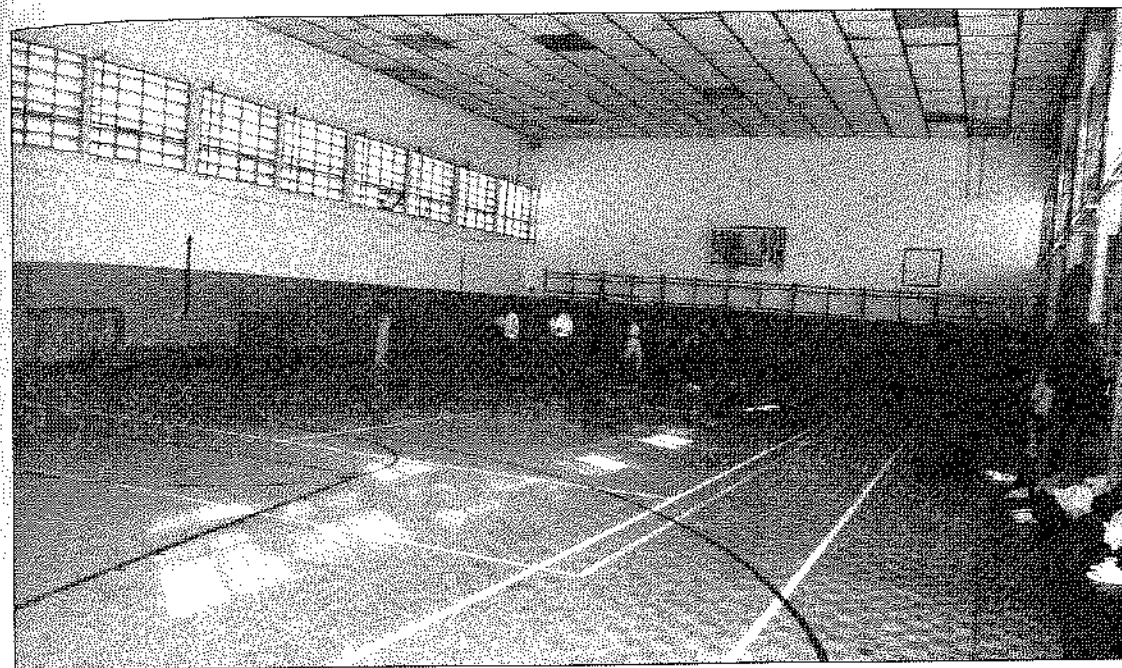
a) *El curso próximo, suponiendo la misma matrícula que la actual, 29 alumnos se quedarían sin escolarizar, puesto que la capacidad máxima del nuevo edificio es de 480 puestos escolares y, en lugar de 14 grupos, sólo podrán montarse 12 en sus correspondientes aulas. Por este motivo consideramos que será necesario el próximo verano planificar los grupos de cada curso y cerrar la matrícula una vez que las solicitudes alcancen los topes previstos.*

b) *Consideramos el área de servicios administrativos y educativos insuficientes:*

- *No existe lugar para archivo de un centro con 26 años de funcionamiento.*
- *No existe despacho de secretario.*
- *No existen Salas de Visitas para los Tutores.*
- *La secretaría por una parte, y la dirección y Jefatura de Estudios, por otra, están aisladas por la Biblioteca.*
- *La Biblioteca es totalmente insuficiente para el buen servicio y atención de los alumnos.*
- *La Sala de Profesores parece ser demastado pequeña.*
- *Sólo hay previstos 9 Seminarios.*
- *Faltan servicios exteriores para los alumnos.*
- *No existe un adecuado Salón de Actos.*

c) *Por el contrario:*

- *Se está construyendo un Gimnasio, cuando ya existe otro perfectamente acondicionado: con calefacción, agua caliente, almacén, despachos para profesores y Médico, etc.; la pista es de parquet y con una superficie más del doble de la que ahora se está haciendo. Este Gimnasio podría transformarse en Salón de Actos.*
- *En el proyecto existe la construcción de una valla. ¿Quiere esto decir que se desvincula el nuevo centro de las instalaciones que hoy existen: comedor, gimnasio, piscina, campo de fútbol y rugby, pistas polideportivas al aire libre (una de ellas con luz eléctrica)? En caso contrario no procedería cercar el lado que da a estas instalaciones y menos el prescindir siquiera de una*



puerta de acceso, que no está prevista. Además ya existe valla por el lado de la carretera de Erla, con más de dos metros de altura y con una plantación de cipreses como seto de embellecimiento y cortavientos que hizo el ICONA el pasado curso.

■ Miles de partidos se han celebrado entre los muros del Gimnasio.

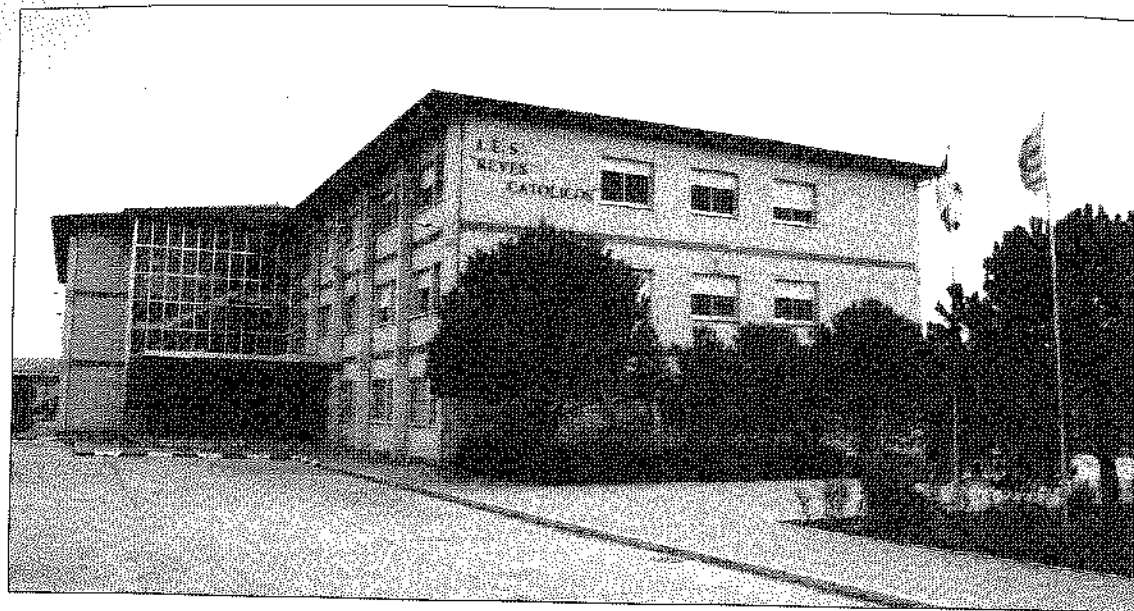
Ninguna de estas propuestas se toma en consideración, y el nuevo edificio entra en funcionamiento, tal como estaba previsto, en octubre de 1980. A partir de aquí comienza su particular historia: una historia llena de remodelaciones, de adaptaciones de ampliaciones... que han tratado de paliar las carencias y defectos de un proyecto no pensado para cubrir las expectativas ni del futuro más próximo ni menos aún del futuro más lejano.

Desde la misma inauguración se viene insistiendo año tras año en distintos oficios⁹⁰ de la urgente necesidad de ampliación o en su caso remodelación de las instalaciones del centro, de tal forma que se pueda contar con número mayor de aulas. Hasta que la administración tiene a bien atender tales demandas, se requiere, si no solucionar satisfactoriamente este grave problema de falta de espacio, cosa que es materialmente imposible, al menos acometerlo de la manera más digna. Algunas de las medidas que se adoptan al inicio del curso 1986-87 son las siguientes:

- *La sala de reprografía y archivo se habilita como aula de informática donde se pueda impartir la E.A.T.P. del mismo nombre y el Proyecto *Atenea*.*

⁹⁰ Por ejemplo el nº 170 de 3-10-86.





■ 1980 fue la fecha de arranque del nuevo edificio.

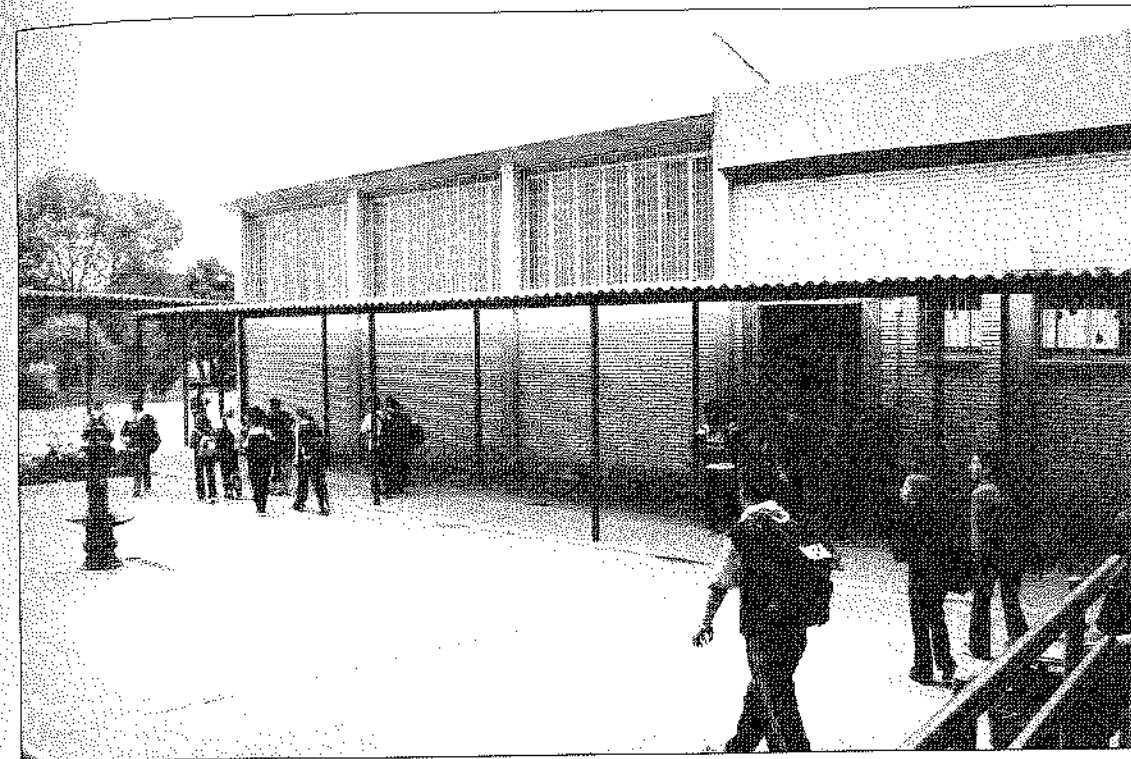
- La reprografía se traslada a la antesala de la vivienda del conserje.
- La nueva ubicación para el archivo corresponde con la antesala del despacho de dirección.
- El seminario de Latín y Griego se convierte provisionalmente en un aula.

Por fin, en ese año de 1987, la administración atiende algunas de las ya viejas demandas del centro: se crean dos nuevas aulas mediante el levantamiento de un tabique en lo que era la biblioteca y en el edificio, que había sido concebido en el proyecto como gimnasio, se realizan obras de adaptación para convertirlo en biblioteca-salón de actos. Asimismo, en el verano de 1988 se reanudan las obras de remodelación, de mayor envergadura sin duda que las anteriores. Se prolongan durante más de un año y con unos resultados finales satisfactorios. Se dota al centro de un despacho para el secretario y otro para los conserjes⁹¹, se mejoran las instalaciones de la cafetería-comedor, sufren importantes modificaciones las aulas de Tecnología y de Dibujo⁹², se canalizan y pavimentan las calles interiores del centro, se acondicionan las pistas deportivas exteriores, se repara la cubierta del antiguo internado y se efectúa una limpieza del mismo, se repara y cierra la antigua casa del conserje, etc.

Todo ello redundará lógicamente en la mejora no sólo de las actividades docentes, sino también de las extraescolares. Por otra parte, cuando se completa el cerramiento de la valla exte-

⁹¹ Aquí se instalan igualmente los servicios de reprografía.

⁹² Ubicada en estos momentos en el edificio del antiguo internado, en el Campo de Prácticas.



■ El nuevo gimnasio del proyecto original ha sido el comodín del centro por sus múltiples usos a lo largo de los años.

rior, se soluciona un problema, muchas veces registrado en las **Memorias** de cursos anteriores. Nos estamos refiriendo a la falta de protección y seguridad tanto del edificio central como del resto de edificios del instituto, que habían sufrido constantes entradas furtivas ocasionando innumerables desperfectos, robos de material o incluso, lo que genera una mayor alarma, un incendio⁹³ provocado de graves consecuencias.

La verdad es que la administración había realizado un gran esfuerzo económico en esta remodelación del instituto, sin embargo podría ser baldío si no lo acompañaba en el presupuesto anual con una partida adicional para su mantenimiento y conservación⁹⁴. Esta es una objeción que leemos en las **Memorias** de los cursos sucesivos. De igual forma, se anota en las mismas el deterioro que sufre el edificio del Gimnasio, de 1080 m² y con suelo de parquet, tras veinte años de funcionamiento y la incapacidad del centro de poder asumir los gastos que conlleva su mantenimiento y la mejora de sus servicios (en calefacción, agua caliente...).

En el verano de 1994 se emprende una nueva remodelación como consecuencia de la implantación anticipada de la LOGSE (3º ESO):

- La biblioteca, ubicada hasta esa fecha, como ya sabe-

⁹³ Durante el curso escolar 1985-86.

⁹⁴ Téngase en cuenta que el instituto cuenta con siete edificios y con más de 58.000 m².



mos, en lo que fue proyectado como Gimnasio⁹⁵ se convierte ahora en mini-salón de actos y sala de reuniones con padres. A su vez la sala de audiovisuales se rebautiza como biblioteca.

- En ese edificio de la antigua enseñanza laboral en forma de U se habilitan cuatro aulas especiales de: Artes Plásticas, Música, Tecnología y aula de exámenes⁹⁶. El pabellón que había albergado el servicio de cantina-comedor acoge ahora la estancia de las actividades extraescolares, los archivos generales y los almacenes.

- Se hace realidad, por fin, esa petición tantas veces reivindicada en cursos pasados como es la instalación de calefacción en el gimnasio y en el resto de edificios anexos al edificio central.

- Con el cerramiento del patio cubierto del edificio central se pueden crear una nueva aula, en la actualidad aula de desdoble 1, y una acogedora cafetería.

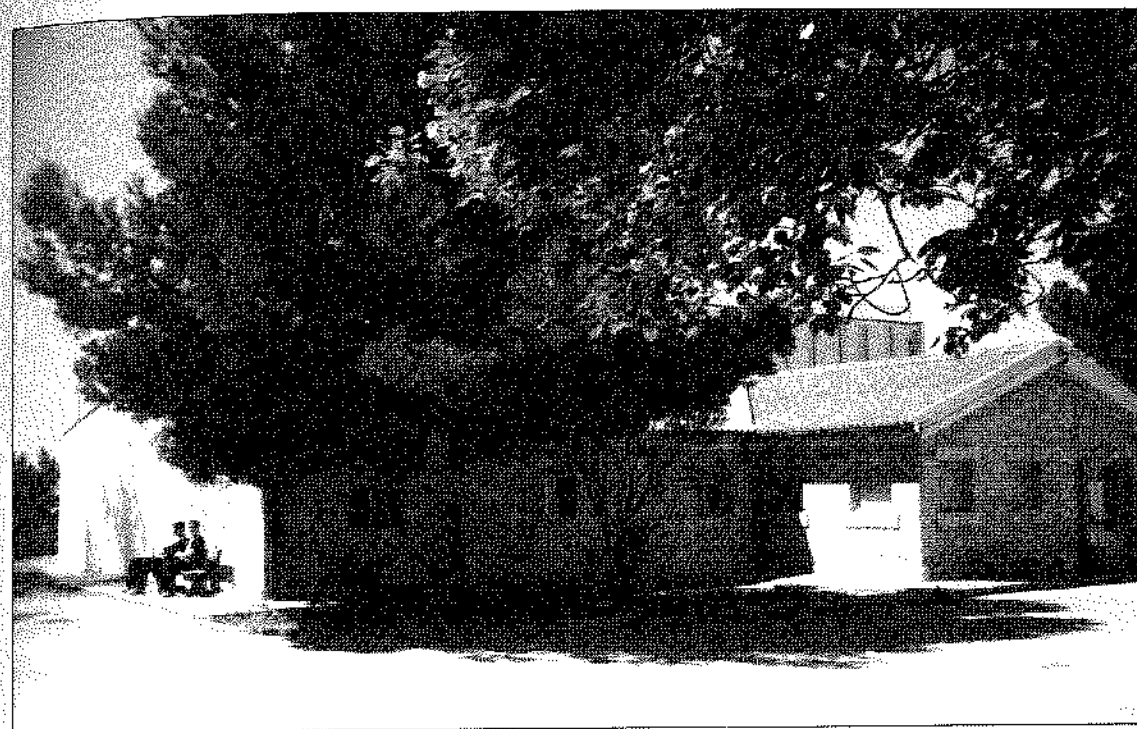
En el año 1996, esta vez para acoger a los nuevos alumnos de 1^{er} ciclo de ESO, se acometen las obras de rehabilitación de uno los edificios más emblemáticos del instituto: el antiguo internado. Pasa a tener siete aulas-clase y una de desdoble. En la actualidad alberga las aulas 2^a de ESO, las aulas de Diversificación 1 y 2, el aula de Educación Compensatoria y una sala de profesores.

Ahora sí que, con la entrada en funcionamiento de este nuevo edificio y la adscripción de la Sección de Sádaba, esa reiterada petición de cursos anteriores de incrementar la dotación presupuestaria para el mantenimiento y conservación del centro se convierte en imperiosa necesidad. Bueno, el incremento, aunque insuficiente, podemos adelantar que se produce. Pues de lo contrario, habría hecho la situación económica del instituto insostenible.

Como hemos podido comprobar, el instituto ha estado siempre adaptándose con mayor o menor retraso a todos los nuevos retos educativos que se le han ido presentando en estos últimos años. No obstante, creemos que este año de la conmemoración del cincuenta aniversario debería servir de acicate para iniciar una nueva etapa cuyo principal objetivo fuese preparar al centro de la mejor forma posible para responder satisfactoriamente a todos los interrogantes del nuevo milenio. Y eso pasa indefectiblemente por satisfacer sus necesidades actuales.

⁹⁵ Quizá muchas promociones de alumnos recuerden este edificio con el sobrenombre de la nevera, pueden ustedes imaginarse por qué.

⁹⁶ Al curso siguiente desaparece este aula y se crean dos aulas de desdoble. Pero con la llegada del primer ciclo de ESO en el curso 1996-97, una de ellas se reconvierte en un nuevo aula de Tecnología.



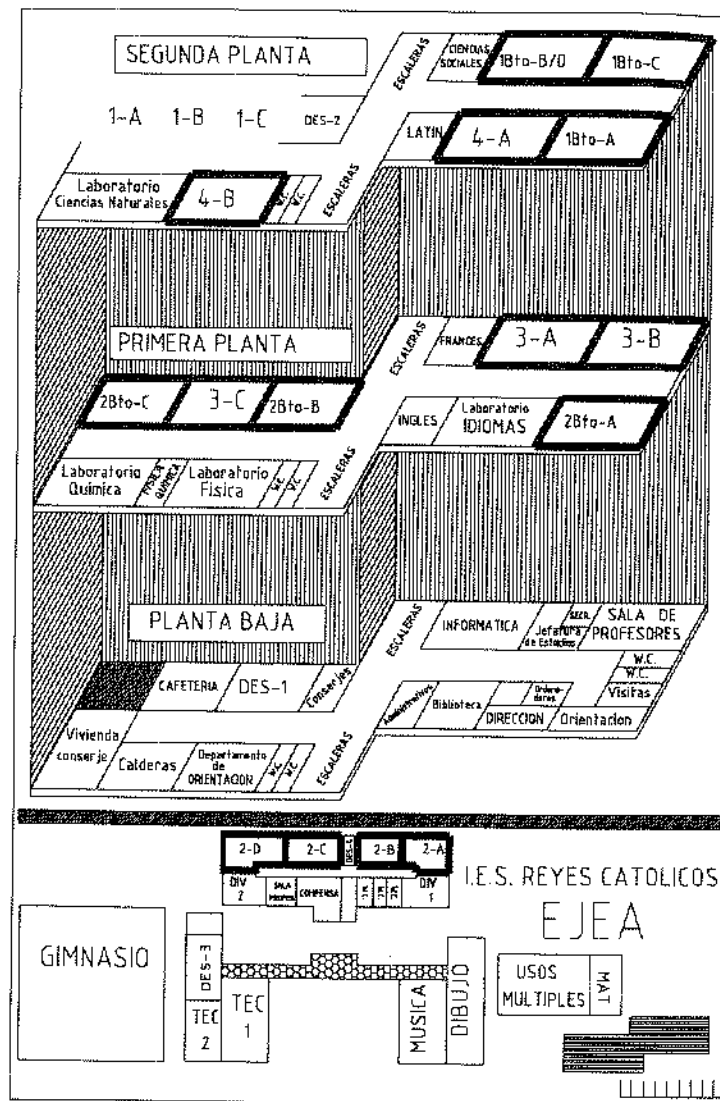
■ Vista general del antiguo internado.

Una de ellas es claramente la mejora de sus instalaciones. En qué consistiría aparece reflejado en la Memoria valorada de las obras necesarias realizada por el arquitecto ejeano Cruz Díez García, también ex-alumno del instituto, por encargo del Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros, y que fue remitida a la Dirección Provincial el 21 de enero de 2000. En este punto preferimos reproducir parte del apartado VII de la **Programación General Anual** del curso 2001-2002 dedicada a las NECESIDADES MÁS URGENTES, y así reflejar fielmente las inquietudes tanto del director de dicho curso, D. Miguel Ángel Sánchez Gallego, y todo su equipo directivo. A saber:

• **REMODELACIÓN DEL EDIFICIO CENTRAL**
(96.172.500 Pts.)

Esta obra pretende la adecuación del centro a la medida de los grupos y número de alumnos en los últimos 10 años (521 alumnos/as de media: el año que menos 433, en el curso 90/91 y 708 alumnos/as el año que más, en el curso 96/97. Distribuidos en 17 grupos como media, con trece el año que menos, en el curso 90/91, y veintitrés los años 96/97 y 97/98), contempla 8 aulas y un salón de actos-usos múltiples, solucionando los gravísimos problemas organizativos, mantenimiento, calefacción, sanitarios o en pocas palabras de dignidad que nos ocasiona el edificio donde hasta ahora han tenido las aulas los alumnos del primer ciclo de ESO [...]

La Memoria contempla en la planta baja la adecuación



■ Distribución reciente de las dependencias del instituto actual.

de espacios para los departamentos didácticos que en estos momentos carecen de ellos (Matemáticas, Educación Plástica, Biología y Geología, Lengua y Literatura, Filosofía, Economía, Educación Física...) y salas de tutoría para poder atender a los padres que vienen a hablar con los tutores.

• **ELIMINACIÓN DE BARRERAS ARQUITECTÓNICAS**
(3.060.000 Pts.)

Cantidad necesaria exclusivamente para poder acceder a las plantas bajas de los edificios del centro: edificio central, aulas de Tecnología, Plástica, Música y Gimnasio.

En estos momentos es difícil acceder al edificio central sin tener que salvar alguna barrera arquitectónica. Y si difícil es entrar en el edificio, moverse dentro de él es totalmente imposible.

• **REFORMA DEL GIMNASIO** (13.987.000 Pts.)

Después de 30 años es necesario modificar las conduc-

ciones de agua sanitaria en los baños y duchas. La instalación subterránea y el material utilizado, plomo, nos está ocasionando unos gravísimos costes de mantenimiento en las continuas averías de esta instalación. Lógicamente el tejado (uralita) y la iluminación que no han tenido las mínimas reformas requieren una reparación urgente.

• **ESPACIOS EXTERIORES** (15.400.000 Pts.)

Hay tres espacios que requieren con urgencia una remodelación:

- La pavimentación de las pistas polideportivas.
- La protección del peligrosísimo desnivel entre el campo de fútbol y la acera que da al aula de Tecnología.
- Muro de contención de las tierras del jardín botánico y el campo de fútbol.

• **AULA DE TECNOLOGÍA** (1.012.500 Pts.)

El número de horas en las que se utiliza el aula en la actividad docente y los nuevos contenidos que la legislación contempla para este departamento no obliga a adecuar un almacén separado por un tabique del aula actual (lavado de paredes, luz, calefacción...).



De las actividades extraescolares o extradocentes



Festividades

Santo Tomás de Aquino

Esta festividad en honor al patrón de los estudiantes se puede considerar, sin lugar a duda, la de mayor importancia de cuantas festividades se han ido celebrando en el instituto a lo largo de estos cincuenta años tanto por su prolongación en el tiempo como por el celo y entusiasmo puestos por parte de alumnos y profesores en la programación de los actos festivos. No obstante, como es lógico, no sólo la concepción de esta fiesta sino también los modos y formas de celebrarla han ido cambiando conforme a la evolución de los tiempos.

En la década de los cincuenta y los sesenta Santo Tomás se celebra el día siete de marzo. En todos estos años más alguno más de la década de los setenta, el denominador común del programa de actos preparados para este día es: el protagonismo estelar de los actos religiosos. No podía ser de otra forma en un estado proclamado no laico y custodiado espiritualmente por la fe católica. Además, otras dos características parecen presidir en este período las programaciones de Santo Tomás: la austeridad y el principio de autoridad.

Con respecto a la primera, podemos señalar que conforme vaya despegando Ejea y la comarca económicamente encontraremos una mayor riqueza y variedad en actos programados.

Con respecto a la segunda, no es en estos veinte años cuando podemos decir que los estudiantes colaboran con los profesores en la elaboración de dicho programa festivo. En este sentido, el profesorado se convierte prácticamente en el único responsable de la propuesta y organización de los distintos actos y actividades.



Para poder ilustrar aquí con algún ejemplo cómo se celebraba esta festividad en una primera etapa, baste aludir al programa de actos del curso 1955-56:

El Instituto Laboral

INVITA

especialmente a los alumnos de los centros de C. Cultural y estudiantes ajenos a suscribirse a nuestros actos

PROGRAMA

de los actos que el

INSTITUTO LABORAL

"REYES CATÓLICOS"

dedican a

Santo Tomás de Aquino

Ejército de los Caballeros, Marzo de 1956

DÍA 6

A las 12, se dispararán bombas reales anunciando la fiesta.

A las 13h, emisión extraordinaria de "La Voz de Ginebra Villars", en la que intercomunican el personal de la institución, cuadro de actores, alumnos, y a músicos y coro del Frente de Jóvenes del Instituto Laboral.

A las 5:00 de la tarde, Inmersión Religiosa por el Pvd. D. Jesús Francisco Cordero, Profesor de Religión del Centro.

A las 6 de la tarde, selección Silva en la Basílica de Ntra. Sra. de la Oliva.

A las 8:30, Pasa-calle por la rambla del Frente de Jóvenes por las calles de la población.

DÍA 7

Danzas por la rambla.

ACTO RELIGIOSO

A las 9 de la mañana, Santa Misa de Comunión, en la Basílica de Ntra. Sra. de la Oliva, con sermón que pronunciará el Pvd. D. Fernando Pérez Aiso, Maestro de Ceremonias del Santo Templo Metropolitano de El Salvador (La Seo) de Zaragoza.

ACTOS PROFANOS

A las 10 de la mañana, desayuno de hermandad para profesores y alumnos.

A las 12 de la mañana, en la Plaza de Goya, "Gimnasia 1956" y Sillas.

A continuación y en pista preparada al efecto, gran partido de baloncesto a 7, entre secciones del Colegio del Inmaculado Corazón de María y del Instituto Laboral.

En los descansos zona lúdica global: juegos.

A las 12 de la tarde, en el Campo de La Llana, partido de fútbol entre selecciones de los tres primeros cursos del Colegio del Inmaculado Corazón de María y del Instituto Laboral.

A las 6 de la tarde, gran sesión de cine en el Cinema Goya con el siguiente programa:

NO-DO.

SE LA DEJION CON NEZ, cortometraje de dibujos animados del Gato Pardo.

DOS ENTROQUETADOS, cortometraje por Stan Laurel y Oliver Hardy.

Y la excepcional película

MI MULA FRANCIS

por los famosos artistas Donald O'Connor y Patricia Medina.

A la salida del cine se quemarán fuegos de artificios y una gran traca como final de fiesta, en el lugar de costumbre.

Foto: Gato Pardo - Pasa

Aunque aquí hemos traído a colación un programa de actos para dos días, en esta primera etapa resulta excepcional dedicar más de un día⁹⁷ a conmemorar al patrón de los estudiantes. Y con pequeñas variantes los programas de todos los *santotomases* contienen los mismos *ingredientes*: misa; desayuno para profesores, alumnos y primeras autoridades; competiciones deportivas, generalmente fútbol o baloncesto con equipos bien de otros colegios de la localidad o bien de otros Ins-

⁹⁷ Además del mencionado año 1956 con dos días de celebraciones, sólo en un año más de esta primera etapa -hasta el año 1970- se rompe esta costumbre: en el curso 1964-65 los actos se prolongan durante cuatro días, aunque sin novedad alguna.



■ El principio de los 70 fue una época esplendorosa en la celebración de Santo Tomás.

■ Las comidas populares entre los alumnos no solían faltar en ninguna festividad.

titutos Laborales que vienen a visitarnos, como los de Alfaro o Tarazona; proyecciones cinematográficas ya sean de entretenimiento ya sean educativas, normalmente relacionadas con la modalidad agrícola-ganadera del bachillerato laboral impartido por el centro; emisiones especiales de radio o, finalmente, los fuegos de artificio a modo de gran traca final de fiestas.

En el año 1971 se inauguraría una segunda etapa en la





La comparsa de gigantes y cabezudos en una fiesta de Santo Tomás.

celebración de esta festividad, que viene a coincidir, por cierto, con su adelanto al 28 de enero. Se asiste a un cambio espectacular: adquiere una magnitud y trascendencia insólitas tanto para el centro como para Ejea. Alcanza casi la categoría de fiesta patronal. Como veremos, a este gran salto no sólo cuantitativo sino también cualitativo ha contribuido el mayor grado de libertad que se respira en el *tardofranquismo* en todos los órdenes de la vida -políticos, religiosos, educativos, culturales...-, la prosperidad económica tanto de España en general como de Ejea y la comarca en particular y, sobre todo, las ansias de la población por divertirse enterrando ya de una vez esos difíciles, grises y anodinos años anteriores.

En esta etapa, se cuenta con la asesoría de la Junta de la Asociación de Padres y la participación de los alumnos, generalmente los representantes-delegados de los distintos cursos y grupos, en las varias comisiones creadas al efecto: comisión de actos deportivos, comisión de actividades culturales, comisión de actos recreativos y exposiciones o la comisión de enlace y propaganda.

El programa de actos del año 1974 puede ilustrar muy bien el cambio tan significativo que se ha producido en esta nueva etapa:

Nuestro agradecimiento al:

- El Ayuntamiento
- Comisión Local de la Juventud
- Delegación Comarcal de Educación Física y Deportes
- Cooperativa Agraria
- Caixa de Ahorros
- Banco Español de Crédito
- Caixa Rural Provincial
- Imprentas "Pepeleña Ariza"
- Grupo Escolar
- Cooperativa de Estudios
- Cooperativa de Ejea Anasasso
- Cooperativa de El Bayo
- Junta Casillo
- Joyeria Pelotero Guindo
- Servicio El León
- Escuela

Actos
en honor de
**Santo Tomás
de Aquino**

del 26 al 28 de Enero

Organizados por el:

Instituto Técnico "Reyes Católicos"
Asociación de Padres de Mueños y
Asociación de Antiguos Mueños

Ejea de los Caballeros, 1974

Viernes, 26 de Enero

A las diez de la mañana, inauguración de la Exposición de MURALES y TRABAJOS MANUALES.

A las once de la mañana, Fiesta de Tejo de Oñate en Peloteros y Abanes.

A las doce de la mañana, Fiesta de Tejo en Peloteros y Abanes.

A las once de la tarde, GRAN GIMARRA organizada por los alumnos de El Casillo.

A las once de la tarde, concurso del Concurso de Juegos de COGNATE.

A las once y media de la tarde, lanzamiento de Fuegos de San Juan, San Juan de Ejea y San Juan de Indagoitia. Se repartirá un millón de volantes con valores Tejo.

A las once de la tarde, Asamblea de Padres de Alumnos.

A las once de la tarde y en el Centro Escolar presentación de LA FINA ESTUPIDITAT por JANA M. BARRERA, J. del Casillo, J. de Indagoitia, M. del Casillo, M. del Casillo y M. del Casillo. Anunciado como concurso del año. Dos Libros de Valor, con asistencia del Consejo de Ejea, Indagoitia y Abanes.

Sábado, 27 de Enero

A las once y media de la tarde, fiesta de Indagoitia en el Casillo de Indagoitia.

A las once y media de la tarde, fiesta de Indagoitia en el Casillo de Indagoitia.

Domingo, 28 de Enero

FESTIVIDAD DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

A las diez de la mañana, Misas celebradas en la Basílica de San Tom. de la Ulla.

A las once y media de la mañana, Dilección de Volantes y reparto de volantes en las escuelas por la Basílica y recepción de Calcular.

A las once de la tarde, en el Casillo Escolar GRAN FESTIVAL FOLCLÓRICO con repartos por los cursos.

A las once y media de la tarde en el Casillo Gran recepción de los alumnos por los cursos.

Lunes, 29 de Enero

A las diez de la mañana CHOCOLATADA en el Casillo Escolar.

A las once y media de la mañana, en el Casillo Escolar, Misas de Indagoitia y Tejo en las Ases de Indagoitia y Peloteros. Con asistencia de los Ases de Indagoitia, Peloteros, Indagoitia y Casillo Escolar.

A las once y media de la tarde, fiesta de Indagoitia, Peloteros, Indagoitia, Indagoitia, Indagoitia y Indagoitia.

A las once y media de la tarde, en el Casillo Escolar, Misas de Indagoitia y Tejo en las Ases de Indagoitia y Peloteros. Con asistencia de los Ases de Indagoitia, Peloteros, Indagoitia y Casillo Escolar.

A las once y media de la tarde, en el Casillo Escolar, Misas de Indagoitia y Tejo en las Ases de Indagoitia y Peloteros. Con asistencia de los Ases de Indagoitia, Peloteros, Indagoitia y Casillo Escolar.

Por otra parte, a Santo Tomás también se le acopló en los cuatro cursos académicos, que el Instituto *Reyes Católicos* acogió la Sección de Formación Profesional, otra festividad: San Juan Bosco (el 31 de enero). No cabe duda de que la conmemoración de dos Santos hacía prolongar e intensificar los festejos.

El declive de esta edad dorada empieza a vislumbrarse ya en los últimos años de la década de los setenta. A partir de estas fechas podría inaugurarse una nueva etapa, que abarcaría aproximadamente todos los años ochenta. Aquí se producen cambios muy significativos:

- Se pierde la impronta religiosa de las etapas anteriores: las misas, las salves...adquieren un papel meramente secundario o simplemente desaparecen. Se da la paradoja, nada rara por cierto en los tiempos actuales, de honrar a un patrón del santoral católico mediante una fiesta absolutamente *pagana*.
- Todas las relaciones institucionales para la conmemo-





■ Los momentos festivos suponían una buena ocasión para la convivencia entre profesores y alumnos.

ración de esta festividad entre el ayuntamiento y el centro desaparecen. A partir de este momento las cuestiones de protocolo quedan al margen. El ayuntamiento deja de tener protagonismo, y todos los actos se circunscriben al ámbito escolar.

- Los actos programados no se prolongan más allá de dos días, tendiendo paulatinamente a un único día de celebración.
- En estos años, adquiere mayor importancia la fiesta generada al margen de los actos oficiales programados. Nos estamos refiriendo a las comidas que el grupo-clase efectúa en distintos locales ajenos al instituto, a las innumerables subidas y bajadas de *herrerías*, a las fiestas en las discotecas (primero en la *Andy*, más tarde en la *Diapasson* o en el *Studio-Imperio*), normalmente organizadas por los alumnos que van a ir ese año de viaje de estudios... Si nos detenemos en éstas últimas, quizá fueran el festejo más popular y esperado tanto por los alumnos del centro como por los jóvenes ejeanos en general. Pues resultaba el momento más álgido del *desmelene* para unos y, al mismo tiempo, el momento más soñado para adentrarse en el mito iniciático del *amor* para otros.
- En esta etapa, los alumnos se convierten en los ver-



■ Quién no recuerda el tractor y el remolque de Marcellán, vehículo oficial en las comidas de alumnos de principios de los 80.



■ Reinas por unos días. Santo Tomás de 1974.

daderos actores y receptores de la fiesta: la supervisión de la programación por parte de los profesores es mínima. Pero eso no quiere decir que el profesorado no participe de la fiesta: quizá sean éstos los años en los que encontremos a un mayor número de docentes participando como uno más del jolgorio y de la alegría de este día.

- Algunos de los actos programados se realizan conjuntamente con el Instituto *Cinco Villas*.



Para ilustrar esta nueva etapa podemos acudir a la **Memoria de Actividades Extraescolares** del curso 1988-89 donde se detalla el conjunto de actos preparados para ese día:

- 9 h.- Misa.
(Lugar: Biblioteca de B.U.P)
- 9'30 h.- Fútbol F.P.-B.U.P
(Lugar: Polideportivo Municipal)
- 10' 30 h.- Baloncesto F.P.- B.U.P.
(Lugar: Polideportivo Municipal)
- 11 h.- Concurso de Mates y Triples F.P.- B.U.P.
(Lugar: Polideportivo Municipal)
- 11'30 h.- Baloncesto B.U.P.
(Lugar: Polideportivo Municipal)
- 11'30 h.- Chocolatada
(Lugar: F.P.-B.U.P)
- 12 h.- Campeonato de Baloncesto Ejea-B.U.P.
(Lugar: B.U.P.)
- 12 h.- Proceión de alumnos más jóvenes, que recorrerá el itinerario de costumbre.
- 12 h.- Festival F.P.
- 13 h.- Gimkana
(Lugar: B.U.P.)
- 13'30 h.- Concurso de Migas.
(Lugar: F.P.-B.U.P)
- 18'30 h.- Teatro.
(Lugar: Casa de Cultura)
- 21'30 h.- Actuación del Grupo *Tako*
(Lugar: Casino *España*)

En su última etapa, que abarca la década de los noventa y los primeros del dos mil, la festividad de Santo Tomás ya no se celebra con actividad alguna. Pues al convertirse en un día no lectivo dentro del calendario escolar, los profesores y los estudiantes no asisten al centro: cada cual individualmente desde el sofá de su casa profesa su fe al santo.

Navidad

Generalmente, coincidiendo con el último día lectivo del primer trimestre, se programan una serie de actos y actividades para celebrar el comienzo de las fiestas navideñas. No obstante, salvo una referencia muy escueta en la **Memoria** del curso

1954-55⁹⁸, no es hasta el curso 1969-70 cuando las **Memorias** empiezan a dedicar un pequeño apartado sobre esta festividad. Sabemos que en ese año 1969 se celebró una gran velada artístico-musical en los locales del casino ESPAÑA dirigida por D. Octavio Sierra Sangüesa y Dña. M^a Luisa Peiré Añón, con el siguiente repertorio:

Cuadro de Navidad "La Estrella de Oriente"
Concurso de Villancicos entre diferentes grupos docentes de la localidad y en el cual intervino destacadamente nuestro instituto.

Al año siguiente, el día 21 de diciembre, también se celebró un *Gran Festival Artístico-Musical* que fue organizado conjuntamente por el Colegio de las Hermanas Mercedarias y el instituto. Los actos fueron los siguientes:

Actuaciones musicales. *Primero conjunto de guitarras, seguido de actuación con acordeón, posterior actuación de grupo de guitarras, para terminar el festival con la actuación de grupos corales.*

Actuaciones teatrales. *"Historia de Santa Casilda" como primera actuación; "El rey Malo" como segunda obra, y la tercera, con alumnos de 4º de ambos Centros, "Historia de D. Colirio"*

Además de estos actos programados por el instituto, muchas veces en colaboración con el mencionado centro religioso de enseñanza, los alumnos tomaban parte en el concurso navideño convocado por el Ayuntamiento de Ejea, el Patronato Social Católico y la Organización Juvenil para premiar los trabajos literarios y artísticos dedicados a *glosar el tema navideño*.

Desde finales de los 70, este día que abre las puertas a la Navidad se convierte en uno de los más deseados del año no sólo por la comunidad escolar, sino también por la juventud de Ejea y la comarca en general. En muchos aspectos, no tiene nada que envidiar a las celebraciones de Santo Tomás. Además de las actividades culturales, recreativas o lúdicas desarrolladas en el propio centro, la celebración adquiere una dimensión más popular con la realización de otros actos fuera de su entorno: las comidas de los alumnos de cada clase a la que se suma siempre algún profesor o profesores, siempre el más estimado o *enrollado*; las *herreras*, los fines de fiesta, organizados por los alumnos a quienes ese curso les corresponde ir de viaje de estudios...Y lógicamente, todo impregnado por el espíritu navideño. Quizá sea éste el ingrediente añadido que permite conse-

⁹⁸ La referencia en palabras textuales es como sigue: Para realzar la Navidad, organizó el Centro en colaboración con la Sección Femenina, un cursillo de Liturgia navideña, cocina de esos días y ornato del hogar.

CURSO ESPECIAL DE NAVIDAD

ORGANIZADO POR LA
SECCION FEMENINA DE F. E. T. Y DE LAS
J. O. N. S.
en colaboración con el INSTITUTO LABORAL

LITURGIA DE LA NAVIDAD
VILLANCICOS
INSTALACION DE BELENES
COCINA NAVIDEÑA
DECORACION DEL HOGAR

*
DÍAS: 18 AL 23 DE DICIEMBRE
MATRICULA: 10 PESETAS

*
INSCRIPCIONES:
EN LA SECRETARIA DEL INSTITUTO
LABORAL, A PARTIR DEL DIA 13,
DE 7 A 9 DE LA TARDE.

*
NOTA: Podrán asistir al mismo cuantas
señoras y señorías lo deseen.

■ Anuncio del curso especial de Navidad celebrado en 1954.





guir un sabor especial y diferente, y por el que muchos hayamos preferido esta festividad a la de Santo Tomás. Pues, en realidad, la similitud de ambas programaciones es obvia.

Con la llegada de los noventa, se va perdiendo paulatinamente el marchamo popular que caracterizaba las celebraciones de años anteriores: el pueblo, principalmente los jóvenes de Ejea y la comarca ajenos al centro, ya no participa de la fiesta. Se ha reducido al ámbito exclusivamente escolar sin proyección alguna a la calle. Y su celebración ha desembocado en lo siguiente: los alumnos, con el fin de no recibir la *clase normal* en este último día lectivo de trimestre, proponen a la dirección una serie de actividades, principalmente lúdicas y recreativas, para cubrir así la jornada. Que sean los alumnos los que propongan y organicen las actividades con la ayuda del vicedirector parece ser el único medio de garantizarse su participación. Por ejemplo, en la **Memoria** del curso 1995-96 podemos leer lo siguiente:

Como la preparación fue realizada por los alumnos, incluidos carteles, relación de material disponible, equipos de deporte, etc., la participación fue masiva.

En ese curso el programa de actividades se reduce a:

- 11'00 h.- Chokolatada
- 11'30 h.- Soga-tira y Gymkhana
- 11'30-12'30 h.- Juegos de mesa.
- 12'30 h.- Karaoke
- 12'30- 14'30- Competiciones deportivas.

O el del año anterior:

El programa de actividades fue el espectáculo "LOS GITANOS", el cual gira en torno a un mercado compuesto por varias garitas de ferias: barraca de la fotografía, el tragabolas, visita a la pitonisa, ba-

■ En Santo Tomás y Navidad siempre hay un momento para una copita.



rraca de la pesca, ... intentando recrear el ambiente de confusión y diversión que se forma en las fiestas cingaras.

Estas actividades pueden servir de botón de muestra para ver cómo han cambiado los tiempos. Y hasta cierto punto uno mira con nostalgia aquellas celebraciones donde al menos dábamos por seguro una cosa: la ausencia de la apatía. No era necesario ninguna motivación extra: el entusiasmo y la alegría brotaban a borbotones por doquier.

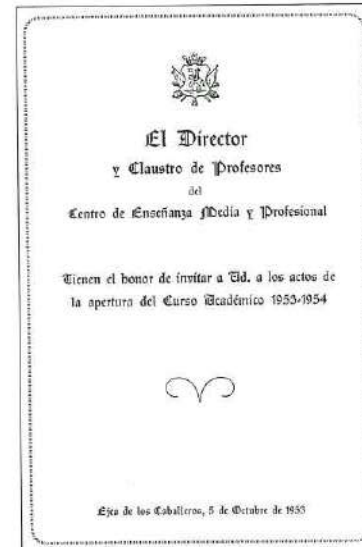
Otras festividades en los tiempos de la Dictadura

La apertura de curso:

La solemnidad y magnificencia que rigió desde la inauguración del instituto hasta el curso 1974-75 el acto oficial de apertura de curso nos ha alentado a elevarlo a la categoría de festividad, y por tanto a incluirla dentro de este apartado.

Esta solemne sesión estaba presidida por el director y las principales autoridades municipales y locales. Contaba, asimismo, con la asistencia del claustro de profesores, de los alumnos y de sus familias. En un principio, el lugar elegido para realizar este acto fue el salón de sesiones de la Casa Consistorial, pero a lo largo de esos casi veintidós años hubo otros escenarios: el salón de actos del propio instituto, el cine *Goya* o el casino *España*.

El programa se solía iniciar con la lectura por parte del secretario del centro de la **Memoria** del curso anterior. Seguidamente se procedía a la entrega de diplomas a aquellos alumnos que en el curso pasado hubieran obtenido la calificación de Matrícula de Honor en alguna asignatura. Generalmente la entrega de estos diplomas corría a cargo de las primeras autoridades de la villa, hecho que resultaba muy emotivo tanto para los



■ Invitación a la sesión inaugural del curso 1955-56.

■ Mariano Alastuey, primer director del instituto, en una entrega de diplomas.





■ José Jaime Gómez en la lectura de la lección inaugural del curso 1954-55.

Nada más ser director en funciones prohibí la concentración de alumnos ante la entrada, el canto del "Cara al Sol" y la "Consigna" del profesor Sr. Serrano. Me ganó honrosamente el título de "CURA ROJO" y la dimisión de ese profesor.

En otra ocasión (1970), el amigo y profesor Mariano Berges organizó un cursillo sobre C. Marx. La querida Policía Social se lo impidió. Yo cogí el relevo. Recuerdo que un día fui a esas clases con las OBRAS COMPLETAS de C. Marx (edición alemana) Aparte de las de Feurbach, Nietzsche, etc. Misteriosamente me enteré de que "iban a por mí", y ese día no aparecí por el instituto. Nunca me detuvieron.

Miguel Donado Casas

(Profesor de Formación Religiosa: desde 1961-1974)

alumnos agradados como para sus familiares. A continuación, un profesor del instituto desarrollaba la primera lección del curso, también conocida con los nombres de *Lección Inaugural* o *Lección Modelo*. Esta lección se impartió hasta el curso 1968-69 inclusive⁹⁹. Después tomaba el testigo el director del centro para animar y estimular al alumnado en sus estudios y para agradecer a las distintas autoridades presentes su asistencia y las ayudas prestadas al centro. Finalmente, el alcalde del Ayuntamiento de Ejea, en nombre del Jefe del Estado, declaraba abierto el curso escolar correspondiente.

⁹⁹ En el siguiente cuadro podemos ver tanto los distintos profesores-ponentes como los temas sobre los que versaban sus lecciones tnaugurales.

	Profesores	Temas
Curso 1953-54	D. Félix Pellicer Rived	Técnica, Ciencia y Cultura
Curso 1954-55	D. José Jaime Gómez	Enseñanza de la Técnica Agraria
Curso 1955-56	D. Vicente Pascual García	Cristianismo y Humanismo
Curso 1956-57	D. Jesús Villasana Mateo	La obra poética de Antonio Machado
Curso 1963-64	D. Venancio Pérez Gutiérrez *	
Curso 1964-65	D. Vicente Pascual García	El hombre en la sociedad del presente
Curso 1965-66	D. René Bermejo Ojeda	El acero y sus principales aplicaciones
Curso 1966-67	D ^a . M ^a Luisa Martínez Arruego	El Campo en la Literatura Francesa
Curso 1967-68	D. Ismael Martín Hernández	La tuberculosis humana, transmisible por los animales

* No consta en la **Memoria** de ese curso el tema sobre el que disertó este profesor.

Como puede observarse, en unos cuantos años no hubo este tipo de acto, debido a que el acto oficial de apertura de curso perdió cierta solemnidad y se convirtió en un sencillo acto académico cuyos principales actos eran: la misa, generalmente a las 10'30 h. de la mañana, en la Basílica de Nuestra Señora de la Oliva, oficiada por el profesor de Formación Religiosa D. Miguel Donado Casas. Terminada la misa, se izaban las banderas y se daba la consigna a cargo, por regla general, del director. A continuación, comenzaban las clases sin mayor dilación.

Festividades relacionadas con la Formación del Espíritu Nacional

Transcurridos ya algunos años de dictadura, el instituto se suma a esa larga lista de instituciones del Régimen que tratan de apuntalar los considerados valores patrios. Y, sin lugar a duda, algunas conmemoraciones sirven a ese objetivo ideológico. No obstante, conforme nos vayamos adentrando en la segunda mitad de la década de los sesenta, tanto el fervor como el celo puestos en las celebraciones van decayendo vertiginosamente. Tanto es así que a partir del curso 1967-68, las **Memorias** ya no recogen la mayor parte de estas conmemoraciones. Repasemos a continuación algunas de estas fechas conmemorativas que fueron honradas y glorificadas por el instituto en solitario o en compañía por lo general del Frente de Juventudes, y para este cometido puede servirnos lo recogido en la **Memoria** del curso 1955-56:

En el mes de octubre el **Día de los Caídos**. Asistió el centro a los funerales organizados por la Jefatura Local de F.E.T. y el discurso fundacional fue leído en acto público por el profesor Titular del Ciclo de Lenguas.

En el mes de noviembre se asistió igualmente a la Santa Misa y Rosario así como a la lección que en el Hogar del Frente de Juventudes dio el Delegado Comarcal de la Organización, profesor de Formación del Instituto Laboral, relativo al **Día del Dolor** (Aniversario de la muerte de José Antonio)

El Teatro IMPERIO se llenó hasta la saturación para presenciar la mañana del Camarada del **Día de la Madre**. Colaboraron en ella D. Mariano Gallego Lorda, Maestro de Taller, con un recital de poesías originales, el profesor Titular del Ciclo de Lenguas y los alumnos del centro que pertenecen a la rondalla, grupo de armónicas y arte del Frente de Juventudes.

La Emisora del centro difundió un programa extraordinario [...]

El día 9 de febrero, **Día del Estudiante Caído**, organizó el Instituto Laboral un acto en el que el Rvdo. D. Joaquín Bo-



DICIEMBRE
8
MARTES
1953

DÍA DE LA MADRE

El Instituto Laboral y el Frente de Juventudes, organizan las siguientes actos:

CULTURALES

A las once en el Salón de actos del Instituto, **HOMENAJE A LAS MADRES**, con la colaboración del CEA por el profesor de Formación del Espíritu Nacional y Delegado Comarcal del Frente de Juventudes, D. José Aⁿ. Serrano Sanz.

Fragmentos de poesía, recitados por los alumnos José Hernández Ruiz, Miguel Carlos Eliso Añón y Jesús Ferrer Barakat.

Juras alabadas, por la mañana del Frente de Juventudes del Instituto Laboral, que anunciará el acto, cantado los alumnos Ruiz, de primer curso, Segura, Vilagrosa y Martín, de segundo.

DEPORTIVOS

Partido de BALON-MANOS a 7, en el gimnasio del Centro Español, a las diez y media, entre selecciones del Centro, disputadas con magnífica competencia.

Ejea, Diciembre de 1953

CULTURALES

A las once en el Salón de actos del Instituto, **HOMENAJE A LAS MADRES**, con la colaboración del CEA por el profesor de Formación del Espíritu Nacional y Delegado Comarcal del Frente de Juventudes, D. José Aⁿ. Serrano Sanz.

Fragmentos de poesía, recitados por los alumnos José Hernández Ruiz, Miguel Carlos Eliso Añón y Jesús Ferrer Barakat.

Juras alabadas, por la mañana del Frente de Juventudes del Instituto Laboral, que anunciará el acto, cantado los alumnos Ruiz, de primer curso, Segura, Vilagrosa y Martín, de segundo.

DEPORTIVOS

Partido de BALON-MANOS a 7, en el gimnasio del Centro Español, a las diez y media, entre selecciones del Centro, disputadas con magnífica competencia.

Ejea, Diciembre de 1953

■ El instituto junto al Frente de Juventudes organizan el 8 de diciembre de 1953 distintos actos para el día de la madre.

■ Carroza presentada por los alumnos de 5º curso el día de San Isidro Labrador de 1959.



Programa de los actos organizados para la fiesta de San Fernando de 1960.

2.º Concurso de Teatro de Títeres.
3.º Documentales de cine.

Por la tarde, en la Plaza de Goya, II Campeonato Comarcial de Balón-tiro, con participación de equipos de Uncastillo, Sádaba, Luna, Esla y Ejea.

Ejea de los Caballeros, Mayo de 1960.

NOTAS:—La inscripción para tomar parte en los concursos y campeonatos, se hará en el Hogar de Capuchinos de 7 a 9 de la tarde.

Los primeros clasificados, tendrán plaza para una excursión que, como premio, organizará la Delegación Local de Juventudes.

PROGRAMA
de los actos que la
Delegación Local de Juventudes
y el
Centro de Enseñanza Media y Profesional
"REYES CATÓLICOS"
de
Ejea de los Caballeros
organizan en honor de
SAN FERNANDO
en la SEMANA DE LA JUVENTUD

MAYO DE 1960

¡CAÍDOS DE LA JUVENTUD!

¡PRESENTE!

¡Matías Montero y Rodríguez-Zavilla!

¡PRESENTE!

VIVA FRANCO! ¡ARRIBA ESPAÑA!

Actos preparados para la celebración del día de los caídos de la juventud en febrero de 1953.

DÍA DE LOS CAÍDOS DE LA JUVENTUD

Actos organizados por la Delegación del Frente de Juventudes de Ejea de los Caballeros, en honor de los Caídos de la Juventud.

Colaboran el Instituto Laboral y el Colegio reconocido de Enseñanza Media.

9
FEBRERO

ACTOS

<p>PRIMERO Santa Misa en la Iglesia de El Salvador, a las 10.</p> <p>SEGUNDO Acto conmemorativo en el Salón de la Institución Cultural Cinco Villas (Ayuntamiento), a las 10:45. Este acto consistirá en lo siguiente:</p> <p>1.º Lección a cargo del Inspector Comarcial del Frente de Juventudes y Profesor del Instituto Laboral, Camarada José M.º Serrano Sas.</p> <p>2.º COMO UN AMADÍS DE GAULA, poesía de Urrula, por Miguel Fau, del Colegio de Segunda Enseñanza.</p>	<p>3.º GLORIOSOS CAÍDOS... guión radiofónico, por los alumnos del Instituto Laboral, Jacinto Forcón, locutor; Antonio Martínez, José Castillo, Angel Sahún, José Horraduz y José Manuel Álvarez, repesados y Daniel Esteban, trespunte.</p> <p>4.º ERAN CUATRO CAMARADAS, poesía, por Fernando Ballesteros.</p> <p>5.º FECHAS Y RECUERDOS, escenificación bina, por Mariano Jiménez (Josed); Vicente Miñana (Gustavo); Javier Navarro (Jorge).</p> <p>Los cuatro últimos, pertenecientes al Colegio de Segunda Enseñanza.</p>
---	---

Quedan especialmente invitados los familiares de los alumnos.

rrero, director del Hogar Pignatelli de Zaragoza, disertó sobre "El principio religioso en la muerte de Matías Montero" [...]

Los **Días de la Victoria** y de la **Unificación** fueron también solemnizados en el mes de abril.

A la brillantez de la **Fiesta de San Isidro Labrador**, colaboró el Instituto Laboral con tres espléndidas carrozas presentadas al concurso organizado por la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos.

Por fin, **San Fernando**¹⁰⁰, Patrón de la Juventud, tuvo

¹⁰⁰ A diferencia de otras festividades que fueron perdiendo fuelle paulatinamente, al menos en cuanto a la presencia del instituto en ellas se refiere, el día de San Fernando, el 30 de mayo, conservó gran parte de solemnidad inicial. Así en el curso 1973-74 el programa de actos preparados para conmemorar este día fue el siguiente: Los alumnos del Centro tomaron parte en los actos organizados por la Delegación Local de la Juventud, donde bajo el título de "Semana de la Juventud", se desarrolló un Certamen Literario, el II Concurso de Pintura al Aire Libre, diversas Audiciones Musicales y Competiciones Deportivas, así como un Torneo de Ajedrez. Hay que señalar que en el Torneo de Ajedrez llegó a la fase Nacional el alumno de nuestro instituto, Jesús Cortés Bueno, clasificándose en 7º lugar.



Algunos alumnos colaborando gustosamente en las plantaciones realizadas el Día del Árbol.

brillantísimos actos (Teatro de Títeres, de escuadra, danzas, desfiles, con destacada participación de este Centro de Enseñanza Media y Profesional).

En este apartado también podrían agregarse otras solemnidades: el **Día de la Fe**, el **Día de la Hispanidad**...

Además de los actos organizados para solemnizar estas fechas, como complemento también se impartían lecciones especiales esos días sobre la conmemoración correspondiente. Como es lógico, todo instrumento servía para insuflar el espíritu nacional a los más jóvenes. De igual forma, el izamiento y la arriada de banderas a diario en el instituto, con oración, consignas e himnos los lunes y sábados, contribuían al mismo propósito.

La Fiesta del Libro

El día 23 de abril, **Día del Libro**, gozó, como no podía de ser de otra manera para una institución que hace del libro su principal instrumento de trabajo, de cierta notoriedad en la vida del instituto de estos años. El profesor del Ciclo de Lenguas, D. Vicente Pascual, fue uno de los principales encargados de aleccionar sobre el significado del día bien a través de sus transmisiones radiofónicas o bien mediante una charla a cada uno de los cursos del instituto.



¿Otras conmemoraciones? Claro que las hubo, pero sin duda de menor calado y mucho más esporádicas que las aquí apuntadas: El **Día del árbol**, el **Día del Medio Ambiente**, etc.

Viajes, visitas, excursiones...

Como es obvio, resulta, prácticamente imposible repasar en este apartado todos aquellos viajes, visitas o excursiones que se han sucedido en estos cincuenta años en el instituto. Por eso sólo vamos a detenernos en aquéllos que desde un punto de vista puramente subjetivo creemos que muestran un mayor interés informativo. Asimismo, la revisión se va a efectuar fundamentalmente siguiendo criterios cronológicos.

En el primer año de funcionamiento del instituto ya hubo *viaje de estudios*, y el itinerario tal como consta en la **Memoria** de ese curso fue el siguiente:

Gallur, Magallón, con visita de sus monumentos artísticos; Veruela, donde fuimos solícitamente atendidos por los PP. Jesuitas del Monasterio; Moncayo, Tarazona, que nos recibió

■ Jóvenes alumnos paseando por las calles de Sos.



■ Queda claro que estos alumnos son del Instituto Laboral de Ejea de los Caballeros.



■ Alumnos del instituto en el Campamento El Rasal.

con alegría de hermanos. Causó impresión en los alumnos la magnífica Nave de Talleres de aquel Instituto Laboral, así como en otro orden, la grandiosa Catedral. Entraba también Tudela, que pasamos sin casi detenernos y el famoso "Bocal" donde una colosal presa desvía las aguas del Ebro por el canal Imperial.

Para nuestros alumnos actuales al igual que para cualquier lector joven puede resultar increíble este recorrido turístico para un viaje de estudios, sin embargo sólo los participantes de aquella *aventura* pueden llegar a comprender el verdadero alcance de esta experiencia, novedosa e insólita para la mayoría. Pues en unos tiempos de grandes penurias económicas, como los primeros años de posguerra española, el placer de viajar era saboreado por unos cuantos privilegiados. Y en ese sentido, la primera promoción de alumnos del instituto de Ejea en comparación con el resto de la sociedad ejeana podría sentirse como unos auténticos privilegiados.

Otra oportunidad de poder *salir del pueblo* en alguna ocasión te la brindaba la pertenencia a algún organismo del Movimiento, como el Frente de Juventudes, que organizaba diversas marchas, excursiones o campamentos. Destaca, por ejemplo, la asistencia de 22 alumnos del centro al campamento de Fuenterrabía en el verano de 1953.



■ Visita a la Harinera.



■ Visita al Silo del Servicio Nacional del Trigo.

En este contexto, donde además de la lamentable situación económica se unía la falta de unos adecuados medios y vías de comunicación, no es de extrañar que cobrasen especial importancia las visitas a centros de la plaza o de la comarca. En estos primeros años se convirtió en rutinario visitar: la fábrica de la *Sociedad Electro Harinera de Cinco Villas*, los talleres de construcción de maquinaria agrícola de *Hijos de Ángel Moreno*, el Silo del Servicio Nacional del Trigo, el Centro de Selección de Semillas, la granja avícola *Las Tiras*, el vivero de Colonización... Más adelante ya enumeraremos alguno más. Como puede observarse, estas visitas guardan una relación directa con la singularidad del centro.

En el curso 1954-55 el *viaje de estudios* fue proyectado únicamente para aquellos alumnos que aprobasen todas las asignaturas, y adquirió unas dimensiones inauditas. Pues, teniendo las condiciones económicas del momento, este viaje sólo puede catalogarse de espléndido. Así fue *grosso modo*:

Se realizó un interesante viaje para conocer los Institutos



■ El grupo de alumnas de Curso de Economía Doméstica visita Pamplona.

Laborales de Alfaro, Laguardia, Haro y Miranda de Ebro, siendo excelentemente atendidos y obsequiados especialmente en las Bodegas de Hijos de Martínez Lacuesta de Haro, y en el Instituto de Miranda. Pasamos a Vitoria, para visitar su Catedral y los centros cuya visita nos gestionó amablemente el Frente de Juventudes, que fueron las Forjas Alavesas e Industrias BETOÑO (IBESA) quedando impresionados por la potencia de la industria alavesa. También en Vitoria estuvimos en la Granja Modelo del Estado, siendo delicadamente atendidos por el Ingeniero y personal, lo mismo que en las factorías visitadas. A todos damos las más rendidas gracias. Y ya próximos al Cantábrico ¿quién no asomaba a estos muchachos al mar que habrían de ver por primera vez en su mayor parte? Con un pequeño esfuerzo económico de cada cual dimos una vueltecilla por Bilbao y San Sebastián, regresando por Pamplona...

En los primeros cursos no sólo los bachilleres acceden a estos viajes culturales o de estudios, sino que la oferta también se extiende a otros colectivos, que, como ya sabemos, estuvieron matriculados en otro tipo de enseñanzas: en el curso 1955-56 los alumnos de *Extensión Cultural e Iniciación Técnica* visitaron la Feria Internacional del Campo en Madrid o las alumnas del *Curso de Economía Doméstica* fueron a Pamplona.

A partir del curso 1956-57 el *viaje de estudios* queda limitado a los alumnos de 5º curso. Al final de ese curso se programa un interesante viaje:

...acompañados de los profesores señores Jaime, Aguilar y Serrano, recorrieron las tierras de Zaragoza, Teruel, Valencia, Castellón y Tarragona, viendo entre otras cosas interesantes, el Pantano de la Tranquera, Monasterio de Piedra, las huertas de Levante, con sus interesantes cultivos; los monumentos artísticos de las capitales y pueblos de la ruta, y adorando los Santos Corporales de Daroca en cuyo libro de oro firmó por el centro el Sr. Secretario, honor del que nos sentimos orgullosos.





■ Un grupo de alumnos acompañados por el profesor Antonio Sánchez en los talleres de Hijos de Ángel Moreno.

Un *viaje de estudios* repetido en varias ocasiones¹⁰¹ a partir del curso 1958-59 es el que lleva a los alumnos hasta las tierras del centro de España para visitar entre otros los monumentos más mitificados por el franquismo y convertidos casi en lugar de peregrinaje en aquella época: El Escorial, El Valle de los Caídos, La Granja...

Todavía no hemos señalado que todos estos viajes debían contar con el consentimiento y aprobación previos de la Dirección General de Enseñanza Laboral, organismo que a su vez se encargaba de subvencionar parte de dichos viajes.

Conforme Ejea y la comarca van despertando con la llegada del agua a sus tierras del profundo letargo económico y se van creando nuevas industrias, principalmente de maquinaria agrícola y ganadera, en muchos aspectos punteras, se va incrementado la oferta de visitas a centros del municipio. En los años sesenta, a las visitas ya citadas pueden añadirse otras: la fábrica de maquinaria agrícola MAINSA, la fábrica de segadoras-ataadoras ALPUEMA, la fábrica de cosechadoras RODEO, la fábrica de aperos FORD, la fábrica de harinas ARANA... También se convirtió en rutinaria la visita a la Parada de Sementales del Estado. Asimismo, los desplazamientos a Zaragoza se convertían en algo prácticamente obligado todos los años, y cada alumno

¹⁰¹ En los cursos 1959-60, 1961-62



■ Los alumnos contemplan con entusiasmo el funcionamiento de las máquinas de la fábrica.

sabía más o menos qué visita le correspondía a su curso: la Central Lechera CLUZASA, la fábrica de Piensos Compuestos PIGASA, la Escuela de Economía Rural de NUESTRA SEÑORA DE COGULLADA, la Estación Experimental AULA DEI...

Además de los lugares de España ya mencionados, a partir del año 1965 Cataluña se convierte en uno de los sitios más visitados por los alumnos del instituto en los siguientes diez años. Esta Comunidad posee aparte de su innegable atractivo turístico un enorme potencial económico, requerimientos imprescindibles en la programación de cualquier salida de aquella época. Pues a la finalidad recreativa, se le unían otras, quizás más importantes, como era la cultural o la profesional. Tanto más teniendo en cuenta que se trataba un centro de Enseñanza Media y Profesional. El recorrido del *viaje de estudios* del año 1965, dirigido por los profesores D. Venancio Pérez Gutiérrez y Dña. María Luisa Martínez Arruego, durante nueve días -desde el 14 de junio hasta el 22- puede servirnos de ejemplo:

• *Visita, en Arenys de Mar, a la Real Granja de Avicultura, con explicación y recorrido de sus instalaciones, para finalizar con el conocimiento de gallineros en sus diferentes facetas, hasta terminar con un gallinero modelo o prefabricado en donde los alumnos pudieron tener un perfecto conocimiento de las nuevas técnicas de avicultura en cuanto a alojamientos.*



Estábamos en Marmande acompañando a un grupo de alumnos de Ejea, en intercambio. Nuestro instituto no tenía color comparado con su homólogo francés. Nada era comparable, Francia no era otro país: era otro mundo. Monsieur Gergères, el profesor de español, y su esposa se deshacían en amabilidades con nosotros.

Por la tarde, después de comer en el Liceo, solían llevarnos a visitar a los alumnos. Residían estos con las familias de acogida, diseminados en el contorno rural de Marmande.

Las familias nos recibían con ceremonia y gran hospitalidad, y nos obsequiaban con paté, vinos y licores de la zona; algunos nos invitaban a cenar. Cierta día, camino de una recepción, a bordo del "tiburón" que serpenteaba por las estrechas carreteras de la campiña, el Sr. Gergères nos señaló una propiedad agrícola en la llanura y dijo: "Ahí vamos a cenar esta noche".

Por la ventanilla advertí que se trataba de una extensión de tierra parda en la se afanaban media docena de personas, de ambos sexos y variada edad, ataviados con ropas de faena de corte regional; las mujeres, por ejemplo, iban tocadas con gorros puntiagudos que recordaban las brujas de los cuentos infantiles. Todos se inclinaban hundiendo sus brazos en la tierra. Al fondo: una enorme cabaña de techo vegetal, oscura como la tierra que la sustentaba.

Continúa en la página siguiente

Aparcando por unos momentos la cuestión de los viajes de estudios, queremos introducir otro acontecimiento muy significativo no sólo para la vida del centro sino también para la de Ejea y la comarca. Nos estamos refiriendo lógicamente al INTERCAMBIO CULTURAL entre estudiantes de las Cinco Villas y de la localidad francesa de Marmande.

Este intercambio se inicia en el curso 1967-68, y en cierto modo continúa prácticamente hasta nuestros días, aunque la implicación directa del instituto, en lo que es la preparación y organización del mismo, se termina a finales de los años setenta. Además del instituto también participa el Colegio de las Hermanas Mercedarias: en los primeros momentos, uno aportaba al intercambio con el Liceo francés los muchachos y el otro las muchachas. Los profesores encargados del mismo eran: el profesor D. Octavio Sierra Sangüesa, aunque cuando éste deja el instituto toma el testigo D. José Martínez Lázaro, y el profesor francés Jean Paul Gergères. Eso sí, contando en todo momento con la ayuda inestimable de los profesores D. José Antonio Rivas y D. Julio Lucía. Cada año fue adquiriendo mayor popularidad hasta llegar a convertirse en un verdadero acontecimiento muy esperado por todos, principalmente, por los jóvenes. Pues quién no soñaba con poder tener en pleno estío alguna aventurilla con alguna de esas rubias y gráciles muchachas francesas que empezaban a parlotear nuestro idioma (supongo que igual les ocurriría a las chicas españolas con respecto a los chicos franceses) Aparte de este liviano interés, la verdad es que para muchos jóvenes -más de quinientos hasta el comienzo de la década de los ochenta- este intercambio supuso una experiencia muy positiva tanto en el aprendizaje de la lengua francesa como en su formación personal.

Este intercambio estudiantil, como es sabido, llevó aparejado también otro tipo de intercambios, por ejemplo en el terreno cultural o deportivo, entre las localidades de Ejea y Marmande hasta llegar al *Jumelage* o Hermanamiento oficial llevado entre ambos ayuntamientos: primero, en Ejea, durante las fiestas patronales del año 1974, con recepción de la delegación francesa; y al año siguiente, del 2 al 6 de mayo, con la visita de la delegación ejeana a Marmande. Por supuesto, este entrañable vínculo continúa hasta nuestros días, y cada vez con un mayor grado de colaboración en todos los terrenos entre ambos pueblos.

No dejamos Francia, porque a partir del año 1976, por iniciativa del profesor de Religión del centro, D. Carlos Bardavío Gracia, un grupo de alumnos del instituto, generalmente de COU, participa en un *viaje-encuentro* de jóvenes de varios países en Taizé con ocasión de la Pascua de Resurrección. Esta experiencia se prolongó durante dos años más, y, según el testimonio, de una alumna del centro, M^a Angeles Sánchez Sabalza, con un resultado muy positivo debido a la unión entre los com-

pañeros, la aceptación de responsabilidades, la reflexión sobre diversos puntos, la ampliación de horizontes, etc.

A partir de los años ochenta se producen algunos cambios en el desarrollo de esta actividad extraescolar. Veamos algunos:

- Las visitas a los principales centros industriales, agrícolas o ganaderos de Ejea y de la comarca, que habían constituido un valioso complemento en la formación técnica y profesional de muchos alumnos del instituto desde su inauguración, prácticamente ahora desaparecen.

- Esa vieja concepción de que todos viajes, excursiones o visitas programados en un centro escolar siempre deben tener un claro fin cultural, intelectual o formativo se desmorona paulatinamente, sobre todo en cuanto al viaje de estudios se refiere. Ahora palabras como *diversión*, *juerga*, *descanso* o *vacaciones* prorrumpen con mayor intensidad en el transcurso de las reuniones de los propios estudiantes cuya finalidad es preparar u organizar alguno de estos viajes. Esta nueva concepción, entre otras razones, ha hecho que muchos profesores desestimen la petición de los alumnos para que les acompañen en ese *viaje de placer*. Esta renuncia, obvia por cierto tratándose de un centro de enseñanza, por parte del profesorado ha provocado que en algunas ocasiones no se implicase con entusiasmo en esta tarea y, por tanto, no saliese adelante algún viaje de estudios.

- Poco a poco van adquiriendo mayor protagonismo en la programación de actividades extraescolares del instituto -incluido la sección de viajes, excursiones o visitas- distintas propuestas de las instituciones locales, provinciales o autonómicas.

- Cada vez más la fuente principal de financiación de estos viajes sale del bolsillo de los padres, sobre todo, en estos últimos años de *vacas gordas*. Eso no quiere decir que tanto el instituto como la Asociación de Padres u otras instituciones no contribuyan en la medida de sus *posibles*.

- Si bien ha sido la voluntad de los profesores, muchas veces no siendo conscientes incluso de la enorme responsabilidad que entraña una actividad extraescolar, sobre todo cuando hablamos de viajes, la que ha impulsado el desarrollo de muchas salidas, el hecho de poder contar años atrás con un vicedirector como responsable y coordinador de las mismas o ahora con un Departamento de Actividades Extraescolares ha facilitado enormemente la planificación y la puesta en marcha de este complemento formativo en la educación de los alumnos.

Una vez apuntados estos cambios, continuemos este apartado con el repaso de las dos últimas décadas. En lo que se refiere a los *viajes de estudios*, en los años ochenta todavía guardan un sabor eminentemente nacional. El sur de España se convierte en unos los lugares preferidos por los alumnos de estos

A la puesta del sol volvimos al lugar; el Citroen se paró frente a la puerta de la casa. Nos salieron a recibir tres generaciones; aseados, y con camisas blancas, no parecían los mismos que habíamos visto poco antes trajinando sobre los surcos estercolados.

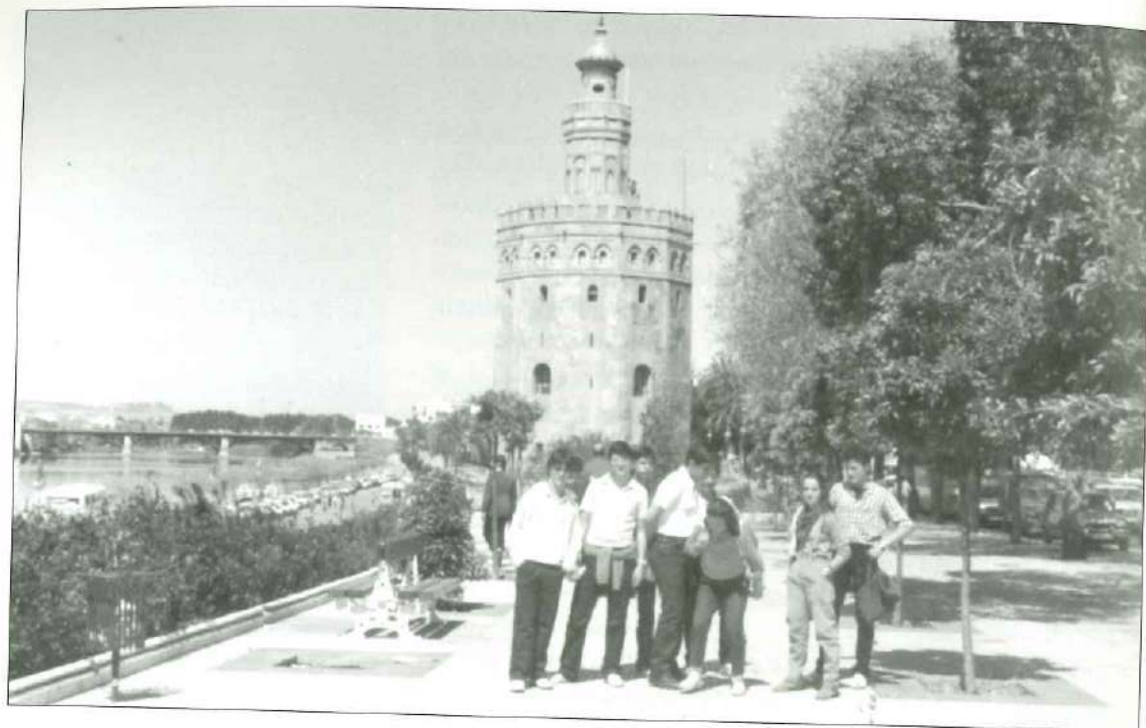
Entramos en una cocina primitiva con el fogón a ras del suelo arcilloso; la estancia lindaba con la cuadra y, por unos agujeros practicados en el muro de madera, se asomaban dos enormes cabezas de vaca con su mirada triste, el belfo húmedo y un mugido suplicante. Yo me preguntaba, casi horrorizado, que sería del resto de la velada.

Nos invitaron a entrar, por un pasillo oscuro, a lo que parecía ser la parte posterior o interna de la casa. Accedimos a una amplia habitación-comedor, suave e indirectamente iluminada; una de las paredes estaba ocupada por un enorme acuario, otra por una vitrina donde refulgían la plata y el cristal. Aquella manifestación de lujo tenía su continuidad en la larga mesa, recubierta de paños y flores, en la que se ordenaba la vajilla, innumerable, dispuesta con precisión. Fueron ocho platos distintos, cada uno con su vino, licor o infusión y una amena conversación, en mal francés por mi parte. Un recuerdo inolvidable.

Manuel Munárriz Blasco

(Profesor de Tecnología: desde 1968-74)





■ Viaje de estudios a Andalucía en 1983.
Varios alumnos ante la Torre del Oro.

años. Podemos mencionar a este respecto el viaje de estudios de los alumnos de 3º de BUP, a comienzos de la primavera del año 1983, a Torremolinos, con las visitas obligadas a Córdoba, Sevilla y Granada. En esta ocasión los profesores acompañantes fueron: D. Alfonso Rebullida y Dña. Pilar Tamayo.

En la década de los noventa, todos los *viajes de estudios* tienen lugar fuera de nuestras fronteras. En el curso 1991-92 Italia se convierte en el destino elegido: Pisa, Roma, Florencia y Venecia. Al curso siguiente, una vez que son aceptadas tanto la planificación como las fechas del viaje, del 26 de marzo a 3 de abril, cincuenta y seis alumnos de 3º de BUP visitan las ciudades de París, Brujas, Ámsterdam y Bruselas. En este viaje, al igual que en el del curso anterior, cada alumno llevaba un dossier con la información turística de cada ciudad, vocabulario, direcciones de interés... previamente confeccionado por los profesores acompañantes. Además de este dossier, los alumnos debían realizar unas actividades durante el viaje, con premios para los finalistas. En el año 1995, París y Londres. Italia será de nuevo al curso siguiente el destino preferido para los alumnos de 3º de B.U.P y de 4º de ESO que protagonizan conjuntamente el último *viaje de estudios* llevado a cabo en el instituto. En años sucesivos, sobre todo a partir del curso 1998-99, cuando son los alumnos de 4º de ESO a quienes corresponde realizar dicho *viaje*, no sale adelante. Varias son las razones, tal como se señala en la **Memoria** del curso 1998-99 en el apartado de *Actividades Extraescolares*:



El que hubiera tan pocos alumnos parece que se debió a que algunos de éstos entendían que éste debía ser un viaje de vacaciones. En este sentido, se entiende que las condiciones que se establecieron en la programación deben permanecer: este Departamento no debe programar "viajes de vacaciones" sino "de estudios". También puede deberse a la desconfianza de los padres por los problemas surgidos en el Viaje de Estudios del año anterior y a las bajas calificaciones obtenidas por muchos de ellos en la primera evaluación.

Si bien son los viajes de estudios los que por regla general suelen dejar mayor poso en el recuerdo de los estudiantes, debemos continuar nuestro repaso con la mención de otras visitas y excursiones de igual manera interesantes para la formación integral del alumnos. Y, sin lugar a dudas, debemos comenzar por las programadas por los distintos departamentos. No obstante, como sería muy prolijo enumerar todas ellas, sólo vamos a aludir a aquéllas que más se han repetido a lo largo de estos veinte últimos años:

- *Visita a Barcelona:* Museo de la Ciencia, Barrio Gótico, Estadio Olímpico, principales edificios modernistas...
- *Visita a Madrid:* Museo del Prado, Museo Reina Sofía, Museo Thyssen-Bornemisza, Arco, Planetario, Fundación Juan March...
- *Visita a Zaragoza:* Museo Provincial, Teatro Principal, Palacio de Sástago, Palacio de la Aljafería, CEPYME...
- *Visita a Bilbao:* Museo Guggenheim...
- *Visita a Fuendetodos:* Casa Natal de Goya...
- *Visita a Andorra de Teruel:* Central Térmica
- *Visita a Navarra:* Planetario de Pamplona, Castillo de Olite, Parque eólico *El Perdón*...
- *Visita a Figueruelas:* Fábrica de *General Motors*
- *Visita a Ejea y alrededores:* Iglesia de *El Salvador*, Castillo de Sora, Los Boalares...

■ Italia fue el destino elegido por los alumnos de la promoción 1997-98.

Esta vez la constancia no tuvo su recompensa....

El 1º-A del curso 1980-81 en la hora de idioma se desdoblaba en dos grupos: inglés y francés. El francés lo impartía y lo sigue impartiendo una estupenda profesora y excepcional persona, Pilar Tamayo, que, como todos nosotros, había llegado nueva al centro. Estábamos como en familia: sólo nosotros dos entre una docena de chicas aproximadamente, muchas de ellas con el título de la Alianza Francesa en sus bolsillos. No sabemos si este hecho o nuestra excepcional pronunciación a lo "pacomartínezoria" provocó que naciera una entrañable amistad entre nosotros y Pilar Tamayo, y que todavía perdura. Hasta hoy recordamos con cariño cuando nos invitó a comer a Tudela al final de curso. ¡Qué felices íbamos en su Renault Super-5 blanco! En ese curso comenzamos a hacer religiosamente todas las semanas ¡hasta COU! la quiniela de fútbol. Cada curso, un hall y un banco distinto. Cada curso, la misma suerte. Nunca nos tocó rien de rien: esta vez la constancia no alcanzó el premio merecido. Afortunadamente, a todos nos fue muy bien en amores.

**Alfredo Aranda y
Patxi Abadía**





- *Visita a Sádaba, Uncastillo, Sos del Rey Católico, Layana, Los Bañales, principales monumentos del Románico de las Cinco Villas...*

Por otro lado, en la primera mitad de los noventa surgen nuevos *intercambios* con estudiantes de otros países. En el año 1993, alumnos de COU y 1º de BUP participan en el *Premio de la Paz*, en su décima convocatoria, organizado por el ROTARY CLUB de Zaragoza y Pau. El encuentro entre los estudiantes franceses y españoles tuvo lugar en Pau durante los días 8 y 9 de mayo. Por otra parte, del 5 al 11 de abril de ese mismo año, y organizado por INTERWAY, alumnos del instituto acogen en sus casas a jóvenes estudiantes norteamericanos. Estos intercambios vuelven a repetirse al curso siguiente, y se añade uno más: el intercambio con jóvenes de Gales. En el año 1996, los alumnos de 3º y 4º de ESO participan en un intercambio con estudiantes del instituto TäljegYmnasiet de Södertälje (Suecia). La valoración de todos estos intercambios resulta muy positiva para todas las partes implicadas en dicha actividad, tanto alumnos como padres y profesores.

Para finalizar este apartado, podemos reseñar otras dos interesantes salidas. La primera se viene desarrollado ininterrumpidamente desde la segunda mitad de los años ochenta hasta nuestros días, y está patrocinada y subvencionada en parte por la Diputación General de Aragón, nos estamos refiriendo a la *campana de esquí escolar*. La segunda, tuvo lugar en el gran año de España en el mundo, el 1992, con la celebración de las OLIMPIADAS de Barcelona y la EXPO de Sevilla. A ésta última tuvieron ocasión de acudir 46 alumnos y 4 profesores del centro los días 24, 25 y 26 de enero, dentro del programa *Asómate a la Expo*.

Deportes

El deporte siempre ha ocupado un lugar privilegiado en el quehacer diario del centro, pues se considera una parte importantísima de la formación integral del alumnado.

En el primer año de funcionamiento del centro, sus responsables luchan contra lo que ellos consideran en aquellos momentos la *epidemia actual de España*, el *virus* del fútbol. Por eso potencian deportes como el baloncesto y el balonmano. El equipo de baloncesto quedó campeón local en las competiciones que organizaba el Frente de Juventudes, y su banderín quedó colgado en el despacho de Dirección. De igual manera, en balonmano, el instituto realizó un buen papel en las actividades deportivas celebradas con motivo de la festividad de San Fernando. En este deporte destacan chavales como Sanz Parral, Posa Sanz, Lambán (Cecilio), Zarralanga, Zueco, Samper o Villagrasa. Estos juga-

"Hemos triunfado rotundamente en el campeonato provincial, si bien aún falta algún equipo que no ha actuado hasta la fecha".

"Como anunciábamos en el número anterior, nuestro optimismo se vio cumplido con el resultado: campeones de las dos categorías, en la de flechas y en la de cadetes.

Puntuación general. En la provincia nos ganaron solamente Daroca y Mequinena. No estamos satisfechos porque aspirábamos a los primeros puestos en todo; pero sí contentos porque hemos superado a Calatayud, Tarazona y otros gallitos".

(Fragmentos extraídos del Noticiero Juvenil del Frente de Juventudes de la Comarca publicado en los números 2 y 3 del **Boletín Informativo del Instituto Laboral CINCO VILLAS**)



■ Grupo de alumnos, pioneros en el deporte de la canasta.



■ La Plaza de la Oliva constituyó una improvisada pista de gimnasia, ante la falta de medios más adecuados.

dores siendo integrantes de la selección A vencieron a sus compañeros de la selección B el día 13 de diciembre de 1953 en la disputa de una copa donada por la dirección del centro.

Por otra parte, las primeras promociones de alumnos eran muy buenos gimnastas: muchos de los equipos que presentaba el Frente de Juventudes a las competiciones provinciales estaban formados casi íntegramente por alumnos del instituto, sobre todo en la categoría de flechas. Y obtenían muy buenos resultados.

Dos cursos más tarde, se comprobó que la confianza depositada en el balonmano, sobre todo por parte del profesor de Educación Física, D. José M^a Serrano, no había sido en vano. Pues el día 29 de enero de 1955, día de san Valero, patrono de la ciudad de Zaragoza, el equipo de cadetes quedó campeón de locales en el campeonato del Frente de Juventudes al vencer al Tarazona y subcampeones provinciales tras perder la final con el equipo de la capital, el Alcubierre. Para llegar a esta final habían apeado en semifinales a un conjunto tan potente como el Daroca, vencedor de la edición anterior.

Un año más tarde, los escolares del instituto, siendo la columna vertebral de los equipos que presentaba el Frente de Juventudes ejearon a los campeonatos, quedaron subcampeo-



■ Formación del equipo de balonmano que en 1955 consiguió ser campeón local en la categoría cadete y subcampeón provincial.



■ El entrenador José Antonio Rivas junto a varios miembros del equipo de hockey sobre patines.

nes provinciales de gimnasia, sólo superados por Zaragoza; terceros en pelota a mano, tras Zaragoza y Daroca; y cuartos en baloncesto, después de Zaragoza, Tarazona y Calatayud.

Además de la práctica de tan diversos deportes, los escolares realizaban abundantes marchas, bien a pie o bien en bicicleta, por la comarca: pueblos de colonización, Sádaba, Bayas, Rivas, etc. Quizá los alumnos de las primeras promociones recuerden la marcha organizada en el año 1957 por la Bardena con motivo de la búsqueda del avión norteamericano caído por estos lugares. O en ese mismo año, la proyectada a Sos para la inauguración del recién reconstruido palacio de Sada. Asimismo, en-

tre las marchas deportivas también debemos destacar la realizada el curso 1960-61 de cuatro días de duración con el siguiente recorrido: Santuario de Nuestra Señora de Monlora-Huesca (allí se participó en diversos encuentros deportivos) Zaragoza- Ejea.

En la década de los sesenta, los alumnos del centro siguen tomando parte en diversas competiciones locales: fútbol, balonmano, baloncesto, atletismo, balón-tiro, pelota a mano, etc. Generalmente estas competiciones se celebran en festividades muy señaladas: San Fernando, Santo Tomás... o el Día de la Iniciación al Deporte, por poner un ejemplo. En esta última, en su fase local, durante el curso 1963-64, varios alumnos consiguieron muy buenas marcas que les permitieron asistir a la fase provincial y acudir a un cursillo deportivo de quince días organizado por la Delegación Provincial de Juventudes. En las siguientes ediciones, nuestros jóvenes atletas siguen demostrando su valía copando los primeros puestos en la mayoría de modalidades, asegurándose así su pase a la fase provincial, que se desarrolla habitualmente en Zaragoza.

Asimismo, el instituto participó a partir del curso 1965-66 en varias ediciones de los campeonatos provinciales de la OJE con intervenciones destacadas en fútbol, baloncesto, balonmano, pelota a mano, atletismo o tenis de mesa. Cabe destacar las medallas de oro y de bronce en atletismo y balonmano respectivamente en el curso mencionado.

A partir del curso 1966-67, el deporte-rey despierta de su embaucador sueño: el instituto comienza su intervención en los campeonatos provinciales y nacionales de fútbol infantil federado. Lo hace con cuatro equipos y un total de 76 jugadores con ficha de federados. El equipo A se quedó campeón de zona. Dos cursos más tarde, la cosa va a más: son siete los equipos federados.



D. José M^a Serrano era el profesor de Educación Física y Formación del Espíritu Nacional. Él fue el primero que promocionó en Ejea el balonmano. Yo no recuerdo haber jugado antes ni siquiera haberlo visto. En el primer curso nos enseñó a jugar y formó varios equipos en el instituto. En los años siguientes nos fue seleccionando a 10 ó 12 para formar el equipo del Instituto Laboral. Entretanto, en el Colegio Corazón de María también se promocionaba el balonmano. Poco después ya nos enfrentábamos casi todos los domingos por la mañana en el solar donde hoy se encuentra el Casino. Por cierto, les ganábamos casi siempre. También íbamos por los pueblos cercanos para enseñarles a jugar: Luna, Biota, Sádaba e incluso a Castejón. Cargábamos las porterías en la baca del autobús del Sr. Fau. Nos lo pasábamos muy bien. Los que formábamos el equipo nos entrenábamos aparte de los demás chicos. Por la mañana corríamos alrededor del instituto y la iglesia y por la tarde, en invierno, hacíamos gimnasia en el sótano junto a las calderas. El 29-I-1955 fuimos al campeonato provincial de categoría cadetes. Nos quedamos subcampeones después de jugar tres partidos en una mañana. Lo hicimos en la Ciudad Jardín de Zaragoza. Después nos llevaron a comer al S.E.U., que, por cierto, fue la primera vez que comí arroz a la cubana.

Ricardo Ayesa

■ Partido disputado en Zaragoza por el equipo de hockey.





■ La inexistencia de un centro específico obligaba a la práctica deportiva en la misma puerta del instituto.



No obstante, las mayores alegrías nos la va a proporcionar un deporte minoritario: el hockey sobre patines. El equipo de la residencia-internado¹⁰² del instituto se queda subcampeón en el campeonato provincial federado de este deporte en el año 1968. Perdió la final con el equipo zaragozano del Helios. Entre los jugadores podemos destacar a: Ricardo Campillo, Jesús Lasobras, Gregorio Barcelona, Pedro Mora, Jesús Puento, Carlos Velilla, Rafael Aranda y Luis Molina. Su entrenador: el profesor D. José Antonio Rivas Cerdán.

Para poder valorar en sus justos términos la importancia que adquiere el deporte en estos momentos baste un solo dato: en el mes de mayo de 1969, 200 alumnos del centro, de un total de 294, se inscribieron en la CÁTEDRA DEPORTIVA que la Delegación Provincial de Educación Física y Deportes organizó en Ejea y cuyo cargo de director recayó en manos del profesor de Educación Física del instituto, D. Luciano Varea González.

Hasta aquí hemos podido comprobar la gran variedad de deportes que los alumnos de instituto podían practicar, y en algunos de ellos incluso a un gran nivel competitivo. Y todo ello, teniendo en cuenta que el centro no cuenta hasta el año 1972 con un apropiado complejo deportivo. Con todo, el interés de sus responsables es siempre ir a más y aumentar la oferta deportiva. Con este fin, en el curso 1971-72 se adapta el embalse del *Campo de Prácticas* -utilizado en la ya extinta enseñanza laboral como balsa de riego-, duplicando su capacidad, y se convierte con las mejoras necesarias en una hermosa piscina donde los alumnos que así lo deseen puedan practicar un nuevo deporte: la natación.

En esta nueva década, el rendimiento en algunos depor-

¹⁰² En la residencia-internado Reyes Católicos no sólo se practicaba el hockey sobre patines, sino también deportes como tenis, baloncesto, balonmano, balonvolea o incluso arco. Por ejemplo, en el año 1966-67 se compran 75 trajes de entrenamiento, entre ellos dos equipos completos de hockey y cuatro de arco, cuyo importe ascendió a unas 95.000 Ptas.

tes, como vamos a poder probar, es espectacular. Eso no quiere decir que no se siga participando, muchas veces discretamente, en distintos torneos, como el organizado por la Delegación Provincial de la Juventud entre atletas de Tarazona y de Ejea o el torneo de fútbol, organizado igualmente por la misma delegación en Zaragoza, o incluso, por poner otro ejemplo, el torneo de ajedrez celebrado en 1972. Pero de lo que no cabe ninguna duda es del impresionante potencial deportivo del instituto; baste con señalar el resumen de actividades deportivas del curso 1972-73:

- Competición interna de fútbol, a fin de preparar a tres equipos de alumnos que intervinieron en la fase local del Campeonato de España de fútbol infantil federado, quedando clasificado el equipo *Instituto-A* como subcampeón de la fase.
- Participación en los Juegos Escolares Nacionales en las siguientes modalidades: fútbol infantil, balonmano infantil y juvenil, baloncesto juvenil e infantil, voleibol juvenil e infantil, natación juvenil, tenis infantil y juvenil, ajedrez infantil y juvenil.
- Participación de dos equipos en competición federada provincial de voleibol juvenil.
- Participación de dos equipos en competición federada juvenil de baloncesto.
- Presentación de un equipo de fútbol en competición oficial federada de segunda regional.
- Competiciones de Sección Femenina, en baloncesto femenino.
- Participación de nuestros nadadores en campeonatos infantiles, juveniles y absolutos de Aragón.

El esfuerzo de tantos deportistas y de sus distintos responsables, D. Luciano Varea, D. Jesús Sánchez Gallego, Dña. Pilar Abadía Franca, D. Juan Muñoz Romanos o D. Alberto



■ El equipo de voleibol posa en 1967 en el patio del internado.





■ Algunos de los miembros del equipo cadete masculino de baloncesto en abril de 1975.

Contreras Triviño, no podía ser en vano. En el curso 1974-75 ya se empiezan a recoger importantes frutos: el cuarto lugar del equipo cadete¹⁰³ masculino de baloncesto en la clasificación provincial o el segundo lugar en el torneo provincial de los equipos de balonmano femenino en las categorías juvenil y cadete o el cuarto lugar del equipo cadete de fútbol en la fase provincial de los Juegos Escolares Nacionales y campeón de la zona de la provincia. Y todo ello sin olvidar la participación destacada de otros equipos en los Juegos Escolares Nacionales:

- En baloncesto, además del mencionado equipo cadete masculino el instituto intervino con otro equipo infantil masculino y con tres equipos femeninos (infantiles y juveniles)
- En balonvolea: un equipo infantil masculino, un equipo cadete masculino y dos equipos femeninos participantes en el torneo provincial femenino.
- En tenis: un equipo participante.
- En ajedrez: un equipo participante.
- En natación: un equipo participante.
- En gimnasia rítmica: cuatro grupos participantes en distintas exhibiciones de este deporte.

Al curso siguiente, se añade un nuevo deporte a la larga lista: el cross. Un equipo femenino del instituto participa en una carrera de cross en Tauste logrando un merecido tercer puesto la alumna M^a Ángeles Sánchez Sabalza. También se clasifican en el mismo puesto, en la categoría de cadetes, los alumnos que participaron en el campeonato provincial de atletismo celebrado en Calatayud, en el mes de febrero.

Tampoco nos podemos olvidar del pequeño momento de gloria que vive el tenis, con la actuación destacada de varios alumnos como José Miguel Martínez, Ricardo Lapuente, Pascual Fuerte, Pascual Murillo, Vicente Pérez, Eduardo Montañés, Ángel Salvo o Javier Arceiz, entrenados por el profesor de Religión D. Carlos Bardavío. También el profesor D. José Ramos era un asiduo de este deporte al igual que quien iba a ser unos años más tarde profesor de Educación Física, D. Miguel Ángel Sánchez (Michel). Los torneos de Navidad se convertían en el principal escaparate para apreciar las habilidades de estos tenistas...

Pero un curso *mágico* en lo que al deporte se refiere resulta el 1976-77: el equipo de balonmano senior femenino obtiene uno de los mayores logros deportivos en estos cincuenta años de historia del instituto. Quedó campeón de Aragón, jugando posteriormente la liguilla de 2^a división nacional femeni-

¹⁰³ Entre los principales jugadores de este equipo de baloncesto, podemos destacar a: Jesús M^a Sanz, Ricardo Lapuente, José María Cortés, César Casalé, José Miguel Martínez, Óscar Salafranca, Ricardo Von Wichmann, Luis Aznárez, Pablo Madurga, Cardona...

Asimismo, en el baloncesto femenino de esta misma época, sobresalen jugadoras como: Conchita Palacios, Angelines Domínguez, Ana Martínez, Águeda González, M^a José Asensio, Pilar Montañés, Nati Ramón, Pilar Domínguez...



■ Entrega de premios del torneo navideño de tenis en enero de 1976.



■ Componentes del equipo de balonmano que consiguió el tercer puesto en el Campeonato Nacional Juvenil.

na con los equipos de Vitoria, Casteldefels y Logroño. A su vez el equipo cadete de este mismo deporte en 1^a categoría femenina quedó campeón provincial, y fue el representante de Zaragoza en los campeonatos de Sector celebrados en Huesca en el mes de abril obteniendo una meritoria tercera plaza. En atletismo, se consiguen igualmente, aunque lógicamente a otro nivel que el balonmano femenino, excelentes resultados. Así, en la competición de atletismo interzonas en categoría cadete se obtienen varios trofeos:

100 m.: Berges Villa,	400 m.: Iturri Royo
300 m.: Clemente Audina	500m.: Von Wichmann (1 ^{er} premio)
1.500 m.: Layana y Luna	Pruebas de lanzamiento:
Lasobras Botaya	Jabalina: Von Wichmann
	Peso: Fidel Asín



En el año 1978, un nuevo éxito para el balonmano femenino. El equipo cadete, después de vencer en la fase provincial, de sector y fase intersector, participa en la fase nacional disputada en la ciudad gallega de Lugo. En reconocimiento a estos triunfos, en el mes de mayo, se recibe una felicitación expresa de la Delegación Provincial de Deportes.

Pero el mayor hito deportivo en la historia del instituto estaba aún por llegar, y, cómo no, se tenía que producir inevitablemente en el deporte que mayores éxitos había cosechado hasta la fecha: el balonmano femenino. En mayo de 1980, el equipo juvenil formado por Esperanza Deza, Raquel Dones, Oliva Eito, Carmentxu Martínez, Marisa Millán, Marta Alastuey, Marilé Torrijos, Alicia Aznárez, Nieves Aguado, Nati Ramón, Mari Cruz y Marisa Díez, se quedó tercero de España en el Campeonato Nacional Juvenil celebrado en Palma de Mallorca. Así pues, esa apuesta personal del profesor D. José María Serrano por este deporte nada más inaugurarse el centro daba casi treinta años más tarde los más apetecibles frutos. Eso quiere decir que al final el trabajo bien hecho y producto del tesón, la ilusión y el buen hacer de preparadores como D. Jesús Sánchez Gallego o Dña. Carmen Zamborain, siempre obtiene el premio merecido.

Por estas mismas fechas, el baloncesto sigue teniendo un *tirón* tremendo, con jugadores como: Manuel Lizalde, Sergio Marco, Pepe Bericat, Carlos Loire, Antonio García Yeste, Mariano Chóliz, Javier Legarre, Fernando Aznárez, Cruz Díez... Estos dos últimos jugadores son convocados por la selección aragonesa de baloncesto. En el equipo femenino: Rosa Salvoch, Eugenia Marco, Charo Lambán, María Abadía, Merche Gallizo, Mariam Bericat...



■ Última formación deportiva del instituto que ha competido con el nombre de *Reyes Católicos*. Era la temporada 1998-99.

Con el inicio de la siguiente década, la de los ochenta, comienza un progresivo declive en lo que al deporte de competición se refiere. En los primeros años, un par de equipos de baloncesto, uno masculino y otro femenino, es la única representación del instituto en competición deportiva. Entre los chicos: Javier Bericat, Javier Mallén, Fernando Jiménez, Miguel Ángel Castillo, Alfonso Acín, Ricardo Bericat... Entre las chicas: Rosa Sanz, Isabel Pérez, Charo Abadía, Mari Carmen Garcés, M^a Pilar Jaraba, Belén Gracia, Belén Lafuente... La decadencia se agrava cuando el deporte escolar pasa a ser capitalizado por las agrupaciones deportivas, y los distintos equipos o selecciones los componen alumnos y alumnas de los distintos centros educativos de Ejea. Por tanto, ya no se puede hablar de equipos que representen como tal y exclusivamente al Instituto *Reyes Católicos*. Con este cambio de política deportiva se cierra una exitosa etapa para el instituto, pero al mismo tiempo se abre una nueva que ha dado innumerables frutos hasta la fecha para el deporte ejeano y de toda la comarca. Y, sin duda, una de las personas, que desde distintos cargos políticos y educativos, más ha ayudado a conseguirlos desde su llegada al instituto es D. Miguel Ángel Sánchez Gallego, más conocido por Michel. Además, sus conocimientos y experiencia han quedado reflejados en un buen número de deportes: rugby, atletismo, voleibol, tenis o fútbol (de éste último ha sido entrenador de la S.D. Ejea), entre otros.

Para finalizar este capítulo, podemos mencionar varios alumnos y alumnas que en su paso por el instituto han destacado brillantemente en la práctica de algún deporte:

- Fernando Aznárez ha sido campeón de Aragón en 5.000 m. También en 3.000 m., en pista cubierta.
- Amaya Sánchez Abadía ha sido campeona de Aragón junior de Cross. Participó junto con Pilar Lecina y M^a Jesús Ariza en el campeonato de España celebrado en Asturias en el año 1990.
- Beatriz Castro, ha sido campeona de Aragón y tercera de España en salto de altura en la categoría cadete.
- José Antonio Zamboráin, en lanzamiento de jabalina ha sido convocado por la selección española en categoría de cadete.
- Yannick Bericat Mercadie, campeón de Aragón, subcampeón de Cataluña y subcampeón de España, entre otros mucho premios, en karting.
- Marta Buisán, Sonia Pons, Emi Benavente y Julia Ungría han sido convocadas para la selección aragonesa de balonmano.



■ M^a Jesús Ariza, Pilar Lecina y Amaya Sánchez, acompañadas de Miguel Ángel Sánchez Gallego.



■ Yannick Bericat obtuvo un meritorio subcampeonato de España en Karting.



Otras actividades

A partir del curso 1970-71 las mañanas de los sábados se dedican exclusivamente para el desarrollo de actividades extraescolares, ya que la jornada escolar más académica ha quedado reducida de lunes a viernes, dedicando normalmente el horario matutino a las clases teóricas y el vespertino a las actividades complementarias, tales como la formación manual, deportiva, o artística. Los alumnos pueden elegir voluntaria y libremente entre las actividades propuestas con suficiente antelación por el centro. El programa de actividades, tal como vamos a poder comprobar a continuación, trataba de satisfacer las distintas aficiones y gustos de los alumnos. La mayor parte de ellas se mantuvo muchos cursos en cartelera tal como podemos leer en las **Memorias** de esa década. Como muestra, podemos acudir a la del curso 1972-73. En ella se detallan así:

- **Periodismo**.- Esta actividad fue elegida buscando: por un lado, una reafirmación en su redacción, adquirir cierta desenvoltura al realizar las entrevistas, y por otro lado, exponer en forma amena y sencilla las principales actividades y actos de la vida del centro. Su realización es mensual y se encuentra al frente de la misma D. Octavio Sierra Sangüesa.

- **Mecanografía**.- Fue una actividad semanal que fue a más a lo largo del curso Escolar. Por carecer el centro de un profesor perfectamente formado para enseñar a los alumnos las técnicas más adecuadas de aprendizaje de máquina, se gestionó la colaboración de un profesor Mercantil, quien dividió su trabajo en dos facetas: primera, técnica para escribir a máquina y en su segunda fase, dejó a los alumnos que tuvieran práctica de máquina, pudiendo dedicar ese tiempo en lo que considerara el alumno más conveniente, como escribir a sus padres y familiares, o escribir apuntes de su actividad escolar.

- **Actividades Deportivas**.- Durante las mismas, el alumno puede practicar sus deportes favoritos, controlados en todo momento por el profesor encargado de la Educación Física.

- **Audiciones Musicales**.- Otra actividad a la que el centro dedicó especial interés (durante el curso Escolar a que se refiere la **Memoria**), adquiriendo discos de actualidad, teniendo audiciones musicales que podríamos llamar extraordinarias y a las que D. Miguel Donado Casas proporcionó material y su personal colaboración. Otras audiciones se efectuaron con material de inferior calidad discográfica, pero orientadas y comentadas con la entrega a que estamos acostumbrados en la Srta. M^a Luisa Peiré Añón.

- **Rondalla**.- Era otra de las actividades en las que el instituto había centrado todo su interés, como lo demuestra el hecho de haber contratado un profesor para la preparación de la misma. Fue bien acogida por los alumnos, pero exigencias en el



■ Cualquier ocasión era propicia para formar una pequeña rondalla.

profesor encargado obligó a suspender esta actividad el día 5 de febrero hasta cuya fecha fueron realizadas con toda efectividad.

- **Parque de Tráfico**.- Otra nueva actividad en este curso Escolar y que fue acogida con calor por los alumnos jóvenes, hasta el punto que su interés y efectividad les llevó a participar en la Competición Nacional de Parques Infantiles de Tráfico.

- **Proyecciones Cinematográficas**.- Aunque no con la regularidad que hubiéramos deseado, ya que unas veces fallos en la corriente eléctrica y otras fallos en la máquina proyectora, obligaron a suspender sesiones anunciadas, sin embargo es otra actividad que se tendrá en cuenta para cursos sucesivos, ya que el carácter recreativo puede unírsele el educativo, intercalando proyecciones de este tipo.

- **Biblioteca**.- Otra nueva actividad organizada durante el curso escolar 71-72 y en donde el alumno puede, no sólo leer los diferentes volúmenes que en la Biblioteca se disponen, sino que tiene un profesor a cargo de esta actividad para orientarle en cuantas dudas puedan surgirle.

- **Actividad de Ciencias Naturales**.- Esta actividad de aire libre resulta para los alumnos de 2º curso muy amena, ya que disponen de dos mochilas con material pedagógico para recogida de rocas, insectos y otros animales acuáticos, material que posteriormente era clasificado, estudiado en clases prácticas con microscopios o lentes binoculares y, finalmente, disecado en cajas de colecciones de insectos.

- Además de estas actividades podemos reseñar otras dos más, igualmente interesantes: la **fotografía** y el **teatro**.

La primera estaba reservada casi exclusivamente a los alumnos de 7º curso los sábados por la mañana. Eso no obsta





El 29 de enero de 1979 alumnos aficionados al teatro representan *Las ánimas* de Von de Fáber en el Casino España.



tercer certamen de teatro

Programa del tercer certamen de teatro celebrado en abril de 1972.

GRUPO JUVENIL DE SAN FELIPE	CLUB JUVENTUD (de Ejea de los Caballeros)
Comedia en dos actos, el segundo dividido en dos cuadros.	
La educación de los padres Autor: José Fernández del Villar	Los árboles mueren de pie Autor: Alejandro Casona
Nueva versión de Francisco Prada del Villar y Francisco Martínez Sorio	
REPARTO	REPARTO
Yolanda María Pilar Peña	Abuela Vicenta Miguel Sarria
Candice Julia Hermosilla	Unkel María Luisa Mona Segarra
Berta María Antonia Hernández	Féba María Rosa Abadía López
Daniel Enrique Trís	Genoveva María Teresa Gallizo López
Severino Maximino Lorenzo	Mauricio José Monguillot Villanueva
Padre José Ignacio García	Señor Balboa Fernando Acín Fumonal
Marta Julia Gómez	El otro Víctor Luis Córdoba
Titi Montserrat Hermosilla	
Esclava Onesimo Gómez	
Toto Juan Manuel Franco	
Profesora de Matemáticas María Carmen Trís	
Conde de Ronda Manuel Almena	
Condesa de Ronda María Pilar Sánchez	
Directora: Maité Abat	Director: Octavio Sierra Sangüesa

para que otros alumnos fuera de este día también puedan recibir durante una hora semanal alguna clase teórico-práctica sobre esta afición: en el curso 1972-73 son las alumnas de 5º de Ciencias y 5º de Letras las beneficiarias. En estas clases la enseñanza comprende algunos temas como: *la descripción de las cámaras más usuales, las partes fundamentales de un cámara, la composición de sus negativos y su sensibilidad, la toma de vistas en la teoría y en la práctica, composición de los reveladores y fijadores, el revelado de negativos, el revelado de positivos o copias, la ampliación y la selección del encuadre al ampliar.*

Muchas de estas fotografías generalmente eran expuestas con motivo de determinadas festividades, como la de Santo Tomás de Aquino, para el deleite de público, o incluso participaban en concursos tanto locales como provinciales.

La segunda actividad adquirió durante estos años un merecido protagonismo en la vida del centro, debido fundamentalmente al tesón y el entusiasmo de un grupo de alumnos dirigidos espléndidamente por ese hombre tan polifacético e inquieto como el profesor. D. Octavio Sierra Sangüesa. La calidad de las representaciones teatrales, ya fueran leídas o escenificadas, podía *degustarse* en la mayor parte de las festividades del insti-



tuto. Pero sus actuaciones teatrales no se circunscribían al ámbito escolar, sino que tuvieron una amplia repercusión en los pasatiempos de la sociedad ejeana. Quién no recuerda esas grandes veladas artístico-musicales que se hacían en los locales del casino *España* como preludeo de la navidad. En ellas se presentaron obras como: el cuadro de navidad titulado *La Estrella de Oriente*, *Historia de Santa Casilda*, *El Rey Malo*, *Historia de D. Colirio*... También tienen la ocasión de participar junto con el Colegio de las Hermanas Mercedarias en el Certamen de Teatro organizado por la Sociedad Cultural *Los amigos del Arte* de Zaragoza. En su segunda edición representan la obra de Muñoz Seca y Pérez Fernández *Un drama de Calderón*. Igualmente podemos conocer gracias a la **Memoria** del curso 1974-75 cuál fue el repertorio de este grupo de teatro para esa temporada: por un lado, una obra de teatro leído y escenificado de dos entremeses baturros, presentados en las fiestas de Santo Tomás de Aquino y, por otro, la parábola *El hombre de las manos atadas*, puesta en escena por los alumnos de 6º curso en el festival de fin de curso del *Club Juvenil Betania*.

La etapa de los años ochenta resulta realmente fructífera en cuanto a este tipo de actividades complementarias debido en gran parte al formidable impulso dado por esa valiosa generación de profesores jóvenes que aterrizan por esas fechas en el instituto. Llevan aparejada una nueva concepción de la educación y, sobre todo, de la enseñanza, que repercute obviamente en el objetivo final de su trabajo: conseguir la mejor formación integral del alumno. Y según ellos, esto pasa por fomentar otras actividades al margen de las puramente académicas.

Por otra parte, debe tenerse también en cuenta el enorme esfuerzo que realizan todas las instituciones públicas en esos primeros años de la democracia para estimular y potenciar todo aquello relacionado con la cultura o el deporte. Como es obvio, el Instituto *Reyes Católicos* no es ajeno a este ambiente, y participará en un buen número de las actividades que organizan tanto la Diputación General de Aragón, la Diputación Provincial como el Ayuntamiento de Ejea principalmente.

Asimismo, se considera muy importante la realización conjunta de algunas actividades extraescolares entre los dos institutos de Enseñanza Media de la localidad, primero cuando uno es Instituto de Bachillerato y otro de Formación Profesional, y después cuando ambos se convierten en Institutos de Enseñanza Secundaria. Así en el curso 1989-90 ambos centros pasan a sus alumnos una encuesta -práctica que comienza el curso anterior- para determinar qué actividades despiertan un mayor interés. De las veinticuatro opciones propuestas deben elegir tres en orden de preferencia. Una vez conocidos los resultados, se celebran varias reuniones entre la vicedirección del



tados, se celebran varias reuniones entre la vicedirección del Instituto *Reyes Católicos* y el Departamento de Extensión Cultural del Instituto *Cinco Villas* para extraer las conclusiones de una forma conjunta. Con los datos de la mencionada encuesta, puede elaborarse el siguiente cuadro¹⁰⁴:

Actividad	Nº de Alumnos en BUP	Lugar de Realización
Fotografía	120	Casa de Cultura
Videoclub	99	Instituto de FP
Audiciones Musicales	*	Pendiente de confirmación
Cerámica	38	Casa de Cultura
Talla de cristal	30	Casa de Cultura
Balonmano	54	Polideportivo municipal
Tenis	91	Polideportivo municipal
Bádminton	83	Instituto de Bachillerato
Futbito	66	Polideportivo municipal
Baloncesto	120	Polideportivo municipal
Tenis de Mesa	65	Pendiente de confirmación
Pintura	27	Instituto de Bachillerato
Arqueología	39	Instituto de Bachillerato
Ajedrez	34	Instituto de Bachillerato
Radio	84	Radio Aragón Cinco Villas
Teatro	37	Instituto de FP
Periódico	25	Independiente cada centro
Gimnasia Rítmica	27	Pendiente de confirmación
Cine	89	Con el cineclub Keaton
Voleibol	37	Polideportivo municipal
Marquetería	7	Casa de Cultura
Cuero	23	Casa de Cultura

* La Memoria de Actividades Extraescolares de ese curso no aporta este dato.

A partir de este periodo, este tipo de actividades entre cuyos objetivos está el conseguir que el centro fuera, según consta en el **Plan de Centro** del curso 1987-88, *culturalmente un crisol abierto y con clara vinculación a su entorno*, van a dividirse en:

- **Actividades continuas:** aquellas que tienen una duración prolongada en el tiempo, y con un desarrollo práctico semanal¹⁰⁵.

¹⁰⁴ De las 24 actividades propuestas en la encuesta, sólo van a aparecer en el cuadro 22, ya que dos de ellas no se ofertaron y se reservaron para los campeonatos de la Semana Cultural.

¹⁰⁵ Todas las actividades del cuadro anterior se clasificarían dentro de este apartado.



- **Actividades esporádicas:** aquellas que se desarrollan puntualmente durante algunos días del curso sin ningún tipo de continuidad en el tiempo. Aquí entrarían por ejemplo la mayor parte de las actividades propuestas por el Ayuntamiento, la D.G.A., la Semana Cultural o las ya mencionadas fiestas de Navidad, Santo Tomás o el viaje de estudios.

Entre las actividades más arraizadas y de mayor relevancia en los veinte últimos años del centro, podemos destacar:

- **Arqueología.** Esta actividad se inició hacia finales de la década de los setenta, y todos estos años ha tenido como principal valedor al profesor D. Amado López. Este minucioso trabajo realizado de una manera callada por tantas promociones de alumnos voluntarios guiados sabiamente por D. Amado se ha visto recompensado con la creación de un Museo Arqueológico en la actual Sala Multiusos del instituto. En él podemos contemplar valiosas piezas halladas en los distintos asentamientos arqueológicos de la comarca de las Cinco Villas.

- **Escuelas Deportivas.** Generalmente en horario vespertino y en las instalaciones del centro un gran número de alumnos ha podido practicar su deporte favorito: baloncesto, balonmano, voleibol, tenis, tenis de mesa, fútbol... Esta actividad ha contado algún año con la subvención del Ayuntamiento de Ejea y de la APA. Principalmente para sufragar los gastos ocasionados por la contratación de unos responsables *animadores-entrenadores*.

- **Campeonatos internos.** El recreo siempre se consideró el momento ideal para descargar adrenalina y la tensión acumuladas en las clases, y qué mejor forma de conseguirlo que promoviendo liguillas en diferentes deportes, fundamental-



■ Alumnos en un partido a la hora del recreo.



mente futbito. Además, por tratarse la mayor parte de las veces de equipos-clase, se puede contar con una gran hinchada que aporta mucho colorido al espectáculo.

• **Cine.** Esta actividad se ha desarrollado en colaboración con el Ciclo Keaton. Todos aquellos alumnos que han considerado al cine como una forma artística de comunicación o han buscado una forma alternativa de ocio han podido acudir a las siempre interesantes sesiones programadas temporada tras temporada por este colectivo.

• **Teatro.** Esta actividad de igual forma con mayores o menos altibajos ha estado presente en todos estos años. Aunque en honor a la verdad hay que señalar que ha sido el Instituto *Cinco Villas* el que más *ha tirado del carro* en su preparación y posterior desarrollo. Los alumnos de nuestro centro con inquietudes teatrales se iban incorporando a los distintos grupos teatrales que se constituían en el otro centro. Podemos hacer aquí referencia entre otros a los grupos: *Babiones* u *Os mesaches do Ben*.

• **Jornadas sobre la promoción a la lectura.** Los alumnos del centro pudieron participar durante algunos años de la década de los noventa en estas jornadas organizadas por el Ayuntamiento de Ejea. Esta participación se canalizó a través de la colaboración de los departamentos de Plástica y de Lengua y Literatura. En estas jornadas se realizaron debates sobre obras de teatro -en el curso 1990-91 fue *Calígula*- trabajos sobre diversos escritores -en ese mismo curso fue sobre Rafael Alberti-, debates sobre determinados libros, visitas a la biblioteca del centro...

• **Proyecto de invitación a la lectura y escritores en el aula.** En este proyecto organizado por la Unidad de Programas Educativos de la Dirección Provincial y coordinado por el departamento de Lengua y Literatura han podido participar los alumnos más jóvenes del instituto. Sin duda alguna, para ellos resultaba un estímulo muy importante poder intercambiar diversas impresiones con el propio autor del libro que debían leer. En estos años han pasado escritores de la talla de Fernando Lalana, Félix Teira...

• **Semana Cultural.** Esta actividad, aunque experimentó un cierto auge y esplendor durante algunos años de la década de los ochenta, sin embargo, tal como se señala en el **Plan de Centro** del curso 1989-90, fue suspendida por el Consejo Escolar, una vez oída la decisión del claustro y la valoración negativa del informe presentado por la vicedirección. Entre las causas cabe destacar: la escasa participación de los alumnos y el elevado coste presupuestario de esta actividad.

Exposición de fotografía - aerografía



R. MOOSES

SEMANA CULTURAL E.E.M.M.
Casa de las Cinco Villas
30 marzo - 5 abril

Inauguración: 30 marzo, 20 horas
Horario: De 17 a 20 horas

EJEA DE LOS CABALLEROS

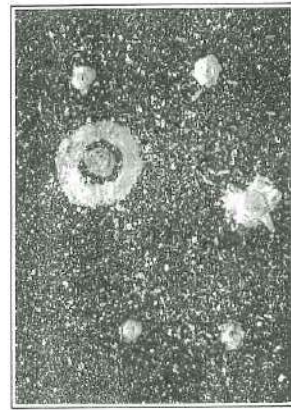
■ Cartel anunciador de una exposición fotográfica en el marco de la Semana Cultural.

Por otro lado, se acordó incorporar todas aquellas propuestas más interesantes desarrolladas en las pasadas ediciones de la Semana Cultural a las diversas actividades programadas a lo largo del curso. No obstante, las actuales **Jornadas Culturales** organizadas al final del segundo trimestre, vienen a sustituir en parte lo que fueron las Semanas Culturales de antaño. Siempre salvando las distancias, como es obvio. Para cuantificar esta distancia podemos cotejar a continuación el programa de actividades de la Semana Cultural del 16 al 21 de marzo de 1989, que *desató* la suspensión al curso siguiente, y el de las Jornadas Culturales del curso 2000-2001¹⁰⁶:

Semana Cultural Curso 1988/1989

COLABORAN

DELEGACION DE CULTURA DEL M.I. AYUNTAMIENTO
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE ZARAGOZA
CENTRO DE PROFESORES DE EJEA
ASOCIACION DE PADRES DE ALUMNOS



SEMANA CULTURAL
LOS REYES CATOLICOS
EJEA DE LOS CABALLEROS
16-21 de Marzo 1989

<p>JUEVES 16</p> <p>11.00 h.: INAUGURACION DE EXPOSICIONES "La algarra almorana durante seis siglos". En la Biblioteca. Trabajos de alumnos. En pasillos planta baja. "Escultura contemporánea a la escuela". Sala de Actos de la casa de las Cinco Villas. "Dramatiza". En la Sala de Audiovisuales. 11.30 h.: CHARLA Y VIDEO SOBRE NICARAGUA. Miguel Ruiz. En la Sala de Audiovisuales. 17.00 h.: TALLER DE XILOGRAFIA. Luis Roy. Aula de dibujo. 17.00 h.: TALLER DE DANZA. Chayo Romero. Politécnico I.B. 17.00 h.: TALLER DE COCINA. Felicidad Buzero. Calentío del I.B. 17.00 h.: CONCURSOS DE POESIA Y NARRATIVA. Inmortalizado Mateo. En el aula de 3º D. 18.00 h.: CONFERENCIA, VIDEO Y COLOQUIO de Amnistía Internacional sobre "Derecho de Muerte y Derechos Humanos". 18.30 h.: TEATRO. GRUPO MASUNES. La otra orilla de José López Rubio. Auditorium de la Casa de Cultura.</p> <p>VIERNES 17</p> <p>11.30 h.: CONFERENCIA "ES CULTURA HOY". Luis Davalos. Biblioteca. 12.00 h.: INAUGURACION EXPOSICION DE FOTOGRAFIA. Alumnos del I.B. y del I.F.P. coordinador por Juan Post. 12.00 h.: CAMPEONATO DE TENIS DE MESA. En el Polideportivo del I.B. 12.00 h.: VISITA A LOS VIVEROS Y ACAMPADA. Salida a Montecacho para recoger el sábado mañana a Ejea. 17.00 h.: TALLER DE XILOGRAFIA. 17.00 h.: TALLER DE DANZA. 17.00 h.: TALLER DE COCINA. 17.00 h.: CONCURSOS DE POESIA Y NARRATIVA. 17.00 h.: TALLER DE VIDEO. Pasa Gredier. En la Sala de Audiovisuales.</p>	<p>LUNES 20</p> <p>*08.30 h.: EXCURSION AL MONASTERIO DE PIEDRA. 09.00 h.: VISITA A LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA. Facultad de Ciencias. 17.00 h.: CHARLA-COLOQUIO DEL COLECTIVO ANTIMILITARISTA. Biblioteca. 17.00 h.: TALLER DE VIDEO. 21.00 h.: MARATHON DE VIDEO. En la Sala de Audiovisuales.</p> <p>MARTES 21</p> <p>09.30 h.: VISITA A LA AGROALIMENTARIA DE EJEA Y A LAS MINAS DE SAL DE REMOLINOS. 11.00 h.: CONFERENCIA "El Café y su influencia en el Café". Javier Velasco Fria. En la Biblioteca. 12.00 h.: AUDICION MUSICAL DE ROCK. Dirigida por alumnos de COU. En la Sala de Audiovisuales. 12.00 h.: RASTRILLO DE DISCOS, COMICS, REVISTAS... 12.00 h.: TEATRO NEGRO DE PRAGA. La ópera voladora. Auditorium de la Casa de Cultura. 20.00 h.: CONCIERTO DE ROCK con los grupos PSKERRA y DECON 3 en la Peña Mualta.</p>
--	--

¹⁰⁶ Téngase además en cuenta que en estas jornadas el número de clases que se suspende es mínimo, mientras que en la Semana Cultural la suspensión era prácticamente el cien por cien, al menos en alguno de sus días.





Jornadas Culturales Curso 2000/2001

Actividad	Departamento	Alumnos
Estudio de un paisaje agrario	CC.SS./Biología-Geología	1º ESO
Charla sobre la inmigración	Ciencias Sociales	4 ESO. y 2º Bachtó.
Convivencia Sección Sádaba	Extraescolares	4º ESO.
Teatro: <i>La zapatera prodigiosa</i>	Lengua y Literatura Castellana	1ºy 2º ESO.
Entrega de Premios/Coro	EPV. Matemáticas. Música	Todos los grupos
Taller de Química Fantástica	Física y Química	2º Bachtó.
Trivial Musical	Música	3º ESO.
Competiciones de Atletismo	Educación Física	Todos los grupos
Exposición: Geometría mudéjar	Matemáticas	Todos los grupos
Programa Derive	Matemáticas	2º Bachtó.
Historia de una Gaviota	Lengua y Literatura Castellana	2º ESO.

Periódicos editados en el Centro

Hemos querido reservar la parte final de este capítulo para tratar el tema de los distintos periódicos escolares¹⁰⁷ que se han editado en el instituto en estos cincuenta años, porque creemos que muy a menudo la existencia de una publicación escolar en un centro se convierte en una prueba inequívoca del dinamismo de su comunidad escolar.

En abril de 1953 apareció el número I del periódico *CINCO VILLAS*. Se trataba más bien, tal como consta en su primera página, del Boletín Informativo del Instituto Laboral. Perduró hasta enero de 1956 con diez números en su haber. Todos sus ejemplares se imprimieron en la ACADÉMICA e IMPRENTA ESTILO de Zaragoza, y su equipo de redacción estaba formado exclusivamente por el profesorado: D. José María Serrano Sos y D. José Jaime Gómez, principalmente. En los últimos números se les sumó en calidad de director, el profesor D. Vicente Pascual García. Entre las colaboraciones también podemos encontrar los artículos de otros profesores¹⁰⁸ del centro: *Curso de Extensión Cultural e Iniciación Técnica* de D. Félix Pellicer; *Un año de labor*, de D. Mariano Alastuey; *Impresiones de un Curso sobre Maquinaria Agrícola* de Antonio Sánchez Álvarez; *Ya funciona la Biblioteca*, de M^a Dolores Moreno Box; *La vitami-*



■ Número II del periódico Cinco Villas, pionero entre los editados en el centro.

¹⁰⁷ Aunque stricto sensu se trataría en algunos casos más bien de revistas escolares más que de periódicos.

¹⁰⁸ Ya hemos mencionado en estas páginas algunos artículos de los profesores citados: Serrano, Jaime y Pascual.



na A en *Avicultura* de Mariano Gallego Lorda... Entre la colaboración externa, casi siempre personalidades del campo de la educación, la ciencia o la tecnología: *Contrastes entre seco y regadío* de D. Mariano Berdún Clavería, ingeniero jefe de la Jefatura Agronómica de Huesca; *Curiosidades y amenidades taurinas ejeanas* de Manuel Navarro Alcaine; *La mecanización agrícola y ganadera* de Alejandro Alonso Muñoz, del Cuerpo Nacional Veterinario, director de la Estación Pecuaria de Valdepeñas; *Aspecto humano de la colonización* del abogado Manuel Andrés Moreno Murciano; *Hoy las ciencias adelantan*, del farmacéutico Tomás Catalán Colón... La colaboración estudiantil, reducidísima: *Nuestra 1ª excursión* de Jacinto Forcén Bericat y *Reseña de un viaje*, de Mariano Posa.

Por otra parte, dos eran las secciones fijas del periódico: *Vida del Centro* y el *Noticiero Juvenil del Frente de Juventudes de la Comarca*. Estas dos secciones respondían muy bien al principal objetivo de esta publicación: la información teñida de la propaganda propia del Régimen.

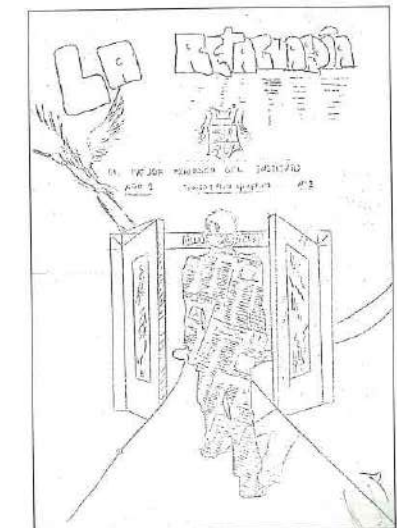
Asimismo, en el año 1954 aparece *VALOR*. En sus páginas mecanografiadas y dadas a la multicopista ya encontramos las secciones típicas de un periódico escolar y el protagonismo de alumnado de esas primeras promociones (Rafael Martínez, Jesús Ostalé, Fernando Sánchez, Mariano Lambán, Jesús sagaste, Felipe Soterías, José Hernández...). No obstante, los ideales y postulados del Movimiento sobresalen por doquier. El propio título ya resulta bien significativo.

Hasta comienzos de la década de los setenta no apareció el siguiente periódico editado por el Instituto *Reyes Católicos*. Tiene su germen en la actividad extraescolar de los sábados por la mañana a cuyo frente se encontraba el profesor D. Octavio Sierra Sangüesa. Nos estamos refiriendo a esa actividad ya comentada con anterioridad donde los alumnos inscritos jugaban a ser periodistas. Y qué mejor forma podía haber sino era fundando su propio periódico. Así surge *LA VOZ ESTUDIANTIL*. En el curso 1970-71 se edita mensualmente, pero más tarde su aparición es bimestral. A diferencia del primero, los principales protagonistas son los propios alumnos, eso no quiere decir que se descarte la colaboración del profesorado. Aunque con la censura impuesta todavía en estos años, este periódico se convierte en un eficaz medio de canalizar toda la fuerza creativa de unos estudiantes que empiezan a vivir una realidad totalmente distinta a la de sus padres en los últimos años del tardofranquismo, y después del mayo francés.

Hacia la mitad de esta misma década se edita un nuevo periódico: *LA RETAGUARDIA*. Un grupo de alumnos, entre los que se encuentran José Carlos Ladrero, José Luis Mena, José Miguel Jiménez, José Miguel Martínez, Esperanza Fernández, M^a Carmen Lafuente, Alfonso Marín y Fernando Gay,



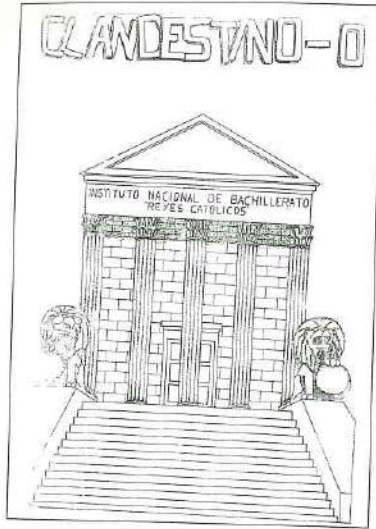
■ Valor, segundo periódico editado en el instituto.



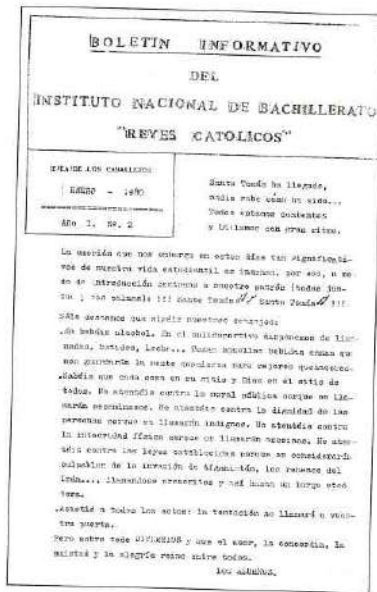
■ La Retaguardia hace su aparición en los años de la transición democrática.



Entre la esencia y la existencia...



■ Clandestino, el periódico más combativo de cuantos se han editado en estos 50 años.



■ El instituto intenta contrarrestar las opiniones vertidas en el Clandestino con un boletín oficial.

coordinados por el profesor D. Luciano Varea, se ocupa de tirar unos 400 ejemplares de *El mejor periódico del instituto*, tal como consta en la primera página del primer número. A las típicas secciones dedicadas al deporte, la literatura, el humor o la entrevista, algunos podrán recordar colaboraciones tan curiosas como *Y dijo el cuervo...*, *¿Justicia o venganza?*, *Galería de tipos curiosos...*

En febrero de 1979 aparece el primer número de un periódico escolar sin el consentimiento de la dirección del centro. Hace honor a su nombre: *CLANDESTINO*. Es, sin lugar a duda, la publicación más politizada y reivindicativa de cuantas se han editado en el instituto. No podía de ser de otra forma en una época tan convulsa como la de finales de los setenta, donde la lucha por la libertad y la democracia se convierten en objetivos fundamentales. Ligada a esta publicación se encuentra la alargada sombra del *Cine Club ARBA*, colectivo donde concurre lo más granado de la juventud de izquierdas ejeana -también algún profesor del instituto-, que sueña y lucha por *cambiar el mundo*, al menos el más cercano. Como es obvio, todas las colaboraciones aparecen sin firmar; sólo los propios interesados podrán conocer la autoría de artículos como: *Sueño triste de un hombre triste*, *Convocatoria a la vida*, *España, católica, románica y apostólica*, *Lo de Santamarca*, *Cuchurrupututinas*, *El pasotismo postfranquista*, *Harta de estar harta*, *Angustia vital...* En definitiva, todo una mezcla de filosofía, religión, política y educación.

Suponemos que para contrarrestar toda esta *movida estudiantil del 79* y calmar los ánimos de algunos padres, defensores de la tradición y el orden y atemorizados por este clima de cambio, la Dirección del centro se vio obligada a lanzar un nuevo *BOLETÍN INFORMATIVO DEL INSTITUTO NACIONAL DE BACHILLERATO "REYES CATÓLICOS"*. El primer número aparece en diciembre de 1979, y en la portada del mismo el director, a modo de presentación, expresa cuál es la finalidad de esta publicación y quiénes son sus principales receptores:

Pretendemos que este "Boletín Informativo" sirva para conocer la marcha del rendimiento escolar, la programación de actividades complementarias, los calendarios de exámenes, las noticias de interés para padres y alumnos y todas aquellas cuestiones que puedan mejorar el funcionamiento del instituto.

Este primer intento va especialmente dirigido a los padres, por ser ellos quienes han delegado al centro la formación de sus hijos y por considerar que suelen estar más desligados de la institución escolar a causa de sus obligaciones profesionales.

Con el estreno de década aparece *EL PIMPINELO*. En la primera hoja del segundo número se presentan alguno de sus responsables: Marta San Pío (directora), Pilar Racaj (redactora)

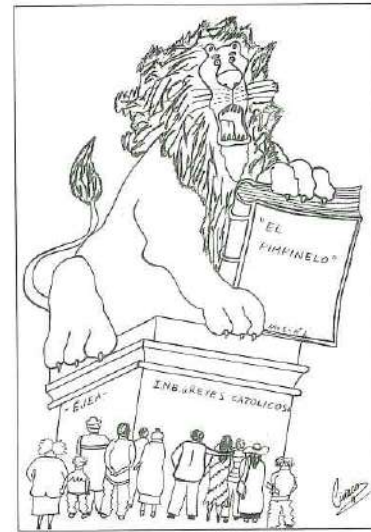
y Javier Murillo (coordinador). Entre los artículos podemos destacar: *Y hablando de crítica...* de Pilar Racaj, *Bomba de neutrones*, *¿Pegatinas? Sí*, *Gracias o Paz* del Colectivo TARIRI, *La tesorera dice...* del profesor D. Juan José Garnica o por último *Los secretos del cubo diabólico* de los profesores D. Alfonso Rebullida y D. José Ramón Martínez.

La mayoría de los periódicos anteriores son el sueño de un curso, apenas dos o tres ejemplares. La cosa cambia cuando *sale a la calle* en el primer trimestre del curso académico 1983-84 *CHAFANDÍN*¹⁰⁹. Fue fundado por un grupo de alumnos de COU en los salones de la Casa Parroquial de Ejea de los Caballeros. Allí se instaló la sede principal de operaciones, ya que el trabajo de confección generalmente se hacía fuera del horario escolar, una vez finalizada la jornada vespertina y cerradas las instalaciones del centro. El sacerdote Luis Dehesa, tan comprensivo y amigo de los jóvenes, puso a plena disposición del equipo responsable del periódico no sólo este lugar, sino todos los medios técnicos que allí había. En su primer año, además de las secciones habituales de cualquier periódico escolar, algún alumno, digamos más revolucionario, aprovechando cierta candidez en el ambiente y la falta de censura previa -ya que en esos momentos era un tema tabú para muchos jóvenes- pudo colar algunas de sus proclamas revolucionarias, hecho que provocó la rendición de cuentas ante la justicia tanto del equipo de redactores como de profesores que ostentaban alguna responsabilidad en aquel entonces. Afortunadamente, se archivó el caso, y el tiempo fue curando ciertas heridas en el claustro de profesores a raíz de discrepancias surgidas a la hora de afrontar el tratamiento adecuado a este problema.

Desde ese curso *CHAFANDÍN* se ha ido editando hasta la actualidad, con mayores o menores altibajos, generalmente con dos o tres ediciones por curso, dependiendo siempre del entusiasmo y el dinamismo de un cierto número de alumnos y también, por qué no, de los profesores responsables de esta actividad, hace unos años el vicedirector y en la actualidad el jefe del Departamento de Extraescolares. ■



De las actividades extraescolares...



■ El PimpineLO cogió el relevo de las publicaciones estudiantiles al principio de los ochenta...



■ Chafandín ha sido la cabecera que más ha resistido el paso del tiempo.

¹⁰⁹ Se trata de un vocablo aragonés, que significa Hablador.

A modo de conclusión

En la parte final del capítulo dedicado al *NUEVO INSTITUTO* se hacía referencia a alguna de las obras de remodelación que sería necesario acometer urgentemente para que el centro estuviese en las mejores condiciones de afrontar con ciertas garantías los nuevos retos planteados por esta sociedad cada día más globalizada y cambiante. Sin embargo, todo ello sería insuficiente si no logramos mejorar la oferta educativa actual y se corrigen de inmediato algunos desequilibrios de matrícula con respecto al otro instituto de Enseñanza Secundaria de la localidad. Aunque algunos piensan que la solución pasa forzosamente por la unión en el futuro de los dos centros, cuestión que hoy por hoy ocasiona grandes recelos por ambas partes. Sea como fuere, el futuro dispondrá. En la actualidad, se puede aseverar categóricamente que las relaciones entre ambos centros son excelentes, y cada día con un mayor grado de colaboración.

Cómo mejorar la oferta educativa actual aparece muy bien explicado en el ya citado apartado VII de la **Programación General Anual** del curso 2001-2002. No encontramos mejor forma de finalizar esta introducción que deseando una pronta y adecuada solución a todas las necesidades allí planteadas. Veámoslas:

Insistimos en la solicitud de implantar en nuestro centro:

Bachillerato Artístico

Creemos por los datos de los alumnos de la comarca que deben desplazarse a Zaragoza capital y a la Comunidad de Navarra que el Bachillerato Artístico tiene una potencial demanda para ofertarlo en Ejea.

Ciclos Formativos

Relacionados con Sanidad, Hostelería y Turismo, Actividades Físicas y Deportivas, Animación Sociocultural, Industrias





■ Nieves Simón recoge en 1995 la medalla de oro de la Villa de Ejea de manos del alcalde Eduardo Alonso.



Agroalimentarias, Gestión y Organización de Recursos Naturales y Paisajísticos, Edificación y Obra Civil...

No obstante, si los agentes sociales, sindicatos-empresarios de la Comunidad, contemplan otra prioridad para nuestra comarca en materia formativa, estaremos encantados de contribuir a desarrollarla con nuestro prestigio social.

Desde nuestro punto de vista no es razonable que el Departamento de Educación y Ciencia potencie centros en la misma localidad con ESO, con dos modalidades de Bachillerato cada uno, pero contemple sólo uno de ellos como referencia de la Formación Profesional Específica.

Por otra parte, creemos que esta petición de aumento de oferta educativa posibilitará un REEQUILIBRIO de la matrícula de los alumnos de ESO.

Para concluir este capítulo, no nos queda ya nada por añadir salvo la manifestación de un deseo: si el 14 de enero de 1995 el Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros concedía la Medalla de la Villa, en la categoría de oro, al Instituto *Reyes Católicos* en reconocimiento a su labor desarrollada desde el día 30 de noviembre de 1952 en pro de la educación, la cultura y la formación técnica y profesional, ojalá que el transcurrir de los años incorpore a su haber nuevas distinciones de las que podamos sentirnos orgullosos el día de la conmemoración de su centenario. ■

No hay historia
sin testimonios...



Los Profesores



Remembranzas de una época pionera

José de Jaime Gómez
(Profesor del Ciclo Especial: 1952-1961)

Preámbulo

Aunque por el instituto de Ejea de los Caballeros ha pasado una pléyade de profesores a lo largo de su trayectoria histórica, permitidme que os hable sólo de su época fundacional. Me creo autorizado para ello, porque permanecí en el centro desde su inauguración, en noviembre de 1952, hasta el 30 de junio de 1961.

Los efectivos humanos lo formaban, en primer curso, los ocho profesores siguientes: Mariano Alastuey, como director y profesor de Física y Química; Pilar Martín Ruiz, de Matemáticas; Luis Orga, de Dibujo; Félix Pellicer, de Lengua y Literatura; María Dolores Moreno Box, de Geografía e Historia; mosén Jesús Francisco Coderque, de Religión; José María Serrano, de Educación Física y secretario; finalmente el que esto escribe.

Podemos decir de ellos que si no eran los *cinco magníficos* del equipo del Zaragoza, sí constituían los *ocho pioneros* del Centro de Enseñanza Media y Profesional, también llamado Instituto Laboral, de Ejea de los Caballeros.

Dos años después se incorporaron al centro, Francisco Aguilar, de Matemáticas y Vicente Pascual, de Lengua y Literatura, por traslado a otros centros de enseñanza de sus primitivos titulares. Luego se va completando la plantilla con la llegada de María Luisa Martínez, de Francés; de René Bermejo, Mariano Gallego, José Antonio Rivas y Julio Lucia, de Talleres; José Martínez y José Royo como profesores auxiliares de Matemáticas y de Física y Química; finalmente se unió a nosotros Manuel Gotor, del Ciclo Especial Agrícola. Lamento no recordar los nombres de dos profesores de Talleres, uno de ellos vecino de Ejea, que estuvieron poco tiempo. Mis excusas.

Para el personal administrativo y subalterno fueron de-





pruebas científicas de la oposición no basta si no va acompañada de una vocación definida. El ejercer una actividad determinada sin vocación es malo, pero en la enseñanza es de consecuencias demoledoras, por eso, la Enseñanza Media y Profesional en este aspecto se adelantó a las ideas de la época. En lugar de exigir a priori los ejercicios de una oposición que demuestre sólo competencia pero no vocación, este sistema puede transformar al profesor en un galeote amarrado al duro banco de algo que le repele. En la Enseñanza Media y Profesional sólo se podía acceder a la oposición después de ocho años dedicados a la docencia, tiempo más que suficiente para abandonar la lucha aquellas personas sin espíritu vocacional.

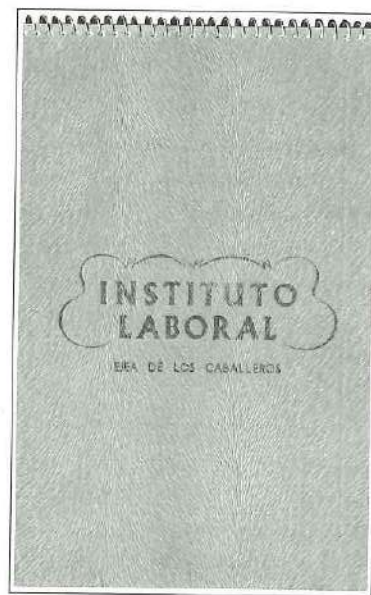
Su competencia pedagógica se demostró por la formación que supo transmitir al alumnado, por la tutela constante recibida de la Institución de Formación del Profesorado de Enseñanza Laboral, de Madrid, que se adelantó a cualquier otra rama docente; las memorias pedagógicas presentadas a las pruebas y ejercicios de renovación de contrato como profesor a los cinco años, las pruebas didácticas a que fue sometido por los tribunales pertinentes; la experiencia docente durante muchos años dedicados a la enseñanza en ambientes difíciles. Todo ello fue creando en los claustros una conciencia pedagógica, por la cual no habían mostrado el mismo entusiasmo otros estamentos docentes.

Para enseñar, ciertamente, no hay fórmulas mágicas, pero sí puede crearse una cierta concurrencia de esfuerzos, una preocupación constante por enseñar cada vez mejor, lo cual crea un hábito didáctico que constituye una segunda naturaleza en el profesor.

En cuanto a la formación científica del profesorado quedó demostrada por los títulos y méritos académicos aportados a la selección previa, efectuada por el Patronato Nacional de Enseñanza Media y Profesional, que permitió elegir en los preceptivos Concursos de Méritos los candidatos más idóneos entre numerosos concursantes con un promedio de diez aspirantes por plaza.

Los candidatos seleccionados, a los cinco años de ejercicio docente, después de adecuados Cursos de Perfeccionamiento que tutelaban la formación del profesorado, eran sometidos a pruebas científicas y pedagógicas sobre cuestionarios de su disciplina, juntamente con la presentación de un trabajo de investigación y una memoria didáctica, *ex profeso* para tales ejercicios.

Los profesores que rebasaban estas pruebas no adquirían todavía el carácter de numerarios o funcionarios de carrera, sólo se prorrogaba su contrato por otros cinco años, durante los cuales debían aprobar un concurso-oposición restringido con cinco ejercicios teóricos y prácticos, orales y escritos, dificultando todo ello por la preceptiva presentación de un trabajo de investigación del necesario nivel científico.



■ Cuadreno de anillas con el membrete del Instituto Laboral.



■ Participación del profesorado en un congreso sindical agrícola celebrado en el ayuntamiento en 1957.

Para la aprobación final de este concurso-oposición se valoraban no sólo los ejercicios citados sino también la altura científica de los trabajos de investigación, matizando todo ello por el historial científico y docente del candidato, cursillos de perfeccionamiento y publicaciones doctrinales. Todo ello permitía aquilatar al máximo la valía del candidato.

Con este sistema de pruebas continuadas se podía acceder a la categoría de profesor numerario. Con ello, no había concesiones a la improvisación y oportunismo de los ejercicios a una sola baza, como eran las oposiciones en otros estamentos docentes.

Otras facetas dignas de destacar en nuestros institutos

En el instituto de Ejea todos pasamos con éxito por el tamiz de estas pruebas de valoración. Por ello no hay singularización ninguna entre los compañeros de claustro; únicamente deseo destacar la aportación de algunos profesores en otras parcelas y que contribuyeron al prestigio y consolidación del instituto.

El primero se refiere a Mariano Alastuey, director durante los primeros años. El instituto nació, como toda obra que empieza, con multitud de problemas. Alastuey, nacido en Ejea y conocedor de su entorno, con paciencia y habilidad solucionó muchas de las dificultades que podían haber obstaculizado la buena marcha del centro. Su nombramiento de alcalde de la villa y después Diputado Provincial hizo más fácil nuestra trayectoria, tanto a nivel municipal como provincial. En el orden interno supo formar un núcleo compacto de profesores, con un objetivo común: el instituto. Añádase a esto que Mariano Alastuey era un pedagogo nato, que disfrutaba enseñando y destilaba espíritu didáctico por todos los poros de su cuerpo. ¡Qué gran profesor se perdió con su prematuro fallecimiento!

Otro impulsor del instituto fue Vicente Pascual García, como director de la emisora de radio *La voz de Cinco Villas*.



■ El profesor José Jaime en abril de 1954 impartiendo una conferencia en Sádaba solicitada por la Institución Cultural Cinco Villas de Aragón.

Con su dedicación ejemplar a este menester, secundado por las hermanas Peiré, más Villanueva, que manejaba con singular pericia el intríngulis de la mecánica y control de la emisora, el instituto pudo salir del reducido marco de las aulas del centro y hacerse familiar en toda la redolada.

La tercera piedra angular fue María Dolores Moreno, que dio el espaldarazo definitivo al instituto, que alcanzó ya la mayoría de edad. Bajo su hábil, dúctil y tesonera mano como directora y apoyada por un claustro entusiasta, ensanchó enormemente los límites geográficos del instituto. Con una certera propaganda, consiguió alumnos fuera de la comarca, creó un internado y con esta política aumentó sorprendentemente el número de escolares.

Primeras dificultades

Como toda obra que empieza su planificación y desarrollo hubo de sufrir los inevitables tanteos, balbuceos y rectificaciones en sus primeras fases.

Hemos de destacar en este aspecto un centralismo posiblemente excesivo que no buscó el suficiente asesoramiento del profesorado, que poseía un maduro conocimiento real y pragmático de los problemas de la comarca.

El más grave de todos fue la adquisición de los terrenos destinados al *Campo de Prácticas*. La Dirección General compró casi *manu militari* unos terrenos de secano, cerca de la carretera de Erla, sin realizar previamente prospección geológica

alguna para la búsqueda de agua subterránea, imprescindible para el riego. Las pruebas posteriores en búsqueda del agua necesaria fracasaron.

Ante esta circunstancia negativa, hubo que desecharlo, después de haberlo adquirido. Posteriormente, y como solución de emergencia, se utilizó como solar para la construcción de un nuevo instituto con sus instalaciones complementarias, que sustituyera al edificio de la plaza de la Oliva que se había quedado insuficiente.

Esta circunstancia, por carambola, fue una magnífica solución constructiva para el nuevo instituto, pero constituyó un fracaso agronómico.

Momento más importante o más simpático

Para mí, el más impactante de mi estancia en Ejea fue la llegada de las aguas de riego del Canal de las Bardenas, procedentes del río Aragón y represadas en el pantano de Yesa, solución definitiva que transformó en ubérrimos regadíos las tierras esteparias y salitrosas de la zona.

Mariano Alastuey, a la sazón director del instituto y alcalde de Ejea, influyó de manera positiva en la selección de los colonos de los nuevos regadíos, cuando pronunció su lapidaria frase ante la Comisión de Selección de la que formaba parte: *Quien ha sufrido durante siglos trabajando las tierras de secano, es justo que en adelante pueda trabajar el regadío*. Este criterio selectivo permitió que la casi totalidad de los obreros agrícolas de la zona adquirieran la condición de colonos para más tarde acceder a la propiedad de las parcelas adjudicadas.

Institución Cultural Cinco Villas de Aragón

Desde nuestra incorporación al instituto el profesorado rápidamente tomó parte activa en todas las actividades de la Institución: conferencias, publicaciones, certámenes literarios... constituyeron para nosotros un agradable deber de colaboración. Más tarde, siendo Jesús Villasana presidente de esta entidad y el que esto escribe secretario, tuyo lugar la adscripción de nuestra entusiasta asociación a la Institución *Fernando el Católico* de Zaragoza. De esta manera el claustro pudo ampliar su esfera de acción cultural.

Principales recuerdos y anécdotas

Fueron muchos y de todo tipo, que aún perduran en mi memoria.



■ Programa con el ciclo de conferencias de la Institución Cultural Cinco Villas de Aragón.



■ Momento de una clase de Ganadería en 1956.



Sobre todo hubo uno que me impresionó hondamente por la hombría y energía de su autor. José Royo, profesor de Física y Química, preparaba oposiciones a la plaza que llevaba regentando en interinidad desde hacía siete años. Unos meses antes de la realización de los ejercicios de la oposición le fue diagnosticado un cáncer de estómago, de lo cual fue informado por los médicos. A pesar del trauma continuó estudiando y haciendo vida normal en el instituto, sobreponiéndose a los agudos dolores que este proceso patológico produce cuando se localiza en ese órgano. Llegada la fecha de celebración de las oposiciones se presentó a ellas y resultó elegido. Poco tiempo después fallecía pero con la garantía de que, gracias a este gesto, a su esposa e hijos les iba a quedar la pensión correspondiente como funcionario de carrera.

Otro recuerdo personal, pero de signo muy diferente, consistió en el cariñoso saludo que mis hijos me exigían en mis emisiones quincenales de radio en *La Voz de Cinco Villas*. A mitad de la actuación un pequeño golpe de tos suponía la contraseña que yo enviaba a mis hijos a través de las ondas.

Otra anécdota regocijante fue el intempestivo nacimiento de mi hija Carmina, que se anticipó unos días a la fecha prevista; tuvo lugar precisamente el día en que nuestra querida Isabel Casalé, que ayudaba a mi esposa en el cuidado de la casa y de mis hijos, iba a disfrutar de una boda. La niña nació a las siete de la mañana, por lo que Isabel tuvo que prescindir de la fiesta para atender a mi mujer, ya que entonces los partos tenían lugar en el domicilio familiar, y no en el hospital, como ahora. Al recordar este evento, no puedo por menos de enviar un recuerdo y un abrazo a la dilecta familia de Miana-López-Casalé.

Y como colofón de este anecdotario fui testigo de un hecho que pudo acabar en tragedia, pero al final resultó comedia; no puedo resistirme a relatarlo.



El primer año de funcionamiento del instituto, el Curso de Extensión Cultural para adultos se celebraba en la única aula del edificio, entonces en construcción. Me encontraba yo impartiendo la clase al anochecer en momentos que, aparte de mi persona y los alumnos asistentes, se encontraba solamente Emiliano, un conserje cedido provisionalmente por el Ayuntamiento hasta que se cubriera la plaza en propiedad. Era la fiesta del *Quinteo*, en la que como se sabe los quintos van por la calle repartiendo a todo el mundo tortas y magdalenas. Algunos de estos quintos eran alumnos que asistían a las clases de adultos. Sin mi conocimiento ni el de Emiliano, penetraron silenciosamente en el despacho del director y obsequiosamente depositaron una sierra, más bien una cordillera, de tortas en la amplia mesa de la dirección, aparte de unas botellas de licor.

El hecho no hubiera tenido más trascendencia que lo simpático del acto. Pero dice un refrán que *las escopetas el diablo las carga*; poco antes de terminar la clase se personó en el instituto, en plan de inspección, D. José Esteban Ciriquián, inspector de Enseñanza Media de Zaragoza, gran persona pero riguroso en el cumplimiento de su deber. El bedel, desconocedor del regalo de los quintos, lo pasó a la sala de respeto que fue el despacho de Alastuey. El inspector al ver semejante desaguizado preguntó por el director o, en su defecto, por algún profesor. Me quedé lívido cuando al entrar en el despacho me encontré al inspector delante del poco académico montón de tortas y botellas.

Hube de escuchar compungido una filípica de D. José, el cual me dijo encolerizado que *el instituto era un lugar destinado a alimentar las mentes de los alumnos, pero en modo alguno para llenar el estómago de los profesores*. Una vez deshecho el equívoco, el asunto terminó en carcajadas. Cuando al-



■ Invitación oficial a la apertura del curso académico 1954-55 en el Ayuntamiento de Ejea.



■ Título de Bachiller Laboral otorgado a un alumno de la primera promoción.

guna vez me encontré en Zaragoza con el bueno de D. José siempre me recordaba la escena.

Epílogo

He contado ampliamente mis *batallitas* de juventud, cuando con un grupo de compañeros formamos el claustro de profesores de la primera época del Instituto Laboral de Ejea de los Caballeros. Fueron, sin duda alguna, los mejores años de la ya larga vida de este viejo profesor, que acaba de cumplir ochenta años y es abuelo de ocho nietos, alguno de los cuales ya posee un título superior universitario.

Como catedrático más antiguo del primer claustro, y como es costumbre de todos los abuelos me confiero el derecho a dar dos consejos, por otra parte, muy sencillos: A los compañeros fallecidos, que desgraciadamente ya forman legión, un recuerdo piadoso y una oración: y los jubilados que cedimos en su momento la antorcha a los profesores que nos han sucedido emplazamos a éstos a que asuman su cargo con el mismo entusiasmo con que lo hicimos nosotros.

Y como final, la afirmación rotunda de que mi estancia en Ejea de los Caballeros no fue sólo un servicio a la cultura de la comunidad, sino un privilegio que me honra y enorgullece. ■

Bodas de Oro

Instituto Reyes Católicos - Ejea de los Caballeros 1952-2002

M^a Luisa Martínez Arruego

(Profesora de Francés: 1955-1969)



Mi retorno: medio siglo (1952-2002)

*Mi alma era entonces una fuente cantarina
y los guijarros brillaban a flor de agua.*

*Hoy es un pozo profundo de aguas tranquilas
y las piedras grises de mis recuerdos están
enterradas en el fondo.*

*Quiero revivir los años de mi juventud y poco
a poco las vivencias pasadas van aflorando.*

*Pongo en marcha el ordenador de mi cerebro
y rejuvenezco.*



■ M^a Luisa Martínez posa junto a sus alumnos en la escalinata de la Plaza de la Oliva.



■ Alumnos de Marmande durante el intercambio de 1969.



Canfranc - Estación

*Mariposa que revolotea
en torno a una brillante
luz, pero nunca tan cerca
para quemarse las alas.*

Soy una muchachita de veinte años. Acabo mis estudios de Comercio pero mis aficiones me llevan por otro camino. Me gustan los idiomas y me fascina el francés. Mi primera experiencia en el trabajo se desarrollará en CANFRANC-ESTACIÓN. Me encargo de la correspondencia francesa en una agencia de aduanas. Eran los tiempos dorados de la estación internacional. Salían cientos de vagones de agrios: naranjas, mandarinas y limones procedentes de Levante y con destino Francia y Suiza. También se importaba *alúmina* de la célebre industria PEGHINEY de París para las fábricas de Sabiñánigo.

En cuanto al trabajo, estoy contenta, pues debo practicar a todas horas el francés: escribir, hablar por teléfono etc.

En mis pocos ratos libres, pienso que no deseo este trabajo como definitivo. Sueño con saber más y más de Francia, de su civilización, de su lengua y poder transmitir luego esos conocimientos a otras personas. Es la revelación de mi vocación de enseñante.

Pero deben pasar aún unos cuantos meses para que esos sueños se hagan realidad.

Mientras, me adapto a la vida trepidante de esa estación. Me encuentro como un polluelo que sale del cascarón familiar y protector y llega a un lugar de ambiente extraño y un poco peligroso.

El paisaje es como una postal navideña: nieve durante seis meses y el aire es puro y limpio. Los paseos melancólicos por los pinares. Allí en el mes de marzo pude levantar un bloque de nieve y hundir mi rostro en una mata de violetas fres-

cas y fragantes. El exterior es suave y casi aséptico. El interior es otra cosa bien distinta: hoteles confortables con bares bien provistos y un ambiente de frivolidad latente. Gente venida de cualquier punto y muchos extranjeros: funcionarios, vistas y jefes de aduanas, ferroviarios, agentes, algún espía y amantes... Gracias al trabajo, no tengo tiempo para hacer amistades *peligrosas* pero sí para observar todo lo que ocurre con gran curiosidad.

Las dos temporadas en Canfranc me sirvieron para practicar y querer más mi lengua francesa. Por fin, después de un concurso en Zaragoza logro mi plaza de profesora de Francés en un Instituto Laboral de reciente creación en Ejea de los Caballeros.

El contraste

Paso de repente de los blancos, verdes y suaves paisajes del Pirineo, a las tierras secas polvorientas y de tonos ocres. Es un poco duro, pero todo lo olvido ante la gran ilusión que tengo por poder ejercer mi vocación de enseñante.

Mi llegada a Ejea fue en un mes de septiembre, en un Land-Rover, acompañada por mis padres y por un *príncipe azul*, otro profesor novato como yo. Digo lo de *príncipe azul*, porque lo era. Manuel Gotor, joven, alto, rubio, con ojos azules y maneras delicadísimas.

Ejea de los Caballeros

*Desciendo de los umbríos
valles y en las tierras
abiertas encuentro la paz
entre las gentes sinceras.*

Entramos en la villa por una carretera llena de baches y de polvo y desembocamos en una gran plaza; y al fondo, en lo más alto, como una acrópolis en miniatura, se destacaban una hermosa ermita -Virgen de la Oliva- y el templo del saber, el instituto, al que se accedía por una escalinata. El edificio me gustó desde el principio, era sencillo y digno y sus tonos blancos y verdes animaban la austeridad del entorno.

Antes de entrar en lo que iba a ser por varios años mi lugar de trabajo, quiero describir el conjunto del pueblo.

La parte baja, digamos la moderna, no se distinguía en nada de tantos pueblos aragoneses: calles más o menos am-



■ Grupo de alumnos durante una de las clases impartida por la profesora Martínez Arruego.



■ De izda. a dcha.: M^a Luisa Martínez,
M^a Jesús Sánchez y Venancio Pérez.

plias, tiendas, edificios sin originalidad si exceptuamos la preciosa iglesia románica de *El Salvador*, una verdadera maravilla y con sus característicos nidos de cigüeñas...Pero de repente, y remontando una cuesta bastante empinada, llegó la sorpresa, ya, el nombre de la calle, *Las Herrerías*, me hizo pensar en algo diferente. Al final aparecieron los dos barrios antiguos: *El Cuco* y *La Corona*. Efectivamente ésta era la corona o diadema que dominaba la Villa. En el centro de una plaza como de castillo medieval, la iglesia de *Santa María*, y de allí partían como escondiéndose varias callecitas típicas del barrio judío. Y tuve la gran suerte de residir durante varios años en la más bonita de esas callejuelas. Su nombre *Torre de la Reina*, no podía irle mejor al barrio de *La Corona*.

Al borde de las canteras de la Corona, podían verse los dos Arbas, el de Biel por el sur y el de Luesia, que venía del norte. En forma de lazo abrazaban suavemente la villa. En uno de mis viajes a Suiza, estuve precisamente en la bonita ciudad de Biel, junto al lago del mismo nombre y por allí pasa el famoso río *AAR* o *AARE* -sale en todos los crucigramas-. Qué extraña coincidencia, puesto que *arba* en toponimia celta significa *río-montaña*. Lo mismo ocurre con el término de *Luesia*, que en su acepción celta es *Lutecia* igual que la pequeña isleta en el centro del Sena que luego fue París...

La casa donde me hospedé como todas las del barrio, con anchos y frescos soportales, una escalera angosta, varias salas con alcobas y en el centro la gran cocina. Mi anfitriona, la Sra. Cándida Sagaste, de apodo *La Tadea*, era una mujer mayor, delgadita pero muy activa y con un rostro siempre amable y sonriente; era soltera pero nunca estaba sola pues siempre andaba rodeada de sobrinos que la mimaban. También se hospedaba en su casa una hermosa mujer, Ángeles Jiménez, que cosía admirablemente y en el altillo de la casa había habilitado un pequeño taller donde acudían numerosas jóvenes que alegraban mucho el ambiente. Todo en la casa era limpio y brillante. Yo disponía de una alcoba con una gran cama, tan alta que casi necesitaba un escabel para subir a ella. Todo era perfecto para aquellos tiempos; en las noches frías, mi cama estaba calentita anticipadamente con una bolsa de agua. Por las mañanas, tenía delante de la puerta una enorme jarra de agua caliente, y en la cocina caldeada un exquisito desayuno.

Quiero hacer una especial mención -pues ellas eran especiales- a Emilia y Pilar Sarría, fueron mis amigas y me ayudaron en muchos momentos. El hijo de Pilar, Juan Antonio Miguel, fue un excelente alumno. A todos les envío en estas líneas mi cariño.

El momento más agradable era la velada, después de cenar. Acudían los sobrinos de la señora Cándida y charlábamos de una y mil cosas. Con Faustino Laborda, de libros, pues era

un autodidacta y le gustaba lo intelectual; su hermano Gregorio era todo lo contrario: jovial y conocedor de lo que ocurría en la sociedad. Era divertido así cambiar de temas. Su hermana Andresa, la bondad en persona, y siempre amable y callada; y también estaba su prima Cándida, joven y traviesilla...

Un minuto de terror

Uno de los momentos en que más miedo he pasado fue una noche después de cenar. No habían llegado aún los sobrinos. Era el año 1958 y acababa de morir el Papa PIO XII, las gentes supersticiosas decían: *al morir el Papa los demonios salen por el mundo*. Estábamos las tres mujeres sentadas tranquilamente, cuando se oyeron tres aldabonazos en la puerta. No contestó nadie, cuando preguntamos quién llamaba. Entonces, unos pasos lentos sonaron en las escaleras y de repente, en el umbral de la puerta de la cocina aparece una mujer cubierta de negro de pies a cabeza y con la cara más horrible que pueda imaginarse: llena de cicatrices y unos ojillos que rodaban y luego nos miraban fijamente. Las reacciones fueron distintas: Ángeles lanzó un chillido, escapó escaleras arriba y se encerró en su taller. Yo me quedé muda y clavada en la silla. La más activa fue la señora Cándida, que blanca como la pared y medio llorando se acercó a la mujer y zarandeándole le decía: *¿Quién es usted?, ¿Quién es usted?...* Viendo que la cosa era seria, la mujer se asustó y dijo: *que soy Cándida, su sobrina, no se asusten*. Y se quitó la espantosa careta. Recibió unos cuantos cachetes de su tía. Yo no pude dormir aquella noche...

El instituto laboral de Ejea de los Caballeros (modalidad agrícola-ganadera)

Los institutos laborales fueron una creación tratada con predilección por el régimen de Franco. Se distribuyeron por toda España. Vistos con toda objetividad, pienso que fueron muy beneficiosos. En los pueblos como Ejea, en el que había un colegio privado, y el resto de los chicos pudientes iban a colegios religiosos de la capital, los que no tenían posibilidades, se contentaban con ir a la escuela y a trabajar... Estos centros iban dirigidos a esta clase de alumnos. Podían hacer un bachiller elemental y al mismo tiempo trabajar en los talleres y en los campos de experimentación agrícola y ganadera. Era una formación muy completa. Los alumnos más brillantes podían luego cursar estudios superiores. Varios pasaron a la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Pamplona con evidente éxito.

Las instalaciones del centro eran ejemplares. Laborato-





■ En la playa de Arenys de Mar el 18 de junio de 1965, durante un viaje de estudios.



rios de Física y Química con los materiales más modernos. Lo mismo en lo que se refería a los talleres para el trabajo de la madera y la mecánica.

Al poco tiempo, una advertencia del Ministerio nos hizo ver que el número de alumnos era escaso y entonces emprendimos la etapa que yo llamo de *misioneros*. Divididos en tres o cuatro grupos y durante varios meses, recorrimos la comarca entera de Cinco Villas, hasta los pueblos más lejanos. Advertidos de nuestra llegada, los alcaldes o los párrocos habilitaban una sala en las alcaldías o en la misma iglesia y llamaban a la gente, que llegaba como con cuentagotas. Una mesa y unas sillas, y a veces alguna estufa, era todo el mobiliario.

Era entonces cuando *los picos de oro* como José Jaime, Vicente Pascual o Mariló -entre otros-, cantaban las excelencias de nuestras enseñanzas y desde luego que les convencieron: al cabo de poco tiempo el instituto se hizo pequeño. Venían alumnos de todos los sitios y hubo que habilitar un internado provisional en el mismo centro, creando dormitorios, inventando cocinas etc. Fueron momentos duros, pero alegres, pues veíamos que aquello crecía y crecía. Como director del internado se nombró a José Antonio Rivas que vivía prácticamente en el instituto. Todos ayudábamos lo que podíamos e hicimos de padres, madres y hasta enfermeras...

Gracias a Dios, pronto pudimos trasladar el internado a unas instalaciones dignas, en el paseo del Muro, donde todo era más confortable. Hasta había un pequeño comedorcito, donde por un módico precio los profesores solteros podíamos comer muy bien. Después, y antes de volver a clase, en un bar cercano nos jugábamos el café a los dados... El excelente profesor de



■ Disfrutando de la naturaleza de Andorra en junio de 1965.

Religión D. Miguel Donado fue el director del nuevo internado.

Quiero hacer constar que ningún profesor podía *dormirse en los laureles*. Era un reciclado continuo. Al terminar los primeros cinco años, debías presentar una memoria didáctica y un trabajo monográfico. Recuerdo que el mío era *El vocabulario agrícola francés en relación con el de Cinco Villas*. Luego, como la obra de teatro de Priestley, *Llama un inspector*, un catedrático enviado por el ministerio que debía presenciar cómo dabas las clases en cada curso. A continuación, viajabas a Madrid y en un instituto de Enseñanza Media y ante un tribunal, impartías dos clases. Aquellos chicos estaban bien aleccionados para ponerte nervioso y hacerte mil preguntas. Si todo iba bien, en el Centro de Formación del Profesorado debías desarrollar un temario por escrito y oral.

Si obtenías el éxito, significaba que te renovaban por un segundo quinquenio, siendo reflejado en el BOE. A eso se añadía una leve subida en tu nómina de ingresos, pero ante todo una alegría moral.

Antes de finalizar los cinco años siguientes, debías prepararte para el escalón definitivo. Desde el ministerio te exigían la confección de un trabajo magistral sobre tu asignatura. Yo lo redacté en francés y era un hermoso *tocho* de cientos de páginas con el título *La agricultura y la vida del campo a través de los textos de la literatura francesa*. La segunda parte del concurso oposición era desarrollar un nuevo y extenso temario por escrito y oral. La tercera fase fue demostrar prácticamente que podías enseñar perfectamente el idioma. Mi ventaja era que desde los ocho años hablaba y escribía francés como mi propia lengua, que mi locura lectora me hacía conocer todos



los autores del país vecino, que había seguido asiduamente los veranos cursos en diversas universidades de Francia. Por eso no tuve ningún problema.

Quiero dejar constancia, sin falsa modestia, que estoy muy orgullosa tanto de mí, como de mis compañeros, pues siempre salíamos en los primeros puestos de toda España. El que quiera cerciorarse que revise los BOE de aquellos años y verá reflejado lo que estoy diciendo.

Era entonces, cuando te llegaba el nombramiento de Madrid como profesor titular numerario y adquirías el rango de *funcionario del Estado*.

Momentos lúdicos

No sólo quedaba tiempo para clases y orden y seriedad. Había momentos agradables que nos alegraban la vida.

Con ocasión de las fiestas de Santo Tomás de Aquino, después de la celebración religiosa, los alumnos participaban en numerosas competiciones deportivas y se les entregaban sus trofeos.

Los profesores con *nuestras mejores galas* celebrábamos la comida de hermandad en el restaurante HERDY, donde reinaba la estupenda Marcelina.

Un año, y con alumnos ya mayorcitos de 18 y 19 años, se organizó una cena-baile, con madrinas muy guapas entre las que se encontraba Charo Peiré, cada alumno entregó a su madrina un hermoso ramo de flores y nos divertimos mucho.

Algún fin de semana, nos invitaban a meriendas y guateques a las que asistían los solteros más cotizados por entonces.

Quiero ahora reseñar una particular *peregrinación* que hacíamos Mariló y yo, cuando empezaba el calor. Solía ser a finales de mayo. Elegíamos un sábado luminoso y con una pe-



■ Un receso durante el viaje de estudios a Santander en 1969.



queña mochila, caminábamos ocho o diez kilómetros hasta el pantano de San Bartolomé, azul intenso como un mar interior. Allí tomábamos nuestro primer baño de agua y de sol (mejor dicho nos quemábamos literalmente) gracias que la capa de ozono, en aquellos tiempos nos protegía o eso espero... Al regreso, nos poníamos una caja entera de crema *Nivea*, descansábamos el domingo y el lunes aparecíamos, con ropas más ligeras, mostrando nuestro estupendo bronceado. Era nuestro rito anual con el sol y el alegre prelude de las próximas vacaciones...

Los profesores

Compañeros de mi viaje durante quince años.

Llegadas, salidas, añoranzas, separaciones y solidaridad.

Queridos compañeros de tantos años, con alegrías y tristezas... Creo que podré recordaros a todos, pero si algún nombre se me escapa, la culpa será de la memoria, no del corazón.

Quando conocí a José María Serrano, y me lo presentaron como profesor de Educación Física y del Espíritu Nacional, es decir el *hombre del Régimen*, me dio un poco de respeto y temor. Luego me di cuenta de que era un *PADRE* así de grande... Me acuerdo de una excursión a las Bardenas, paraje parecido a un paisaje lunar. José María dirigía la excursión y me divertí muchísimo. Llevábamos como enseña la calavera de una cabra. José María sigue teniendo un gran encanto y una sonrisa muy especial.

Con Vicente Pascual teníamos una comunicación más cercana al ser los dos de letras, y me aconsejaba en mis dudas.



■ Martínez Arruego tomando fuerzas con sus alumnos en Santander.



■ La profesora Martínez disfrutó del mar en Santander durante el viaje de estudios del año 1969.

Nunca olvidaré los días que tú y mi querida Maruja me acogisteis en vuestra casa como si fuera una hija más. Os quiero.

José Martínez, Pepito para los amigos, resultó ser un consejero de primera magnitud y lo hacía con verdadero cariño. Lástima que no siguiera alguno de tus buenos consejos...

Mi María Jesús Sánchez, compañera de piso y de risas. Me gustaba mucho acompañarte con los chicos para que dibujaran al aire libre. Admiraba tu maestría y tu manera de enseñar con sencillez.

Con José Antonio Rivas teníamos varias cosas en común: la afición por los idiomas, el yoga y sobre todo la música francesa, aunque a ti te gustara más Aznavour y a mí Gilbert Beaud.

José Jaime, el ejemplo de un verdadero catedrático, siempre impecable y educado. Su sabiduría y buen hacer levantaban la admiración de sus alumnos y la santa envidia de los profes.

Paco Aguilar, profesor de Matemáticas, era el vivo retrato del sabio despistado. Original y simpático. Lástima que su permanencia en el centro no fue larga.

Luego vino como profesor de Formación Manual, René, quien, a pesar de su nombre francés, tenía aspecto de gentleman británico: altísimo y elegante y muy divertido.

Por fin, Luciano Varea, el eterno joven, periodista, escritor, músico. Siempre haciendo algo útil: he leído tus crónicas, te he escuchado como locutor de radio. Director de la Biblioteca Aragón. ¿Cuántas cosas vas a hacer más en la vida? Te envidio esa energía.

También fueron llegando los últimos años, antes de marcharme, varios profesores jóvenes que trajeron energías nuevas. Estuve poco tiempo con ellos pero me parecieron estupendos.

Los profesores adjuntos también eran tipos muy simpáticos: Enrique, Navarro, Pujol, etc. Quiero nombrar de manera especial a Octavio Sierra, que junto a José Antonio, se encargaron de mantener la correspondencia y el hermanamiento con la ciudad y el instituto de Marmande. Sé que lo hicieron muy bien y se lo agradezco.

M^ª Teresa Pardiñas, con su larga trenza rubia y su rostro de *madonna* de Botticelli. Luis Aznárez, el capataz de Agronomía tan sonriente y amable.

Luis Orga, que creo que fue uno de los fundadores del centro, un tanto solitario como los grandes artistas y excelente profesor de Dibujo.

María Dolores Moreno Box

Un capítulo aparte y muy especial se merece mi gran amiga Mariló. Nunca me cansaré de dar gracias a Dios por haberla conocido. Ella sabe que desde el primer día fue para mí la hermana y la AMIGA. No había pena o disgusto que ella no

suavizara. No he reído y disfrutado tanto con las cosas más sencillas, como cuando estábamos juntas. Todo el mundo sabe su perfil intelectual impecable, sus dotes de enseñante, etc. Pero lo más interesante en ella es su perfil humano. Su total falta de egoísmo, siempre ayudando a los demás y haciéndoles fácil la vida, y esa bondad y alegría que le sale por los ojos. Los alumnos la adoraban. Recuerdo que siempre me llamaba *lucero*. Eso lo llevo en el corazón.

Los profesores

Los que se fueron:

Mariano Alastuey, nuestro primer y gran director. Un buen químico, y excelente profesor. Un hombre con don de gentes y simpatía que le llevó a la alcaldía de la villa y luego como diputado en Cortes.

José Royo, un verdadero sabio en su asignatura de Física y Química, pero ante todo una buenísima persona, con una sencillez tal que hacía que todos le quisiéramos.

Ismael Martín, la vitalidad y la alegría hecha persona, los alumnos le adoraban y la carretera cruel nos dejó sin él muy pronto.

Venancio Pérez, aún me parece verlo alto y de buen porte, con su cigarro siempre en su boca y un caminar pausado. Muy cariñoso.

Manuel Gotor, el príncipe azul de mis comienzos. Todas las chicas estuvimos un poquito enamoradas.

Jesús Villasana, profesor y juez. Era un poeta cuando se dirigía a las mujeres y además muy divertido.

Todos fuisteis muy queridos y espero que en este momento de celebraciones, nos hagáis un signo de que existís en otro mundo más agradable que el nuestro.

In Memoriam

No he querido nombrar a Julio en el apartado de los que se fueron, pues su aura positiva llena todas estas páginas. Tan reciente e inesperada es su pérdida que aún siento dolor. Julio fue uno de mis primeros compañeros. Un gran amigo y con una alegría juvenil que influía en el ánimo de los que fuimos sus amigos. Cómo siento no haber podido darte un último abrazo.

Hasta siempre y cuídanos desde el CIELO.



■ Julio Lucía.



Alumnos

Primero, peces de colores en mi acuario experimental, después hijos intelectuales que me alegran con sus éxitos y me hacen sufrir con sus fracasos mi primer día de clase

Era una mañana soleada del mes de septiembre. Llevaba un vestido escocés de cuello blanco, lo más parecido a una colegiala. Un enorme temblor interior -por suerte invisible para los demás- me invade como un oleaje hecho de varias sensaciones: pánico escénico, ganas de probarme a mi misma, curiosidad por tantas gentes desconocidas... Siento un revuelo por las escaleras y noto cientos de miradas juveniles que me observan.

Mi director, Mariano Alastuey, me presenta al cuadro de profesores. Los encuentro un poco mayores y casi no me atrevo a tutearlos. Enseguida me tranquilizo pues todos son muy agradables conmigo.

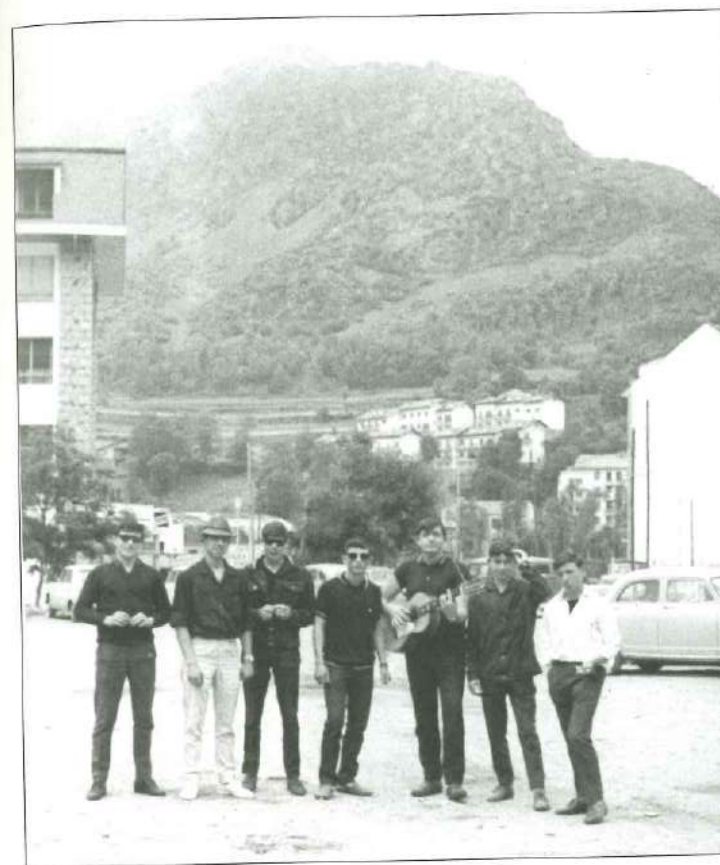
Ha llegado el momento que más temía: debo entrar en clase y, mientras subo lentamente las escaleras esperando que no acaben nunca, me hago la promesa de no flaquear. Quiero aparentar seriedad. Para ello y mentalmente me tiro de unos bigotes imaginarios. Abro la puerta del aula y de pronto ¡la transformación!: los chicos se ponen de pie y yo subo al estrado, miro hacia los bancos y me encuentro genial, como si ese fuera mi estado natural. Mi timidez innata desaparece. Trato de aprenderme los nombres de todos y luego comienzo a contarles lo estupendo de poder aprender un segundo idioma.

En clase traté de que hubiera un mutuo respeto, y me prohibí poner en ridículo a nadie. Pero como humanos que somos, si alguno considera que hubo alguna arbitrariedad por mi parte, pido disculpas, pues no lo hice queriendo.

Hubo de todo: alumnos menos brillantes y verdaderas lumbreras que luego han hecho grandes carreras: ingenieros agrónomos, médicos, directivos de grandes empresas, directores de banco, etc.

También como en cualquier grupo de adolescentes, no faltaron esos enamoramientos platónicos -quién no se ha entusiasmado alguna vez por el profesor o la profesora-; y siempre que no salga de los límites de una ilusión pasajera, luego queda como un recuerdo agradable.

Cuando hace unos años la asociación de exalumnos, nos convocó a todos los profesores, sentí que mi labor no había sido en vano. Al ver a todos aquellos hombres de cuarenta y más, que nos demostraban tanto cariño y reconocimiento, me emocioné y pude sentir en mi corazón uno de esos fugaces ra-



■ Los alumnos participantes en el viaje de estudios de 1965, durante una estancia en Andorra.

malazos de felicidad, que no por breves son menos intensos.

Me siento orgullosa de todos y cada uno de ellos. Recuerdo en los primeros bancos de la clase de *pequeños*, con una carita de bueno e inteligente a Javier Lambán. Ahora me encanta verlo y oírlo y saber que lo está haciendo muy bien.

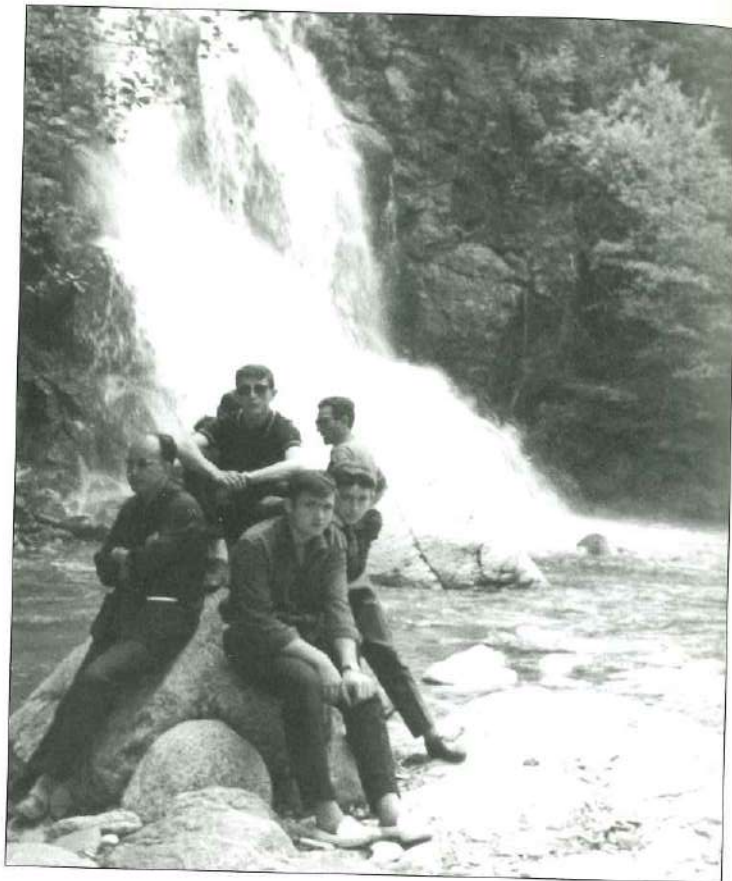
Quiero hacer mención especial a dos cursos, con los que estuve más unida. Con el primero me tocó hacer el primer viaje de estudios: el Pirineo catalán, Andorra y la Costa Brava. Fue un viaje redondo y aún guardo el disco que me regalaron con las firmas.

El segundo viaje de estudios lo realicé con los que eran mis últimos alumnos. Fue a Santander y éste resultó un poco accidentado, pues un alumno excelente, Guajardo, se hizo varias contusiones, por suerte sin complicaciones, pero que nos amargó un poco el viaje e hizo que adelantáramos la vuelta a casa.

Recuerdo casi todos los nombres de los cursos que pasaron -quince promociones- y en mi interior los veo con sus caras jóvenes de entonces.

Sé que también ha habido algunas bajas. Poco tiempo después de haber abrazado a José M^a Mainer Moncayola, que era director de un banco, me enteré de su muerte.

Os quiero mucho y deseo volver a veros con esta ocasión maravillosa de los bodas de oro. Imaginaos lo viejita que me vais a ver. En el corazón aún siento las emociones de la juventud.



■ 16 de junio de 1965. Alto en el camino hacia Figueras.

La piedra angular

Esa piedra angular que sustenta y equilibra toda edificación, en el instituto era doble y personal. La constituían un hombre y una mujer excepcionales: Emilio Villanueva y Charo Peiré.

Los dos con un trabajo impecable, a veces ingrato, minucioso, de papeleo y administración, han hecho que el centro funcionara. Todos acudíamos a secretaría para que nos resolviesen los problemas y ellos siempre sonrientes y cariñosos nos daban la seguridad necesaria. Siempre me ha costado un poco el expresar mis sentimientos de palabra. Ahora quiero agradecerles de todo corazón su simpatía y buen hacer. Gracias Charo, gracias Emilio.

Tampoco debo olvidar la labor de los tres conserjes que yo he conocido: Casio, una institución, desde el primer día velando por el orden y los *Arévalos* -padre e hijo-, los tres, desafortunadamente, fallecidos. Los tres supieron estar y respetar. Gracias también a ellos.

La sociedad ejeana

En Ejea tanto los de *arriba* como los de *abajo* nos trataron con simpatía y respeto.

Al principio tuve alguna discusión con *próceres* muy in-

fluyentes, que ya han fallecido y no voy a decir sus nombres, y a los que no agradaba aquel instituto, que podía lograr que alguno de los hijos de sus criados, campesinos u obreros, llegara a tener una cultura y pudiera seguir carreras hasta entonces destinadas a los ricos. Hay que recordar que eran los años 50 a 60 y el aroma o mejor dicho el *tufillo* del caciquismo imperaba en muchos lugares.

Fueron pequeñas escaramuzas, pero el tiempo nos dio la razón y hasta hubo algunos de aquellos señores que quisieron pertenecer al cuadro de profesores.

Doy gracias de todo corazón a ese pueblo que nos acogió generosamente y nos demostró cariño y respeto.

Epílogo

Quiero dirigirme ahora a vosotros, los profesores del IES *Reyes Católicos* de Ejea de los Caballeros:

Tenéis la gran suerte de trabajar en un magnífico centro dotado de todas las comodidades. Disponéis de las novísimas tecnologías que nosotros desconocíamos, y formáis un estupendo plantel de profesores y alumnos. Pero no olvidéis que aquella semilla plantada en el año 1952 pasó por muchas vicisitudes y fue regada con lágrimas y sudor de un grupo de personas que más que nada eran una *gran familia*, que vivía para y por el instituto. Profesores, alumnos y padres éramos como una piña con un gran respeto mutuo. Sólo así pudo fructificar esa semilla y llegar a ser lo que es ahora: un magnífico árbol frondoso.

*Cultivarlo y no lo dejéis talar
nunca.*

Noviembre 2001

En esta tarde otoñal, una neblina exterior penetra en mi mente y envuelve con suavidad los dulces recuerdos.

Descienden hasta el fondo de mi memoria y allí quedan para siempre cubiertos por el polvo dorado de los años.

...ADIÓS ■



Mis vivencias en el Instituto *Reyes Católicos*

José Antonio Rivas Cerdán

(Profesor de Taller y Tecnología: 1960-1979; 2000-2001)

Prólogo

A finales de agosto de 1960 vine a Ejea de los Caballeros y desde entonces siempre he estado ocupando plaza en la enseñanza de esta villa, bien en el Instituto *Reyes Católicos* o bien en el Instituto *Cinco Villas*. Hice caso a lo que muchas veces le escuché a mi madre: *quien está bien, que no se mueva*. Tal vez hubiera estado mucho mejor en algún otro sitio, a veces creo que es así, pero los humanos somos algo acomodaticios... Son por lo tanto más de 41 años los que he pasado en la enseñanza aquí en esta villa de Ejea de los Caballeros.

Cuando oposité a la plaza que he estado ocupando durante todo este tiempo era preciso presentar un programa sobre la enseñanza de nuestra especialidad y sufrir unas pruebas en Madrid, desarrollando un temario con pruebas escritas, orales y prácticas y si se aprobaba te garantizaban cinco años de trabajo hasta que realizabas la llamada prueba del *quinquenio*. Las pruebas del *quinquenio* consistían en realizar un trabajo monográfico sobre la especialidad de la enseñanza de que se trataba, para lo cual teníamos que proponer tres títulos, de los cuales en el Ministerio, en Madrid, elegían uno, que era el que teníamos que desarrollar, para lo cual disponíamos de un año aproximadamente. Aparte del trabajo que hemos mencionado teníamos que presentar varias lecciones modelo, que luego, elegidas por sorteo, debíamos explicar en una clase a los alumnos de un instituto de Madrid. Dicha clase estaba presidida por el tribunal calificador. Además de lo anterior teníamos que desarrollar, ante el tribunal, tres temas por escrito y otros tantos oralmente y finalmente realizar un trabajo teórico-práctico con los correspondientes dibujos técnicos, realizando dicho trabajo práctico en los talleres del instituto en que nos estábamos examinando.



■ José Antonio Rivas Cerdán.





■ Imagen de una clase práctica en el taller de carpintería..

En las pruebas del *quinquenio* aquel que no conseguía la puntuación de aprobado era automáticamente separado de la plaza sin más oportunidades.

Sin embargo, a pesar de haber superado las dos pruebas que hemos descrito anteriormente, aún teníamos que sufrir la prueba definitiva, o sea la del concurso-oposición, que se convocaba normalmente a los ocho años desde la primera, aunque para hacer coincidir a varias promociones había opositores que habían pasado hasta diez años desde su ingreso en la enseñanza. Ahora sí, quien aprobaba estas oposiciones ya era numerario, ¡por fin! Para estas pruebas había la posibilidad de presentarse hasta tres veces, lo cual sin duda era una gran ventaja que permitía prepararse a conciencia para poderla pasar con éxito en el caso de haber suspendido en la primera tentativa o en la segunda. Estas pruebas eran muy similares a las del *quinquenio*, con otro nuevo trabajo monográfico, pruebas escritas y orales y realización de un trabajo teórico-práctico propuesto por el tribunal examinador.

Me he permitido explicar todo lo que se refiere a las pruebas de acceso a la docencia, en un instituto laboral, exigidas en aquellos tiempos, para que se conozca todo lo que teníamos que hacer al respecto. Sin duda teníamos la amenaza de ser despedidos de la enseñanza si no aprobábamos los exámenes, lo cual nos hacía estar continuamente profundizando y estudiando sobre nuestra especialidad, algo que sin duda repercutía en beneficio de nuestros alumnos, en general de la enseñanza y, desde luego, también en nuestro beneficio.

Como ya he dicho antes, vine a tomar posesión de mi plaza en los últimos días de julio del año 1960, siendo director del instituto por aquel entonces D. Mariano Alastuey Domínguez y secretario D. José María Serrano Sos, ambos excelentes personas de quienes tengo los mejores recuerdos.

Aunque soy aragonés, nunca antes había estado en esta

zona de Aragón -yo nací en el Bajo Aragón-. El viaje desde Zaragoza en autobús hasta Ejea de los Caballeros me descubrió un paisaje que yo calificué de *lunar*, esta impresión fue debida a la ausencia de árboles en el paisaje, visto durante el trayecto desde mi ventanilla del autobús, también a que la siega había concluido y desde luego a la sequedad del ambiente del estío y también a la configuración del terreno. Sin embargo, esta impresión de aridez fue desapareciendo a medida que fui conociendo los nuevos regadíos de los pueblos de Colonización que cubrieron de verde las llanas y grandes extensiones regadas mediante el Canal de las Bardenas que trae el agua desde el pantano de Yesa y da verdor y vida a todas las tierras que riega. Sin ninguna duda, la traída del agua desde el pantano de Yesa y la creación de los nuevos regadíos han sido para Ejea y su comarca un factor de tal importancia económica que sin estas mejoras hoy Ejea estaría muy por debajo del nivel económico que disfruta.

En lo que se refiere al casco urbano, Ejea estaba empezando a expandirse por la zona que va desde el paseo del Muro hasta el río Arba de Biel. En aquellos años las únicas calles que había pavimentadas eran las del casco antiguo, siendo las más importantes, por su comercio y por ser las más transitadas, la calle Mediavilla, la calle Ramón y Cajal y el paseo del Muro. Debo decir que recuerdo que siendo D. Mariano Alastuey director del Instituto *Reyes Católicos* y también alcalde de Ejea se construyó la estupenda actual plaza de toros, envidia de muchas poblaciones mayores que ésta.

El Instituto Laboral *Reyes Católicos*

Inicialmente este instituto se denominó Instituto Laboral, luego pasó a llamarse Instituto Técnico de Enseñanza Media, posteriormente se desglosó en dos, de una parte el Instituto de Enseñanza Media que siguió llamándose *Reyes Católicos* y de otra parte el Instituto de Formación Profesional denominado *Cinco Villas*. Hoy ambos centros son Institutos de Enseñanza Secundaria (I.E.S.) y desde luego, según mi opinión y deseo, hermanos y destinados a entenderse y complementarse con el fin de elevar el nivel de la enseñanza y de la cultura en Ejea de los Caballeros y su comarca, cada uno en sus especialidades. El I.E.S. *Reyes Católicos* se halla ubicado en la Carretera de Erla y el I.E.S. *Cinco Villas* radica en el paseo de la Constitución.

El inicial edificio del Instituto Laboral *Reyes Católicos*, era por el año 1960 un edificio nuevo, bien acondicionado, situado en la plaza de Goya -hoy dedicado a Casa de la Cultura- que resultaba cómodo y suficiente para las necesidades educativas



■ Cucaña para los alumnos al final de la Avda. Cosculluela.



de aquellos años. Yo, personalmente, debo decir que es el edificio, de los tres que conozco en Ejea dedicados a enseñanza secundaria oficial, que más cómodo me ha resultado y no me importa confesarlo, que más cariño le tengo. Por aquel entonces, e incluso hoy, este edificio cumplía y cumple con una serie de factores de confort y de estética que a mí, personalmente, me resultaron muy agradables. Sin embargo, al aumentar el número de alumnos su capacidad se hizo insuficiente para realizar su función y fue necesario construir otros edificios, más amplios, con instalaciones deportivas, etc., capaces de acoger a todos aquellos que querían seguir estudios de Enseñanza Media y Profesional.

La relación entre los profesores

En el curso 1960/1961, curso en el que comencé mi tarea docente, los profesores que impartíamos clases en el instituto no éramos muchos y por lo tanto nuestra relación era, en general, algo más estrecha de lo que suele ser ahora; nuestra relación venía a ser, tal como se suele decir, casi como de una especie de familia. Había también otras razones que nos hacían relacionarnos entre nosotros, como el *deber de residencia* que se nos exigía, la escasa motorización -no disponíamos de vehículo- y también la jornada partida -clases por la mañana y por la tarde-. Esto hacía que el profesorado afincado en Zaragoza residiera durante los días lectivos en Ejea, y los que veníamos aún de más lejos pasáramos aquí incluso los fines de semana. Únicamente salíamos de Ejea algún puente y desde luego en las vacaciones.

Por los motivos que se dicen en el párrafo anterior y en algunos casos para la preparación de las clases o de oposiciones y debido a la comodidad que suponía la calefacción -por aquellos años en pocas casas la había-, la utilización de la biblioteca del instituto... los profesores solteros pasábamos mucho tiempo en el instituto, de tal manera que casi era nuestra segunda casa. Por lo tanto, por lo general, nos relacionábamos entre nosotros bastante más que en la actualidad.

El perfil del profesorado

En primer lugar, debo señalar la penuria económica por la que pasábamos los profesores. En un principio estábamos muy mal pagados y, aunque teníamos suficiente para vivir, debíamos mirar muy mucho cómo gastábamos el dinero pues desde luego el sueldo no nos permitía muchas alegrías. Por lo que respecta a mí, algunas veces tuve que pedir dinero a mis

padres para salir de algún apuro monetario si había gastado de más en algún extraordinario. Sin embargo, poco a poco se fueron aumentando los emolumentos de los profesores hasta un nivel normal, de acuerdo con los tiempos.

Como característica más acusada de los profesores de aquellos años de comienzo de mi andadura en la enseñanza, quiero destacar el afán por transmitir a los alumnos los conocimientos, no ahorrando tiempo ni esfuerzo hasta conseguirlo, tal vez como una especie de *apostolado de la enseñanza*. El profesor por aquel entonces, todo hay que decirlo, sin duda estaba en una posición de más consideración y contaba con un grado mayor de respeto, miramiento, o llámesele como se quiera, del que desgraciadamente goza en la actualidad, tanto de los alumnos como de sus padres, e incluso de la sociedad en general. Ahora, salvo algunas gratas y raras excepciones, los profesores, en su mayor parte, parece que ya no cuentan con aquel respeto que hacía que las clases se desarrollaran ordenadamente y de un modo tranquilo y relajado, donde los alumnos admitían los conocimientos de su profesor, aunque esto no quiere decir que si tenían alguna duda sobre el tema tratado la expusieran y se debatiera con toda libertad hasta que se llegaba a una total comprensión y consenso del asunto tratado después de considerar los diferentes puntos de vista.

Creemos que por aquel entonces un rasgo a destacar del profesorado, aparte de lo indicado anteriormente, era su esfuerzo por integrarse en la vida de la comunidad, tanto de la comunidad de la enseñanza como de la comunidad de la población, de tal modo que era muy corriente alternar y convivir de un modo muy natural los profesores con los padres de los alumnos, de tú a tú en un ambiente de confianza mutua y de amistad cambiando impresiones sobre el aprovechamiento, comportamiento, etc. de sus hijos sin necesidad de acudir al instituto.

También quiero señalar que había unas normas, no escritas ni tan siquiera explícitamente indicadas, pero que se seguían fielmente. Se trataba del modo de vestir de los profesores: la corbata era un complemento indispensable de todos nosotros por aquel entonces; complemento que en la actualidad es raro ver en los docentes de la enseñanza media, no sé si esto ocurre ahora también en la enseñanza universitaria, aunque creo que también ocurre. Era tal la importancia de la corbata para la totalidad de los profesores e incluso de los administrativos y conserjes que en este instituto ocurrió que había un profesor auxiliar, muy mirado en cuanto a lo que se refiere a la etiqueta y a las normas del *buen vestir* que un día acudió a impartir sus clases al instituto pero se dio cuenta de que se le había olvidado ponerse la corbata, lo cual le pare-



■ José Antonio Rivas, en la sala de profesores.



ció algo terrible, y para salir de tan comprometida situación le pidió por favor a uno de los conserjes -creo que fue al Sr. Arévalo- que le dejara su corbata para poder impartir sus clases normalmente, pues no le parecía bien entrar a impartir sus clases sin corbata. Por supuesto que el conserje le dejó su corbata y así el profesor pudo desarrollar sus clases de un modo *normal*. Esta anécdota es rigurosamente cierta ya que a mí me la contó el propietario de la corbata. Hoy sin embargo las cosas han cambiado de un modo radical en cuanto al uso de la corbata y del vestuario en general utilizado por el personal docente; es raro ver a un profesor con esta prenda en horas de clase, lo cual ignoro a qué obedece, tal vez por comodidad...o por cosas de la moda quizás, lo digo sinceramente, no lo sé. Sin embargo debo confesar que yo llevo muchos años sin ponerme la corbata al realizar mi actividad docente, aunque también debo decir que jamás he llevado pantalones tejidos en mis clases; los suelo llevar para ir al campo pues me resultan bastante cómodos. Desde luego no quisiera que esto se tomara como una crítica para aquellos compañeros que suelen llevarlos con cierta frecuencia.

Emocionado recuerdo a personas del instituto desaparecidas

Quiero dedicar un recuerdo muy cariñoso a los profesores y amigos que nos dejaron y que yo, personalmente, siento muy de veras que no se encuentren entre nosotros: mi recuerdo más afectuoso para D. José Royo Gracia, D. Ismael Martín, D. Venancio Pérez Gutiérrez, D. Mariano Alastuey Domínguez, D. José Miguel Aragüés, y muy especialmente para



■ Ambiente de camaradería entre el profesor Rivas y sus pupilos.

D. Julio Lucía García; de este último fui compañero durante más de cuarenta años. Debo decir que su reciente muerte, tan inesperada y repentina nos ha llenado de consternación y dolor. Todos ellos fueron personas entrañables, buenas y que hacían la vida agradable y llevadera a todas las personas que convivíamos con ellos. Echo de menos a todos ellos, magníficos profesores y excelentes compañeros y amigos cuya ausencia dejó un gran vacío imposible de llenar. También quiero recordar, muy especialmente, a nuestros entrañables conserjes Sr. Arévalo y Sr. Laborda que desarrollaron su labor en el instituto con gran entrega y entusiasmo y que tanto nos ayudaron en nuestra labor.

El perfil del alumno

En los primeros tiempos los alumnos comenzaban en el instituto laboral con unos diez u once años, lo cual nos permitía a los profesores contar con unos alumnos que se adaptaban sin muchas dificultades a la Enseñanza Media y Profesional. Tal vez el primer año era bastante duro para aquellos que se adaptaban peor, pero en general una vez pasado este primer año, los años siguientes, por lo general, los pasaban bastante bien. Los alumnos que acudían al instituto eran, por lo general, buenos estudiantes y se solían portar bastante bien. Creo que podemos decir que sabían lo que querían y cómo conseguirlo, que era estudiando y salvo excepciones creo que pasaban bastante horas dedicados al estudio. Por supuesto que había alumnos que hacían de todo menos estudiar, pero como eran pocos y no conseguían ningún eco en el resto de sus compañeros les era muy difícil perturbar las clases.

De todas maneras aquellos alumnos que no querían estudiar, no les gustaba, o simplemente por su forma de ser no se adaptaban al tipo de enseñanza que había, se iban a trabajar con sus padres o de aprendices a algún taller y se integraban en el mundo agrario, de la industria, del comercio, etc. sin ninguna dificultad, adquiriendo de esta manera unos conocimientos y habilidades que les permitían ser útiles a la sociedad y ganarse la vida de un modo honrado y digno.

Unas reflexiones sobre la enseñanza actual

Hoy las cosas han cambiado. Desde aquellos primeros tiempos de los años 60 han sido implantados diversos planes reformando la enseñanza, que a mi modesto entender no han conseguido lo que pretendían, a pesar de la buena intención de quienes los implantaron, que yo desde luego no pongo en



■ Aspecto que ofrecían las naves de los Talleres en los años 60.





duda. Creo que el primer plan de reforma de la enseñanza fue el famoso *Libro Blanco* del Sr. Villar Palasí, luego vinieron sucesivas reformas, y después de varias tentativas hemos llegado a lo que hay actualmente, que en muchos casos supone que bastantes alumnos que no tienen ningún interés en seguir unos estudios, tengan que estar obligatoriamente en la enseñanza hasta que cumplen los 16 años, aburriéndose y por lo tanto perturbando las clases, impidiendo que otros compañeros puedan recibir una enseñanza normal en donde los alumnos y los profesores puedan desenvolverse en un clima de confianza y de armonía.

Pienso que no se puede hacer un plan de enseñanza igual para toda clase de alumnos. Hay alumnos que no se adaptan al modo de enseñanza tradicional y es preciso ofrecer otro tipo de enseñanza que se adapte a sus características y preferencias. Sinceramente creo que para estos alumnos *especiales*, que sin duda son personas válidas para desarrollar actividades adecuadas a sus condiciones y preferencias, el organismo oficial competente tendría que formalizar convenios con talleres, fábricas, oficinas, granjas, explotaciones agrícolas, etc. para integrarlos de aprendices para que adquieran unas habilidades y conocimientos prácticos, y complementando su formación con asistencia a clases diarias de unas dos o tres horas en un instituto de enseñanza secundaria con el fin de adquirir los conocimientos teóricos adecuados a la especialidad elegida, que les permitiría desenvolverse en el mundo del trabajo con todas las garantías, e incluso progresar en la escala de su profesión, capacitándoles incluso para seguir estudios superiores si estaban dispuestos a realizar los esfuerzos necesarios para hacerlo.

Esta formación profesional, que a grandes rasgos hemos indicado en el párrafo anterior, no supone gastos en instalaciones, ni en maquinaria, ni en materiales, etc. ya que las empresas lo pondrían todo a cambio de tener unos operarios gratuitos o semigratuitos.

El internado del instituto

No quiero terminar estas breves vivencias mías sin hacer referencia al internado que en su día, hace ya tiempo, se habitó en el mismo edificio del Instituto *Reyes Católicos*.

Era por aquel entonces directora del instituto Dña. María Dolores Moreno Box, dicho sea de paso inmejorable profesora y directora y también inmejorable persona, siempre dispuesta a ayudar a los demás. Debido a la necesidad de tener mayor número de alumnado se hizo necesario contar con un internado para acoger a alumnos de la comarca, e incluso de más allá de la comarca. En el edificio del instituto se hicieron las obras



■ Tres alumnos muestran orgullosos sus maquetas en madera.

para contar con una cocina, dormitorios y comedor en la parte norte de la última planta, para 30/40 internos y se nos encargó a D. Julio Lucía García y a mí la responsabilidad de su funcionamiento, lo cual, dicho de paso, no nos supuso ningún incremento de nuestros emolumentos. Como en aquellas fechas no teníamos obligaciones familiares, pues éramos solteros los dos, aceptamos encargarnos de hacer funcionar el internado, desde luego fuera de las horas de nuestras clases, pues nuestro horario de clases seguía siendo el mismo. El funcionamiento del internado permitió la acogida de alumnos provenientes de toda la comarca de las Cinco Villas, pero además también vinieron alumnos de lugares más lejanos. Pasados dos o tres cursos, el internado debido al aumento de internos, se hizo necesario montarlo en un lugar más amplio para acoger a todos aquellos que deseaban ingresar en el mismo, siendo jefe del internado, en esta nueva etapa, D. Miguel Donado.

No quisiera terminar estos breves recuerdos sobre el Instituto *Reyes Católicos* sin hacer referencia al equipo de hockey sobre patines. Cuando el internado se montó en la planta baja que hoy ocupa la Delegación de Hacienda se disponía de una superficie con suelo de cemento, pequeña pero aprovechable para ser usada como pista de patinaje, por lo que se convino en formar un equipo de hockey sobre ruedas. El equipo de hockey sobre patines del internado que se formó por aquel entonces y que yo me encargué de entrenar desinteresadamente, compitió contra equipos de Zaragoza, -siempre fuera de nuestra pista, pues al ser pequeña no era reglamentaria- haciendo un papel muy digno, algo que a mí no me extrañó teniendo en cuenta los excelentes jugadores que componían nuestro equipo. De todos aquellos jugadores que formaron nuestro equipo de hockey sobre patines conservo un magnífico y afectuoso recuerdo, y tengo la esperanza de que este afecto sea recíproco.





■ El profesor Rivas guarda un grato recuerdo del equipo de hockey que entrenó.

El instituto como motor y faro de la cultura de Ejea de los Caballeros y su comarca

Nadie puede discutir el papel tan importante que el Instituto *Reyes Católicos* ha supuesto en el desarrollo cultural de la zona de las Cinco Villas. En estos cincuenta años han sido muchas las personas que han pasado por las aulas del instituto. Unos con más aprovechamiento y otros con menos, pero todos aquellos que pisaron sus aulas, no pueden negar que llevan, aunque a veces no se den cuenta, ese algo tan intangible pero real que se llama cultura.

En estos cincuenta años de vida del instituto se ha ido sembrando lo que hoy es una abundante cosecha que permite mirar el futuro con optimismo. No creo necesario decir más sobre este particular pues cada uno puede ver por sí mismo esta realidad. El nivel cultural actual es muchísimo más elevado que hace cuarenta años y creo sinceramente que esto, en gran parte, es consecuencia de la benéfica influencia de nuestro querido instituto o permítaseme decir de nuestros queridos institutos, pues ambos, el *Reyes Católicos* y el *Cinco Villas*, han sido de gran importancia en el desarrollo académico y cultural de esta pujante y para mí muy querida villa de Ejea de los Caballeros y en general de la comarca de las Cinco Villas de Aragón. ■

Recuerdos de mi experiencia

Miguel Donado Casas

(Profesor de Religión: 1961-1974)

I. Pre-historia

Siendo seminarista en Barbastro trabé amistad con el Reverendo José Manuel Cordova. Fue uno de los promotores de la *enseñanza laboral*. Hablábamos acerca del hecho: eran muchos los que por entonces iniciaban estudios secundarios y no los concluían para entrar en el mundo del trabajo. También era evidente para nosotros: ese cambio de asignaturas y de años del Bachillerato era obstáculo para una gran parte de la población, tanto de las urbes como del mundo rural, mayoritario entonces. Ideábamos un nuevo concepto de Enseñanza Media, en la que además de las asignaturas de ciencias y letras -muy *aliviadas*- estarían complementadas con materias técnicas y sobre todo con prácticas en talleres de mecánica -industrial y agrícola-, de electricidad, incluso de minería... según el lugar y la industria que allí hubiere. Es decir:



■ Donado acompañando en la comida a varios internos.



■ Momentos para el deporte en el patio interior del internado.



esta Enseñanza Media sería, en sí misma, un acceso directo a la agricultura o industria, y también, un paso a estudios superiores de Peritaje o Ingeniería.

II. En el instituto laboral de Ejea

Al salir, ya sacerdote, del Seminario fui destinado -predestinado, diría yo- a la parroquia de Ejea, donde desde los primeros años existía un instituto laboral. En el curso 1960-61 accedí al mundo de la enseñanza. Desde el primer día fui nombrado vicedirector.

He de confesar que el nivel medio de los alumnos era alarmantemente deficiente: la mayor parte de ellos repetía una y otra vez los cursos 1º y 2º, para trabajar ya en el campo, ya en la pequeña industria de Ejea.

Sucedió que, al poco tiempo, el primer director del instituto, que era además alcalde de Ejea, dimitió sin previo aviso para instalarse en Zaragoza, y me dejó como único responsable del centro de Ejea.

A los pocos días me llegó un oficio de la Dirección General de Enseñanza Media y Profesional de Madrid, en el que se me ordenaba el cierre del centro, tanto por la escasez de alumnos de los cursos 3º y 4º -eran unos 15 en total- así como el promedio de *repetidores* de los dos primeros cursos.

Saltó el *botón de alarma*, y en reunión con varios profesores que nos dedicábamos exclusivamente al *Laboral* estudiamos cómo hacer frente al problema. Se creó un triunvirato formado por Dña. María Dolores Moreno, como directora ya entonces, con D. Vicente Pascual como jefe de estudios, y yo como vicedirector: pero he de hacer hincapié en la labor y colaboración de otros compañeros, como D. Venancio Pérez y D. Ismael Martín.

Iniciamos una ingente tarea, tanto en Madrid -en la Dirección General-, en el P.I.O. -becas estatales para Enseñanza Media- así como la promoción del instituto en diversos pueblos de la comarca de las Cinco Villas.

Se palpó la necesidad de *inventar* un internado para los alumnos de lejos de Ejea, así como un comedor para los más cercanos; también un servicio de autobuses.

Por otra parte, percibimos la falta de preparación básica para estudiar Enseñanza Media: inventamos un *Curso Preparatorio* que fundamentalmente impartían estupendos maestros, en vez de repetir inútilmente. Lo denominamos *1º C*. Organizamos *estudios vigilados* para los que voluntariamente se inscribiesen por la dificultad de estudiar en su casa; pero los que se inscribían tenían que obligatoriamente asistir.

III. El internado

Mi labor personal se centró, especialmente, en organizar y dirigir el internado. En un primer año se instala en el mismo centro. Al segundo año de funcionamiento nos quedó pequeño, y hubo que encontrar otro lugar más espacioso. Nos instalamos en el antiguo casino de Ejea, que hubo que adaptar a su nueva misión. Aún sin terminar, hubo que ampliarlo al tercer piso encima de la planta baja que ya ocupábamos. En total, llegamos a tener unos 180 internos, y dábamos comida a otras 30 más.

Mi pensamiento, y con tanta baraúnda de clases y problemas, era el de aprovechar al máximo las capacidades de los internos. Así dividí -al estilo de los *Colleges* de Oxford que ya había vivido- la formación en tres sectores. En primer lugar, organizar *estudios* con apoyos: clases especiales, biblioteca propia, música -mi debilidad ya entonces-, etc. En segundo lugar, una labor de *prestigio externo*: uniforme en aquel



■ Despacho de dirección del internado.





+++++
 +++ ESQUEMA SOBRE LA CONDUCTA CRISTIANA +++
 +++++

= 0 =

ENSAYO de una MORAL DE PRINCIPIOS

- 1o) En este ENSAYO pretendemos estudiar la CONDUCTA CRISTIANA.
- 2o) Para ello nos basamos primordialmente en un estudio más asiduo y en un culto más devoto de la PALABRA DE DIOS, dando a la formación de la CARIDAD (Agapé) el puesto de honor.
- 3o) Además de la Palabra de Dios, nos basamos en la naturaleza humana, teniendo en cuenta los recientes adelantos de la ciencia antropológica, especialmente la Sociología y la Psicología profunda.
- 4a) Pretendemos mirar la REALIDAD desde nuestra realidad, por muy duro que ésta sea, y por muchas tradiciones que haya que superar.
- 5o) Y lo haremos con BREVEDAD. Por principio, ya que las normas de conducta tienen que ser pocas y claras. No obstante, en cuestiones nuevas o polémicas, haremos una explicación más amplia.

=====

SINOPSIS: Estudiamos la CONDUCTA CRISTIANA, luego como primer paso determinaremos quien no es y quien es cristiano, y cómo ha llegado a serlo. Esto nos conduce hasta la Primera Comunidad cristiana: la Iglesia de los Apóstoles, que convivieron, escucharon y nos transmitieron la FE en Cristo-Jesús Hijo de Dios; el núcleo de su enseñanza lo constituye su doctrina sobre el REINO DE DIOS, que nos aclara por qué y para qué somos cristianos.-

EN LA SEGUNDA PARTE aclaramos que como hombres LIBRES, tenemos que realizarnos plenamente como personas. Nos ayudan los PRINCIPIOS ETICOS, tal como están contenidas en los MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS, explicados y vividos por Cristo y la Comunidad Apostólica:

- I. La realización del hombre por su fidelidad a un Dios único.
 - II. La realización del hombre en su religación horizontalista y ética a Dios dentro del mundo y de la sociedad humana.
 - III. La realización del hombre por el respeto a un Dios que se nos manifiesta en su acción en la Historia.
 - IV. La realización del hombre en la comunidad y en el ocio.
 - V. La realización del hombre por sus relaciones con los demás hombres y estructuras humanas.
 - VI. La realización del hombre por la vida.
 - VII. La realización del hombre por el sexo.
 - VIII y X. La realización del hombre por la información.
- También añadiremos algo sobre los MANDATOS DE LA IGLESIA, PUEBLO DE DIOS, que concreta nuestra realización humana como miembros de la Comunidad Cristiana.-
- =====

MIGUEL DONADO CASAS

Ejea; 1.966-70

■ Estos apuntes de Religión elaborados por Donado causaron cierto revuelo en la época.

tiempo muy *à la page*: todos con *tejanos*, chaquetilla con coderas de *skay*, y hasta corbata propia -éste era el de diario, para los días de fiesta era aun más espectacular-. En tercer lugar, organizar diversos equipos de deporte propios del internado: balonvolea, tenis, balonmano, voleibol y, sobre todo, hockey sobre patines, equipo federado con el que dimos *el golpe* en Zaragoza: quedamos subcampeones de la región, sólo superados por el equipo de *Helios* de Zaragoza, que incorporó a tres adultos para vencerlos...

Pero... -siempre hay un pero- jamás ayudé, sino todo lo contrario, al fútbol.

La disciplina en el internado era *férrea*, verdaderamente dictatorial. Para mí, el internado, cualquier internado, era en cierto modo antinatural pues la función de la familia es insusti-



■ El equipo de hockey, perfectamente uniformado, con Miguel Donado en 1967.

tuible. Por ello yo exigía un resultado práctico de tanto sacrificio: la nota media para ser interno debía ser superior a notable en las notas de fin de curso. Pero pasaba algo que siempre me ha admirado: cuando en el calendario escolar había tres o más días seguidos sin clases en el instituto, invitaba a ir a sus casas esos días... inexplicablemente, nadie quería salir. Y yo necesitaba esos días para reparaciones, limpieza a fondo, desinfección, arreglos en la cocina... Tuve que emplear todas mis dotes de persuasión para hacerlos salir.

Los problemas que tuvimos entre todos que solucionar eran interminables. Suspiraba por un edificio *ad hoc* que nunca llegué a ver. Entre las cosas curiosas que tuvimos que *inventar*, recuerdo, entre otras, el problema de la ducha diaria: una especie de *túnel de lavado* muy eficaz. Hasta una máquina de cortar pan en rodajas iguales, un horno que nos fabricó Balay para 200 platos, unas ollas a presión gigantes, más una máquina de pelar y cortar patatas, y hasta una *paellera auténtica* para 250 raciones... En fin: no tenía tiempo para despistarme. Debo hacer especial mención de las grandes ayudas: los excelentes auxiliares que convivían dentro del internado, todo el personal de cocina y limpieza -muy estricta-. La atención médica y psicológica muy personalizada... en muchas cosas, nos adelantamos a los tiempos que vivíamos.

Fueron unos años de mucho trabajo y sacrificio -para todos-. Los resultados aún hoy me enorgullecen.

Un detalle nada más: durante la comida -en silencio riguroso- recuerdo que oíamos los discos de *Los Beatles* a la semana siguiente de salir en Londres. Pero el disco más solicitado era un infernal titulado *In-Ah-Gadda-Da-Vida*. El castigo más severo que impuse era oír conmigo ¡un acto de una ópera! -claro que tenía un equipo electrónico y unos discos maravillosos del grupo *Iron Butterfly*-.



■ El equipo de baloncesto del internado posa en 1967 junto a la Iglesia del Salvador.



■ Formación del equipo de tenis del internado, en 1967.

IV. Las clases de religión

Era mi cometido en el instituto. Si bien los primeros años se limitaban estas clases al estricto *Libro Oficial de Texto*, con los años, y vistas a partir de 1968 los acontecimientos tanto en Europa como en nuestra España, hubo un cambio significativo de *aggiornamento*. Quizá lo que más se recuerde eran las explicaciones de la sexualidad, totalmente *desmitificada* por mí.

Debo confesar que estas clases, quizá, fueran excesivamente científicas: desde luego, muy adelantada al tiempo y lugar. Huía de las simplificaciones y de la pacatería tan propia de esos años. Aún hoy, en pleno siglo XXI poco o nada tendría que modificar. Pero, desde un punto de vista pedagógico, más eran clases para licenciados en Medicina que para bachilleres, y no lo digo en broma. En Zaragoza, fuera ya de la enseñanza y trabajando como abogado laboralista, no tuve más remedio que dar unas *charlas-clases* a un nutrido grupo de licenciados en Medicina: he de reconocer que en 1975 estaban aún en la *era pre-científica* en esta materia: los libros de texto y los *apuntes* de Medicina eran inefables; casi no tenían idea de endocrinología humana. Lo que entonces más me admiró era el hecho de que los veterinarios estaban más al día que los doctores.

Creo que fue una consecuencia más de la *represtión*, cosa que, ciertamente, brillaba por su ausencia en mis modestas clases de moral.

Otra pequeña anécdota: recomendé a mis alumnos, como libro auxiliar para las clases, el *Catecismo Holandés*, recién publicado en España. Se armó tal revuelo eclesial en Ejea solamente superado por el de mis *Apuntes* para el curso de COU. Hoy son, ambos, absolutamente inocentes, pero el *cerrado* clima de la parroquia de Ejea, en aquellos años eran considerados como demoledores, y eso que el *Catecismo Holandés* tenía por autor a toda la Conferencia Episcopal Católica de Holanda, y mis *Apuntes* reflejaban los cursos de Moral de las diversas Universidades tanto de Roma como de Alemania, universidades eclesíásticas, claro.

V. Consideración final

Mis años en el instituto de Ejea fueron para mí muy felices: me realicé plenamente como ciudadano que a su modo luchaba por un mañana más feliz y democrático. No puedo ocultar que entonces tenía, y aún hoy retengo, muchos defectos y hasta manías; procuro limar todo eso, y por ello, pido humildemente perdón a quienes haya, quizá inconscientemente, ofendido.

Pero, pese a todo: estoy orgulloso de esos años. ■

Breve romance para una ocasión feliz

Luciano Varea González

(Profesor de Educación Física y Formación del Espíritu Nacional: 1964-1978)

Nació en los años cincuenta en la Ejea del secano, instituto laboral entonces denominado y a cuyas noveles aulas profesores esforzados su juventud y saberes entusiastas aportaron. Pasó el tiempo y en Ejea -con otros centros privados- la instrucción y la cultura se institucionalizaron mientras las aguas de Yesa que por el Canal llegaron fueron creando riqueza, justo fruto del trabajo. Docenas de promociones en el centro se formaron y de laboral a técnico y después bachillerato, aquellas primeras aulas a las que hoy dejaron paso y son miles los alumnos que de Aragón estudiaron en el laboral de Ejea, del que nunca se olvidaron como lo avala y confirma este libro y estos fastos. Y el I.E.S. *Reyes Católicos*, cincovillés, ejeano,

convoca a los ex alumnos, antiguo profesorado, familias y autoridades del entorno comarcano a celebrar, felizmente, su primer cincuentenario. Y a profesores y a alumnos que no están a celebrarlo debemos los que aún podemos un recuerdo emocionado. Mas antes de concluir estos recuerdos rimados no quiero olvidar, que alumnos que en Ejea se formaron, hoy son jueces, militares, peritos y funcionarios, ingenieros y maestros, agricultores y mecánicos, médicos y periodistas, policías y abogados, profesores, arquitectos, empleados y empresarios, políticos importantes y directores de banco... Y con el tiempo implacable corriendo en el calendario y ya son padres, y abuelos, los niños de aquellos años, considerad si dio fruto aquel laboral de antaño. ■



Un ejeano de Salamanca

José Ramos Sánchez

(Profesor de Francés desde 1971)

Llegué al Reyes Católicos contratado por un curso. Llevo casi treinta.

Media vida.

Mi vida.

Acabas la carrera de Filosofía y Letras, especialidad Filología Francesa, en la Universidad de la ciudad que "enhechiza la voluntad de volver a ella a todo el que de la apacibilidad de su vivienda ha gustado". O sea, Salamanca.

Paladeas un año el exquisito licor de un París no curado del sarampión revolucionario de mayo del 68, -soyez réalistes, demandez l'impossible- como lector de un reputado Lycée. Aterrizas en el quirófano de un aséptico centro hospitalario de la Seguridad Social francesa. La vieja úlcera de estómago que te ha amargado la juventud, - en las barras de los bares, a escondidas, tú bebías mosto y leche mientras los demás se achispaban de alcohol- se ha puesto a rezumar sangre con la efervescencia primaveral. Revienta. Te cortan medio estómago. No te cuentan lo que hacen con el otro medio.

Retornas, verano abrasador, a un pueblo zaragozano donde han trasladado la farmacia tus padres, desde los charros campos de encinas de la infancia. Te proponen contratarte como interino en el instituto de una cercana y caballerosa villa. Aceptas. Después, -eran otros tiempos- te llaman de Astorga, de Sevilla...

Un día del otoño que se insinúa agazapado en el encogimiento de los días, con tu padre al volante de un renqueante Renault 14, atisbas entre montes pelados, resecos, -te llama la atención el de forma de castillo-, unas torres doradas y el mamotreto de un silo, al final de una interminable recta. No se te



■ Ramos, al fondo, y otros profesores en una plantación de árboles en los terrenos del actual instituto.





escapa la presencia del cementerio, a la entrada, donde emergen, altivos, los cipreses. Te rapta la mirada la belleza serena de una iglesia de piedra con torres almenadas, por donde anidan las cigüeñas, entrevista al pasar.

Te hospedas en la fonda Aragón, a la que accedes por angosta y empedrada calle. Solitario, inquieto, -la película de la vida estrena rollo-, deambulas por la parte vieja de casas con escudos y alerones, de plaza porticada. Cenas, más solo que la una, en una sala fría y triste, ante una mesa que cojea y no para quieta, como tu ánimo. Te acuestas, desasosegado, en una habitación de suelo de madera chirriante. Tardas en enbebrar el fino hilo del sueño, rumiando en la cocota lo que podrás hacer mañana para salir airoso del embolado de las clases.

Te despiertas, estremecido por el borboteo de las cañerías y los pasos que machaconean el suelo tras los tabiques. Te duchas, sin lograr que el chorro y la tibieza del agua apacigüen tus cosquilleos. Desayunas. Remoloneas en el caminar al instituto, sin poder librarte de la opresión difusa que te carcome, como si decenas de hormigas te mordisquearan el vientre. Te presentan a los que van a ser tus colegas. Trajeados y un punto superiores los más. Alguno comido por tu misma palidez.

Penstras en un aula, al final de un oscuro pasillo. Setenta ojos te ametrallan con una mirada entre burlona y expectante. Arrugado, subes tres escalones que te enriscan en una tarima sobre la que tus pasos no resuenan lo firme que quisieras. Te parapetas detrás de la decrepita pero protectora mesa colgada sobre los pupitres, con los alumnos tiesos de pie. Te olfatean, bienas esperando tu menor signo de flaqueza. Das los buenos días, pasas lista y garabateas tu nombre en la pizarra. Tu voz te suena tan hueca y tan extraña que dudas sea la tuya. Buscas la trinchera de la mesa para ocultar el tembleque de las manos y escribes de nuevo en el tablero un pequeño texto del que fuera tu profesor; Lázaro Carreter. Le endilgas un broncazo exageradamente feroz a un rubio con el pelo a cepillo, que ha amagado una gracieta. Rematas tu inacabable primera clase de Lengua y Literatura Española con los de cuarto de Bachillerato. Consigues terminar la mañana y la tarde y la semana, sin que nadie se te baya subido a las barbas.

Anotas, en tu virginal librito de maestrillo, la tónica lección que transmitirás a cuanto novato se cruce en tu camino. Debes ser tú, profesor, el que tengas la sartén por el mango. En lenguaje refranero "Al que se hace de miel, se lo comen las moscas".

I

Corría la tercera década de la inacabable dictadura, o lo que es lo mismo el año 1971, cuando la escena anterior se produjo en lo que hoy es Centro de Profesores, entonces Instituto



Laboral, en fase de extinción como laboral y afianzamiento del Bachillerato de seis cursos y Preu.

Ejea tiraba más a pueblo grandón que a ciudad. Sobre un estirado promontorio se apelmazaban casas viejas apretadas en estrechas y tortuosas calles con abrupto final sobre un pequeño riachuelo. En el lado opuesto se alineaban avenidas arboladas y modernas, formadas por bloques abalconados de tres o cuatro plantas.

Las campanas no dejaban sus ecos sobre los tejados. -Nunca faltaron, en el San Muñoz de mi infancia, en el Ciudad Rodrigo o Salamanca de mi juventud, los tañidos melancólicos del campanario de una iglesia, de un convento, de un viejo torreón-

Las calles se embarraban con las lluvias.

El río, sin canalizar, separaba Ejea del barrio de la Llana. Los árboles del Soto, derechos y solemnes, -bajo los que jugaban partidas de petanca los jubilados- dejaban la huella del inexorable paso de las estaciones. Desnudos y tristes en invierno, verdes en primavera, frágiles amarillos en otoño.

Unas cuantas cigüeñas ocupaban las torres de la iglesia de San Salvador con los tibios soles de febrero. Las abandonaban al barruntar los fríos del otoño. Como debe ser.

En las conversaciones de los ejeanos se colaban unas expresiones nunca oídas. *Fulanita ha tenido que amprar. Vete a chiflar a la vía. ¡Vaya churrión llevas en la chaqueta!*

Desempeñaba con mano firme la función de director D. José Martínez. Paternal y humano con los profesores, severo con los alumnos.

■ En los días festivos, se aparaban los problemas gástricos para saborear los manjares tradicionales.



■ D. José Martínez, director cuando Ramos desembarca en el centro, en la comida homenaje por su jubilación.

Empezaba el auge de la enseñanza pública, después de una época de predominio de los colegios privados, fundamentalmente religiosos.

Los estudiantes, noblotes y broncos, pasaban mañana y tarde en el instituto. Los de los pueblos pernoctaban en el internado, regentado con elegante distanciamiento por el cura Donado, melómano entre melómanos.

Dos generaciones de profesores convivían en el centro. Los digamos antiguos, Octavio, Venancio, Royo, Ismael, Elvira, Carmen Sancho y los jóvenes, Florencio, Berges, Munárriz, Alfredo. Las clases por la tarde obligaban a residir en Ejea. El contacto era estrecho y resultaban muy habituales los vinos, el pincho de tortilla en el *Setia*, las cenas en el *Benito*. Se mataban algunas tardes, viendo como el pobre Julio Lucía, recientemente fallecido, lanzaba la caña en el pantano de San Bartolomé. Los conflictos estallaban en los claustros, nunca por motivos pedagógicos, sino por rebotes de la efervescencia política. Como en el país no había democracia, los jóvenes tratábamos de imponerla por doquier.

En secretaría imponían su ley, Charo, la amabilidad hecha sonrisa y un señor que sonreía a través de Charo: Emilio. A mi me parecía el hombre más agradable del lugar; a fin de mes, se encargaba de entregarnos las doce mil pesetas que entonces cobraba un profesor, bien cerraditas en un sobre.

Densos olores a humanidad no muy adicta a la ducha y al regular cambio de calcetines y prendas íntimas planeaban por aulas y pasillos. Las clases duraban una hora con predominio del alumnado masculino. Las familias con pudientes preferían llevar a las chicas a los colegios de monjas. Los de séptimo del Bachillerato Laboral, se quedaban soporizados en algunas clases de la tarde. El alumno se sometía sin rechistar al fuerte sentido de autoridad imperante. Los castigos funcionaban con regu-

laridad y al que se salía del tiesto lo echaban del jardín. Lo cual no impedía los desmanes; al cura Mendi casi lo matan echándole una puerta encima, cuando pacíficamente se dirigía a una de sus clases; a dos profesoras muy conocidas le copiaban despiadadamente en los exámenes. Alguien bajó escandalizado a la sala de profesores porque, en su guardia, había sorprendido a un individuo pelándose el miembro en los últimos pupitres del estudio. Angelita, entrañable colega, mandaba a todo quisqui a buscarle sus bebidas y especialmente a Casio, que echaba pesetes cuando le tocaba traerle una cocacola con su pajita. El otro conserje dormitaba en la garita de portería.

No se privaban de dedicarte jaculatorias sobre las mesas pintarrajeadas y las puertas de los servicios. -Gajes del oficio-

Los quintos se colaban incluso por escaleras, pasillos y clases. Pepe Martínez, se lió a bofetadas con alguno de ellos.

Los estudiantes, aplicados, aprobaban con buenos resultados Reválidas y Preu. No faltaban los gamberros y vaguetes. Los que no entraban en la Universidad se escoraban a policías, guardias civiles o a las tierras del padre. Los que accedían acababan en las carreras tradicionales, sin problemas de paro.

Pesqué a uno copiando en un examen; mi primer expulsado. En aquel quinto de Bachillerato en que se estudiaba a los grandes de la literatura francesa: Molière, Rousseau, Voltaire. Se ha hecho mayor. Me ve por la calle y me tuerce la cara.

Impuse en mis clases un ambiente de firmeza y seriedad, frente a modelos -todos pueden ser buenos desde el respeto y la coherencia- más dialogantes. Pocas concesiones al aspiro a convertirme en amiguete-confidente del alumno. A las clases se viene a trabajar y a poner las bases del aprender, lo cual implica esfuerzo e inevitables dosis de aburrimiento. El profesor no es ningún payaso.

Me alojaba en el piso de D. Octavio, con Alfredo y un montón de gatos, reyes de la casa y de la nevera. Pasábamos a comer a casa de la señora Filo, cocinera primorosa.



■ Charo Peiré y Emilio Villanueva, toda una institución por sus casi cuarenta años de trabajo reconocido y valorado por toda la comunidad educativa.



■ A la derecha, Encarna Temiño, profesora de Ciencias. Bióloga.

Mi presencia en Ejea, los fines de semana, las vacaciones, se intensificó. En uno de ellas, verano de fuego, -cruzábamos ambos nadando y como por casualidad el pantano de San Bartolomé-, me enredé de amores con una estudiante ejeana de Biología, por más señas. Pero como lo de penene, no se resolvía a pesar de movidas y movidas, hubo que ponerse a preparar en serio oposiciones. Me dieron una beca. Toulouse, Montpellier. Carteo con la estudiante de Biología. En un Madrid convulso, -nombramiento inesperado de Suarez por el Rey- apruebo las oposiciones de agregados en Valladolid. Me pisan Elche. Me dan Altea, en Alicante.

El estepario salmantino, vive en un apartamento desde donde no deja de saturarse de mar azul, de rocas mojadas repletas de erizos y cangrejos, de olor a pescado y pulpo, del ronco mugido oleando en las erosionadas piedras redondas bajo la terraza.

Y como la estudiante ejeana de Biología era ya bióloga y trabajaba en el *Reyes Católicos*, pues existía un problema. Concurrir para reunirse. Estamos a finales de 1976. Dos cursos después me nombraron secretario en comisión de servicios en el instituto de Tauste. Obtuve, al siguiente, plaza definitiva en Ejea.

II

Nueva etapa: desde 1979 hasta bien entrada la década de los noventa.

Tras un par de años en donde siempre, el instituto se traslada al edificio nuevo, construido en los terrenos propiedad del Ministerio, en el quinto carajo. Demasiado a trasmano del pueblo. No se pensó en los alumnos. Como no había ni acera, cuando venían a pie y llovía, se llenaban de barro. Se pusieron en huelga, se presentaron en el ayuntamiento con los cubos de barro recogidos por el camino. Construyeron las aceras. Muy politizados, antibelicistas y objetores de conciencia, sufrieron duramente las consecuencias de sus ideas, con juicios y cárceles.

De acaban los cafecitos en *El Largo* y *La Goyesca* durante el recreo. El café, de cafetera, en la sala de profesores.

Los profesores están divididos en tres bandos. Los carcas. Los progres. Y Fernando Corbalán que se negaba a entrar en clase si antes no borraban para siempre el Victor de la fachada.

Viejos compañeros nos habían dejado. Ismael, se mató en una curva cuando volvía a su casa de Novillas. Venancio. Royo. Algún otro, que imperdonablemente olvido.

Munárriz, Florencio, Alfredo se trasladan a Zaragoza. Una nueva generación de jóvenes toma el relevo de las clases, mañana y tarde. Salvo excepciones, se vive en Ejea.



■ Casio Laborda, conserje del centro, y gran aficionado a las novelas de Estefanía.

En la dirección se suceden Pepe Martínez de nuevo, Amado López, Alfonso Rebullida, Pilar Alonso, José Manuel Valencia.

Son los tiempos de Magali, Tricas, Maite, Michel, Sabino, Pilar Tamayo, Katy, Rueda, Luis Barreiro, Mariano Artigot. Durante varios cursos no sólo compartimos vida en el centro, sino fuera de él, aglutinados por el sadabano buenazo y campechano de Alfonso, "señoras-y-señores-en-el-culo-tengo-flores", organizador de torneos de cartas hasta en los recreos. Las cenas en Castejón a la búsqueda del conejo escabechado, en *Casa Ignacio* de Tudela degustando ancas de ranas, o en Tauste *Casa Pepe*, se hacen frecuentes. En este último lugar presentamos la espectacular paliza del equipo de España de fútbol, 13-1, a Chipre.



■ Así quedó la fachada del edificio tras el incendio provocado en el curso 85-86.

Se imparte la nueva EGB y el Bachillerato de tres cursos más el COU. Las chicas invaden las aulas. Se inaugura el nuevo centro de Formación Profesional.

En secretaría, Charo sonríe mucho. Emilio menos.

A pesar de la llegada de la democracia persisten los enfrentamientos políticos. Era más importante pavonearse de la pertenencia a tal o tal tendencia política, lo que nos distanciaba, que el ser enseñantes, lo que nos hubiera unido.

Una huelga monstruo de los profesores paraliza el país. Supone el fin como ministro de Maragall, que Dios confunda.

Una gamberrada de alumnos pirómanos quema libros, exámenes y diverso material en la sala de profesores. La rápida actuación de los bomberos evita un incendio de trágicas consecuencias.

Nueva desbandada de profesores a Zaragoza. Entre decenas de interinos que duran un soplo, aterrizan en el Centro Leonor, Nieves, Pilar Moneo, Espín, Carlos, Carmen Iranzo... Se celebra con actividades culturales la Fiesta de Santo Tomás. Actúan Tako y Labordeta. Para pagar la minuta al cantautor hay que hacer arqueo urgente de lo recaudado en la taquilla del casino. Quiere tocar la guita sin tardar.

Los alumnos obtienen buenos resultados en la Selectividad. Es alto el porcentaje de los que acaban en la Universidad. Apogeo del francés, incluido en las pruebas de la Selectividad. Llevamos a un grupo de COU a Estrasburgo. Mejor Estrasburgo que los alumnos.

Un cogollo de profesores entrenamos a voley. Participa-

mos en un torneo municipal. En los partidos contra alumnos ganamos con frecuencia. En los de fútbol, somos severamente vapuleados.

La publicación del periódico escolar divide en dos campos al claustro. Los acérrimos defensores de su publicación, incluso con artículos sin firma que hieren susceptibilidades, y los que piensan que deben ser firmados, aunque solo sea por fomentar el sentido de responsabilidad. A nivel de COU, los estudiantes alcanzan un alto nivel de madurez. Exigen mayor cauces de participación y de gestión. Son críticos y responsables. Acuden a las sesiones de evaluación.

Te siguen insultado sobre los pupitres. Aparecen sospechosos escupitajos en los cristales de los coches. Alguien me llama por teléfono para mandarme adonde ya se sabe. -Gajes del oficio-. Antiguos alumnos, ya adultos, agradecen los servicios prestados.

Las clases, por la mañana, no sirven para modificar los escasos hábitos de estudio de los alumnos, principales destinatarios de la medida. Cada loco con su tema, me aferro, rotundo, a la idea de que el éxito en el aprendizaje depende del esfuerzo individual realizado en casa, por las tardes; en Bachillerato, tres o cuatro horas de estudio bien organizadas. A buena parte de los colegas les parece una exageración. A los interesados, un disparate.

Perla extraída de algún examen. Tipos de volcanes: Hay tres tipos; los de cráter pequeño, que son los menos peligrosos; los de cráter mediano, que son más peligrosos; y los de cráter grandísimo, que son peligrosísimos.

No expulso a ningún alumno de clase.

Un raterillo peina regularmente las cajas de dinero de secretaría y otras dependencias.

Las bajas diarias se resuelven dejando a los chicos desfogarse en el patio, sin obligación de cubrir las guardias. ¡Gran felicidad!

Los quintos no se privan de venir a molestar a las puertas del instituto, enharinando a todo bicho viviente. Lo terrible; algunos son ex-alumnos. Pasaron por él, con más pena que gloria, a lo que se ve.

Ejea se moderniza y se avieja con encanto. Toma aires de pequeña ciudad y suelta los de pueblo grande. Se encementan calles. Se enguapecen plazas y rincones. Se restauran iglesias. Las noches se anarajan de sugestivas farolas.

Las cigüeñas se largan al final del otoño y aparecen en el mes de febrero. No pueden anidar en los campanarios. Les han electrificado las piedras en las que se posan.

La ribera del río se transforma en un hermoso parque restallante de verde césped, de sauces que lloran, de olivos torturados. Un desafortunado murete, lo aísla y esconde.





En verano, descubro un secreto. Con una hamaca y un buen libro, no hay sombra más fresquita contra el mortificante calor de la tarde que bajo las ramas de los chopos de Bolaso, acunado por el murmullo de sus hojas. Allí se me mueren las tardes, jugando al tenis, leyendo y mirando el cielo, muy azul entre las copas de los árboles.

III

Allá por mitad de los noventa, tras mil avatares, se pone en marcha la Reforma. Lo que sobre el papel parece un diseño correcto, se revela, en la práctica, desastre de notables proporciones. No está contribuyendo a elevar el nivel formativo o humano de nuestros estudiantes. Saben menos que nunca, son más inmaduros. Presentan síntomas de estar afectados por algún síndrome -creo que les viene de sus muchas horas ante la televisión- de entontecimiento neuronal agudo. O se pone remedio urgente o el batacazo será de campeonato.

Nunca fue tan abundante -auténticas manadas- la retahíla de políticos, representantes de padres y sindicatos, consejeros de educación, psicólogos, pedagogos, dedicados a la venta de pócimas y milagrosas recetas educativas.

A la hora de la verdad, en el momento de bajar a la arena, huyen despavoridos.

Un viejo meditabundo, una mujer con bata avanza por un pasillo, en dirección a un aula donde le esperan veinticinco morlacos que no saben hacer ni la o con un canuto, y lo que es más grave, maldita la gana que tienen de aprender cómo se hace.

■ Comida con alumnos en la fiesta de Santo Tomás de 1974.



La vieja guardia, -el cura Mendi, Javier Rueda, Amado López, Miguel Ángel Sánchez, Pilar Vázquez, Encarna Temiño, Pilar Tamayo, Sabino Pelegrín- sigue al pie del cañón.

Charo y Emilio, historia completa del instituto, se jubilan.

La dirección pasa por Nieves Simón, Angel Espín y, sobre todo, por Miguel Ángel Sánchez. Gracias a su dedicación absoluta, -se asemeja al director-dueño de un colegio privado por las horas que mete- el centro *tira pa lante* en circunstancias poco favorables. -Nunca fue entendida la posición que adoptamos cuando la Reforma funcionaba experimentalmente. La Dirección Provincial no nos ha tratado muy cariñosamente desde entonces-. Limpio. Con papeleras, bancos, verjas nuevas. Supongo que se hará constar por activa y por pasiva. Yo, por si acaso me adelanto. Sin la entrega de Michel, sin su capacidad de movilizar a tirtios y troyanos, lo del Cincuentenario no hubiera pasado de un azucarillo en un vaso de agua.

Amenazas de bomba constantes obligan a desalojar el instituto cada dos por tres. Un programa de radio de nuestros estudiantes entra en antena bajo el nombre de *Aviso de Bomba*.

Los alumnos flotan por las aulas cual zombis alucinados sin motivación por aprender. Aprueban, en su inmensa mayoría, por obligación, mediante una evaluación amañada, que camufla el nefando fracaso escolar.

Perlas: Biología: ¿Qué es el sistema nervioso? Los nervios son una cosa muy mala que hay que sacar al exterior. -Primero de Bachillerato-.

La hija de aquel que expulsé por copiar me mira con sus ojos azules desde los pupitres. Seguro que su padre no le ha contado el incidente.

No hago nunca los insípidos partes. No es que no me lo pida el cuerpo tres o cuatro veces cada mañana. Me muerdo los muñones. Me subo por las paredes. Me retuerzo en sarcasmos. Bromeo y hago guasa.

Los quintos siguen viniendo a molestar enharinando al que se pone en su estúpido camino de monos azulones y cobardía disfrazada de hombría en el anonimato del grupo y el paraguas de la tradición.

El francés, aplastado por el inglés, se convierte en una asignatura de muy escasa entidad. Sobrevivo.

Oleadas de depresiones, paranoias y otras manías más o menos persecutorias, se abaten con rabia sobre el profesor.

Cansado, al coger la cartera por la mañana, abrumba la obligación de colocarse ante ojos eternamente apagados, actitudes distantes y asqueadas. Al insistir en mis eternas recomendaciones sobre la importancia del esfuerzo personal sostenido en la adquisición de aprendizajes, me miran como si se me fuera la olla.



■ Ramos, gran aficionado al tenis, recoge su trofeo junto a otros compañeros en enero de 1974.

Lo que más fastidia es tener que cubrir las guardias. Faltamos demasiado. Entra complejo de vil estabulador de ganado. Se ponen de moda periódicas comidas en casa-del-suegro-de-Michel. Ni se conspira ni se habla del instituto, más de lo necesario.

Ejea se convierte en una pequeña ciudad, de avenidas modernas, con la parte vieja restaurada, buenos servicios y zonas verdes. Las instalaciones deportivas mejoran. Lástima que se utilicen menos de lo debido. Se multiplican los lugares de paseo y disfrute; orillas del Arba de Biel, Estanca del Gancho, Boalares.

A los cerdos o marranos de mi infancia los llamo tocinos, al mandil delantal, a las amapolas ababoles. No me sorprenden los *espiazaos*, ni los *chipiaos*, ni el *currusco*, ni el *mormotiar*. Puedo calificar a un alumno de mostillo o de cara de acelga. Cuando toca una inmersión en la tierra salmantina, mayormente con ocasión de algún entierro, el comentario familiar es unánime: ¡Qué acento de mañico se te ha puesto!

En verano sigo sentándome bajo la sombra de los chopos de Bolaso. En fiestas, leo el periódico en los tabloneros de *Casa Diego*, mientras las vaquillas van y vienen y los petardos revientan los tímpanos.

Las omnipresentes cigüeñas invaden torres y tejados. Ya no emigran. Cruzan el cielo con los picos cargados de palos,

de culebras. Nos vigilan. En el pararrayos del instituto, majestuosa, nos espía un magnífico ejemplar horas y horas sobre una pata. ¿Enloquecen o las hacemos enloquecer? Quizá, como en el relato de *Los Pájaros* de Dafne Du Maurier, están a punto de arrojarse sobre nuestras cabezas.

No piensas hacer caso al gobierno, emperrado en retrasar la edad de jubilación. Te retirarás a los sesenta.

Desde el día de la tarima, ¿recuerdan?, ha llovido mucho.

Centenares de clases, miles de chicos y chicas, ¿llegarás a la generación de los nietos?, a los que has enseñado, seguro, bastante menos francés del que hubieras deseado. Te has descornado por inculcarles, en el envoltorio del idioma, técnicas de trabajo que les sirvieran para las demás asignaturas, y la idea de que, sin un estudio personal serio y concienzudo, no es posible aprender.

Anbelas hacer mutis por el foro, tan discretamente como entraste, aquel día en que desde el coche de tu padre contemplaste los cipreses del cementerio, las torres de la Iglesia del Salvador y el mamotreto de un silo, en el horizonte de una interminable recta.

Llegaste al Reyes Católicos con el barniz de tus años en Francia, imbuido del 68, de Sartre y de Camus. Te has convertido en un cascarrabias gruñón. ¿Ley de vida? ¿La Eso? ¿La aquello? Has hecho lo que buenamente has podido. Con honradez.

Sin mala intención pudiste herir a más de uno. Le pides perdón.

Ruegas encarecidamente no te mortifiquen con un bo menaje de jubilación. No quieres forzados discursitos, ni rememoraciones sentimentales -el sentimentalismo te da alergia-, ni golpecitos en la espalda. Si de verdad te aprecian, bastará con un bosquejo de sonrisa por el hijo que te recuerda sin acritud a pesar de algún mugido o por los momentos compartidos.

¿No tendrán la desfachatez de negarte ese capricho?

Llegaste al Reyes Católicos, contratado por un curso. Y en ello sigues, después de casi treinta al pie del cañón.

Eres de Ejea.

Y de San Muñoz, el pueblo salmantino de tus raíces. No son unas raíces cualesquiera. Son de encina, profundas e inmutables. ■



La década prodigiosa de los 70

Mariano Berges Andrés

(Profesor de Filosofía: 1972-1980)

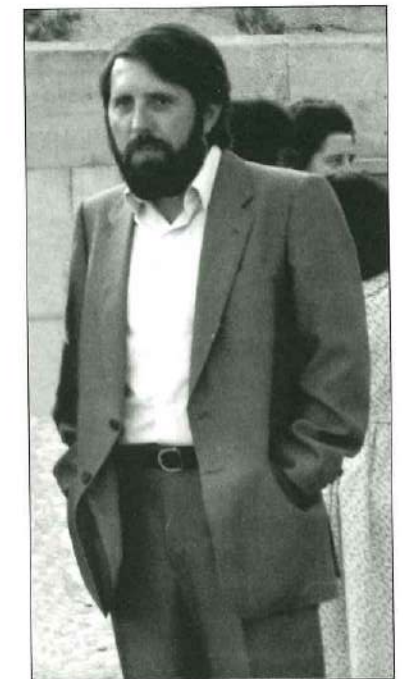
Breve introducción

Mi presencia en el instituto de Ejea comienza en septiembre de 1972 y finaliza en septiembre de 1980, por lo que me ceñiré a los recuerdos de aquellos años con la mayor fiabilidad posible, aunque tamizados por la percepción subjetiva inevitable del cronista. En este sentido, debo decir que al iniciar este texto he dudado entre hacer una crónica aséptica y *objetiva* o, al contrario, una crónica más viva, más personal y, seguramente, con mayor número de discrepantes. La objetividad, en sentido fuerte, no existe. Existen perspectivas. Y lo que sí hay que crear son foros y coordenadas donde todas las perspectivas se encuentren y discutan. De cualquier manera, reivindico el derecho a equivocarme y opto por no aburrir al lector.

Estas breves páginas están escritas con nostalgia y afecto. Si aparecen párrafos críticos, ni es un ajuste de cuentas ni deben considerarse sino como meras descripciones de aquella época y atmósfera, nada agradable sociopolíticamente aunque un tanto rosa en el recuerdo por la juventud de la que entonces formábamos parte. Vaya pues, por adelantado, mi afectuoso recuerdo a todos los compañeros profesores y funcionarios de aquel momento y a los alumnos, a los que siempre he considerado como la condición imprescindible de un centro educativo y el elemento más sano de la comunidad educativa.

Los profesores

Al principio de los años setenta el bachillerato acababa de arrancar en el instituto de Ejea, y coexistió con el viejo y agonizante bachillerato laboral durante breve tiempo. Desde aquí mi reconocimiento al magnífico plan de estudios del fene-cido Bachillerato Laboral español. Durante estos años fuimos



■ Mariano Berges Andrés





■ Primavera de 1973. Alumnos de 6º curso, en las postrimerías del régimen.

llegando profesores nuevos y jóvenes, lo que permite hablar de dos sectores de profesores bastante diferentes. La edad, y sobre todo la existencialidad, nos hacían muy diferentes. Ni mejores ni peores, distintos. Mirábamos la vida y a los alumnos de manera distinta. Esta distinta perspectiva era percibida por los alumnos, y su respuesta era, lógicamente, también diferente. El poder del instituto, parece obvio y más aún en aquella época, estuvo siempre en manos de los profesores mayores.

Era lógico que la gente joven que nos incorporamos al instituto diésemos alguna impronta nueva y que la dialéctica inevitable entre dos culturas distintas provocase encuentros y desencuentros, con mayor o menor exteriorización, según los casos. Esta atmósfera también se extrapolaba al ámbito de los alumnos, que agradecieron la nueva savia, pues les acercaba más a la nueva cultura de los setenta. Eso se notaba en la atmósfera de algunas clases y, especialmente, en el trato que había entre algunos profesores y algunos alumnos fuera de las clases. Recuerdo como algo muy intenso e interesante, ciertos seminarios mixtos interdisciplinarios fuera del horario normal de clases, con alumnos voluntarios y profesores voluntariosos. También, lecturas y discusiones de ensayos iniciáticos con fuerte rendimiento intelectual y social. Era algo auténticamente formativo.



Asimismo, actividades culturales -aunque tildadas de políticas, dada la época-, recitales de cantautores, representaciones teatrales, semanas culturales, creación del cineclub *Arba*, conferencias y un largo *etcétera*. Todo ello surgió y funcionó como prolongación cultural de un instituto y con el entusiasmo y dedicación de mucha gente, alumnos, profesores y otros, que concebíamos el centro como algo más que un mero lugar donde se daban clases. Parece obvio decir que algunos profesores mayores no comulgaban con esta interpretación del instituto, pero es difícil poner barreras al campo o intentar detener el paso del tiempo y pretender que el futuro no tenga lugar ni espacio. Ya desde Kant, el espacio y el tiempo son las *condiciones a priori del conocimiento* y, por lo tanto, de la vida inteligente.

De aquella época destacaría un hecho que fue importante en sí mismo y por las consecuencias que se derivaron del mismo. Me refiero a una huelga de profesores no numerarios -PNNs en argot de la época-. Su objetivo era demandar estabilidad laboral para el 80 % del profesorado total de los institutos de toda España. La huelga duró 40 días -la más larga en la historia de la enseñanza-. Fue un momento duro que fraccionó al colectivo de profesores, incluso entre los jóvenes. Al final, se consiguió el objetivo. Gracias a la pelea de unos pocos, todos consiguieron lo mismo. Así es la vida. De nada.

Como corolario de esa huelga, y posiblemente dentro de una relación causa-efecto, se presentó en el instituto el presidente de la Asociación de Padres -APA- del instituto para comunicar a la dirección y a mí mismo que me iba a denunciar ante la inspección del Ministerio de Educación. Causa: que en mis clases de Filosofía explicaba a Marx y a Darwin. Especialmente grave era eso de que *el hombre venía del mono*. Se discutió con virulencia en un claustro de profesores. A algunos compañeros, eso de la denuncia *no les parecía mal*. Otros de-



■ Santo Tomás de 1979. Nuevas expresiones artísticas como el mimo se añaden al programa festivo.



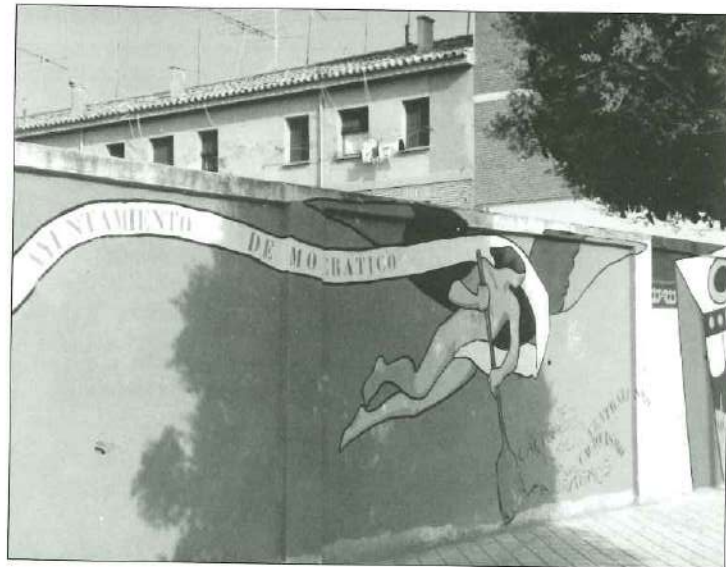
fendían que era una decisión de la APA y no había por qué inmiscuirse. Me tuve que emplear a fondo con argumentos sobre la veracidad científica de mis explicaciones y sobre la no aceptación de la intromisión de ningún profano en la materia. El nombre del presidente de la APA sí que lo recuerdo pero no lo digo, por educación. Sólo diré que era el típico representante del nacionalcatolicismo vigente.

El curso 78-79 podría denominarse como el curso de la diáspora. Muchos profesores, inestables laboralmente hasta entonces, aprobamos la oposición pertinente y fuimos volando gradualmente hacia diversos lugares. Fue el principio del final de unos años duros y hermosos. Merecieron la pena. Todos, desde nuestros posicionamientos personales, coadyuvamos a introducir a nuestros alumnos en la vida adulta. Ellos pudieron ver entre ellos y entre nosotros que la vida es diversa y que esa diversidad siempre debe ser enriquecedora.

Fue también una época trágica: algunos compañeros murieron en aquella década. Ismael, José Royo y, algo más tarde, Venancio. Bastantes años más tarde fue Felipe el que nos dejó. Y hace muy poco tiempo, Julio. Murieron jóvenes y en plena dedicación a la docencia o a la comunidad en que se movían. Mi entrañable recuerdo para ellos y sus familias.

Los alumnos

Ya he dicho que los alumnos son lo mejor de cada centro educativo. Ellos son la razón de ser del mismo. Además, su juventud y maleabilidad les hace receptores de las mejores energías y esfuerzos de los adultos. Esto y no otra cosa es la educación, la tarea más hermosa y agradecida de cuantas existen. Del contacto con los alumnos aprendemos, y de nuestros



■ Pintada a favor de un ayuntamiento democrático en las antiguas tapias del final de la Avda. Coscolluela.



■ Los nuevos tiempos llegan al centro. Se nota, entre otras cosas, en la incorporación de las chicas a partir del curso 1972-73.

errores con ellos, todavía más. Yo siempre he mantenido que hay dos tipos de profesores: los que aman a sus alumnos y los que los usan como pretexto salarial. Que los alumnos aprendan más o menos, siendo importante, es más secundario. Si hay amor se aprende todos los días.

Nuestros alumnos de entonces son los cuarentones de hoy y ellos constituyen la referencia básica de la juventud actual. En la música, en la ropa, en el diseño, los 70 funcionan como un referente estético interesante. Nuestros alumnos de entonces hoy ostentan el poder y la capacidad de consumo. Los nacidos en los años cincuenta protagonizan la hegemonía actual. Ellos fueron los últimos de la última ola de la utopía social. Los jóvenes libertarios actuales son sus réplicas. Con una notable diferencia: aquellos tenían futuro tras la greca y los de hoy lo tienen más difícil.

Los jóvenes actuales buscan antes sobrevivir que lanzar manifiestos sobre una nueva vida. Los jóvenes de los 70 no trataban tanto de abrirse camino como de abrir otro orden donde ellos dirigirían el proyecto. Sin embargo, hoy hay más rechazo que proyecto. Las músicas máquinas, los rechazos escolares, los consumos masivos de alcohol, la violencia difusa... forman más un sistema de negaciones que de proyecto.

Es muy gratificante encontrarte con antiguos alumnos, ya adultos, y te recuerden algún detalle de sensibilidad o dedicación hacia ellos: ¡Qué gran capital! Los jóvenes, además, no son halagadores interesados. Ojalá fuesen más críticos y no cayesen en el absurdo de temores y miedos infundados.

De aquellos años, recuerdo a muchos, chicas y chicos. Alguno ha llegado a cargo importante, como Javier, presidente de la Diputación de Zaragoza. Otros andan también en puestos representativos de la política. Otros son profesionales felices y



honestos: periodistas, médicos, agricultores, funcionarios... Espero que todos ellos puedan recordar algo agradable de sus profesores de los años setenta.

La sociedad

Para los que ya rebasamos con holgura los cincuenta años, la década de los setenta está bastante mitificada y forma parte de nuestro imaginario sentimental. Culturalmente fue una época intensa: las baladas de Bob Dylan, la contracultura de los Beatles y de los Rolling, la militancia de los cantautores, la literatura *beat*, el cine de vanguardia, los primeros viajes al extranjero, la utopía como filosofía, son referencia suficiente de mi afirmación. El final del franquismo y la transición democrática son las coordenadas políticas que encuadran esta década.

Cualquier época a caballo entre un régimen y otro es indudablemente un momento intenso, con posicionamientos y emociones encontrados. La muerte de Franco, el 20 de noviembre de 1975, es lógicamente la fecha clave que da sentido a muchas cosas y momentos. Hablar de un antes y un después de esa fecha es algo obvio.

■ 8 de junio de 1973. Alumnos de la promoción de 1970 al terminar el 3er. curso.



Casi todo lo que sucedía en esa época había que entenderlo en el contexto socio-político en que nos movíamos. Fue una época de temor en lo físico y psicológico, pero sobre todo fue una época seca de sequía intelectual. Sólo había una interpretación, la oficial. Todo iba en la misma dirección. Por ejemplo, todo el que no era sumisamente normal, era denominado comunista.

El final del franquismo fue bastante duro y tenebroso -recordemos las cinco últimas ejecuciones de 1973- y la mayoría de los poderes fácticos de la época, cada uno en su escala, maniobraban para mantenerse en lo que soñaban como franquismo sin Franco. Muere Franco, al que ya creíamos inmortal, pero las libertades no surgen inmediatamente, sino que los primeros años de la transición, al menos hasta la Constitución de 1978, fueron suficientemente inciertos y confusos como para que el miedo se mantuviese como factor paralizante de cualquier actividad por aséptica que fuese.

Sin esta consideración no podría entenderse que manifestaciones como las que entonces se hacían, y que hoy las interpretaríamos como normales, en aquel momento estaban teñidas de todo el morbo represor propio de una dictadura formal y real. De alguna manera, la mayor parte de la sociedad, unos por comisión y otros por omisión, ejercía como prolongación represiva de la situación existente: autoridades de cualquier ámbito, profesores, padres, adultos... Era todo el sistema el que funcionaba represoramente tras cuatro décadas de funestos hábitos arraigados. Sólo a los jóvenes habría que exceptuar. Independientemente del posicionamiento que cada uno tomase, ellos eran meras cajas de resonancia de la sociedad. Aunque es obvio que unos se comportaron más lúcidamente que otros, lo que habla de su generosidad o de su inteligencia, o de ambas.

Fue una época, como ya he repetido, intensa y densa. Ante la falta de libertades, fueron las actividades culturales las que sirvieron como drenaje de las energías jóvenes y generosas. De todas ellas, quizás fuese la creación del cine-club *Arba* la más significativa de todas. El nombre es el toponímico del humilde río Arba ejeano. Nos hicimos sección filial del cine-club *Saracosta*, entidad de renombre zaragozano y nacional y cuyo presidente era Juanjo Vázquez. El *Saracosta* era una referencia cultural y política de indudable importancia.

Nos reuníamos en la cafetería *Venecia*, donde Antonio y Diego nos acogían generosamente. Allí hablábamos, planificábamos ciclos de cine y tomábamos el pulso a la agitada vida sociopolítica del momento. En este recuerdo nostálgico algunos nombres me vienen a la mente: José Miguel Martínez, impulsor del mismo y posterior crítico cinematográfico y de otros muchos asuntos. Los hermanos Barrena, Luis y Pepe, ge-





■ 1980. Alumnas de 2º de BUP, en una fiesta junto al profesor Alberto Contreras.

nerosos anfitriones y colaboradores, Tomás Mañas y tantos otros. Es hermoso ver que su prolongación en el tiempo, el cine-club *Keaton*, prosigue dicho espíritu. Pero no sólo hacíamos cine, también gestionábamos teatro, donde ya descollaba por su enorme vocación Angel Gil Orrios, actualmente director teatral en Nueva York.

Y junto al cine y teatro, cualquier manifestación cultural entraba en nuestros presupuestos: recitales de música, conferencias. Cada cierto tiempo, nos sentíamos importantes e impulsábamos alguna *semana aragonesa*. Toda una semana de actividades variadas, casi todas declaradas subversivas y casi todas suspendidas por el gobernador civil de la época. Esta figura de nefasto recuerdo que, a través de su brazo armado la guardia civil, más algunos voluntarios que colaboraban gustosamente, nos presionaban y vigilaban. Recuerdo una vez que detuvieron y llevaron al tétrico *cuartelillo* de la guardia civil a un grupo de alumnos que estaban pegando carteles anunciadores de una semana cultural aragonesa. Puede cualquiera imaginarse el auténtico miedo de hijos y padres. Tras convencer al *cuerpo* de la desproporción que estaban cometiendo, los dejaron libres. No corrieron tanta suerte otros compañeros de corte anarquista a los que adjudicaron algunas pintadas clásicas *-ni dios ni amo-* que un día adornaron algunas paredes del pueblo. Éstos pasaron algunos días en el Depósito Municipal -vulgo, cárcel- Muchas veces recuerdo esa cita de que *si uno a los 18 años no es anarquista, no merece la pena*.

Para todo ello nos apoyábamos en el instituto como promotor institucional y, a la vez, como intento de redefinir al instituto como centro emisor de cultura hacia la comunidad social donde se ubica. Ello no era bien visto por algunos bienpensantes y temerosos del orden vigente, que procuraban demostrar que todo eso no formaba parte del papel del instituto. Indudablemente, eran dos perspectivas distintas.



■ José Antonio Altemir, Mariano Berges y Alberto Contreras en Menorca en 1979.

Del edificio y sus nombres

Fuimos los últimos ocupantes del instituto de la plaza de Goya/la Oliva. Un edificio que iba para hospital. Dicen las malas lenguas que los caciques de Ejea no quisieron que viniesen aquí los *achacosos* de la comarca. Hoy, sin embargo, nuestras autoridades locales, alumnos nuestros de los 70, reivindican un hospital comarcal. Curiosidades de la historia.

El edificio tenía, y sigue teniendo, una hermosa y aristocrática fachada. Su gran escalinata delantera central lo convierte en uno de los edificios nobles de la localidad. Posteriormente, se trasladó el instituto a un edificio impersonal en las afueras, a pie de carretera. Todo un síntoma del urbanismo cutre: periferia por centralidad y ordinarietà arquitectónica en lugar de la prestancia noble anterior. Signos -negativos- de los tiempos.

Si el emplazamiento sólo sufrió un traslado, la denominación ha sufrido muchos más cambios. Desde su fundación, lo que más tiempo ha durado ha sido su apelativo *Reyes Católicos*, pero ha sido sucesivamente: Instituto Laboral, Instituto Técnico, Instituto Nacional de Bachillerato, Instituto de Enseñanza Media. En nuestra cultura judeo-cristiana la cuestión de los bautizos no es cosa nimia, y tanto bautizo habla mucho de una biografía densa y de muchos titubeos político-educativos

Breve epílogo

Tras este breve recuerdo procede recordar aquello de *juventud, divino tesoro*. Todos éramos más jóvenes y todos queríamos cambiar el mundo, cada uno a nuestra manera. Con la perspectiva que dan los años la relativización del pasado se impone. Brindemos por el futuro y trabajemos todos en un proyecto de felicidad inteligente y solidaridad generosa. Pienso que la tolerancia y el respeto al *otro* es nuestra lección de hoy. ■

Años de fuego

Luis Barreiro Bordonaba

(Profesor de Geografía e Historia: 1979-1988)

Se agradece el encargo, aunque la idea es ambiciosa y complicada. Es difícil escribir sobre una década de vida en el instituto, manteniendo un equilibrio entre la *historia oficial* y la intrahistoria. Más complejo resulta cuando hay tanta vida personal dentro y sólo puedo contar con la memoria, arma selectiva y poco fiable.

Emprendo la tarea, advirtiéndome previamente que resulta imposible concentrar tantos recuerdos en tan pocas líneas y, más aún, mantener el tono pausado que requiere la ocasión. Bulle la cabeza, se amontonan los personajes y las anécdotas, los años de fuego amenazan por quemar al cronista antes de empezar su labor.

Mi tiempo en Ejea no coincide exactamente con la década de los 80: llegué destinado en septiembre de 1979 y salí el mismo mes de 1987. Ocho cursos completos, en los que se produjo un cambio fundamental: la construcción del nuevo instituto en la carretera de Erla, que comenzó a funcionar en el curso 1980/81.

El escenario

Cuando llegué no conocía apenas la villa y casi no he vuelto por ella, salvo visitas esporádicas. Conservo así una imagen irreal, aislada, perdida en el tiempo. Recuerdo un larguísimo viaje en autobús, por Gallur y Tauste y la llegada a la estación de autobuses, fría y destartada. ¿Sigue haciendo el mismo interminable trayecto? ¿Cambió la estación? Ahora se viene reclamando por parte de la DPZ y el Ayuntamiento de Ejea que la autovía Pamplona-Huesca pase por las Cinco Villas -los romanos, que sabían mucho de ingeniería y comunicaciones, trazaron la calzada entre Zaragoza y Pamplona por



■ Luis Barreiro Bordonaba, en los años 80.





■ 30 de octubre de 1980. Fiesta con un grupo de alumnas de 3º de BUP en el piso que compartían los profesores Alberto Contreras, Sabino Pelegrín y Luis Barreiro.



aquí, y también la de Huesca a Pamplona- No les han dado la razón, aunque los argumentos logísticos y económicos eran de mucho peso. Tengo por cierto, a tenor de la calidad y cantidad de sus construcciones, que los mejores momentos de las Cinco Villas fueron los de Roma y los comprendidos entre 1100 y 1250. Curiosamente, los momentos en que existió un flujo de gentes intenso en la comarca. Habrá que seguir luchando para salir del aislamiento.

Volvemos al bus. Me fijé en un compañero de viaje, barbado como yo. Pensé con acierto que sería profesor. Casi todos los profesores jóvenes de los ochenta llevaban barba -que hoy ya no lucen ni los náufragos-. Era Sabino Pelegrín, con el que coincidí poco después en el *Herdy*. Al salir de la estación vi la imagen que saluda a todos los recién llegados: el precioso campanario del Salvador, poblado por una abundante colonia de cigüeñas -me dicen que éstas desaparecieron de la foto-, torcí por el Muro y entré a tomar un cortado en el establecimiento antes mencionado. Allí topé, no sólo con Sabino, sino con un ilustrado local: Román el Trajinero.

Por aquel entonces me sabía destinado en Ejea por un tiempo indefinido. Con la ingenuidad de mis 25 años pensaba hacerla mía, conocerla bien. Cada paso que daba por ella me parecía que la iba atrapando en mi vida. Eran tiempos de héroes de historieta. La ciudad, comprendí bien pronto, era mucho más fuerte y más sabia que cualquier individuo. Pero entonces me recorría sus calles, sus recovecos, entraba en los bares, inspeccionaba con minuciosidad sus monumentos, contactaba con los personajes del lugar y pensaba que me la estaba bebiendo, que me la incorporaba. En realidad yo iba siendo apresado por una tela de araña más antigua, la que lleva tejiendo Ejea desde tiempo inmemorial, para agregarnos a su sustancia.

Por fin llegué, después del paseo por el Muro, hasta la Plaza de Goya, donde estaba el instituto. Supongo que era un día de primeros de septiembre, pasadas las fiestas. Hablé con el director, Amado López. Recuerdo que me enseñó trozos de vasija campaniforme, que hasta entonces yo no suponía que se encontraran por la zona. José Ramón Martínez, profesor de Matemáticas, me dio un precioso paseo -creo que en un Renault 8 blanco- por Ejea: desde Santa María, el Cuco, la Corona, pasando por Bañera hasta el Muro, la Avenida, la piscina, el campo de fútbol, la plaza de Toros. Con mi hambre de conocerla quedé muy satisfecho de aquel primer contacto.

El segundo viaje fue con motivo de un claustro y todo resultó muy diferente. Fui en el coche de Maite Fleta, íbamos con prisa y entré apresurado en la Caja de Ahorros cercana al Hotel. Al ver que había mucha gente, desistí de hacer cola y al punto regresé junto a mis compañeros. El claustro fue bastante conflictivo. Cuando terminó, volví al banco: allí el director me dijo, entre sonriente y compungido, que habían dado parte a la Guardia Civil, porque habían pensado que era un atracador: un desconocido, que entra con esas pintas, mientras lo espera un coche en marcha...

Parece *La ciudad no es para mí* vista en un espejo. La ilusión del primer día quedaba anulada. En el instituto coleaban viejos problemas: los interinos, el comedor, profesores con una situación extraña... Eran los primeros años de una democracia que empezaba ya a calar, que dejaba de ser asunto de portadas de prensa, de sesiones del Congreso, de pugnas entre el viejo bunker y los nuevos políticos. En mayo de 1979 se habían celebrado las primeras elecciones municipales: en Ejea habían ganado las izquierdas, una coalición independiente dirigida por Mariano Berges, profesor del instituto. En las distancias cortas es donde más se nota el impacto de la democracia. El *Reyes Católicos* era un hervidero.

A propósito de los tiempos de la transición, una noche de Santo Tomás recuerdo haber visto en la televisión del *Setta* a Adolfo Suárez leyendo su discurso de dimisión. Pocas semanas después llegó el 23 - F. Durante aquella infausta noche hubo en el pueblo miedos y provocaciones. Al día siguiente estábamos todos muy serios, con un transistor permanentemente encendido en la sala de profesores. La tensión estaba muy presente, se hablaba en voz baja, los profesores de guardia informaban a los demás sobre las últimas noticias. Supongo que muchas clases se dedicarían a comentar lo sucedido. Pretendíamos que todo fuera normal. Seguir trabajando como todos los días era nuestra reacción para detener aquella locura.

No sé bien por qué, pero Ejea trae en mi memoria recuerdos de territorio mítico y de tierra *de frontera*. Lo prime-





ro se intuye desde la primera vez que se atraviesan las Cinco Villas, en ese camino desde la Ribera del Ebro hasta las sierras del Prepirineo. Es un componente reforzado por castillos e iglesias románicas, por lugares solitarios de una belleza deslumbrante, rodeados por sierras tan inverosímiles como las Bardenas o la de Santo Domingo.

Lo mismo da que el acceso sea por Castejón, Zuera o Ayerbe: pinares y estepas, castillos, torres abandonadas, valles, barranqueras, lugares tan destacados como el Castillo de Sora o el monasterio de Monlora sirviendo de orientación, con su componente mágico. Incluso la carretera más trillada -Alagón, Remolinos, Tauste- tiene una belleza agreste, salpicada de referencias: nada más cruzar el Ebro aparece el castillo musulmán de Pola, las formas del Castellar, con sus salinas, una sierra amenazante que parece proteger el enclave de las Cinco Villas y sobrecoge al viajero, sobre todo, al amanecer; a los pies de ella, Remolinos, Valdetaus antes de llegar a la Tauste mudéjar de ladrillo, prelude del derroche de piedra caliza; las Bardenas al Oeste, con la ermita de Sancho Abarca y la Raya de la Negra; Mira, donde se reunían los jurados de Tauste y Ejea cuando surgía algún problema; Escorón -torreón que conocí y que luego destruyó la torpe incultura- y Añesa, ambos enclaves templarios, con su iglesia románica, que ahora se han convertido en zona arroceras.

Cuando ibas a Ejea se veía la Sierra de Santo Domingo a lo lejos; a la vuelta, la silueta del Moncayo. Eran unos atardeceres de lujo. Qué decir de los caminos que desde Ejea suben a las Altas Cinco Villas: Sádaba, Sos, Luesia, Biel, Uncastillo.

Paisaje, iglesias, castillos, ruinas y soledades llenaron muchos de mis días de entonces. Con mejor o peor fortuna traté de transmitir la belleza y emociones que me producían a mis alumnos y a mis compañeros. Conocer el patrimonio es la mejor manera de conservarlo.



■ Barreiro con un grupo de alumnas de Historia en 1980.

Supongo que muchos de mis alumnos recordarán nuestros paseos por las dos iglesias de Ejea, la historia de las escenas de las arquivoltas de la portada norte del Salvador, que aún conservaban un poco de la policromía original; la bailarina y los músicos de la fachada occidental, con esos ángeles tan raros, con barba, y el sol y la luna en sus alas. Luis Dehesa nos abrió la iglesia de Santa María, con sus retablos, su púlpito mudéjar, su misterio. Hacíamos excursiones por los Bañales, el mausoleo de los Atilios, el sarcófago de Castiliscar, el Uncastillo de hace veinte años. El autocar de los hermanos Gómez, Cecilio y Enrique, nos llevaba por esos caminos. A veces preparábamos comidas campestres, ayudados por los vecinos. Eran buenos tiempos. Ojalá supiéramos acercar a quienes fueron nuestros alumnos toda la riqueza que guarda el pasado de la zona.

Lo de tierra de *frontera* me resulta más difícil de explicar. Puede que sea su componente geográfico -entre el valle y la montaña-, económico -las zonas ganaderas son siempre tierras de paso-, o histórico -tres siglos en la *raya* entre lo musulmán y lo cristiano-. Aunque ahora marque una frontera entre la comunidad navarra y la aragonesa para mí no es muy real esa línea: no veo muchas diferencias entre Sádaba y Carcastillo, entre Ujué y Monlora. La patrona de Ejea es la Virgen de la Oliva, que tiene su monasterio en Navarra. Es en el componente humano donde más se notan esas características fronterizas. Acaso un relativo aislamiento, un orgullo de tintes locales que se mascaba en el ambiente -*estoy al otro lado del río Pecos*, escribía en mi primera carta a mis amigos de Barcelona-. Parece que allí no valieran las leyes convencionales, sino las más puramente humanas: el valor, la audacia, la palabra, el arrojo.

Mientras estas cualidades se demostraran en el guiñote todo podía ir más o menos bien -no se trataba de ganar, sino de hacer que el contrario mostrara toda su incompetencia, arrollarlo verbalmente, demostrarle que ganaba sin saber-



■ Alfonso Rebullida, de pareja al guiñote con Barreiro.



■ El profesor Barreiro explicando el arte románico a sus alumnos.



■ En los ochenta se fomenta especialmente la participación de los alumnos en todo tipo de actividades, como esta fiesta de disfraces.



Otras veces la violencia aparecía en estado puro, lo que me resultaba -como todo lo oscuro- un gancho a la vez repulsivo e irresistible.

A los pocos días de empezar el primer curso un alumno de un pueblo cercano a Ejea fue encontrado en el pasaje del final de la Avenida con tragos y agredido. Seis todoterrenos del pueblo bajaron esa misma noche a hacer justicia.

La única vez que un desafío me ha hecho perder las buenas maneras fue en mi primer curso allá. Es el Sur, la orilla, como diría Borges.

En aquella época yo tenía veleidades literarias. Se hablaba en Ejea de su origen, que si derivaba del vasco *etxea* -eche es casa- o del celta o del ibero: Segia, Setia, Exeia, Esseia, habían sido sus nombres. Con eso de las etimologías empecé una historia atribuyéndole una fundación mítica por parte del griego Ajax Telamón, uno de los héroes homéricos, el más fuerte y valiente, después de Aquiles: un rudo guerrero. Cuenta la leyenda que murió, después de la toma de Troya, porque no obtuvo las armas de Aquiles, que habían sido destinadas al que más terror hubiese inspirado a los troyanos. Los griegos consultaron a sus prisioneros, quienes dijeron -por despecho- que había sido Ulises y no Ajax, lo que le condujo a un rapto de locura en el que aniquiló todas sus reses. Cuando volvió a la lucidez, la vergüenza le empujó al suicidio.

No sé por qué, pero siempre quise ver en este héroe solitario y desmesurado, un compendio de las virtudes y vicios de los ejeanos, de su capacidad para conseguir hazañas y para deshacerlas en un solo momento. El cuento se esfumó.

Como decía antes, una sola vez he llegado a las manos en mi vida y fue en Ejea. Nunca había oído hablar de los quintos. El servicio militar me había resultado una carga pesada y una experiencia frustrante, no podía concebir que nadie hicie-

ra fiesta por tener que soportar quince meses de inoperancia. Existía la costumbre -creo que continúa, aunque ya no exista la mili- de que los quintos visitaran el instituto. Llegaron un viernes por la tarde y rebozaron de harina a unos cuantos profesores hasta que nos llegó el turno a los del tercer piso. Me sometí paciente a la prueba, pero los dos quintos no tenían prisa por abandonar el aula donde me encontraba, un 3º de BUP. Con educación les pedí que me dejaran continuar, pero uno de ellos me arrojó toda la harina que le quedaba en el saco. Solté el puño, con tan mala fortuna que nariz y boca del quinto empezaron a sangrar; varios alumnos nos separaron. Llamada a la guardia civil, y una hora de pánico hasta que huí por la puerta trasera, en un coche, mientras los quintos preguntaban por el de barbas que había osado levantar la mano a uno de sus compañeros. Casio, el conserje, les respondía que todos llevábamos barba. Pasó el fin de semana y pasó todo.

En los años ochenta se empezaban a notar los nuevos tiempos de la transición: Ejea dio un estirón, si no demográfico, sí de servicios. Además del nuevo Instituto de Bachillerato y de Formación Profesional, se hicieron grandes mejoras: los Juzgados, la Casa de Cultura, el Teatro de la Villa, el Centro de Profesores, que vino a inaugurar el recientemente desaparecido Nobel Cela, quien exigió su correspondiente placa; se creó el Centro de Estudios de las Cinco Villas, que empezó a editar la magnífica revista *Suessetania*; se estaba arreglando la Iglesia del Salvador -no llegué a la terminación de las obras, pero sí pude conocer su expolio: bancos, lápidas, papeles, libros de música, tablas. La desvergüenza en el cuidado del patrimonio llevaba a sus conocedores (cómo no nombrar al bueno de Luis Dehesa) a la desesperación-.

Sigo con la lista de obras y mejoras: el Parque, el nuevo Polideportivo, la escuela de Educación Especial, el Servicio Comarcal de Bomberos. Ejea crecía, se construía hacia el Sur y hacia el Este, hacia La Llana y la carretera de Erla, se urbanizaba bien. Hasta llegó una gran superficie comercial, que por cierto, también tuvo su historia negra en los ochenta. Las bombas que la ETA puso en el *Sabeco* fueron una de las peores cosas que nos trajo la vecindad navarra. De allí llegaba también la maldita droga que acabó con unos cuantos jóvenes de aquella generación. Me honré con la amistad de alguno de ellos, que merecen este recuerdo. Los ochenta también fueron ellos.

Desde que me fui muchas cosas han cambiado, casi todas para bien. Por desgracia no he estado allí para comprobarlo, pero vale la información de los periódicos y de los amigos de la zona. No hay problemas de trabajo, se habla del hospital -al fin-, de las comunicaciones -ésas parece que no-, de los nuevos regadíos -ya veremos qué pasa con el PHN-.





Y para terminar la descripción del escenario, falta mostrar cómo fue el tan esperado encuentro con los alumnos: algo más de la mitad eran de Ejea. Hasta hacía unos años habían existido centros de secundaria privados: entonces sólo había dos públicos: el centro de FP y el de BUP. No recuerdo si todavía funcionaba el Corazón de María, creo que no. Había padres que mandaban internos a sus hijos a colegios privados de Zaragoza, pero eran minoría. El nivel social de los alumnos era muy variado, la dedicación económica de sus padres, también.

De los pueblos procedía la otra mitad de los alumnos: unos cuantos venían de los de colonización, siendo los más numerosos los de Pinsoro. También había de Bardenas, El Bayo, Santa Anastasia. Muy pocos recuerdo de Valareña, El Sabinar o Alera. Cada localidad tenía su peculiar personalidad, forjada tras muchas generaciones y plasmada en sus apellidos característicos: en Luna, los Auría y Sanz; en Erla, Bandrés; los Aragüés, Montañés y Calvo, de Luesia; en Sádaba, los Aguerri, Aznárez, Caverro, Marco; los Contín y los Liso de Rivas; Uncastillo, Biota. Apenas llegaron alumnos de El Frago, Biel, Farasdués, Asín, Orés, Malpica y Layana. Ojalá tuviera tiempo para detenerme en cada uno de ellos tanto como lo he hecho con Ejea.

Me sorprendió que las clases de los primeros cursos eran preferentemente de chicos o de chicas. Me dijeron que aquel era el primer año que hacían los recreos juntos. Las clases de 3º y de COU eran mixtas, supongo que obligadas por la elección de asignaturas. Era tutor de un 1º de chicos, daba un 2º masculino y otro femenino, además de dos terceros. Parece mentira, ahora casi no recuerdo a los alumnos al cabo de un año o dos. De aquel primer año recuerdo a la gran mayoría. Había dos clases de chicos contiguas separadas por una puerta de cristal, en una de ellas los alumnos se entretuvieron en hacer un agujero en la tarima hasta que cayó un profesor en la trampa -y además de Matemáticas, caza mayor-. Las chicas, un poco más tranquilas, quedaban en otro edificio, donde ahora está la Casa de Cultura, frente a la Basílica de la Virgen de la Oliva.

Los horarios eran de 9 a 1.30 por la mañana y de 3.30 a 5.30 por la tarde. Un alumno de El Bayo o de Luesia tenía que faltar doce horas de su casa, viajando por carreteras que no han mejorado mucho hasta el día de hoy.

Los personajes

Ocho años en el *Reyes Católicos* dieron para mucho. Los profesores solían cambiar con frecuencia, la mayoría buscaban otro destino y cuando se lo concedían, marchaban. Ha-



■ El Gimnasio cambiaba de fisonomía en los días de fiesta.

bía un número de interinos grande, casi la cuarta parte del total. Éstos se renovaban cada año. Sólo citaré a los que tuvieron plaza fija en los ochenta y pido perdón por adelantado para los que han desaparecido de mi memoria. El conserje más veterano era Casio, menudo, nervioso, aficionado a las novelas de Marcial Lafuente Estefanía, con el genio vivo, muy buena persona. También estaba Luis Aznárez, más tranquilo que Casio. Como el Lucero del Alba, eran los primeros en saludarnos al entrar y los últimos al salir.

La pareja de secretaría también resultaba entrañable: Charo Peiré y Emilio Villanueva. Ya habían comenzado a trabajar en el edificio del instituto cuando allí se ubicaba radio Ejea y terminaron jubilándose juntos el mismo día. Eficientes al máximo, se complementaban: Charo era el corazón, todo bondad; Emilio, la cabeza, era el apoyo ideal para secretarios y directores, por su conocimiento de organización y de legislación. Yo creo que estos personajes son quienes mejor sabrían contar la historia del instituto, aunque dudo que su discreción les permitiera comentar demasiado. Nos conocían a todos perfectamente.

Carmen Zamboraín vino como bibliotecaria en esta época. La biblioteca funcionaba muy bien. Su presencia, silenciosa y tranquila, sólo se alteraba cuando hacíamos deporte, para el que estaba muy bien capacitada.

En Matemáticas estaban José Martínez, su primo José



Ramón, Pilar Alonso y Alfonso Rebullida. Pepe era y sigue siendo una institución, vinculada a los comienzos de la educación secundaria en Ejea, presente en la fundación del Colegio Corazón de María y del Instituto Laboral. Supongo que el pueblo le habrá dado el homenaje que merece. El respeto ya se lo tenía ganado. El buen carácter de los primos se rompía cuando jugaban juntos al guiñote. Para José Ramón sentarse a la silla de pareja con su primo era peor que la silla eléctrica.

Del guiñote era el rey Alfonso. Ejercía de sadabense y por lo tanto jugaba de local, siempre había que poner uno en la quiniela, salvo si se enfrentaba a mujeres y borrachos, a los que les cae todo, según la ley no escrita del juego. A propósito del guiñote debo decir que un año llevé la estadística de todas las partidas que jugábamos los profesores -que eran muchas, porque a las diarias del café, sumábamos algunas nocturnas e incluso hubo cursos en el que se hizo una liga interprofesoral en los recreos-. El resultado fue que ganó Alfonso -el promedio salía que sólo le tocaba pagar uno de cada seis cafés que se tomaba-, después quedamos todos los profesores varones; tras nosotros, las señoras, y en último lugar un compañero, también varón, pero de carácter tan bondadoso, que es posible que se dejara ganar para no herir el orgullo de los demás. Supongo que decir esto no es políticamente correcto, pero tanto trabajo tenía que tener constancia escrita.

Tanto Alfonso Rebullida como Pilar Alonso ejercieron de directores del instituto en los años 80. Alfonso sólo estuvo un año; Pilar, algo más. Es curiosa esta afición de la gente de Matemáticas a ocuparse de semejante dedicación. Será que su ordenada cabeza les permite retener toda la complicada estructura que supone llevar un centro de esta índole.

En Francés, Pepe Ramos, Pilar Tamayo y Elvira Aliende. Tuvieron que apechugar con una característica de los ochenta:



■ En las festividades las clases podían convertirse como por arte de magia en improvisados quirófanos.

ta: los alumnos pasaron de estudiar mayoritariamente francés a abandonarlo por el idioma inglés. Circunstancia que les produjo dolores de cabeza, reciclajes y atención a funciones diversas, no relacionadas con el idioma de Molière.

Encarna Temiño, Lucía Blanco y Pilar Vázquez forman mi recuerdo de compañeros del Seminario de Ciencias Naturales. El predominio femenino vino a sustituir al tristemente desaparecido Venancio Pérez, uno de los decanos del centro.

Magali Lario, María José Gómez, Belén Ruiz fueron profesoras de Inglés. Las dos primeras también tuvieron que desempeñar cargos directivos, tenían muy buen carácter, pelo corto y exquisita educación, muy a la inglesa.

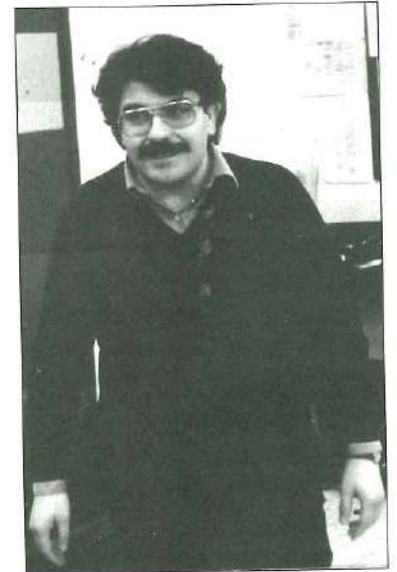
Mariano Artigot y Jesús Palacios fueron miembros del Departamento de Latín en esta época. Es destacable que triunfaron de forma apabullante en un concurso de *Mister Instituto*. Parece algo bochornoso que se puedan celebrar fiestas de este tipo -máxime cuando quedé descolgado con cinco miserables votos-. Para completar las clásicas, hay que reseñar la figura de Katy Szalay, que se encargó muchos años de la enseñanza del ahora olvidado Griego.

José Manuel Valencia y Sabino Pelegrín fueron los más duraderos profesores de Física y Química. El primero fue director después de Alfonso Rebullida. Con ambos conviví durante mis ocho años ejeanos -también con Mariano y con Alberto Contreras- y todavía disfruto de su amistad. Todo lo que pueda decir en su favor es poco, tantas horas, tantas confianzas, tanto aguante conmigo.

Alberto Contreras, Pili Abadía y Miguel Sánchez -Michel- se encargaban de la Educación Física. Se pasó de un tiempo en el que era una asignatura *maría*, con un sueldo de miseria, a tener una consideración en igualdad con las demás. Recuerdo una pancarta que preparamos en casa con Alberto para reivindicar esta igualdad con ocasión del paso de una Vuelta a Aragón. No salimos en ningún periódico ni televisión, estropeamos una sábana, pero, como en un sueño, hay un recuerdo que permanece: una culebra tuvo la ocurrencia de salir a tomar el sol justo antes de pasar el pelotón ciclista. Su agonía fue una de las más horribles que jamás he presenciado.

Filosofía también era un lugar de peregrinación de interinos. Aparte de Mariano Berges, que también se dedicaba a la alcaldía y a la Literatura, estuvo Juanjo Garnica, riojano, que luego sería senador y fue uno de los profesores más sensatos y templados que pasaron por el *Reyes Católicos*. Pronto fue reclamado por su tierra y la política. Pilar Carretero -Pilu-, aunque era licenciada en Historia, también estuvo dos o tres cursos por allí -que yo sepa no le ha dado por la política-.

En Lengua y Literatura hay que nombrar a Maribel Tricas, María Pilar Cariñena, Ángel Espín, Inmaculada Mahave,



■ Alfonso Rebullida dejó su huella como director a principios de los 80.



■ El profesor Amado López, director a finales de los 70 y enamorado de la arqueología.



■ Dora y Anuncia formaban parte del equipo de cocineras del comedor.

que quizá fueron los que más cundieron en esta década. Si en algo se parecían era en su buen temple, no los recuerdo nunca enfadados. También tenían una fina ironía, buen arma para afrontar la lidia diaria. Por aquí también velaron sus primeras armas muchos interinos de solera.

La especialidad de Artes Plásticas era de ir y venir. Cada año cambiaba el encargado de impartirla. Me suenan nombres como Carlos, Mariselo, María, Lorenzo y mi actual colega Luis Roy.

Los Carlos -Mendi y Bardavío- se encargaban de la Religión. Buena gente, tolerantes, generosos, solidarios, como debe ser.

Dejo para el final mi Departamento: su director, también del instituto, era Amado López Armisén, que este año 2002 pone el punto final a su larga carrera; gran aficionado a la arqueología, la dirección le dio muchos quebraderos de cabeza. Con Maite Fleta coincidí en el año de llegada al instituto, 1979. Hicimos muchos viajes compartiendo coche, fue la Miss que triunfó con Mariano en el concurso ya mencionado. También se merecía el de Miss Simpatía. Javier Rueda vino un año más tarde, agudo y socarrón, ha echado raíces en Ejea. Del cuarto componente del Seminario poco hay que decir, parece que llegó con barbas y pelo largo, una chaqueta de pana negra y aires de hippy trasnochado -*macarrica de playa*, le decían-. Salió trasquilado, con algún kilo de más y motorizado. Creo que ahora intenta escribir sobre el cincuentenario del instituto, con más voluntad que acierto. Cuando marchó le vino a sustituir Carmen Sancho, en su segunda etapa ejeana, después de una temporada en Tudela.

No puedo hacer juicios sobre compañeros que han vivido tan cerca durante tanto tiempo. Lo pasé muy bien a su lado. Estábamos muchas horas juntos, no sólo en el instituto. Comíamos un grupo numeroso, atendido por las cocineras del comedor, Ilumi, Dori, Lola y otras, que eran como unas madres adoptivas que repartían mucho cariño y buenos guisos -primero en el comedor del instituto, luego en el *Mesón de los Caballeros*, luego llegaba el café con el guiñote, preferentemente en el *Mapachu*. Después del instituto había actividades diversas: excursiones, cenas, tapeo y deporte, mucho deporte: baloncesto, futbito, balonvolea, gimnasia de mantenimiento, billar, fútbolín, dados, cartas. La vida era como un juego continuo. La eclosión de discobares de los ochenta ayudaba a encontrar el ambiente adecuado para perfeccionarnos en nuestros vicios.

Llegamos a formar varios equipos con los que participábamos en las competiciones locales, cuando ya hubo un polideportivo en condiciones. Nuestro equipo escogió el acertado nombre de *Maravillas del Saber* y por un pelo no conseguimos ser campeones de balonvolea.



■ Los partidos de baloncesto entre alumnos y profesores, una excusa para el acercamiento mutuo.

La llegada de la autonomía municipal supuso una avalancha de actividades: además del deporte, los martes tocaba ciclo de cine del *Colectivo Keaton*, fundado por inquietos vecinos, como Eduardo Bericat, y del que todavía guardo los preciosos carteles que seleccionaba Manolo Pej, uno de sus integrantes; algunos miércoles, ciclo de Música clásica del grupo Clave 7 -Ángel Navarro Pardiñas, Javier Aguado y Mariano Bericat lo cocinaban casi todo y tuvieron el acierto de titular sus conciertos con el poético nombre de *Entre dos Arbas*; había tertulias literarias, con personalidades de altura: el ya citado Camilo José Cela, José Agustín Goytisolo, Félix Grande, Alberto Boadella y otros al alcance de la mano, gracias a los buenos oficios de Fernando Sanmartín, con su *Aula de Heterodoxos*, alguna vez, teatro. Para los que poblábamos Ejea entre semana, era un festín de posibilidades.

De los alumnos no quiero citar nombres, está todo muy reciente -como dice el tango *veinte años no es nada*-. Nombrar a algunos supone omitir a otros, necesitaría otros diez folios para enumerar los recuerdos que tengo. Baste decir que si he dicho que aprendí mucho junto a mis compañeros, no menos lo hice con ellos.

No puedo dejar de mencionar dos hechos que trastocaron la vida del instituto: el fundamental fue el cambio de sede del instituto, que tuvo lugar en el curso 1980/81. Como suele suceder en los asuntos de la Dirección Provincial de



■ Luis Barreiro, Pilar Tamayo y Encarna Temiño, disfrutando de las fiestas estudiantiles con varios estudiantes.

Educación, la construcción del edificio fue un dechado de imperfecciones: no se siguieron los planos; la obra se hizo sobre una acequia propiedad de los regantes; se creó un polideportivo, absolutamente inútil, porque al lado estaba el municipal; no se tuvo en cuenta la existencia de las instalaciones del antiguo internado...

Creo que se perdió algo de vida, que se separó la existencia del pueblo y la del instituto. Antes, la plaza de Goya se poblaba de alumnos durante los recreos, y era fácil darse un garbeo por las calles; a partir de entonces, las instalaciones del comedor servían de bar y ya no salíamos al pueblo sino al final de la jornada laboral, lo que propició un ligero distanciamiento.

El otro acontecimiento fue el participar, al lado de nuestros compañeros del *Cinco Villas* en la experiencia de la Reforma de las Enseñanzas Medias, a partir del curso 1985/86. Fue una especie de anticipación de la actual LOGSE, con elementos positivos y negativos. Me correspondió ser el tutor de los primeros treinta alumnos que se inscribieron en el centro y mantuve con ellos y sus familias una relación magnífica, hasta el punto que todavía recuerdo la lista de la clase al completo -o casi, me salen 26-.

Otro de los mundos en los que se reflejaba la vida del instituto era la elaboración de los periódicos -o boletines de uso interno-. Todavía conservo algunos ejemplares del *Clan-*

destino y del *Chafandín*. El acabado es bastante chungo, eran tiempos de fotocopadoras manuales -las *vietnamitas*- y se hacían con prisas, poco cuidado y escasa selección en sus contenidos. Supongo que eso les llevaba a reflejar mejor la realidad. Hubo números que levantaron ampollas. Mejor correr un velo de silencio.

El calendario

Los cursos eran como un ritual. Si antes los pueblos organizaban sus vidas siguiendo un ciclo festivo que coincidía con sus actos más cotidianos, también el instituto tenía unas reglas no escritas que -además de las evaluaciones, los junios y los septiembres- marcaba unas fechas señaladas. Sería más o menos así:

Las clases lectivas se iniciaban a primeros de octubre. No pasemos envidia: las componían cuarenta alumnos, dábamos más horas lectivas, trabajábamos por las tardes, no había sexenios, ni catedráticos descafeinados.

Los Pilares pasaban casi desapercibidos. No así la Navidad, cuando los profesores organizábamos nuestra propia cena. Durante muchos años, gracias a Maite y Magalí, teníamos asegurado nuestro regalo.

El ciclo festivo se iniciaba en enero: San Victorián en Rivas, con sus farinosos; el día del Voto, aprovechado para ir de rebajas a la capital; y la fiesta del Estudiante: Santo Tomás de Aquino, el 28 de enero. Empezábamos con una chocolata-da, bollo incluido; proseguía la jornada con un partido de alumnos contra profesores: empezó siendo de baloncesto -los alumnos nos tenían preparadas jocosas canciones alusivas: *el qué tendrá, por qué será, esta barbita que gusta tanto, esta barbita que luce...*, *que es un encanto*- y acabó con balonvolea. En esta especialidad llegamos a ganar varios años -un par de ellos-. También se hacían las finales entre alumnos y se acababa con el concurso de ranchos. Muchos procurábamos estar fijos en el jurado. El ambiente se empezaba a caldear.

Por la tarde había un festival en el que intervenían alumnos. Solía celebrarse un baile de disfraces -en el casino o en la discoteca-; Lito estaba siempre por allí, ejerciendo de maestro de ceremonias. Una actuación de Mariano y José Manuel como *Dúo Dinámico* fue inolvidable. Luego llegaba la toma de las Herrerías. Arriba y abajo, en un camino infinito que se prolongaba según el aguante de cada uno, se pasaba por una serie de bares que no merecen las tinieblas que ahora cubren mi memoria -recuerdo sus dueños, mujeres la mayoría de las veces: *la Tana, la Muda...*; sus barras, el orden reglado que no permitía pasar por alto ninguna de las tascas-





La fiesta de los estudiantes era considerada con el rango de fiesta local, y casi todo el pueblo se unía a la celebración. Durante unos años se impuso la costumbre de hacer un concurso de decoración de las clases. Es increíble la imaginación que se derrochó. En un fin de semana los alumnos de cada grupo aportaban elementos originales y las aulas quedaban transformadas en una sala de operaciones quirúrgicas, un casino del oeste, un garito clandestino de Chicago durante la ley Seca, un establo con animales, una discoteca, el Congreso de Diputados, hasta un campo de concentración... Parecerá que deliro, pero esto era real. En el quirófano habían traído despojos de animales que sacaban de entre las vísceras de un operado; en el Congreso, los *diputados* leían el periódico y dormían; en el establo había corderos y gallinas; en el campo de concentración, perros policía...

Creo que el concurso sólo duró dos, a lo sumo, tres cursos. Hay que decir que se esmeraban en la limpieza, tanto como en la preparación. Nunca he oído nada semejante en ningún centro de enseñanza.

El turno festivo se prolongaba en el segundo trimestre con la fiesta de los quintos, ya comentada. El asalto al instituto era obligado, así como enharinar a cuantos profesores se pusieran por delante. La gracia iba acompañada con el reparto de tartas, magdalenas y anís para los alumnos.

En los ochenta surgió la idea de organizar Semanas Culturales, aprovechando los últimos días del segundo trimestre. Estuve metido en la preparación de las dos o tres primeras: las componían conferencias, exposiciones, sesiones de cine y hasta macroconciertos: el abuelo Labordeta reunió a 520 personas en el Casino en las jornadas que cerraron la II Semana Cultural. Desde el segundo año las hicimos en colaboración con el Instituto de Formación Profesional. En una maratón de cine que se prolongaba durante toda una noche, tuvimos la feliz idea de colar una película de matemáticas sobre geometría: los asistentes tardaron un buen rato en enterarse del pufo. En otra ocasión, un profesor de plástica hizo comprar centenares de globos para hacer un gran happening sobre el cielo de Ejea. Los globos no llegaron a volar, pero se estallaron a patadas y pisotones en el campo de deportes, entre el jolgorio general.

Se intentaba extender los actos por toda la comarca y así, gracias a la ayuda de ingenieros y guardas forestales podían hacerse viajes y acampadas por la Sierra de Santo Domingo. No sé cuánto duró la experiencia de estas Semanas, sí puedo decir que fue una muestra más del acopio de energías que había entonces, tanto en profesores como en alumnos, para traer vida a los centros.

INSTITUTO DE BACHILLERATO
"Reyes Católicos"
EJEA DE LOS CABALLEROS

Nº 000602

INVITACION

Excursión a MUSEO PROV-ALJAFARIN Fecha 20-NOV
Alumno Ana Vic Romeo Lambán Curso 3ºA

NOTAS: La presente invitación no es válida sin el carnet de estudiante o D. N. I.
El alumno cumplirá el horario e indicaciones del profesor guía.
El uso de la invitación supone la autorización del padre/tutor para realizar la actividad, haciéndose cargo de las responsabilidades legales que correspondan al alumno.

Lo de la relación con el *Cinco Villas* es una historia curiosa, de amor y celos; de requiebros y desdenes. Ya se ha citado que había un contacto, más o menos fluido, entre los dos Institutos. Los típicos piques, las partidas de fútbol y guiñote, el compartir pisos entre profesores de ambos centros, facilitaron el encuentro. Algún viaje de estudios en común fue el preludio del vínculo que surgió cuando comenzamos a la vez con la anticipación de la Reforma de las Enseñanzas Medias. Los años 85 al 89 fueron de colaboración obligada entre los dos, lo que hizo fácil organizar conjuntamente esas Semanas Culturales. Desde la Dirección Provincial de Zaragoza se pretendía una fusión entre los dos centros que finalmente no se llevó a cabo. Discernir sobre lo conveniente o no de aquella medida excede las posibilidades del cronista.

Los viajes de estudios eran otro de los hitos en el calendario escolar. Me tocó participar en cuatro de ellos, experiencia tan cansada como gratificante. Entonces había que organizarlos durante las vacaciones de Semana Santa, porque no se daban días de asueto lectivo. Nos metíamos en un autobús y de una tirada llegábamos hasta Andalucía. Lo normal era visitar Córdoba, Sevilla y Granada, pernoctando en Fuengirola o Torremolinos. Las anécdotas de los viajes podían llenar un libro: allí los alumnos mostraban su lado más humano, dentro del tono festivo del que no se podía desprender un viaje de este carácter. Recuerdo un asalto pirata a un barco pesquero, agradables intercambios con la policía local, maduras turistas alemanas que nos querían hacer un donativo de ocho millones de pesetas de los de entonces, hoteleros históricos o aprovechados, urgencias nocturnas...

Tal vez el viaje más curioso fue el de 1982: nos embarcamos Alfonso Rebullida, Pilar Tamayo, Pilar Carretero y el firmante en un barco con 130 alumnos, de los cursos 3º y COU, porque en aquel año se decidió cambiar el viaje, que hasta entonces se hacía en el curso superior, resultando obligado ir





EXAMEN PRIMERA EVALUACIÓN TERCERO "C"

GRUPO B

- 1.- Consecuencias del Plegamiento Herciniano
- 2.- ¿Qué novedades supone en España el Paleolítico Medio?
- 3.- Ordena cronológicamente y detalla si pertenecen al Paleol., Neol., Edad del Bronce o del Hierro, las siguientes culturas:
 - Bronce Atlántico
 - Campaniforme (Vaso)
 - Cardial
 - Campó de Urnas
 - El Argar
- 4.- ¿Qué cambios se producen en el fenómeno colonial durante el s. VI a. de C.? ¿Cómo afectan a la Península Ibérica?
- 5.- Tartessos, diferencias entre restos materiales y fuentes escritas

GRUPO O

- 1.- Consecuencias del Plegamiento Alpino
- 2.- Transformaciones sociales producidas por la aparición del Bronce
- 3.- Ordena cronológicamente y señala si pertenecen al Paleol., Neol., Edad del Bronce o del Hierro las siguientes culturas:
 - Campó de urnas
 - Cardial
 - Epipaleolítico
 - Los Millares
 - Sepulcros de fosa
- 4.- Laccoloniación griega
- 5.- Formas sociales entre los celtíberos y lusitanos.

■ Examen de Historia de 3º de BUP, curso 1982-1983.

dos cursos a la vez. Lo de embarcarse lo digo porque fuimos hasta Mallorca: mientras el capitán del barco nos amedrentaba con grandes represalias si sucedía algo en los camarotes, ya estaban a nuestro lado cuatro o cinco muchachos, con las sábanas haciendo de túnica, porque habían organizado una fiesta de romanos.

En las excursiones programadas por la isla, la agencia cometió la imprudencia de organizar una visita a una destilería. Recuerdo a los empleados de la bodega retirando a toda prisa los vasos con los que se hacían las catas en una larga hilera de toneles con bebidas variadas. La última noche les tuvimos que pedir a los alumnos que no vinieran al hotel, salvo para dormir. Alfonso y yo nos la pasamos de guardia en los pasillos, porque el dueño había prometido esa misma mañana que llevaría algún alumno al cuartelillo, mientras nos enseñaba una habitación arrasada y anegada en alcohol, en la que había unas misteriosas huellas ¡en el techo!

Ya digo que sobre los viajes podía escribirse un libro entero de sabrosas anécdotas. Nuestros ángeles de la guarda tenían sesión continua. Era la vida en estado químicamente puro, y es normal que tanta luz -en la primavera andaluza, nada menos- resultara cegadora.

Las Fiestas del Agua suponían el penúltimo peldaño del calendario escolar. Tenían lugar en abril, y el acto más espectacular era el concurso de Corales, siendo uno de sus artífices

nuestro compañero Julio Lucía, que también merece un sentido recuerdo, tras su reciente desaparición. Acaso eran las más oficiales, y no tenían demasiada repercusión en la vida escolar, que terminaba a finales de Junio, coincidiendo con las fiestas de San Juan. Es curioso señalar que tanto los exámenes de junio, como los de septiembre, fueran simultáneos con las grandes festividades locales: San Juan y la Virgen de la Oliva. Así no lo tenían sencillo los alumnos -ni alguno de los profesores más proclives a zambullirse en el ambiente colectivo-.

Calendario escolar, calendario festivo. Lo de *Años de Fuego* viene por la intensidad con la que se vivían, pero también porque mi estancia allí terminó con un desdichado asalto al instituto por parte de unos cuantos imbéciles, que incendiaron la jefatura de estudios y la sala de profesores y causaron daños en distintos departamentos: en el nuestro tiraron las máquinas de escribir por la ventana. Triste final para los ocho cursos de mi estancia allá. Coincidió con una de las últimas evaluaciones y allá las celebramos, con la sala chamuscada, oliendo a humo todo el centro, un día después del incendio. Perdí varios libros y trabajos de mis alumnos -todos los años les encargaba hacer trabajos sobre la historia local, las tradiciones y monumentos de sus pueblos-. Perdí muchas más cosas, que es mejor no comentar y que cada cual saque las conclusiones que el hecho merece.

En veinte años apenas he vuelto a Ejea, o lo he hecho a hurtadillas. Es demasiada vida la que allí me dieron, la que dejé. Esta oportunidad me permite volver a asomarme a la ventana trasera, al túnel del tiempo. Por obvia discreción omito muchas de las pequeñas anécdotas de la intrahistoria del instituto, quizá las pueda relatar en el centenario, aunque la experiencia de la *Historia Oral de Ejea* de mi compañero Octavio Sierra, me induce a pensar que será mejor no pasarlas al papel impreso.

El *Reyes Católicos* en los ochenta fue un centro lleno de vida, con unos profesores dedicados, unos alumnos muy activos y una relación abierta con la comarca, especialmente con su capital. De nada sirve establecer comparaciones con lo actual: han cambiado los tiempos, los sistemas, los valores, mucho más de lo que podamos pensar viéndolo tan de cerca. Para contarlo he tenido que renunciar a mi condición de historiador y plantearme exclusivamente un recuerdo personal algo compulsivo, apasionado. Ya me lo decía el cojo Magdalena -¿o fue Benitín?-. *Luis, a ti te pierdes que eres más cariñoso que Fernandito, que mató la tocina a besos*. Como la vida devuelve a cada uno el reflejo de lo que da, puedo concluir diciendo que Ejea también me mató. Y basta de ñoñerías, que nos prenderán fuego otra vez, y ahora con razón. ■



Los años ochenta...

M^a Teresa Fleta Catalán

(Profesora de Geografía e Historia: 1979-1989)

¿Por qué me veo en esta tesitura?, a las diez de la mañana, en vísperas de Navidad, escribiendo sobre algo que sucedió hace algunos años. ¿Muchos? Realmente, ¿han sido muchos? El concepto del tiempo cambia cuando los recuerdos nos llenan de ilusión y afecto. ¿Cuánto tiempo ha transcurrido? ¿Poco? ¿Bastante? ¿Demasiado? Exactamente hace veintidós años que llegué al Instituto *Reyes Católicos*, en el comienzo del curso del año 1979 y nos encontramos en diciembre de 2001, en un nuevo milenio.

Durante los primeros meses del presente curso, siempre tenía en la mente ponerme a escribir sobre aquello que me habían solicitado: una llamada de teléfono; una identificación de un alumno al que tardé en recordar; una solicitud para que escribiera mis vivencias en el Instituto Nacional de Bachillerato *Reyes Católicos* -posteriormente fue Instituto de Bachillerato y, más tarde, Instituto de Educación Secundaria-. Todos mis recuerdos vinieron a mi memoria, como si el tiempo no hubiera pasado, pero una cosa es sentirlo y vivirlo, y otra intentar reflejarlo en unos folios. Envidio a aquellos que, con suma facilidad, en unas líneas, en muy pocas frases, son capaces de expresar sus sentimientos, haciendo fácil lo que desde luego no lo es. Me ponía delante del ordenador, y siempre lo dejaba de un día para otro; no encontraba el momento, siempre había una excusa para no plasmar en unas hojas en blanco, pensamientos, vivencias acaecidas hace tanto tiempo y tan claras en mi memoria.

Necesitaba tranquilidad, alejarme del bullicio, del ajetreo, del estrés del curso escolar, lejos de los problemas cotidianos de mi instituto actual (ahora es IES). Ellos, como una barrera, me impedían concentrarme en este asunto. Pero, ahora sí, cuando las vacaciones han llegado, cuando el cen-



■ Maite Fleta, Pilar Tamayo y Magali Lario, en el balcón de su piso alquilado en la calle Fernando el Católico, al comienzo de los 80.





■ Maite Fleta formando parte del equipo de baloncesto de profesores en un campeonato de Santo Tomás.



tro ha cerrado sus puertas a la actividad docente, cuando mis compañeros y mis alumnos se han marchado cada uno por su lado a buscar un más que merecido descanso, es cuando ha llegado el momento de intentar expresar, como mejor pueda, mis sentimientos sobre lo que fue mi vida cotidiana en ese instituto en la década de los años ochenta.

No podría demostrar mi afecto por Ejea y por su instituto más que de una manera: dándole un espacio de mi tiempo sólo para ella, sin recortes, ni tiempos medidos, ni prisas. Eligiendo el momento más especial del año, aquél en el que los recuerdos surgen sin pensar, sin querer, sin poderlo evitar. Donde la nostalgia de una juventud madura, de unos compañeros, de unos buenos alumnos, cobra fuerza. Donde se comienza a filosofar sobre la brevedad de la vida, sobre la rapidez con que el tiempo fluye y se nos escapa de las manos, sin que podamos hacer nada por evitarlo. Pero también con la alegría de pensar que aquello que vivimos, que en un momento determinado gozamos, ha quedado impreso en nuestra alma y nada nos lo podrá arrebatar.

Cuando me ofrecieron la posibilidad de participar en el homenaje al instituto en la conmemoración de sus cincuenta años de vida, lo primero que pensé es que se me presentaba la ocasión de agradecer, como mejor pudiera, las experiencias de uno de los mejores periodos de mi vida, tanto profesional como humanamente. Existe un antes y un después de Ejea. Fueron diez años, riendo, llorando, discutiendo, dentro de un marco común que era el instituto. Entre clase y clase, risas, chistes, prisas, fotocopias, exámenes, enfados, gritos, cotilleos.

¡Cuántas veces comentábamos que alguien podría escribir un libro contando la vida cotidiana de los profesores,

ahora llamados docentes o enseñantes! Posiblemente no se imaginen las personas, que se encuentran fuera de este mundo tan especial, la fecundidad que tiene nuestra profesión, la cantidad de pequeñas o grandes historias que cada uno podríamos aportar, las enormes interrelaciones que conlleva este trabajo. Quizás, si lo conocieran, subiría nuestra valoración social, hoy en día tan desprestigiada por algunos.

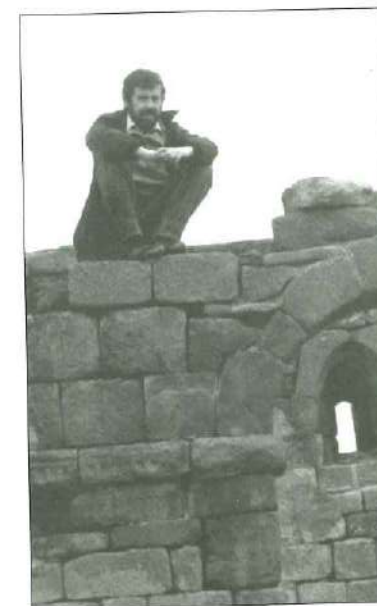
No se tratará de recordar solamente nuestro comportamiento dentro de un aula, con chicos o chicas más o menos motivados o con asignaturas para impartir más o menos *afines* -recuerdo la de *Técnicas de Alimentación*- ¡Menudo palo! ¿Qué hay que explicar en esta asignatura? ¿Hay un programa? ¿Llevamos libro de texto? Creo recordar que el primer año de llegar al centro hicimos una huelga precisamente por el problema de estas asignaturas afines, entre otras cuestiones que ya el paso del tiempo han borrado.

Tienes que completar el horario, te decía el director o el jefe de estudios. El inglés en esos años casi no disponía de horas así que se tenía la necesidad de buscar otras materias, casi siempre con francés, para cubrir la dedicación establecida. ¡Cómo ha cambiado el mundo de los idiomas en este trabajo! ¿Verdad Pilar? Incluso el esperanto, según Sabino, la lengua del futuro, llegó a formar parte de la actividad docente.

Era el claustro de comienzo de curso, profesores que nos incorporábamos al nuevo centro, tensiones, discusiones, incluso desconfianzas. Hay problemas de horas, nervios... Éramos los *nuevos maestros de Ejea*, los que habíamos llegado con destino fijo. Una nueva *hornada*. ¿Cómo seríamos? ¿Crearíamos problemas? Emilio estaba a la expectativa; estos jóvenes, pensaba, no sabían cómo hacer un escrito oficial de una manera totalmente correcta, y eran bastante ignorantes en asuntos administrativos. ¿Cambiate de opinión con el paso del tiempo? La verdad es que Emilio era, por lo menos en mi caso, la tabla de salvación en lo correspondiente a las relaciones con la administración, siempre contando con el fundamental de Charo.

Unos nos quedábamos algunos días en Ejea y teníamos que buscar piso; compartido, que resultaba más económico y, además, más divertido, de lo cual pienso que darán fe algunos compañeros -me niego a escribir compañeros/as-, Magali, Maribel, Pilar, Luis, Sabino... Otros, más osados, *los valientes*, se lanzaban todos los días, después de clase, a la carretera para llegar a Zaragoza, y, al día siguiente, el recorrido inverso. ¿Cuántos kilómetros haríais? Alguno, Javier, llegó junto con su familia, *Meli and Meli*, y se asentó definitivamente.

No puedo dejar de citar a cierto profesor, natural de una localidad próxima a Ejea, Sádaba, especialista en Matemáticas, pero a la par *number one* en jugar sus partidas de gui-



■ Sabino Pelegrín incorporó el esperanto como asignatura optativa.



ñote. Siempre se quejaba de que no *sabíamos tenerlas*, aunque más de una vez le ganamos, cosa que no le gustaba mucho. Siempre tenía una excusa para su derrota.

Como no podía ser menos en un mundo rural, formaba parte de la plantilla la esposa del médico pediatra, Kathy, especialista en lenguas clásicas, en griego; otra lengua para la que también ha cambiado su posición en el mundo escolar, aunque resulta de tanta ayuda para adquirir un mínimo nivel cultural.

¡Pobrecita Kathy! Llevaba años pidiendo una máquina de escribir con caracteres griegos y cuando el centro la consigue se quema en el incendio que sufrió la sala de profesores, obra de algún trastornado. Sucedió de madrugada, según parece; recuerdo que se comentaba que alguna persona, que circulaba por la carretera, observó que salían llamas de unas dependencias del centro y avisó a los bomberos. Este hecho evitó que el fuego afectara a todo el centro, pero la sala de profesores quedó destruida y las dependencias anexas muy dañadas.

Cuando llegamos al día siguiente al instituto, el impacto que sufrimos fue horrible y desolador ¡Qué sensación de impotencia sentimos al ver todo el material calcinado, libros, discos, diapositivas...!

He dejado para último lugar a aquellos compañeros que constituían la *plana mayor* del centro, su columna vertebral, los profesores que formaban parte de la sociedad ejearna, los que estaban plenamente integrados en ella, los que cuando llegamos nos recibieron con un gran afecto, ofreciéndonos su casa y a los que quiero agradecer todo el cariño que nos demostraron, sobre todo en los momentos difíciles, que de todo ha habido, Pepe, José Ramón, Amado -¡felicidades por el museo que has organizado!-, Encarna y Pepe...

Eran el símbolo de estabilidad en ese continuo fluir de profesores nómadas, que muchas veces iban con su familia, con la casa a cuestas, de un lado a otro, según la decisión de Madrid; de compañeros que se incorporaban un año, y, al siguiente, eran



■ El gimnasio durante los 80 se convirtió en el lugar apropiado para celebrar las actividades festivas más multitudinarias.



■ Sabino Pelegrín y Magali Lario con un grupo de alumnos de 3º de BUP en Barcelona. Año 1984.

trasladados a otro lugar; de personas que se encontraban a varios cientos de kilómetros de lo que era su núcleo familiar, con gran desarraigo y, en muchas ocasiones, enorme tristeza por ser conscientes de la gran dificultad que suponía el poder llegar, en un tiempo relativamente breve, cerca de sus seres queridos.

Soy consciente del problema que plantea citar nombres, sé que me olvido de otros muchos, a los cuales quiero pedir sinceramente disculpas. Pero, no puedo dejar de hacerlo, tengo que citar a aquellos con los que me unió durante muchos años una relación muy estrecha, y por los que guardo un profundo afecto.

Vivimos dos institutos, el viejo y el nuevo. El viejo, en la plaza de Goya, junto a la iglesia de la Virgen de la Oliva. *El nuevo*, en la carretera de Erla. Al *instituto viejo* -anteriormente fue Instituto Laboral-, lo recuerdo triste, oscuro, incómodo, había aulas comunicadas, con una única salida, de tal manera que no se podía iniciar o terminar una clase sin que el otro compañero hiciera lo propio. Impartíamos clase en dos edificios diferentes, separados. Además, el comedor escolar se encontraba donde luego se construyó el nuevo Instituto *Reyes Católicos*, fuera del núcleo urbano, a una distancia de unos diez minutos caminando. Allí continuábamos el quehacer escolar antes de iniciar las clases vespertinas, pues entonces todavía se mantenía el horario partido y con las clases de una hora de duración. Sería ya en el instituto nuevo cuando se implantó la jornada continua.

Eran los tiempos de hacer copias a ciclostil, de hacer un cliché que ensuciaba las manos y estropeaba la máquina de es-



■ La decoración de las clases a mitad de los ochenta cobró un auge espectacular.

cribir, sin posibilidad de correcciones. Eramos artesanos de la pretecnología en nuestra actividad pedagógica. Pero, en muy poco tiempo, apareció en nuestro horizonte la fotocopiadora, lo que supuso un enorme adelanto, una gran utilidad y un gran apoyo para nuestra labor. Posteriormente, el vídeo entró en nuestro mundo, como una novedad y con un gran carisma. Finalmente, la utilización del ordenador fue la revolución de la tecnología que se utilizaba entonces en el aula. Sabino, José Manuel, Javier fueron los pioneros que nos fueron introduciendo a los que estábamos reticentes ante lo desconocido, en el naciente mundo de la informática en el aula.

Eran los tiempos en los que sucesos como el incendio del hotel *Corona de Aragón*, la muerte de Félix Rodríguez de la Fuente en Alaska, el secuestro de Javier Rupérez a cargo de ETA, el asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador -que tanto impacto causó en Carlos, profesor de Religión-, entre otras noticias de actualidad, ocupaban nuestros comentarios diarios.

Pronto nos trasladamos al nuevo instituto que, como he dicho anteriormente, se encontraba en el extrarradio de Ejea, en la carretera de Erla, y hoy ya forma parte total del núcleo urbano, con cantidad de urbanizaciones construidas a su alre-

dedor y un centro comercial junto a él. Fuimos testigos, de manera totalmente activa, de los primeros bloques de viviendas construidas junto a él, pues algunos compañeros decidieron vivir en ellos, buscando tranquilidad, sol y naturaleza, abandonando el bullicioso centro urbano.

El camino al instituto no resultaba muy cómodo, parecía que no, pero estaba bastante alejado, o, por lo menos eso pensábamos, sobre todo en los días de viento, frío o lluvia. Una vez dentro, el recinto era la antítesis del anterior, alegre, acogedor, luminoso, con grandes dependencias, un gran gimnasio, mucho espacio al aire libre -lo que hacía las delicias de los *cacos*-. Ocupaba los terrenos que pertenecían al *Campo de Prácticas* del Instituto Laboral, incluso había una piscina -en realidad era una antigua balsa de riego para los cultivos- no utilizada, mejor dicho abandonada; a veces, íbamos paseando y comentábamos, de manera utópica, la posibilidad de ponerla otra vez en activo; ella ha sido testigo de no pocas clases impartidas al aire libre para regocijo de los alumnos. ¡Qué diferencia con *el viejo*!

Con tanto espacio libre, las actividades extraescolares, ¿se llamaban así?, tenían un amplio marco para desarrollarse: chocolate con churros, ranchos, migas, partidos de futbito, baloncesto, gymkhanas... Alumnos y profesores convivían por unas horas fuera del aula, en feliz armonía. Se realizaban concursos de disfraces, de belenes en Navidad. ¿Recordáis el maratón del vídeo? Fue al final de los ochenta, doce horas, ¿o fueron más?, ininterrumpidas, noche incluida, de proyección de películas en la sala de audiovisuales. ¡Qué noche! El profesorado haciendo guardia, como en el ejército, por turnos. Vigilando, velando por las buenas costumbres y la moralidad, no fuera a ser que subieran a las aulas del primer piso parejas de alumnos buscando intimidad. Caso de ser así, pronto eran enviadas a la planta baja con la consiguiente reprimenda.

Las *semanas culturales* eran otro momento en el que nos apartábamos por unos días de la tradicional actividad docente y se impartían conferencias, se montaban exposiciones, se proyectaban películas, documentales, se realizaban talleres artesanales -alfarería-. Sin embargo, 1985 fue testigo de una actividad añadida; muchos alumnos tuvieron el honor de participar como *extras* en el rodaje de la película de García Berlanga, *La vaquilla*. Se realizó en Sos del Rey Católico y constituyó todo un impacto para el centro y todos los pueblos de la zona. Fue la comidilla durante esas semanas y cuando tuvo lugar el estreno del film muchos fueron, no tanto a verlo, sino a ver sus *brillantes* segundos de aparición en el celuloide.

Junto a *La vaquilla*, otras películas aparecieron en cartelera estos años, *E.T.-mi casa-*, *Volver a empezar -óscar* a las lágrimas-, *Amadeus* -el genio y la envidia como protagonistas-, *La misión* -el poder espiritual frente al poder temporal-, *Los gri-*



tos del silencio -la brutalidad e intolerancia en su más puro estilo-, *Memorias de África* -la pasión y la naturaleza en primer plano-, *Los santos inocentes* -la miseria social-. Llegaban a nosotros acompañadas de acontecimientos de variada índole, agradables unos, dramáticos otros, que nos servían de comentario en la sala de profesores, entre clase y clase, en el café de media mañana, durante el recreo, en la comida.



■ Rodaje en *Sos del Rey Católico* de *La vaquilla* de Luis García Berlanga.

Quién no recuerda hechos como la dimisión del presidente del Gobierno, Adolfo Suárez. El instante en el que el Teniente Coronel Tejero entró en el Congreso de los Diputados, la gran estupefacción que nos produjo, seguida de una enorme inquietud y el alivio de ver a S.M. el Rey, en la pantalla de la televisión, imponiendo el orden constitucional; fueron unas horas de incertidumbre y preocupación. El triunfo del PSOE al alcanzar la mayoría absoluta, expresión de la gran ilusión de una sociedad esperanzada por el *cambio*. La expropiación de *Rumasa*, casualmente en otro 23 F. El fallecimiento del *viejo profesor*, Tierno Galván, alcalde de Madrid, aquél que se dirigía al Papa en latín.

Nuestra sensibilidad fue presa del horror por los bárbaros atentados de ETA, en el año 87, en el *Hipercor* de Barcelona, ocasionando quince muertos; y en el cuartel de la Guardia Civil de Zaragoza, con once muertos.

En el año 1984, la mortal cogida sufrida por Paquirri, en Pozoblanco, nos impresionó en gran manera, tanto por lo brutal del percance como por su serena actitud ante la muerte.

Esos primeros años de vida del nuevo instituto se desarrollaron de manera muy intensa en el aspecto docente. Fue el momento en que el ministro de Educación y Ciencia D. José M^a Maravall puso en marcha la REM -*Reforma de la Enseñanza Media*-. Suponía un ensayo para la posterior implantación de la LOGSE. ¡Cuántas innovaciones pedagógicas! ¡Entre qué nuevas terminologías nos teníamos que desenvolver! ¡Qué cantidad de papeles llovía sobre nosotros! ¡Qué discusiones más o menos intensas conllevó esta experimentación! Como si se tratara de un



■ La mayoría de los presentes constituyen la plantilla estable de los 80.

partido de fútbol, se fueron organizando equipos a favor y en contra de ella. Se analizaban los pros y contras de algo que nos afectaba muy directamente. Se hablaba de ciclos formativos, de módulos, de diseños y adaptaciones curriculares, de procedimientos, actitudes, destrezas, habilidades, entorno social, aprendizaje significativo. Nuevos sistemas de evaluación ¡Vaya complicación! ¿Recordáis la famosa *sábanda*? Mínimas cuadrículas adjudicadas a cada asignatura -ahora materia o área-, donde por medio de valoraciones numéricas se calificaban distintas dimensiones del proceso de enseñanza- aprendizaje. ¡En cuántas ocasiones observábamos lo absurdo e ilógico de nuestro criterio! ¿Cómo era posible que un mismo alumno tuviera calificaciones tan opuestas en un mismo aspecto? Horas de evaluación de las que algunas veces salíamos con la sensación de inoperancia, de injusticia cometida, tanto por exceso como por defecto, con la duda de si realmente actuábamos de manera correcta. Los tutores realizando un trabajo extra, haciendo medias, sacando valores globales, entrevistándose con los padres de alumnos.

Dentro de esta nueva dinámica, de este nuevo concepto de la pedagogía, nace con una gran fuerza la introducción de la informática y del vídeo en los centros. Se organiza el aula de audiovisuales en el espacio donde se encontraba anteriormente la sala de profesores. El *boom* del vídeo nos llevaba a solicitar a la Diputación Provincial y a los CEP vídeos didácticos, con los que intentábamos motivar al alumno y realizar innovaciones pedagógicas dentro de un clima de cambio para la enseñanza.

Como se aprecia, han aparecido los famosos CEP -ahora CPR nuevo servicio nacido con la reforma educativa. El *sancta sanctorum*. Donde se encontraba lo último en tecnología, en aplicaciones didácticas, en bibliografía. Donde los profesores realizábamos numerosos cursos, fuera de nuestra jornada lectiva, para intentar acomodarnos a los nuevos tiempos, para seguir unas pautas nuevas en la enseñanza, lejos de la famosa *clase magistral* tan desprestigiada en ese momento.

Todavía me falta citar otra modificación para el sistema



■ En el curso 1985-86 comienza la REM: alumnos del primer curso.

educativo, la LODE, en el año 1985, la Ley Orgánica reguladora del Derecho a la Educación, que nos trajo el Consejo Escolar, antes Consejo de Dirección, con la entrada del alumno como partícipe directo del funcionamiento de los centros, una nueva normativa en la elección del director y la aparición de los centros concertados en el ámbito de la enseñanza privada.

Como veis todo un gran cúmulo de cambios, duro para algunos porque supuso tener que realizar unos nuevos planteamientos, una forma de ver, de actuar y de sentir frente al alumno, en muchos casos diferentes de los adquiridos durante años de brillante actividad profesional.

Abril de 1988. Huelga general de todo el profesorado en el ámbito nacional. Muchos e intensos días de paro, con movilizaciones, manifestaciones, asambleas, con marcha a Madrid incluida. Una huelga activa y viva, que nos unió a todos en un sentir común. Buscando una mejora de la enseñanza, una dignificación de la profesión. Donde se creó un sentimiento de pertenencia a un colectivo homogéneo, integrado por unos mismos intereses y unos mismos fines, superando las motivaciones partidistas.

Ya va llegando a su término este pequeño y humilde diario sobre esos diez años de vida en los que fuimos copartícipes de la vida del centro y de su localidad. Pero no quiero finalizarlo sin antes recordar aquellos momentos en los que nos olvidábamos de nuestros problemas cotidianos y dedicábamos una hora a la alegría y a la diversión. Ejea y sus alre-



■ Bar Setia, lugar habitual de encuentro para el profesorado.

dedores fueron testigos de ello. Excursiones a Los Bañales, a Luesia, Biota, Erla. Migas en Sádaba. Visita al santuario de Monlora, con cena incluida. Comidas en Tauste. Las Herrerías, el *Setia*... saben de nuestro buen humor y de nuestras ganas de vivir. Conversaciones distendidas, en un ambiente acogedor, donde las risas se sucedían sin cesar, pero donde también había un espacio para la confianza y para contar nuestros pequeños o grandes problemas o desánimos, sabiendo que ibas a recibir ánimo o consejo, y, que aunque estuvieras lejos de los tuyos tenías allí un seguro y sincero apoyo.

La Navidad, era un momento especial, era la ocasión perfecta para entregar regalos sorpresa, con alusiones personales en tono humorístico, y que servían para que la cena o comida transcurriera en un ambiente distendido y afable, olvidando los pequeños roces que se hubieran podido producir a lo largo del curso. ¡Cómo disfrutábamos organizándolo!

Una fecha la recuerdo de manera especial, 21-XII-83, cenábamos en Tauste y por la televisión transmitían el partido de fútbol España- Malta, en el estadio Sánchez Pizjuán, de Sevilla, válido para la clasificación de la fase final de la Eurocopa. ¡Nervios! ¡Gritos de ánimo! ¡Saltos! ¡Qué goles! ¡12-1! Obra de Santillana, Rincón, Maceda, Sarabia y Señor.

Toda mi buena voluntad y mi más sincero afecto han quedado inscritos dentro de estas páginas que espero hayan servido para, nostálgicamente, recordar aquellos momentos en los que nos tocó convivir dentro del marco común del hoy Instituto de Educación Secundaria *Reyes Católicos*, único protagonista de todo este trabajo, en una labor dilatada para la formación de alumnos que hoy, con satisfacción, vemos que son hombres y mujeres responsables ante la vida. ■

Período de transición

Nieves Simón Blanco

(Profesora de Inglés: 1991-1996)

En septiembre de 1991, fui enviada, por el entonces Ministerio de Educación, al Instituto *Reyes Católicos* sin apenas información sobre las características del mismo, que es como suele ocurrir todavía hoy; tan sólo conocía las vaguedades y tópicos que suelen contarse de los institutos de pueblo. Era mi primer destino definitivo, tras haber trabajado un curso lectivo en fase de prácticas como profesora de Inglés en el actual I.E.S. *José Manuel Blecua* de Zaragoza. Sabía que Ejea de los Caballeros era una villa grande en el contexto de las poblaciones aragonesas, su economía bien compensada entre la agricultura, la ganadería, la industria y los servicios; capital de las Cinco Villas ubicada en la antigua frontera con el Reino de Navarra como testifican las torres almenadas de su iglesia.

Llegué al instituto que estaba situado a las afueras y me sorprendió encontrar un centro grande, bien cuidado, limpio, con muchos espacios abiertos que para sí hubieran querido los más famosos institutos zaragozanos. El personal no docente era amable, también el profesorado; los alumnos eran muy distintos a los de capital, hablaban a pleno pulmón con marcado acento maño al punto que parecían estar involucrados en una discusión permanente. ¿Sería difícil trabajar con ellos? A la sazón, yo tenía dos hijos varones de 12 y 14 años, había ejercido la docencia durante siete años en un colegio bilingüe, otro año en la enseñanza pública, en Zaragoza, así que pensaba que mi experiencia, tanto personal como profesional, me permitiría superar las posibles dificultades que aparecieran. Era, no obstante, imposible sustraerse a la zozobra interior que produce en todo ser humano el enfrentamiento con una situación nueva. Pronto me familiaricé con aquella juventud de Ejea y su comarca, noble, sana y abierta a la



■ Nieves Simón Blanco.





■ Un día muy emotivo sin duda para Nieves Simón: el 14 de enero de 1994 el Instituto Reyes Católicos recibe la medalla de oro de la Villa.



comunicación espontánea, nunca me acostumbré a que me llamaran *maestra*... yo era licenciada; me venía a la memoria lo mejor de mis tiempos de adolescencia allá en mi pueblo natal de Asturias.

Me informaron que el I.N.B. *Reyes Católicos* era un centro con prestigio, de gran disciplina, con alumnado seleccionado cuya meta era el acceso a la Universidad; ese era el principal objetivo del profesorado que se mostraba muy exigente en todo lo concerniente a los temas: *programa* y *selectividad*. Constituía para ellos motivo de orgullo compararse y estar a la altura de los más prestigiosos centros de Zaragoza; por supuesto que los recién llegados nos adherimos a aquella línea de trabajo en la que estaban comprometidos, catedráticos, numerarios, profesores en expectativa de destino, interinos; de todo el espectro de situaciones, sexo y edades, unos residentes en Ejea y otros que viajaban cotidianamente desde y a Zaragoza en las *ruedas de coches*; cada día, un profesor, por riguroso orden, llevaba en su coche a tres o cuatro de sus compañeros de cara al ahorro de energía combustible y humana.

Todos aceptábamos la idea directriz de *programa* y *selectividad*, pero pensábamos en la necesidad de aportar nuevos estímulos para hacer partícipes a los alumnos de la ilusión de vivir nuevas experiencias a través de actividades extraescolares como intercambios con escolares de otros países, sobre todo, con aquellos de la Comunidad Europea.

Recuerdo los viajes como una pesadilla de invierno, las nieblas matutinas, la lluvia, alguna nevada, el barro, en primavera el peligro de los enormes vehículos agrícolas con escasa

visibilidad se endulzaba con las flores que nacían en los arce-nes, pero nos topábamos también con algún accidente de tráfico y, peor aún, con sus víctimas. Una compañera que regresaba ya anochecido atropelló a varios jabalíes que se cruzaron; afortunadamente, no le sucedió nada. Ciento cuarenta y ocho kilómetros diarios en la época fría y durante cinco años exponiendo la vida en la carretera, han dejado una impronta difícil de olvidar, al punto que, a pesar de los siete años que llevo destinada en Zaragoza, al contemplar por la mañana condiciones meteorológicas adversas, aparece espontáneamente el recuerdo de simpatía por aquellos compañeros que están iniciando aquel viaje. Afortunadamente, al otro lado de la mencionada cruz, estaba la cara de la moneda, con las animadas conversaciones en los coches, las risas, la puesta al día en cotilleos políticos y de todo tipo, el chiste nuevo y las noticias del popular de turno, los chascarrillos del profesorado, de los alumnos o del personal que convertían el viaje en una circunstancia distraída. Alguna vez, al quedarnos sin gasolina o cualquier otro avatar de los viajes, pudimos apreciar la valía personal de las gentes de la zona.

Durante aquel primer curso fui apreciando a mis compañeros de todas las categorías y sobre todo a aquella fantástica juventud espontánea y sin doblez; en definitiva, quería al instituto, me gustaba trabajar en él y por él.

En el curso 1992/1993, me adjudicaron la jefatura del Departamento de Inglés y desde aquel momento, me empeñé en lograr para mis escolares lo que en la ciudad era más fácil, el contacto e intercambio con otros estudiantes europeos de edades similares.

Organicé con ese objetivo un viaje a Cardiff en el País de Gales. Constituimos un consorcio de cinco centros: *Miguel Catalán*, *Elaios*, *Avempace*, *Blecua* y el I.B. *Reyes Católicos*. Participaron cuarenta alumnos y un profesor de cada centro. Tuvimos que preparar un proyecto de actividades docentes y culturales para solicitar ayuda oficial a través del programa *Lingua Acción IV (SÓCRATES)*. El intercambio tuvo lugar en el curso 1993/1994, del 16 al 28 de marzo de 1994.

El esfuerzo de las personas y entidades implicadas se vio premiado por el éxito; además de pasarlo bien, los alumnos tomaron conciencia de la realidad europea en sus vertientes humana y cultural; algunos entablaron amistad y se visitan mutuamente en la actualidad.

Más tarde, llegaron los estudiantes norteamericanos, a través de la organización *Interway* que fueron acogidos por familias ejeanas.

Durante el curso 1994/1995, tomé contacto con el otro instituto de Ejea. Nos iba a llegar un número de estudiantes suecos tan elevado que superaba nuestra capacidad de acogi-





■ Todos sonrientes para la foto, menos uno.

da; en el *Reyes Católicos* nadie hablaba del I.E.S. *Cinco Villas*, me llegaron noticias de que familiares de alumnos del citado centro estaban positivamente dispuestos a recibir estudiantes nórdicos y pensé que sería bueno alojar a todos en la misma población; me puse en contacto con la directora y tras las conversaciones pertinentes decidimos coordinarnos para sacar adelante la elaboración del plan de actividades que fructificaría al año siguiente en un excelente intercambio.

Supe entonces que el *Cinco Villas* era un antiguo centro de F.P., ahora de L.O.G.S.E., sistema denostado por los centros de bachillerato y me enteré de las causas de aquel distanciamiento, fenómeno habitual en pueblos con más de un centro, donde el silencio suele envolver la ausencia de relaciones normales.

Había terminado el curso cuando Miguel Ángel Sánchez, nuevo director, me ofreció la jefatura de estudios; acepté porque me sentía comprometida con la marcha del instituto y suponía un reto nuevo a mis capacidades, si bien estuve dudando pues mi hija era muy pequeña y sabía que el puesto exigiría mucho tiempo.

En 1994/1995 se iba a anticipar 3º de E.S.O. en el instituto y las estructuras del nuevo sistema me resultaban totalmente desconocidas.

A los ocho días de mi nombramiento como jefa de estudios, a principios del mes de julio, Miguel Ángel fue nombrado director general de deportes de la D.G.A. y para mi desconcierto fui nombrada directora de oficio; ¡vaya carrera de ascensos! De todos es sabido que esas tierras ejeanas producen grandes personalidades. Todos los profesores estaban de vacaciones y el nuevo equipo directivo, con notorias ausencias, tenía que afrontar la implantación del neófito sistema educativo L.O.G.S.E. del que teníamos información nula. Fue-

ron días demoledores; movilicé amistades hasta conseguir todo tipo de datos y detalles pertinentes al caso; mi dedicación fue plena aquel verano.

Por fin, llegó septiembre y tras diversas vicisitudes para formar equipo, iniciamos el curso 1994/1995 inmersos en el nuevo sistema. Ese año que en principio parecía de dificultad insuperable se hizo llevadero gracias a la ayuda desinteresada de muchas personas a quienes tendré siempre en la más alta estima, y porque merecen mi agradecimiento quiero mencionarlos; ruego sepan perdonarme los omitidos, únicamente por culpa de mi mala memoria, nunca por demérito suyo.

Empezaré por las personas que compartieron equipo -, Carmen Iranzo -secretaria-, Pilar Tamayo y Adoración Oliván -jefas de estudios-. A continuación, el imprescindible Sabino Pelegrín, a la sazón máximo experto en las nuevas tecnologías cuya ayuda informática permitió la elaboración de los boletines de notas, el minucioso control de las faltas de asistencia etc.; José Ramos, Encarna, Leonor de Miguel, Pilar Vázquez y otros que colaboraron en la gestión y elaboración de todos los documentos que nos venían encima; quiero dedicar mención especial con toda mi gratitud a la entrañable pareja constituida por los administrativos de lujo, Charo Peiré y Emilio Villanueva, toda una vida laboral en el centro hasta su jubilación, que constituían el núcleo esencial depositario de todos los conocimientos relativos al instituto; ellos hacían posible la continuidad *atraumática* en los cambios de dirección tan frecuentes en los

■ Que se reconozca el que pueda.





centros rurales. Emilio sabía todo sobre la estructura del edificio, sus tuberías, sus medidas, la información de todo tipo de dudas cuando venían los arquitectos para las reformas; hombre serio, parco en palabras y preciso al usarlas, impartía sabios consejos y ante cualquier problema, siempre tenía la solución; conocía el instituto seguramente mejor que su casa.

También quiero mencionar a mi amiga ejeana, Carmen Martínez Urtasun, en aquel tiempo directora del I.E.S. *Cinco Villas* a quien conocí con motivo del intercambio de nuestros estudiantes con los suecos. Durante innumerables reuniones me ayudó extraordinariamente aportando sus vastos conocimientos sobre aspectos legales y de dirección, en la que era veterana, aclarando dudas que se planteaban en la interpretación de los primeros BOE que con mayor o menor claridad informaban sobre la implantación de la nueva ley. Como principiante inexperta en las duras tareas a las que me enfrentaba, creo no equivocarme si le atribuyo el mérito de haber despertado mi autoconfianza para afrontar el reto de la nueva empresa que, impuesta por las circunstancias, llegó a hacerme dudar respecto a la capacidad para seguir adelante sin tirar la toalla.

Durante ese curso 94/95, establecimos unas relaciones de cooperación excelentes; iniciamos tareas conjuntas los dos centros -actividad complementaria del Departamento de Música-, asistencia a un concierto en el Teatro Principal de Zaragoza y el intercambio a Södertälje -Suecia-; también el Curso

■ Alumnos de los noventa nos presentan la nueva colección de disfraces para esa década.



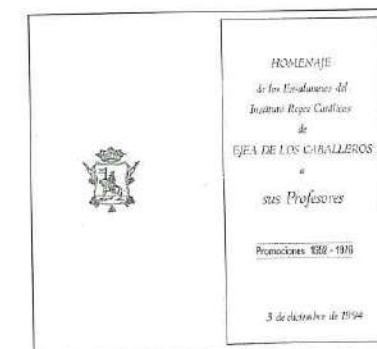
■ El francés vuelve a potenciarse como segundo idioma con la llegada de la LOGSE. Alumnos de Francés de la profesora Pilar Tamayo.

de Formación para Equipos Directivos al que asistimos durante ese mismo periodo lectivo, hicimos la memoria conjuntamente con los componentes del otro centro sobre la *Contextualización y Evaluación de los Objetivos desde la C.C.P.*

Quiero mencionar también las buenas relaciones que siempre tuvimos con el ayuntamiento de la villa y con su alcalde, Eduardo Alonso, de quien tuve el honor de recibir como directora, la Medalla de Oro que la Villa de Ejea concedió al Instituto *Reyes Católicos*. Mención especial merece el homenaje de los exalumnos de los primeros 25 años de actividad docente del instituto, de 1952 a 1976, a los profesores del mismo. Dicho homenaje fue hecho por las 25 primeras promociones de alumnos, aquellos que estuvieron en el instituto de 1952 a 1976. El encuentro congregó a unos 400 exalumnos, fue un acto inolvidable para todos los asistentes.

También agradezco la colaboración de todos los miembros del claustro, la del personal no docente y cómo no, la de aquella excelente juventud que me contagiaba su espontánea vitalidad.

Mi reconocimiento al director actual, Miguel Ángel Sánchez, y al equipo encargado de la pesada carga de armonizar a todos los participantes en este trabajo para celebrar el 50 aniversario del instituto. Agradezco a Francisco Abadía Álvarez la gentileza de contar conmigo, concediéndome el honor de escribir estas líneas. ■



■ En 1994, se celebró el homenaje al profesorado por parte de las primeras veinticinco promociones.



Los Alumnos



Los Alumnos



Recuerdos de un alumno del *Reyes Católicos* a los 50 años...

Esteban Irigoyen Jiménez

(Alumno: 1952-1957)

Cuando le comenté a un amigo la idea de plasmar en unas líneas las vivencias y recuerdos de aquellos años, me dijo: *no es fácil, pero para hacerlo bien pon el corazón*. Y así lo voy a hacer.

Con las primeras noticias del 50 aniversario que en el 2.002 vamos a celebrar, a un puñado de otrora muchachos, hoy hombres peinando canas, junto con un plantel de profesores, nos invade nuestro cuerpo un cosquilleo, un renacer de recuerdos y sobre todo unas ganas de, en alguna forma, retroceder en el tiempo para conseguir ver ansiosos la película de nuestra vida. Una película dotada de medios audiovisuales para visionar con parada algunas escenas, otras a cámara lenta y otras a velocidad normal, también algunas a mayor ritmo para procurar no detenernos en ellas, que de todo hay. Algu-



■ Esteban Irigoyen con su vieja enciclopedia en las manos.



nas las visionaríamos en blanco y negro, que a decir de los expertos son el *high end* de la fotografía, sin embargo otros preferirían el color para inundar de tonos pastel y remansos de sosiego, porque seguro merecería la pena.

Un antes, un durante y un después

Éste puede ser un buen punto de partida para situarnos. Antes de la apertura del instituto, durante la estancia y después de terminar el ciclo de estudios.

No nos vamos a distraer en el antes, ya que puede ser largo y poco provechoso para nuestro fin. Sí queremos mostrar unas pinceladas de cómo estaba la enseñanza para la mayoría del grupo que inició los estudios en el centro.

Prácticamente todos nosotros íbamos a las llamadas entonces *Escuelas Nacionales*, con una organización a su forma, que cumplía la misión encomendada. Una diversidad de maestros con una idiosincrasia distinta, con mucho interés, iba formando a los alumnos hasta donde les permitía el curso asignado. Se vigilaba la calidad de la enseñanza mediante un servicio de inspección que se presentaba, a veces, sin previo aviso y que, en cierto modo, era manipulado por el maestro al formular las preguntas precisas a los alumnos determinados, que seguro no fallaban en la respuesta si no les traicionaban los nervios.

El *alma mater* de toda la base de la enseñanza lo constituía la *Enciclopedia* que, con un contenido vasto y alguna ampliación del *maestro*, constituía la base fundamental para poder continuar después o, en muchas ocasiones, se quedaba ahí sin visos de continuidad porque se comenzaba a trabajar.

Hasta los 10 años se podía alcanzar el 7º grado cuya propiedad durante muchos años fue de pleno dominio de D. Jacinto.

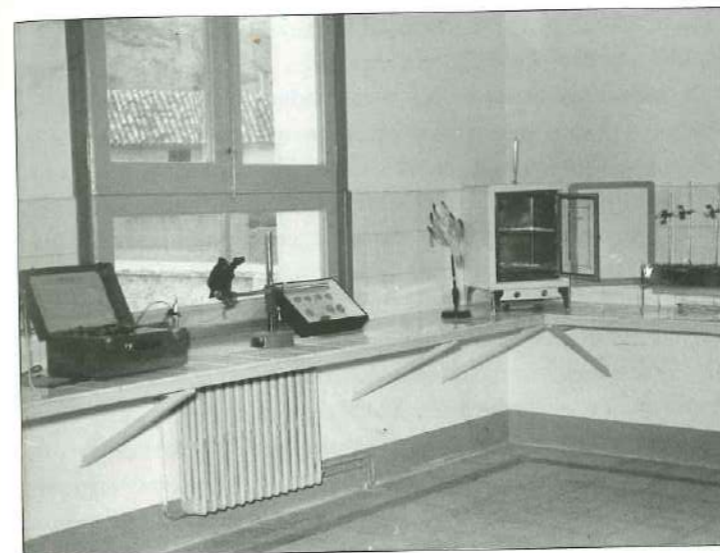
Desde 6º o 7º accedíamos al examen de ingreso. La media de edad era de 10 años. El examen era muy variopinto. La religión resultaba una de las facciones que formaba el todo de la prueba.

El grupo era muy heterogéneo. Lo componíamos gentes de todo el estrato social y además se incorporaron alumnos de otros lugares, esencialmente de los pueblos más cercanos.

No estaría de más recordar que la implantación de esta clase de enseñanza insufló una bocanada de aire fresco al procedimiento utilizado en muchas familias como medio de adquirir cultura, que era la de la incorporación a un Seminario, en la mayoría de los casos con poca o nula vocación al sacerdocio. Muchos son los casos que después de un prudencial recorrido por la enseñanza religiosa abandonaban los centros y se incorporaban a la vida civil.



■ En los años 50 cualquier viaje suponía un motivo de alegría.



■ El laboratorio, fundamental para la formación práctica del alumnado.

Recuerdo, sería por un tórrido mes de julio, apoyado en el mueble de la cocina junto a la puerta que unía a la galería, cuando mi madre *lista e inteligente donde las hubiera*, como muchas mujeres de la época, recogiendo el rumor de las gentes nos notificó a mi padre y hermanos que en Ejea se iba a abrir un centro de estudios. Un centro donde se podía estudiar el bachiller, y gratuitamente.

Para todos los que nos encontrábamos en esa edad de 10 años se nos brindaba una oportunidad de oro, que de no ser así, seguro que nuestros destinos hubieran sido otros.

El lugar, un edificio, muy cerca de casa, en principio destinado a hospital. Es justo recordar el esfuerzo que constituyó para los mandatarios de entonces el traer a nuestro pueblo un centro como éste, ya que eran muchas las localidades que lucharon para tratar de conseguirlo.

Pocas cosas podemos decir de cómo se encontraba la sociedad en la época. Ejea ha constituido siempre una región netamente agrícola. Su aporte al PNB de la nación con sus cosechas de cereal era importante. La mayoría de las gentes se dedicaban al cultivo de la tierra. La industria era minoritaria y giraba en torno al agro.

Una estadística pululaba en las mentes de las gentes en cuanto a la economía, tres años de escasas o nulas cosechas y uno de graneros llenos y algarabía familiar. Los aterciopelados campos primaverales habían reventado en grano para arreglar algunos rotos.

Aunque a los nativos no les hace falta mucha motivación, sin duda, la Virgen de la Oliva veía unos rostros rebosantes de alegría y gozo, preparados para exclamar ese *viva* en su honor, seguro irreplicable en ningún lugar de la faz de la tierra, y no digamos si viene precedido de un buen inten-



■ Fotografía empleada para el expediente académico de Esteban Irigoyen. Hacía el n° 16.

cionado juramento que sale rabioso del alma con la sana intención de ser el más fuerte y bravo.

De política nada. Nada de nada. Silencio unánime era la tónica de las gentes. En plena posguerra, la ilusión de la gente era vivir en paz, tener suficiente para mantener las tierras, la casa y la familia, en muchos casos numerosa.

Se conocían algunos casos de emigración al extranjero y los destinos eran esencialmente Francia y Alemania. Esas ricas gentes ejeanas dejaron un buen señuelo en su recorrer por otros lares. Sí que nos producía cierta admiración oír historias de otras tierras, saber que habían traído dinero, ya que se notaba en el desenvolvimiento de sus familias.

La vida de la juventud era muy intensa. La mayoría de las diversiones se desarrollaba en la calle. Las fiestas patronales, la Navidad, la Semana Santa, en el verano el baile de la plaza constituían verdaderas fechas de regocijo para la familia. Seguro que habría un sacrificio muy fuerte de los padres. No faltaba de nada, pero todo era más ajustado. Ni turrónes para la Navidad, ni regalos para los Reyes, ni traje para las fiestas, pero las piruetas *dinerarias* constituirían verdaderos laberintos complicados para repartir con equidad lo escaso. Las mujeres, licenciadas en Ciencias Económicas y con la tesis doctoral, eran las verdaderas artífices de aquellas maniobras. Con qué ilusión se asomaban a la ventana para ver salir a sus hijos como una *pintura*, fruto de un esfuerzo suyo de lavado y planchado de las ropas.

Pero, situado el escenario, vamos a lo nuestro. ¿Cómo se ingresaba en aquel lugar que, a priori, nos impresionaba?

El método, un examen de ingreso. La mayoría de nosotros habíamos ido a tomar unas lecciones particulares previas, para llegar mejor a la prueba. Y aquí no quiero dejar pasar un renglón más para recordar a un *maestro*. Maestro de maestros. ¿Qué es lo que a mí me lleva a ese calificativo? Pues muy sencillo, que una persona que se entregaba en cuerpo y alma a la enseñanza, una persona que explicaba con ahínco, a veces en exceso, por ese fervor por que aprendiésemos; no tiene otro calificativo que el expresado. Este *maestro* fue D. Agustín Desentre. Esta breve reseña para quien lo dio todo para desarrollar la mente de muchos ejeanos, con aquellos ejercicios de problemas que seguro serían extraídos de las entrañas de algún texto al uso, cuando no nacieran de su propia cosecha.

Bueno, ya hemos ingresado. Éxtasis a las primeras de cambio. Todo es nuevo. Las aulas, el sistema, los compañeros, todo insólito. A pesar de ser un pueblo, muchos no nos conocíamos anteriormente. Los grupos de amigos se formaban en los barrios. Mención para algunos de éstos como *La Corona*, *La Virgen de la Oliva*, *La Llana*, *Las Herrerías*, *Las Eras*, etc., constituían la vertebración de la ciudad.



El instituto fue para nosotros un lugar de encuentro, que sirvió, entre otras cosas, para ampliar nuestro círculo de amigos. Pasar tantas horas juntos fue motivo para que en muchos naciera una fuerte amistad.

El ciclo, como todos sabemos, para la obtención del Grado de Bachillerato Elemental era de 5 años. Con un examen de reválida final cuya titulación servía para el ingreso en Escuelas Profesionales, no en la Universidad, que para ello hacían falta dos años más y también la correspondiente reválida.

La enseñanza impartida, inmejorable. En muchas ocasiones y siempre que he podido he dedicado tiempo a elogiar todo lo que en aquellos cinco años nos enseñaron.

El elenco de profesores que tuvimos, lo hemos comentado muchas veces entre nosotros, no podía ser otra cosa que el fruto de una cuidadosa selección, preparado *ad hoc*, y que por ello daría los resultados esperados. Eran las piezas de una complicada maquinaria, bien engrasadas y dispuestas para funcionar con garra y energía. Eran los componentes de una filarmónica perfectamente dirigidos por una astuta batuta cuyo resultado final era el de una sinfonía inolvidable.

La extrañeza a que me refería antes era la de la desmembración de la enseñanza en las diversas materias impartidas cada una de ellas por un profesor especializado. Cambiar la *Enciclopedia* por diversos libros con vastos contenidos, seguro supuso un esfuerzo importante, al menos de acoplamiento.

Comenzamos a estudiar Matemáticas en otra dimensión. Por cierto, la Trigonometría en 3º fue un plato muy fuerte para todos. Física y Química, Organografía, Dibujo, Lengua, Taller, etc. Nos eran impartidas con verdadera destreza e intensidad. Mención especial aquí para todos los profesores que iniciaron bajo la dirección de D. Mariano Alastuey, con un interés inusitado porque todo funcionara.

¡Ah!, para los estudiantes de ahora, también se copiaba. Y para que se entere por estas líneas Dña. María Dolores Mo-



■ Esteban Irigoyen con sus amigos, de campamento.



■ Desafiando a la climatología, los alumnos juegan con la nieve en la Plaza de la Oliva.

reno, aunque lo supo entonces por algún chivatazo, le localizamos en una ocasión los exámenes preparados a multcopista, en la biblioteca. Pero la *pilla* de ella se enteró, bueno, aquí no vamos a nombrar sospechosos, pero en su día se supo que sabíamos las preguntas, y al día siguiente nos cambió el examen, que, creo recordar, lo dictó sobre la marcha. Y yo le digo ahora a María Dolores: ¿pero será posible que en aquellos tiempos se pretendiera saber dónde estaban situadas las Islas Malvinas, la capital de no sé qué estado, o quién era la segunda esposa de Fernando el Católico? No, Señorita, no, esto se adquiere con tiempo y años, no tan pronto.

Bueno, bromas aparte, ahora nuestro especial recuerdo por la dulzura del idioma y para quien lo impartía, para la Señorita, entonces María Luisa Martínez. Nunca se había conseguido una simbiosis tan perfecta entre la enseñanza y el profesor. No podía ser de otra forma ya que después nos enteramos que era la alumna aventajada de aquel ilustre profesor de Francés, autor de numerosos libros de enseñanza de este idioma D. Carlos Albiñana.

Y qué decir del profesor de Dibujo D. Luis Orga Marqués. No sabe de qué apuros nos ha sacado a todos para que con sus enseñanzas pudiéramos representar gráficamente aquello imposible de explicar si no era con un dibujo. O para aquellos que sus enseñanzas han sido la base de su posterior modo de vida.

También recuerdo para D. José Jaime, que con su sapiencia, sencillez y saber estar, impartía clases magistrales.

Y a D. José Martínez, que consiguió adentrarnos en los entresijos del álgebra. También para D. José Royo y para D. Manuel Gotor, que nos hizo aprender todas las plagas del campo y su tratamiento, así como su nomenclatura en latín, verdadera forma de realizar ejercicios memorísticos.

Quiero aquí también hacer mención a Luis, que nos enseñó con verdadera sabiduría y sencillez el manejo del tractor mediante ejercicios de arada. Lección tan simple como era la



de no mirar atrás, sino tener alguna referencia lejana que se haría coincidir con el centro de la máquina, sería el único medio de conseguir una arada perfecta. Pues mira Luis, no sé si sabrás que en el periplo de mi vida, esta enseñanza la he recordado muchas veces y he intentado aplicarla en otros órdenes de la vida. Que sepas que no se me olvida que tú me lo enseñaste.

...También un recuerdo intenso para D. José Serrano, profesor de Educación Física y Formación del Espíritu Nacional, hoy con diversas nomenclaturas, siendo más extensa la de Derecho Político. Asignatura que recogía los puntos que el régimen de entonces quería fueran fuente de enseñanza, para su posterior aplicación dentro de la sociedad... Como recuerdo notable de todo aquello es la importancia que se le concedía a la familia, núcleo y fondo desde donde se fraguaba todo el entramado socio-político-económico.

Y la Educación Física, un grupo bastante numeroso, entre los que me encontraba, como el poeta, *medianillos*. El potro, el plinto, la cuerda y no sé qué más artilugios, constituían verdaderas bestias inalcanzables, que, en ocasiones, para salvarlas, era mejor pasarlas por debajo. También es verdad que muchas horas de esta asignatura las aprovechaba, siguiendo las instrucciones del profesor, para realizar aquellos murales, cuya muestra contenía verdaderos mensajes subliminales y que según se comentaba concursaban con los de otros lugares de la península.

Por las mañanas, para iniciarnos, izar banderas y la consigna correspondiente.

En cuanto a la vida deportiva quiero hacer una mención especial para el balonmano. En aquellos tiempos en pleno apogeo, posteriormente bastante olvidado y ahora totalmente en auge. No me digáis que los *latigazos* de Armando o las *paradas* de Ricardo, por nombrar a algunos, no son equiparables a las de Mateo Garralda u otros, a qué sí. Es cierto.

Recuerdos para mosen Jesús y mosen José, que nos impartían las clases de Religión. Ahí quedan sus enseñanzas, y nosotros con la libertad de practicarlas o no.

Y qué decir del profesor de Lengua, D. Vicente Pascual. Lástima sólo un curso de Latín. Qué indispensable para poder discernir con claridad el significado de la mayoría de los vocablos.

En cuanto a las instalaciones, envidiables. Laboratorio de Física y Química, con microscopios y balanzas de precisión para realizar toda clase de prácticas.

Excursiones a diversos lugares para ver *in situ* la realidad de las cosas y apreciar en vivo la naturaleza.

También excursiones de ocio a diversos lugares del país. Igualmente la oportunidad que se nos brindaba para asistir a campamentos y disfrutar quince días al aire libre, concretamente a Misericordia y El Moncayo.



■ Equipo de balonmano. De arriba a abajo y de izquierda a derecha: Sumelzo, Ayesa, Castillo, Sahún, Álvarez, Ciudad y Mainer.

Con todo, ni el álgebra en toda su amplitud, ni la economía de las Islas Malvinas ni saber que Dña. Germana de Foix, fue la segunda esposa de Fernando el Católico, pueden dejar un sello tan indeleble como la amistad. Sin pretensiones. Con libertad. Con inocencia. Esos pueden haber constituido los pilares de un edificio de amigos. La convivencia sin pretensiones constituye la base imprescindible para que las personas guardemos esos recuerdos imborrables. Para que cuando nos veamos, aunque sea de *ciento a viento*, no dejemos de preguntarnos por nuestras cosas y las de otros amigos de entonces.

Creo que ese ha sido, sin duda, el poso más importante de aquellos recordados y añorados años.

Y para ir recogiendo velas, y después, ¿qué ha sido después?

Bueno, para poder hablar ligeramente de lo que ha sucedido después, diría yo que se trata de una tarea difícil e impropia. Sería necesario juntarnos todos y oír a cada uno de nosotros y plasmar lo que ha sucedido durante este largo periodo de cincuenta años. Reunir a todos para esto y tratar de escribir sobre ello es difícil. Vamos a ver cómo abordamos este después. Como hemos hecho antes, vamos a intentar extraer lo que ha pasado después.

En principio, nuestro recuerdo más entrañable para aquellos que en estos momentos no pueden estar con nosotros. Vale.

Los que nos vamos a ver durante estos días hemos dirigido nuestras vidas por distintos recorridos. La mayoría os habéis quedado en el pueblo. Gracias a vosotros, porque nos consta habéis trabajado con tesón y habéis abanderado con orgullo aquel estandarte de trabajo que en otros tiempos parecía pesado. Felicidades por vuestro buen hacer. ¿Pensáis



■ Servicio de alimentación escolar durante el curso 1955-56.



■ Tarazona, un bello lugar para una visita de escolares.

qué hubiera sido sin haber recibido aquellas enseñanzas en apariencia inocuas y que han sido el germen esencial para nuestro desarrollo?

Para los que hemos querido probar la experiencia en otros lares, habéis de saber que conocer otras tierras, otras gentes, otras costumbres, es un reto, pero, a veces, un examen muy difícil de aprobar.

Porque lo difícil de adquirir, la amistad, eso entre nosotros ya estaba. Comenzar todos los días e intentar que fragüe con fuerza esa condición de amigo, fuerte.

Y para todos nosotros, podríamos resumir el después en un vocablo: *orgullo*. Orgullo de haber pertenecido a este grupo, que, como se dice ahora, fue *en busca de la excelencia*. Excelencia en el desarrollo del quehacer diario de nuestro trabajo. ¿Cuántos en el desarrollo de sus actividades han podido aportar un bagaje tan amplio como el que hemos aportado nosotros? Todo esto que antes hemos mencionado de pasada. La enseñanza y aprendizaje de todas las materias apuntadas constituyen un buen equipaje que a todos nos gustaría pudieran llevar las generaciones venideras. Y no sólo en lo que concierne al desenvolvimiento de nuestros trabajos, sino en lo que es más importante, el desarrollo personal. Esto pues, creo yo, ha sido el después en abstracto, que día a día se va concretando en el desarrollo humano, en el incremento de nuestras capacidades, para poder apreciar y entender mejor el mundo de nuestro entorno.

Pero es verdad que ese después lo podemos tener ahora más cercano. Que sirvan estas fechas para vernos con más frecuencia y así poder hablar de nosotros en concreto, de nuestras vidas, de nuestras cosas, de nuestras familias, de nuestros hijos o, en algunos casos, de nietos.

Ese antes y ese después, sobre todo, trae recuerdos tan

fuertes, que, como decía al inicio, generan ese cosquilleo y un nudo en la garganta que te hace pensar: mereció la pena que así fuera y no de otra forma.

Mí, nuestro, agradecimiento a todos aquellos profesores que dejaron un jirón de sus vidas y las de sus familias, que con tesón y paciencia fraguaron día a día nuestro futuro. Sabed, para vuestra satisfacción, que el terreno no era baldío. Era de secano y, en ocasiones, salitroso, pero aprovechable. Sabed, en definitiva, que os recordamos con cariño.

Y desde mi pequeña atalaya, desde mi insignificante persona, creed ante todo que mi santo y seña para vosotros es la amistad. Una amistad sana, sincera, nacida desde la espontaneidad, tan amplia como sea posible, para que se haga imborrable y extensa.

¿Creéis que he hecho caso al amigo y que ha sido el corazón el que ha hablado? Creedlo, es cierto, de lo contrario estas líneas no estarían contaminadas de sinceridad y defectos.

Y como con el corazón me he iniciado, con el corazón he desarrollado estas palabras, con el corazón me despido. Hasta pronto. ■

¡Qué tiempo aquél!

Santiago Gallizo Pérez

(Alumno: 1958-1962)

Al solicitarme que escribiese unas cuantas líneas sobre mis recuerdos y vivencias de mi paso por el instituto -para los de mi edad, siempre será el instituto laboral-, se me agolpan en la mente innumerables momentos, unos agradables y otros menos, de la época de 1958 al 1962.

Recuerdo con mis 9 años de edad, en la primavera del 58, lo mayores e importantes que nos sentíamos respecto a los demás estudiantes cuando nos preparábamos para el examen de ingreso en el instituto. Teníamos la posibilidad de *jugar* en otra categoría, nos sentíamos el centro de atención de nuestro entorno, estábamos ilusionados de que al comienzo del curso siguiente seríamos alumnos del instituto laboral..., el no va más.

¡Qué tiempo aquél! Ejea y su comarca empezaban ya su despegue económico con la eminente inauguración del Canal de las Bardenas. Un año antes se habían entregado sesenta viviendas sindicales, construidas *a las afueras* para unos, para otros *en el Arba* o *junto a las basuras*. Se construían cada año más cosechadoras *Rodeos* -la primera cosechadora automotriz construida en España-; las segadoras de *Alpuema* eran famosas en toda España; la maquinaria de la empresa *Hijos de Ángel Moreno* -posteriormente se llamaría *Mainsa*- con sus afamados arados de vertedera... En este ambiente, nos preparábamos para el futuro en el instituto laboral.

Qué ilusión en septiembre del 58 cuando llegamos al instituto, qué nervios, qué envidia al ver a los veteranos con tanta tranquilidad, qué respeto al centro, y qué importantes nos sentíamos por formar parte de la *elite* estudiantil de Ejea y la comarca. Qué emoción al subir las escaleras ...al entrar en clase por primera vez ...y qué silencio al entrar el profesor...

- Señores, cuando una persona mayor entre en la clase, ustedes se pondrán en pie, con respeto y silencio, y no se senta-



■ Santiago Gallizo Pérez.



■ Aula tipo de finales de los años cincuenta.



rán hasta que se les diga que lo bagan, y también se pondrán en pie cuando la persona se marche de clase - ¿lo recordáis?

A todos, o mejor dicho, a casi todos, nos encantaba ir a clase de *talleres*, a unos porque les gustaban las clases y a otros porque no había que estudiar, sino aprender a trabajar. Qué *callos* en las manos de tanto aprender a limar en clase de metal de nuestro joven profesor D. Julio Lucía (q.e.d.). Con qué importancia comentábamos en casa o con los amigos que cada alumno tenía un banco con su *tornillo* para sujetar las piezas, con un juego completo de herramientas, y un mono de trabajo -lo cual era un lujo para la época- tanto en clase de metal, madera o electricidad.

Cuántos recuerdos me vienen a la memoria: los amigos y compañeros de aquellos años, algunos por desgracia ya no están entre nosotros, otros trabajan fuera de Ejea y comarca, muchos de ellos en puestos de trabajo importantes y de responsabilidad; los juegos del recreo con aquellos partidos de fútbol en la plaza de la Oliva y en Las Eras; las partidas de pelota a mano en el improvisado frontón de las paredes de la iglesia de la Oliva; el trotar como cabras por la ladera de Las Eras -parte trasera de los talleres-; subir las paredes de sujeción de la plaza de la Oliva como *Spiderman*; las *pirolas* de clase cuando llegaba el calor para ir a *nadar*, como se decía entonces, a los distintos pozos de las Arbas, en aquellas aguas de color café con leche -aún no bajaba el agua del canal... ¡Qué atrevidos éramos! ¡Qué tiempos aquéllos!

También había momentos menos agradables, pero siempre hay que acordarse de los agradables, mirar la vida en positivo.

Con el paso del tiempo siempre nos damos cuenta de la gran labor que realizaron con nosotros todos los profesores que nos impartieron clase. Lo mismo promoción tras pro-

moción en estos cincuenta años de existencia. Y todo ello a pesar de que había profesores que nos gustaban más que otros. También los había unos a los que teníamos un poco de *miedo escénico*, por así decirlo. Aún así, ¡la cantidad de travesuras que se hacían!

Sé que cuando leáis este libro os vendrán a la cabeza un buen número de travesuras, anécdotas y momentos de la vida de estudiante, pero... ¿Quién no se acuerda de los *espejos* en las clases para intentar ver las piernas a las señoritas profesoras? Mientras unos compañeros distraían la atención de la profesora con preguntas en el pupitre para que así *trabajaran* con los espejos... -me imagino que cuando las *profes* lean estas líneas se sonreirán recordando aquellos tiempos-. Recuerdo que en uno de esos *trabajos*, la profesora se dio cuenta al rozarle con uno de los espejos, se volvió y le dio en la cabeza del alumno con el puntero de madera que llevaba en la mano, rompiéndose, no la cabeza, sino el puntero. ¡Qué dura la tenía!

Los alumnos notábamos que Ejea marchaba hacia adelante: se había construido el nuevo y flamante campo de fútbol de *Luchán*, con hierba y con tribuna cubierta, único con estas características en el grupo de tercera división nacional donde jugaba el Ejea. ¡Qué orgullosos nos sentíamos del campo de fútbol!

En abril del 59 ocurrió el acontecimiento más importante de este siglo para Ejea y la comarca: la inauguración del Canal de las Bardenas por el Generalísimo Francisco Franco. El acontecimiento revolucionó a toda la comarca, especialmente a Ejea de los Caballeros. Con la presencia de Franco en la ciudad, qué nervios mayores y chicos: preparativos, banderas, pancartas, balcones engalanados... Todos sentíamos que el agua, prometida por tantos gobiernos durante muchos años, por fin llegaba.



■ Elisa Fonseca, Mª Dolores Moreno, Luis Orga y José Martínez en un aula.



En clase se explicaban los beneficios que nos reportaría el agua en las tierras sedientas de las Cinco Villas, las cosechas que se tendrían, se potenciaría la industria, vendrían nuevas empresas, habría mejores comunicaciones, etc. Con todo esto, parecía que nos llegaba el *maná*.

Como estudiantes, volvimos a la realidad rápidamente... Otra vez a clase, a estudiar *matracas*, Organografía, Lengua, Geografía, Física y Química, etc. Y ya que menciono las *matracas* y la Física y Química, recordaréis que eran las clases de los suspiros. Me explicaré: el profesor que nos daba las dos asignaturas, quería que aprendiésemos mucho. Y claro, como no solíamos estudiar lo suficiente, se enfadaba, y nuestros padres también. Cuando entraba en clase, no se oía ni una mosca. Al llamar a un alumno para salir a la pizarra, a éste le temblaban las piernas... Y el resto de la clase... uff... - el suspiro-, y mentalmente nos decíamos: *qué suerte, no nos ha tocado*. Pero hoy día, todos lo recordamos como un gran profesor, que sentía y quería a su tierra.

Quién de esa época no se acuerda de D. Vicente Pascual, profesor de Lengua y Literatura: su seriedad, su saber hablar, su facilidad de palabra... Quién no le ha oído alguna vez reprender a un alumno, cuando con nuestro hablar baturro decíamos *cuando haiga* y él nos decía: "*haiga*" es un modelo de coche americano y se dice "*haya*", por lo tanto y para que no se le olvide, me copiará cien veces la frase "*no se dice haiga, se dice haya*". Era un profesor que siempre estaba *al acecho* del vocabulario de los alumnos para corregirnos -al menos, lo intentaba-. Quién no recuerda las lecturas. Con algunas de ellas nos llevaba a varios alumnos a la emisora de radio *La Voz de Cinco Villas* para narrarlas sintiéndonos artistas de las ondas.

Ejea seguía cambiando su fisonomía urbana: se construía el nuevo Casino España, se levantaban pisos por do-



■ La biblioteca servía de apoyo al estudio de las distintas materias.



■ Los jóvenes estudiantes en la clase de Educación Física.

quier, se abrían nuevas calles en la zona de *buertas*, detrás del ayuntamiento, y se construía, por fin, la Avenida de Cosculluela, *copiada* en pequeño de la Avda. Independencia de Zaragoza con las mismas baldosas, los mismos árboles, la misma forma... Era el orgullo, en aquellos años, de los ejeanos, junto con la inauguración de la plaza de toros, única en el mundo con ascensor -años después nos enteramos que también tenía la de la Ciudad de Méjico-. Todos pensábamos que en unos años Ejea de los Caballeros sería una gran ciudad.

En el deporte sólo estaba bien visto el fútbol. El hacer deporte por deporte era de gente que no estaba bien de la cabeza. Ésta era la forma de pensar de las personas mayores. Recuerdo que teníamos que competir en Zaragoza en velocidad y teníamos que entrenar por la noche -marzo y abril-, salir a escondidas a la carretera de Ejea-Erla, que estaba sin asfaltar, para entrenar, y cuando alguien nos veía, se nos reía, haciendo toda clase de comentarios. El equipaje que vestíamos era: un pantalón blanco, hecho de una camisa o sábana vieja -antes los pantalones de deportes eran blancos-, una camiseta de tirantes blanca -del verano- y los famosos *maripís* -el que podía tenerlos-. En este ambiente y con esa mentalidad seguíamos estudiando, unos mucho, otros... no tanto; unos se irían a la Universidad y otros a trabajar, teniendo la seguridad de que al estudiar en el instituto las empresas preferían a estos alumnos en primer lugar.

Igualmente, me viene a la memoria un hecho que en aquel tiempo fue muy *fuerte*, para algunos de los alumnos del instituto: ¿Era primavera del 61? Unos compañeros de clase llegan por la tarde al centro con una culebra de unos 30 centímetros. Como es natural, todos queríamos jugar con ella. Es la hora de entrar a clase de Historia... ¿Qué se les ocurre al grupo? Poner al bicho enrollado dentro del cenicero de la me-



■ Alumnos en clase de Francés

sa del profesor. La profesora tenía la costumbre de dejar el puntero en la mesa -el roto de antes- y las pulseras dentro del cenicero. ¿Os imagináis la que se armó al dejar las pulseras dentro del cenicero? Toda la tarde la pasamos de rodillas dando las clases, y al terminar las mismas, toda la clase de rodillas en el pasillo del despacho del director -como es lógico, nadie había sido ni visto nada-. Interrogatorios, algún *golpecillo*, se llamaron a algunos padres... Pero bueno, al final nos pudimos marchar a casa, algunos más *calentitos*.

Seguro que al leer estas vivencias, más de uno se acordará de otras muchas, y las recordará con más o menos nostalgia. Pero lo que sí recordamos todos los alumnos con cariño -unos más, otros un poquito menos- a todas profesoras, profesores y empleados que han pasado por el instituto. Unos nos caían mal, otros mejor, pero con el paso del tiempo y la madurez de los años sentimos y agradecemos todos los esfuerzos que han realizado para intentar *cultivarnos* puliendo nuestro embrutecimiento de la época, y desde estas líneas quisiera darles las gracias a todos ellos por todas las enseñanzas, aguante y paciencia que han tenido y siguen teniendo hoy día con todos los alumnos. ■

La residencia-internado del Instituto Laboral *Reyes Católicos*

Luis Berdor Bailo

(Alumno: 1964-1971)

Ante la solicitud de que escriba alguna cosa sobre mis años en el internado del instituto, que gustosamente voy a relatar algunos hechos, tal como los recuerdo. La subjetividad está implícita, sobre todo al haber transcurrido tantos años. Procuraremos ser amenos y el objetivo es que a cada uno en su lectura le sirva para rememorar aquella época.

Era por octubre de 1964 cuando mis padres me dejaron en el edificio de la plaza de Goya un día por la tarde, creo que domingo 17, y en cuanto desaparecieron de mi vista se me enrasaron los ojos, a pesar de que siempre me dijeron que los valientes no lloran y yo me lo tomaba muy en serio, sobre todo porque siempre quise ser valiente. Aquel momento fue seguramente el peor que pasé durante mucho tiempo. No recuerdo bien la hora cuando nos avisaron que teníamos que subir a la tercera planta a cenar. Cuando tuvimos que ir a dormir a lo que llamaban el salón de actos habilitado como dormitorio, donde mi madre había hecho la cama con el colchón de lana, por supuesto, y recién preparado para la ocasión, todavía no se me había terminado el amargazón de la despedida. No pude conciliar el sueño en unas horas, no creo que por el sabor extraño del dentífrico al que no estaba nada acostumbrado. Dormir en lo alto de una litera tampoco ayudaba, pensando en un aterrizaje involuntario. Al día siguiente los profesores nos despertaron temprano. Pasaron varios, supongo que por turnos, pero los primeros días recuerdo a D. Venancio y D. José Antonio. Después el que más aparecía era D. Luciano. Comenzaron las clases. ¡Vaya prisas! ¡Qué disciplina! Estaba en 1º A con todo internos. El primer día al pasar lista un profesor, para mi desgracia como pude comprobar ense-



■ El joven Berdor en su etapa de bachiller.



guida, conocía a un tío mío. Media hora después sin comerlo ni beberlo, bofetón y al pasillo de rodillas. ¡Eso sí que espabila! No volvieron a darme otro. En aquella clase no sé cómo podíamos caber porque éramos sesenta y muchos y estábamos en la actual biblioteca del Centro de Profesores, unos 45 metros, saquen la cuenta. Pues a pesar de estar tres cada dos pupitres, allí no se oía una mosca, y más aún si entraba D. José Martínez rezando el *padrenuestro*, que acababa antes de dejar la cartera en la mesa. Como una auténtica ametralladora empezaba a soltar matemáticas sin dar un respiro en el tiempo que duraba la clase y así seis horas a la semana. El horario total de clases era desde las nueve menos cuarto de la mañana hasta las seis y media de la tarde y los sábados, media jornada, hasta las dos; incluía todos los días una hora de estudio, Lengua, Matemáticas y Taller, tres días Dibujo, Ciencias, Educación Física, Geografía de España y Religión y uno Formación del Espíritu Nacional.

Lo que más recuerdo del primer año fue la cantidad de Geografía que aprendí, al margen de la mucha que nos enseñó Dña. María Dolores y fue por la variada procedencia de los internos. Algunos pueblos no los había oído nombrar nunca: Pleitas de Jalón, Manchones, Murero, Alfajarín, Santa Cruz de Grío, Albella, Tobed, Maluenda, Terrer, Atea, Valtorres, Cubel, Buberca, Tosos, Torralba de los Frailes, Pozuel de Ariza, Embid de la Rivera, Tosos, La Marlofa, etc. Otros los conocía sólo de nombre como Saviñán, Mallén, Piedratajada, Murillo, Pina de Ebro, Cadrete, además de todos los pueblos de esta comarca. En los días siguientes todavía conocí más pueblos porque había alumnos mayores de otras procedencias, la mayoría cercanas a Zaragoza y que habían comenzado los estudios en Cogullada como Farlete, Peñaflor, La Almunia, etc.

Otras cosas que recuerdo del primer año son que un amigo de segundo pasaba más *cariños* que yo y todos los días después de comer subía a *Las Eras*, desde donde se veía Biotita y de paso se fumaba uno o dos cigarrillos. Recuerdo los bollos con merengue, a dos cincuenta, que vendían en una panadería que había justo encima de la ladera de la plaza de la Oliva y las canciones patriotas que nos enseñó D. Luciano. Especialmente importantes nos sentíamos cuando decíamos algo en la emisora sabiendo que nos oían en nuestras casas y el poder felicitar y dedicar jotas a los parientes para su cumpleaños. Vimos en televisión, nada más incorporarnos, los juegos olímpicos de Tokio. La tele estaba en nuestra clase. La veíamos muy poco. Los estudios se hacían en silencio sepulcral y para garantizarlo venía un vigilante, no sé si era sacristán de la Oliva o marido de la sacristana. Llevaba una pata de silla en la mano para hacer entrar en razón a cualquiera aunque una vez al menos se vio apurado cuando se le enfrentó



el interno de 1º de más edad y que era de Cubel. Se llamaba Benito Gordo. No lo he vuelto a ver desde aquel año.

■ Alumnos de 5º-A, todos internos, en el Campo de Prácticas con el profesor D. Ismael Martín, en mayo de 1969.

En el curso 1965-66 hubo muchas novedades: la primera y principal fue el traslado del internado hasta el nº 6 del actual Paseo del Muro, entonces General Franco, exactamente donde está Hacienda ahora. Había más espacio y salíamos más a la calle aunque sólo fuera para ir del internado al instituto. Se entraba y a la izquierda había un pequeño cuarto para cuando venían las visitas. Después el estudio con la televisión. A continuación el comedor, con el mostrador de la cocina a la derecha. Siguiendo hacia delante y en los siguientes espacios se encontraban los aseos a la izquierda y las duchas a la derecha. Avanzando te encontrabas la enfermería a la izquierda y el despacho de mosen Miguel y el resto del espacio, a la derecha y diáfano, era la sala de juegos que también se empleaba como estudio. A continuación y con la puerta pintada de gris como todas, que permanecía cerrada todo el día, estaba el dormitorio. ¡Qué dormitorio! Inmenso. Los ciento cuarenta internos en la misma sala. Oímos decir que antiguamente era la sala de baile del casino de Ejea. Enfrente de la entrada había una puerta por la que se accedía a la pista. En el dormitorio, lo que creo que recordaremos todos era la potencia de la lámpara, en el centro del dormitorio, cuyo techo estaría a cinco o seis metros de altura. Estaba la lámpara con una sola bombilla, pero al encenderse deslumbraba como un sol de verano sobre todo a los que dormíamos en la litera

de arriba. A las siete de la mañana, en pie, todos a la pista, sólo con chándal. D. Héctor miraba si llevabas alguna prenda debajo. Al entrar de la pista, sudando incluso a temperaturas bajo cero nos teníamos que ir a la ducha como Dios nos trajo al mundo. Al principio con algo de pudor, utilizábamos la toalla para taparnos. Los albornoces no existían para nosotros; luego con la toalla al hombro y el jabón en la mano en fila. No te podías librar de la ducha de ninguna manera porque era una especie de pasillo que daba la vuelta y a lo largo del mismo estaban las duchas. Entrabas por un lado y andando te enjabonabas y aclarabas. A continuación a hacer la cama, vestirse y al comedor a desayunar. Algunos ya se afeitaban. Todo un lateral del dormitorio, el que daba a la pista estaba ocupado por unos veinte lavabos. No sé si aún había algún pequeño tiempo de estudio. Después, con los libros debajo del brazo, era un espectáculo para el pueblo y sobre todo para las chicas de las monjas vernos desfilar por el Muro, después generalmente por la calle del Toril, calle Huesca hasta la plaza de Goya. El espectáculo mejoró notablemente este curso cuando a finales de noviembre nos pusimos los uniformes; costaron 1750 pesetas que se pagaron en tres plazos, el último en marzo del 1966. El uniforme constaba de las siguientes prendas: para domingos y salidas: *Americana Foam*, pantalón de tergal y corbata de tergal; para diario: *Cárdigan Flor Skay* y pantalón tejano. Había que llevar aparte camisa blanca de tergal o sintético. Me suena también, aunque no lo he encontrado en las cartas mías ni en las que me ha dejado Luis Molina, que llevábamos debajo del *cárdigan* (cazadora de skay negro con mangas de lana) un jersey azul de cuello alto muy *fardón*.

En una carta de principio de curso se nos comunicaban las fechas de comienzo, las normas para tomar las medidas de los uniformes y se nos recalca la prohibición, así todos los cursos, de tener dinero personal. Los domingos nos daban la propina establecida por nuestros padres. Era bastante escasa, pero ellos mismos nos socorrían de semejante restricción. A mí me ponía mi madre cinco duros en los calcetines que me traía un pariente taxista con la ropa todas las semanas. Este curso subió la cuota de internado. El primer año, los becarios casi no tuvimos que poner dinero. En este curso académico el precio de residencia, uniforme incluido, fue de 17.500 ptas.

Fue muy impresionante la inauguración que se hizo a finales de noviembre, en el cine Goya, de la presentación del curso, en la que se recogían las matrículas de honor del curso anterior.

De este curso recuerdo especialmente que estuve muy enfermo casi dos meses a causa de la medicación que me dieron para una muela y que me hizo reacción con otra que tomé unos días antes de venir cuando trabajando con mi padre

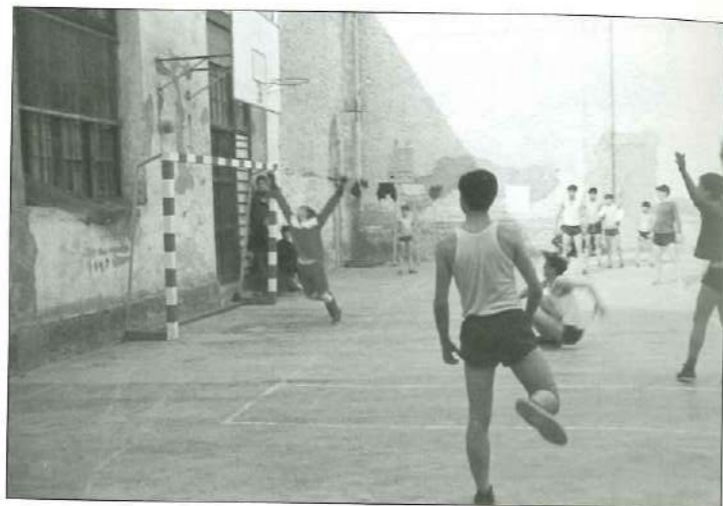


■ Berdor en 1968 en la pista del internado. La puerta que hay a su espalda es la que comunicaba con el dormitorio.

me arranqué una uña. Cuando me reincorporé, casi en Navidad, estaba blanco y muy delgado. Antes, durante la enfermedad, estaba inflado y mis compañeros decían: Berdor está gordo y pesa poco. No sé si para animarme, cuando volví me dijeron que estaba en el cuadro de honor. Aquel año tenía de compañeros a Buisán y Castro que me ayudaron mucho con las clases que había perdido enseñándome la formulación de Química que dábamos con D. José Royo. Todavía recuerdo perfectamente la tabla de los elementos tal y como la aprendí. Ese año estuve con muchos externos y el contacto con los del pueblo se agradecía porque uno se iba integrando. La clase estaba justo en el ala opuesta a donde hicimos primero, en la segunda planta del edificio, esquina a las escaleras que suben a la Oliva. Este año el curso terminó muy pronto, me parece que por obras, el 15 de mayo.

Del curso 1966-67, recuerdo menos cosas, la más agradable fue que por fin este año ya dábamos Francés, que fue una auténtica gozada con la Srta. Marisa. Por otra parte hubo cambios: se fue D. Vicente Pascual, se incorporó Dña. Teresa Pardiñas; en el internado lo que más recuerdo es que se arregló la pista polideportiva y nos pusimos en gran estado de forma. Estábamos haciendo deporte a todas horas. Empezamos a jugar a baloncesto, balonmano y hockey sobre patines. En esto último se llegó en los cursos siguientes a un gran nivel: sólo superaba en la provincia el Helios de Zaragoza al *Reyes Católicos*. El entrenador era D. José Antonio Rivas, que había sido jugador en Alcañiz; lo hacía bien, tan bien que una vez le puso un ojo morado a Luis Molina a pesar de llevar la protección puesta. Jugaban primorosamente Lasobras de Santa Anastasia, Velilla, el mejicano, Campillo de Cadrete, Hernández de Frescano, Barcelona de Grisén, Aranda de Sierra de Luna y otros que ahora pasados más de treinta años, no recuerdo con seguridad. En otros deportes empezamos a me-





■ Partido en la pista interior del internado.

orar y a participar en atletismo en Zaragoza. Temiño lanzaba el disco muy lejos y a Ruiz A. de Farasdués se le salió el codo jugando al balonmano. Me impresionó ver el hueso fuera de su sitio.

En este curso, debido al mayor número de internos, algunos compañeros mayores se pasaron a vivir a una casa que había en la calle Costa, en la que antes yo recuerdo que se guardaban las patatas y nos comíamos al año bastantes toneladas. Este año la comida se estropeó algo, creo que fue el cambio de cocinero. Por cierto, iba muy bien uniformado, pero las lentejas las hacía con hígado y sangre, eran completamente negras y encima te podía llegar a salir media cebolla con ellas. Bueno, comíamos lo más rápidamente posible, con bastante silencio sobre todo para escuchar los discos preciosos que nos ponía mosén Miguel sobre Historia Sagrada, muy bien escenificada y algunos días la audición era sobre chistes de Gila. Jesús Marco y yo los escenificábamos alguna vez para juerga de los demás.

Nada más comer salíamos disparados a coger sitio en los futbolines de la calle de las Herrerías. En nuestro grupo mandábamos por delante a Ríos el de Uncastillo que era el que más corría. A veces teníamos que correr todos cuando venía el dueño, abría el futbolín y no había apenas dinero dentro; sólo lo echábamos cuando nos vigilaban de cerca, sacábamos las bolas con una fina chapa que nos hacíamos en los talleres y que se introducía, no por la ranura de las monedas, sino por la holgura entre el cuadradillo de tirar para que saliesen las bolas. Todos éramos expertos en el manejo de la chapa. Con un duro pasabas muchas tardes en el futbolín. Alguna vez incluso se quedaba alguna prenda de ropa sin recoger, pero se recuperaba casi siempre porque llevaba el número de interno cosido. De algunos, enseguida nos aprendimos

el número, porque lo perdían todo. Puede que el más famoso fuese el 13 ó 113, el amigo Gascón de Buñuel.

El 4 de marzo de 1967 murió Azorín y no sé por qué se declaró luto nacional. El caso es que tuvimos fiesta todo el día y como no sabían qué hacer con nosotros vimos varias películas de cine en el salón de actos. Durante este curso y puede que algún otro, seguramente el anterior, vimos todas las películas de *el Gordo y el Flaco* (Stan Laurel y Oliver Hardy).

Al curso siguiente, comenzaron los de primero del nuevo Bachillerato General. Se fue Dña. María Dolores a la Universidad Laboral de Zaragoza. En el internado se incorporó un navarrico, que era químico y se llamada Manuel Larrea, en las tareas de preceptor, como ayudante de D. Héctor. Empezó de cocinera Dña. Pilar y perdimos de vista al cocinero moderno y uniformado que casi nos liquida a todos. Nuestros uniformes se empiezan a descafeinar; no se encontraba repuesto para las numerosas cárdigan que se perdieron y sobre todo se rajaron en cualquier enganchón, y entonces los enganchones eran frecuentes, llegando a veces más allá, en que los honores se arreglaban de forma poco dialogante.

En el internado mejoró la actividad deportiva, que en el caso del hockey llegó a niveles impensables. Se hizo una piscina pequeña en la pista y en la cocina se compró un lavavajillas que nos complicó la vida porque lo manejábamos los internos, por turnos, y nos compraron unos buzos azules para hacer la tarea.



■ Luis Berdor en compañía de otros internos de Biota, Uncastillo, Sádaba y Farasdués.





El curso 68-69 comenzó con el aliciente para nuestro curso de ser los mayores del instituto. La mayoría del curso anterior se fue a Alfaro a hacer el Bachillerato Superior. Los cursos eran mucho menos numerosos que en años anteriores, estábamos 27 en cada curso de 5º. Tengo en la conciencia que ese año aprendí mucho, no sé si porque me esforcé más o porque los profesores también lo hicieron ya que ese año al finalizar se pasaba la reválida. Seguramente por ambas cosas. Fuimos mucho al laboratorio; en el *Campo de Prácticas* hicimos cosas diferentes: llevar el tractor, hacer inseminación artificial en ovejas con D. Ismael Martín, fuimos a una visita a Tudela en la que vimos un matadero de pollos y una fábrica de piensos. Por la tarde en la ETI oímos una conferencia sobre las ventajas de la inseminación y los partos múltiples en ganadería y me quedé con que había un producto que se llamaba *veterin lobulor*, que hacía maravillas y eso que yo me inclinaba más por la agricultura. Los animales nunca fueron lo mío, fuera de los que ya eran viandas.

La disciplina del internado, no sé si al ser los mayores, se fue relajando bastante. Podíamos salir más e incluso ir a casa un fin de semana al mes, pero lo que son las cosas, ese año no nos apetecía mucho ir a casa porque los domingos D. Miguel Donado nos organizó baile en el internado, sólo para los mayores e invitaba a muchas chicas de las monjas e incluso a los padres para que viesen la decencia de la organización. Algunos chicos de Ejea aquello no lo llevaban demasiado bien y nosotros lo pasábamos de primera porque nos ponían refrescos y aperitivos en las esquinas de la sala y al terminar nos permitían salir para acompañar a las chicas hasta su casa.

El curso siguiente fue un hito para la historia al iniciarse en Ejea el Bachillerato Superior. ¡Por fin! Los treinta y po-



■ Una de las mesas del comedor en el internado.

cos alumnos que lo cursábamos nos considerábamos lo más importante del instituto. Para los profesores también era un reto. Creo que todos podemos sentirnos satisfechos por las metas alcanzadas. La formación en las asignaturas científicas era de muy alto nivel y la formación práctica también. Este año recuerdo a los profesores nuevos. Puede que se incorporaran en el 68-69 D. Alfredo y D. Manuel con la Geografía Económica y la Maquinaria Agrícola. En este curso se hicieron campos nuevos de fútbol en el *Campo de Prácticas* y antes, sobre las zanjas hechas con máquina para drenar el terreno, hicimos muchos viajes con el tractor desde las tejerías para poner cascotes encima de los tubos de drenaje. La verdad es que se notaron porque antes siempre jugábamos con barro. Hasta esa fecha nuestro lugar preferido para jugar eran las eras. Unas buenas explanadas sin nadie que nos molestara: ese fue el auténtico campo de entrenamiento. Sin embargo este curso se hizo equipo oficial de fútbol que militaba en la segunda regional y que quedó muy bien clasificado a pesar de que entre sus jugadores nadie sobrepasaba los 20 años y cuando salíamos a los pueblos de alrededor a jugar nos encontrábamos con jugadores de más edad. También se hizo equipo de balonmano y allí las diferencias de edad todavía eran mayores y las palizas que metían a nuestros jugadores, no de goles sino de palos, sobre todo cuando se jugaba contra el equipo de un matadero de Zaragoza.

En el 1970-71, se incorporaron al internado como preceptores seminaristas que habían acabado teología, diáconos, José Manuel Pérez, Dionisio y Gamboa. A nosotros, que ya éramos mayores, se nos trataba de forma diferente y aún así teníamos algunos choques como el que tuvimos Ignacio Mayayo y yo cuando nos fuimos a las fiestas de Bardenas y llegamos a la una de la madrugada. Se nos amenazó con expulsarnos, cosa que no nos tomamos bien después de una caminata de ocho kilómetros, porque aunque hicimos auto-stop, no nos cogió nadie. En ese curso, que teníamos que estudiar bastante porque teníamos la reválida de séptimo al finalizar el curso, las chicas ya nos quitaban bastante tiempo porque la mitad del curso nos habíamos echado novia o medio novia. No sé si fue este año o el anterior cuando nevó para S. Valentín. Supongo que se acordará bien el amigo Pascual Palacios que desde entonces tiene problemas con la garganta. A algunos compañeros les afectó poco la edad. Sierra Madrona cada día estudiaba más, los patinadores ya fueron a menos y los del balonmano se curtían contra equipos cada vez más duros. A los del baloncesto nos bajaron la moral en la SAFA de Tazona porque en un campeonato nos ganó por 54 a 5, un equipo de Zaragoza. La juerga cada día nos iba más, echábamos las partidas de guiñote en *El Pinar*, hicimos baile en un





■ Los internos tenían un uniforme para diario y otro para los días festivos.

RESIDENCIA - INTERNADO
Reyes Católicos


General Franco, 6
EJEA (ZARAGOZA) a 15 MAR. 1966
Sr. D. JULIO MOLINA
MALPENA

Estimado Sr.:

Llegado el momento de cerrar las cuentas de los Uniformes correspondientes a los alumnos internos en este Centro de Enseñanza Media y Profesional, hacemos notar a Vd. que en la relativa a su hijo figura abonada la cantidad de 1.250' - Ptas.

Como el importe total del mencionado Uniforme asciende a 1.750' - Ptas., le agradeceremos que por Giro Postal dirigido a: "Sr. Administrador del Instituto La Borja.- Ejea de los Caballeros (Zaragoza)" y hacienda constar al resguardo del mismo el nombre del alumno y la palabra UNIFORMES, nos remita la cantidad de 500' - Ptas. con la que quedara saldado el importe del Uniforme de referencia.

Esperando sea de su conformidad esta liquidación aprovecha la presente para saludarle atentamente,


Fdo: Miguel Donado

local donde actualmente está el bar Milenium y hasta por la noche montábamos alguna juerga en el internado, como la que hicimos para el cumpleaños de Ángel Escanero y que se descubrió porque a Manuel H. le dio una lipotimia no sé si por el tabaco o el alcohol que tomamos y tuvimos que avisar a la superioridad, con lo que se descubrió la movida que habíamos organizado levantándonos a las tres de la mañana y sin hacer ruido para la celebración.

El internado continuó en los años siguientes y terminó trasladándose al *Campo de Prácticas*. Supongo que cada uno de los que por allí pasaron podría contar su propia historia, llena de acontecimientos que se viven en la infancia y la adolescencia. A mí me proporcionó amistades y supongo que alguna habilidad social para relacionarme. Ahora con el proteccionismo en el que hacemos vivir a nuestros hijos, pensamos en lo peor cuando los mandamos internos, pero los que por la residencia-internado del *Reyes Católicos* pasamos seguro que tenemos una idea distinta porque supimos asumir disciplina y se forjaron nuestras personalidades en el compañerismo, el sacrificio de nuestras familias que nos hace ser agradecidos al esfuerzo de los demás y en el reconocimiento a los profesores que nos soportaron día y noche en unos tiempos en los que España necesitaba de personas con formación y pueden asegurar que de aquí salimos bien formados para servir a la sociedad de finales del siglo XX y principios del XXI. ■

Esas piernas peludas

José Miguel Martínez Urtasun

(Alumno: 1969-1976)

S ecuestrarlo fue la única. El autobús que había contratado el instituto -ya veremos cuál: fueron tres, y casi sin cambiar de clase- no terminaba de llegar. Hacía calor, pues se aproximaba el verano, y teníamos que llegar a la última parte del examen de selectividad, una prueba que entonces debutaba -van para cinco lustros de aquello- y que pronto será historia.

El caso es que el autocar no aparecía. Unos se afanaban en repasar no se sabe bien qué -¿cómo se estudia un comentario de texto?-, otros se aplicaban al carajillo como forma de combatir los nervios y al final un profesor, supongo, decidió que aprovecháramos el de línea, que venía de Sádaba, creo, con sus respectivos viajeros. Y así se hizo; ignoro si con la aquiescencia de los ya sentados, pero desde luego con la alegría de los examinandos que veíamos peligrar nuestro futuro ante una, cada vez más cercana, incomparecencia ante el edificio *Interfacultades*.

Era el final de una época. De un bachillerato que comenzamos con pantalones cortos y daba paso, ya casi con bigote y vaqueros, a un futuro incierto, donde lo único seguro era dejar nuestras casas para seguir estudiando lejos de Ejea.

Fue bien. De veintidós que acudíamos aprobamos veintiuno, si la memoria no me falla, y tampoco es cuestión de molestar al profesor de Matemáticas y director *guadiana* -a la postre, mi papá- por asunto tan baladí para lo que aquí nos ocupa. Si bien ha de quedar firme constancia del alto porcentaje de éxito, ilustrativo ejemplo de la calidad educativa que se impartía al lado de la Virgen de la Oliva.

Siete años de bachillerato, ocho o nueve en algunos casos, que supusieron el paso de la más tierna infancia, reciente la primera comunión, a la más explosiva plenitud juvenil



■ José Miguel Martínez Urtasun





de facultades. Toda una vida, concentrada en el entorno de la Virgen de la Oliva, dentro de un edificio, que nació para hospital -con su entrada de ambulancias y todo-, fue centro de enseñanza y ha terminado en centro cultural. Pero el lema que lucía en su entrada, «Pocos pueblos cultos son pobres», nos ha acompañado el resto de nuestros días.

El Laboral

Mientras miles de españoles, según presumen ahora, se dedicaban en París a descubrir la playa bajo los adoquines, uno terminaba el Curso de Ingreso y se disponía a dar el primer gran salto de su vida: ir al instituto. Bien es cierto que de oyente, pues la ley ya disponía la edad mínima para matricularse. Nueve años, el primer pantalón largo -sólo en invierno, y sin bragueta, con lo que la micción se convertía en apurada cuestión-, larga distancia hasta la clase y decenas de asignaturas y profesores diferentes, cada uno con sus cosas.

Pero si son muchos los recuerdos de aquella época que tratan de imponerse, una imagen domina sobre las demás, la de las piernas peludas. Tal que así, unas, no necesariamente dos o cinco, sino varias piernas peludas, eso sí, siempre en número par.

No eran precisamente unas piernas peludas de barraca de feria, espectaculares en su pilosidad, no. En realidad eran las piernas de unos estudiantes de bachillerato de finales de los sesenta. Piernas, por cierto, que terminaban por abajo en unas apestosas *bambas* -ahora resulta que ha vuelto la moda de calzarse con las zapatillas de deporte, por más que entonces era más una cuestión de ahorro ante los destrozos de adolescentes incapaces de estarse quietos-, y por encima culminaban en unos pantalones de deporte azules, siempre azules, elaborados en un material sospechosamente parecido al plástico.

Eran, simplemente, las piernas peludas de algunos de mis compañeros de clase. Pues entonces, en aquel instituto, el primero, el laboral, compartíamos aula niños de nueve y diez años, con mocetones de catorce o quince. Y para quien el pelo sólo le crecía en la cabeza, esa abundancia en las extremidades era, cuando menos, sobrecogedora.

Lo que, por otra parte, no deja de ser un ejemplo anticipador de la integración escolar, pues aparentemente nadie resultó traumatizado por la experiencia, que ahora se demuestra enriquecedora. Ejeanos, *colonos*, gentes venidas diariamente de Luesia o Sádaba, coincidíamos en el instituto, que ahora los teóricos de la pedagogía definirían como un laboratorio de culturas, edades e intereses variados.

Aquel centro, en el que convivíamos alumnos, profesores, cerdos y perros -no es una metáfora- fue una auténtica es-



cuela de vida. Entre clases de Geografía, Matemáticas, Francés y Literatura, aparecía la cruda realidad que la vida suele enseñar con posterioridad: la prepotencia de la fuerza física, el poder de quien domina el conocimiento o el desprecio por parte de aquellos a quienes admiras, pero también la solidaridad entre los débiles, la complicidad del fuerte o la posibilidad del conocimiento no reglado.

Todo ello se agolpa en la memoria. Los protectores amigos mayores de sexto o séptimo, unos auténticos señores, a los que seguías de campo en campo de fútbol, equipados de naranja, mientras tratabas de recoger en una imagen fotográfica de ese gol de Laita, siempre desde un ángulo bajo, el de tu altura de niño. El placer de un bollo con merengue -dos cincuenta pesetas- o media coca, nada menos que un duro, a la hora del recreo. Las historias de los internos, el concurso de redacción de la Coca Cola, el deporte colectivo, el intercambio con los franceses de Marmande... o la hora del recreo. Tiempo después supe que los estudiantes de otros centros tenían un patio de recreo, del que no podían salir: el nuestro era la calle, la plaza de la Oliva, las canteras, las eras, la calle Huesca y sus panaderías: el mundo. Y si los sábados por la mañana había clase, las tardes de los miércoles, libres, eran tiempo para la libertad.

■ Los Causín, Soteras, Berges... y hasta treinta y siete pares de piernas de la promoción de 1970.



El Técnico

En algún momento, probablemente allá por tercero o cuarto curso, cuando ya habíamos descubierto que la señorita María José jamás sería nuestra -lo fue de otro profesor, un compañero, y no precisamente por el que apostábamos-, el instituto dejó de ser Laboral para devenir en Técnico.

Ni nos enteramos. Quizá modificaran el impreso de las *permanencias*, un pequeño pago destinado a equilibrar las siempre precarias economías del centro, pero la vida seguía igual, como cantaba por entonces un Julio que no había descubierto Miami. Habilitaron los talleres, eso sí, para crear nuevas aulas, calentadas con unos enormes artilugios amarillos que expelían llamaradas de calor.

Pero seguíamos yendo al *Campo de Prácticas*, donde ya contábamos con un flamante gimnasio, y usábamos el mismo camino, a través de los campos, bordeando un desagüe de purines -ahora se dice así, entonces era simple mierda de cerdo- en el que más de una vez dimos con nuestros huesos. Ruta, por cierto, que teníamos prohibido utilizar, pero que resultaba, si no más corta, sí más atractiva.

Allí, Sol y Luna -que se me comió una ensaimada con nata que celosamente guardaba para después del partido-, los perros, asistían complacidos al descubrimiento de que el deporte era más que fútbol: baloncesto, balonmano, voleibol, tenis -inolvidable la profesora de Francés, Doña Angelita, *la caballo*, en la práctica de este deporte-, que nos hacían olvidar aquellas interminables e inútiles sesiones de espalderas en lo que antes fueron establos.

Los pelos ya estaban en todas las piernas, salvo en cuatro, las de dos extraños seres que aparecieron en nuestra clase, en quinto de Ciencias, ¿o fue en cuarto?, para asombro del resto. Dos chicas, dos mujeres, asustadas ellas, asustados nosotros, entre cuarenta proyectos de varones.

Proyectos que seguían preocupados por el fútbol, con ba-



■ Santo Tomás de 1974. Comida en el Campo de Prácticas.

lonazos en la cara a cargo de émulos de Marcelino, Berdor, vaya punterazo; jovenetes ávidos por demostrar su habilidad en la práctica del *churro-media manga-manguté*, donde destrozamos los riñones de Estévez; y felices de poder disfrutar con los futbolines y el ping pong de la OJE, de la que luego supimos los porqués.

Pero íbamos cambiando y el profesorado también. En el local de la OJE, además de los juegos, una incipiente biblioteca veía cómo se oscurecían determinadas páginas de *El mono desnudo*. Llegaban profesores jóvenes y con ideas diferentes. Mientras abandonábamos nuestros peculiares juegos para el recreo -perseguir a Francín y Vera en el recreo a pura pedrada, para, dos horas después, amigarnos y tratar de conseguir unas buenas gomas con las que elaborar nuestras tiraderas, siempre de menor potencia que las suyas-, llegaban noticias de la revolución de los claveles, escuchábamos la palabra *masturbación* en clase -descubrimos que eso eran las pajas- y despertábamos a la pubertad.

Atrás quedaba el bollo con merengue, sustituido por almuerzos en la *Goyesca* o en el otro bar, el de enfrente. Los más lanzados comenzaban a festejar y a explicarnos al resto, no sin darse importancia, los misterios de la vida. Quizá por eso, los festejos de Santo Tomás -desfiles en la calle, actuaciones, concursos hasta bailes quiero recordar- adquirían nuevas dimensiones y propiciaban escapadas a dos a los numerosos ribazos y recodos que ofrecía nuestro pueblo.

Enseñanza Media

A lo mejor, en quinto, el instituto ya era de enseñanzas medias. Es probable. En aquel curso del 1973-74 había chicas

■ La imagen de chicas y chicos en el instituto comienza a ser habitual.



en el centro; seguro. Tenían otro horario de recreo, pero las veíamos al entrar y al salir. La duda sigue siendo si ellas nos veían a nosotros; a los de sexto y COU seguro que sí. También es cierto que, como algún estúpido se inventó la EGB, las chicas se acababan en el curso anterior -el de mi hermana, claro-, con lo que nunca fuimos objeto de deseo para ninguna alumna de cursos inferiores.

El país cambiaba y el *Reyes Católicos* también. Supimos de un jotero que se llamaba Labordeta, aprendimos por qué nos tenían manía en Tarazona y regalamos libros sobre el psicoanálisis a la biblioteca del centro. A la par que nos saltábamos por el forro la Escolástica de sexto -nunca se cumplía el programa y así nos fue a los pocos que nos presentamos a la reválida de sexto, que apenas servía para nada, empollando bajo el calor toda la Química Orgánica que jamás vimos en clase-, inventábamos el cine club *Xegia*, descubríamos otra forma de entender la religión y nos largábamos a Taizé de viaje de estudios, compartiendo autobús y saco con nuestras coetáneas. Pero sin perder el guiñote, las meriendas de cabezas asadas en el *Caldero de Berlín* o los primeros excesos con el alcohol.

De la muerte de Carrero a la de Franco, vivimos una peculiar transición. Personal, académica y, si se quiere, política. Del usted y la distancia, al tuteo y la complicidad con determinados profesores. Del paro técnico de los penenes, que nos hizo descubrir el otro sentido de la palabra *huelga* -la del verbo *holgar*, cuya tercera persona del singular estaba prohibida usar como sustantivo-, a la llegada del proselitismo de la Joven Guardia Roja.

Ejea era, dicen, un remanso de paz. Por ello, un inocuo periódico escolar hizo que varios termináramos en el cuartel de la Guardia Civil, citados de malas formas y de madrugada. Hubo quien se comportó y quien no, pero no es éste el momento para reproches. Mejor quedarse en las significativas anécdotas, como el empeño de los *verdes interrogantes* por saber a qué clase iba ese Miguel Hernández que escribía varias poesías en aquella secuestrada publicación, editada gracias a la misma multicopista que servía para imprimir los exámenes. Naturalmente, a pesar del empeño en que el caso llegara al TOP, la cosa se quedó en agua de borrajas.

Reyes Católicos

En fin, cada cual cuenta la vida según le va, o al ritmo que le marcan los recuerdos. Los nostálgicos cedés de *El País* suenan en el portátil de un bachiller que se decidió por las Ciencias gracias a varios de sus profesores y que hoy ha terminado, felizmente, en el ejercicio del periodismo.

Pero hay realidades incuestionables. Y una es, que más allá de los borrones, los muchos borrones, de aquel sistema edu-



■ Viaje a Taizé en 1976.

cativo, el bachiller nos conformó, nos hizo ser lo que ahora somos. Y que los miles de días que calentamos asientos, los ocasionales tirones de oreja, los premios y castigos, los profesores, los conserjes, los administrativos, los compañeros, son nuestra memoria, nuestra historia. Somos, en definitiva, nosotros.

Los fuegos artificiales

La memoria no es que sea mala consejera, sino que, como cualquier asesor al uso, tira hacia donde le conviene, como la cabra. Por ello, el repaso a la historia, sin otra fuente que los traicioneros recuerdos, hay que considerarlo como lo que es, una mirada retrospectiva tamizada, muy tamizada, precisamente por la experiencia que media entre ambos sucesos: el recordado y su actualización.

Si bien no por ello pierde valor. De ahí el interés de los libros de memorias -en contraposición a los diarios, redactados en caliente, interesantes, sí, pero desde otra perspectiva para quienes quieran hurgar en el pasado. Y sin falsas modestias, pero tampoco con autosuficiencia, resulta que toca, desde estas líneas, repasar la Transición vivida por un bachiller -elemental entonces-, camino de la Universidad.

Datos objetivos: Comenzamos quinto en el 73, cuando mataron a Carrero, y en ese curso, en abril, llegó la portuguesa revolución de los claveles. Al poco de comenzar COU, Franco se murió en la cama. Cumplíamos en ese año, los que íbamos de acuerdo con el reglamento, 16 años. A partir de aquí manda la memoria.

La universidad de Zaragoza bullía en el 76. Contaban los más mayores que se habían llegado a tapiar las puertas de la Facultad de Ciencias, mientras los alumnos daban clase en el parque y se inventaban comunas. Y, en primero de Físicas,





■ Mayo de 1975. Martínez Urtasun y sus compañeros de 6º durante el curso 1974-75.

era notoria la presencia de cadetes de la Academia General Militar -los que suspendían el examen de acceso aprovechaban el año intentando aprobar alguna asignatura, que posteriormente les convalidaría en la Academia; en segundo, desaparecían-, por lo que el pelo corto era más que sospechoso.

Y allí llegaba uno, del pueblo, sin haber visto *un gris* en su vida, salvo en revistas como *Posible* o *Triunfo* y, ocasionalmente, en *El País*, que nació el cuatro de mayo del 76 y no era fácil de encontrar en Ejea. De forma que en su primera manifestación, por supuesto ilegal, se quedó anonadado ante lo que parecían fuegos artificiales, como los de fiestas, pero en más cutre...

Eran, fue fácil de adivinar, botes de humo, que dejaban tras de sí una estela como de chispas, igual que los cohetes de apertura de los fuegos. Luego vendrían porrazos, con y sin marca -los grises eran más profesionales y por tanto menos temibles que la Guardia Civil rural, muchas veces más asustada que los propios manifestantes-, batallitas entre camaradas, militancias ilusionadas y largas discusiones acerca de párrafos de un, por ejemplo, Lenin, bastante más alejado de nosotros de lo que entonces creíamos. Pero eso es otra historia y hoy no toca.

¿Al margen?

En puridad, y volvemos a Ejea, al 73, no puede decirse que el instituto fuera un nido de rojos. Quizá lo pareciera en un

pueblo cuyo alcalde recibía felicitaciones del gobernador civil por lo tranquilo que se mantenía el personal; especialmente al recordar la intensa actividad política de la Ejea republicana.

Pero algo había, es bien cierto. De lo contrario no se explicaría que el primer alcalde democrático y uno de sus concejales fueran profesores del instituto. Lo que por cierto, y era el 79, supuso una sorpresa para todos, alcalde y oposición incluidos.

En aquel año, el 73, como era costumbre, la Religión de quinto se convertía, primero en un aula de sexualidad -nos encuestaban sobre la masturbación, como si de eso se pudiera hablar y, además, escribir- y luego en otra visión sobre Dios; naturalmente, con apuntes a ciclostil [Nota para jóvenes: las fotocopiadoras apenas existían; las imprentas eran caras y estaban más controladas; así que aquellas máquinas, hoy vistas con ternura, eran imprescindibles para la reproducción masiva, sobre la que volveremos más adelante].

En aquellos años, cuando estábamos en las aulas los del boom de la natalidad, iban llegando nuevos profesores. Jóvenes, muy jóvenes, recién licenciados bastantes de ellos, que imponían otro estilo: desde el tuteo hasta una mayor laxitud a la hora de examinar. Incluso llegaron a hacer una huelga para exigir un salario algo más digno de las exiguas pesetas que cobraban -¿eran algo más de 20.000 pesetas?-, que, eso sí, se llamó *Paro técnico* -como el instituto, vaya gracia- y que nos enseñó las posibilidades del verbo *bolgar*; pues la palabra *buelga* en el sentido habitual se prohibió terminantemente.

En aquellos años oíamos hablar de Labordeta, el jotero que luego resultó no serlo. También supimos de la Joven Guardia Roja, que acercaba militantes clandestinos hasta Ejea para captar más militantes, sin alcanzar excesivo éxito. Y había quien, en ocasiones, presumía de militancia en el PC -nos gustaba Pilar Castillo, por el juego que daban sus iniciales- o



■ Mariano Berges, profesor de Filosofía y primer alcalde democrático de Ejea, presidiendo un homenaje a los muertos de la Guerra Civil.



■ Srta. María Jesús Sánchez.
Caricaturas realizadas por Ladrero durante los cursos 1973, 1974 y 1975 para la exposición celebrada en el propio instituto en el curso 1975-76.

refundaba la FAI. Hoy están en casa, o en el PSOE, y seguro que alguno votará convencido al PP.

Lo cierto es que, de una forma u otra, el instituto era referencia de ese sentimiento de oposición, aglutinador de jóvenes, bien estudiantes, bien profesores, con mayores posibilidades para difundir y explicar que los tiempos estaban cambiando.

Eran pequeños detalles, que se han quedado en la memoria, y conforman una visión poliédrica y contradictoria. Mientras en clase descubríamos, y valorábamos, la ausencia de incidentes en Portugal -aquí era constante el goteo de muertos-, obreros ejeanos iban a Pamplona llevados por su empresa de maquinaria a echar una mano, descubriendo, tarde y a su pesar, que eran esquiroles.

El instituto permitía que algunos hiciéramos, con la excusa de las habilidades manuales, periódicos murales -*El Mundo Came*, creo que era su nombre-, a partir de las revistas *progres*, procedentes del notario con varias semanas de retraso.

Y poco a poco, de una forma natural, como prolongación lógica de lo que pasaba en clase -¿Escolástica en filosofía de sexto? Lo justo para cubrir el expediente. Nos compramos todos y cada uno un libro sobre Freud, Salvat «Colección Grandes Temas», y con el descuento regalamos otros ejemplares a la biblioteca del centro-, la actividad trascendía al derredor de la plaza de la Oliva.

Nuevos datos: Todo era legal. Las revistas, que secuestraba de vez en cuando el Régimen, los libros, etc. Pero Ejea parecía vivir al margen de todo, teóricamente agradecida por unos regadíos inacabados -la *Guerra del Panizo*, de la que surgió la UAGA, era como una anécdota casual-, con prosperidad y una buena calidad de vida. Pero, ahora se sabe, ése es precisamente el mejor caldo de cultivo para la exigencia de libertades.

Del instituto, pues, nació el *Cine Club Arba*, sección del *Cine Club Saracosta*, a su vez dependiente del *Club Cine Mundo*. Como las leyes están escritas, puede ser relativamente sencillo darles la vuelta. En Zaragoza lo sabían, también unos pocos en Ejea, y aprendíamos pronto el resto. El *Saracosta*, ése sí, nido de rojos, era un instrumento más de agitación política, y pronto lo asimilamos en Ejea. Paradójicamente con un equipo de cine, de 16 mm. -gracias al cual uno vivió bastantes años después-, proveniente de Extensión Agraria, un instrumento del franquismo para adoctrinar al mundo rural.

El caso es que formamos la sección ejeana del cine club zaragozano. Todo legal y justo. Con películas autorizadas como *La tía Tula*, *Calle Mayor* y creo recordar que *La caza* se preparó un ciclo de Cine Español, que hoy no lo soportaría ni el más avezado cinéfilo. Daba igual, las películas eran una excusa para el cineforum, para hacer política, que es de lo que se trataba. Y, naturalmente, el cine era en el instituto, en concreto el *Campo*

de *Prácticas*. Así, de aquello, se llegó al grupo *Keaton* y las proyecciones de buen cine subvencionadas por aquel primer Ayuntamiento electo. Pero uno ya no estaba en Ejea...

También servía el instituto para hacer periódicos escolares. Como el que secuestraron en un excesivo afán de servicio por parte de la Guardia Civil. Parece ser que el teniente no estaba, que el sargento se asustó, que algún padre denunció... El caso es que más de una decena de adolescentes fueron llamados a declarar de madrugada, y dos chicas pasaron la noche en el cuartelillo, y nos interrogaron, tratando de saber quién dictaba los textos -no los de Miguel Hernández, al que buscaban por todas las clases-, si alguno de los dos curas marcados, si el de Filosofía...

Periódico hecho en ciclostil, casi a mano. Los textos se escribían con máquina de escribir sin usar la tinta, de forma que se horadaba una hoja especial, que, colocada sobre un tambor cilíndrico -al que siempre se le escapaba la tinta- y gracias a una manivela, iba imprimiendo las páginas. Era una *gestetner*, no admitía fotografías, pero sí dibujos, que debían hacerse con buril, sobre la antedicha hoja especial. Alucinante, visto ahora, con fotocopiadoras, impresoras, ordenadores, etc. Pero eran los setenta, y hablamos de tecnología punta para la época.

La contradictoria realidad

Por entonces descubríamos que había vecinos que habían matado a otros vecinos tiempo atrás. O lo que es peor, que vecinos que habían escapado corriendo de otros vecinos volvían cuarenta años después a casa. Que los de Tarazona no nos tenían manía porque Ejea era más grande, sino por los fusileros que se prodigaron a partir de julio del 36.

Que ese malestar no explicitado podía manifestarse por no prolongar las vacas en fiestas algún día más y todos asaltamos la casa del alcalde -todos, incluso los que, afortunadamente, nos encontrábamos de viaje en Italia-. Que unas pintadas inocentes, hechas al final de la avenida, convenientemente legalizadas, fueran motivo de escándalo local.

Pero eran tiempos complicados. En los que se prohibía a Sainz de Varanda, al poco alcalde de Zaragoza, dar una charla en el casino, mientras nosotros grabábamos los discos de Serrat, Aute y, por supuesto, los Rollings, Led Zeppelin o la Dharma.

Tiempos absurdos, para no olvidar, pero tampoco mitigar. La sociedad de la información daba sus primeros pasos y con los medios a nuestro alcance -la ciclostil, la revista manoseada, el cassette- íbamos sabiendo del resto del país.

Ni mártires, ni borregos. Nuestra generación hizo lo que debía, lo que podía. Aprovechar el acceso a la privilegiada información que le otorgaba ir al instituto y tratar de extenderla al resto. Ni más, ni menos. ■



■ Srta. María de los Angeles Albiñana.



■ Srta. Carmen Sancho.

El instituto - castillo

Fernando Gil Villa

(Alumno: 1977-1981)

Los Reyes Católicos vivieron en castillos. Nuestro instituto era como un castillo. Está situado en un lugar estratégico, en una gran curva por la que se asomaban ya los campos de Erla, en las faldas de la colina de Santa María. Por las mañanas, el sol naciente iluminaba la fachada principal dándole un aspecto señorial. En teoría, era posible pasearse por la amplia terraza de la parte central, para ver cómo iban llegando los niños viajeros, los escolares. Después, el observador podía desaparecer por uno de los dos torreones que la flanqueaban y seguir platicando en las aulas con los preceptores. Allí estábamos seguros. En el caso de que un mensajero llegara de Sora o de Sora informando de movimientos de mesnadas enemigas, sabíamos lo que teníamos que hacer: dirigirnos en orden a la parte de atrás, llenar el foso de agua y reptiles y encomendarnos a la Virgen de la Oliva, guiados por el capellán.



■ Fernando Gil Villa.

D. José inclinó la cabeza para poder ver al chico por encima de las lentes. Eso le dio a la pregunta un aire intimidatorio:

-¿Esta *usté* seguro?

-Sí señor -respondió no obstante el chaval con una firmeza que el director no se esperaba.

-No, no, si está en su derecho. Si quiere matricularse en inglés puede hacerlo. Yo sólo se lo decía porque en su solicitud de matrícula dice que estudió Francés en EGB, ¿no? Entonces ya llevaría mucho ganado si... pero en fin, si eso es lo que *usté* quiere...

El chico salió de allí matriculado en Inglés. Aquel fue el primer día que pisaba el instituto. Era más bien pequeño, delgado y con el pelo largo. Vestía siempre vaqueros y zapatillas de deporte. No sabía que el que le había interrogado en





■ La imagen de D. José Martínez con su firmeza característica aparece clara en la memoria de Fernando Gil

secretaría, el director, sería su profesor de Matemáticas durante los cuatro años siguientes; pero él se inclinaría desde el principio por la *opción de letras*. Para muchos, llegaría a ser el profesor más temido. El chico soñaría con él muchos años después: la pesadilla consistía en no saber si pasaría el examen. El profesor ordenaba un taco de folios con sus manos regordetas mientras todos sudaban intentando hacer los ejercicios.

Una vez, cuando el chico estudiaba ya en la Universidad de Madrid, se encontró con su antiguo profesor y le dijo que hacía Sociología. *Mire, señor Gil* -le espetó con el mismo tono de autoridad de siempre y moviendo de abajo arriba con gesto conminatorio el dedo índice regordete-, *mire que los sociólogos dicen muchas tonterías, ¿eh?* Y aunque el estudiante se quedó una vez más sin saber qué decir, con el tiempo vio que el viejo profesor tenía razón una vez más, aunque no le gustara admitirlo. Bueno, no toda la razón. El problema era que las cosas de la vida son complejas y la experiencia enseña a no despacharlas con frases tan contundentes, a golpe de principios. Esta sería la crítica amable que le haría ahora a D. José. Porque si bien la mayoría de los sociólogos conocidos dicen tonterías o cosas triviales, si bien hubiera sido más racional y eficaz matricularse en Francés en primero de EGB que en inglés... también es cierto que el chico fue feliz estudiando Inglés porque acabó con el suplicio de saberse de memoria la música de los *Beatles* sin entender las letras, eso de tener que cantarlas farfullando *Guan-chu-fri*.

La música de los *Beatles* le llenaba más que las Matemáticas, tanto que le emocionaba, cosa que no consiguieron nunca las jotas de su tierra. Lo que don José no sabía era que el chico trabajaría los veranos de pintor de brocha gorda con los Tachini para comprarse la guitarra. Por otra parte, tal vez D. José no había leído a los sociólogos clásicos, grandes pensadores que habían influido en la marcha del mundo. Tal vez no le había dado por pensar que el instituto podía verse como un castillo. Y sin embargo, los dos, el chico y D. José se llevaron siempre bien, una especie de pudoroso respeto se estableció entre ellos a lo largo de los cuatro años, una especie de secreta admiración entre dos formas de ver la vida distintas pero igualmente firmes y leales a sí mismas.

Desde 1860 hasta 1960 el sistema educativo español estuvo regido por la Ley Moyano. En 1970, la Ley General de la Educación alargó la edad de escolaridad obligatoria a los 14 años, al introducir la Educación General Básica. En la última década del siglo XX, la LOGSE elevó el listón a los 16 años. Ésta es la fotografía. Los filtros selectivos estaban pues colocados a los 10 años, a los 14 y a los 16. A nuestros padres les

tocó vivir la primera etapa y no superaron el primer filtro. A nosotros nos tocó vivir la segunda y superamos el filtro. Entra dentro de lo normal. La educación española no se abrió a la mayoría de la población -no se democratizó- hasta los años 80. Esa década supuso un corte histórico, una auténtica revolución educativa debido a las leyes de educación implantadas por los primeros gobiernos socialistas (LODE, LRU), en las que apostaron decididamente por la enseñanza pública. Nuestras promociones eran la avanzadilla de esa gran operación. En el curso 1978-79 -mientras cursábamos segundo de Bachillerato- había menos de un millón de chicos y chicas matriculados en BUP y COU. En diez años, esa cifra aumentó un 35% y un 66% en el caso de FP.

Hasta ese momento, la sociedad española estaba dividida en dos. Para la mayoría, aquellos que no tenían recursos, la escuela era una experiencia breve en la que aprendían las primeras letras y nociones doctrinales religiosas y fascistas. Por su parte, los hijos de una minoría conseguían estudiar el bachillerato, con lo que se les abrían las puertas de la universidad y de los mejores trabajos. En realidad, el aperturismo educativo había ocurrido en los países desarrollados a partir de los años sesenta pero en España llegó con 20 años de retraso. Sin duda, ha sido esa oportunidad de que la mayoría estudie lo que ha modificado más profundamente la sociedad española. La desigualdad se ha reducido drásticamente en comparación con el pasado reciente y remoto, los procesos de modernización económica y política han conseguido, por fin, consolidarse. Claro está que queda todavía camino por recorrer. Las reformas educativas españolas siguen el movimiento internacional y democratizador de la *escuela comprensiva* que busca en todos los países disminuir las desigualdades. Y como en la lucha contra cualquier desigualdad, sucede que la



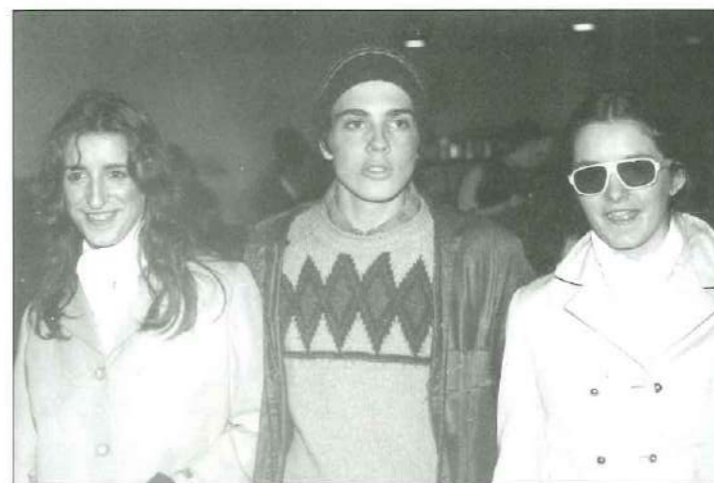
■ Un alumno aprovecha una pausa entre clases para hacer un último repaso.

comprensividad es infinita. En los años ochenta el 30% no conseguía el Graduado Escolar, el 50% abandonaba en algún momento el BUP o la FP, y otro 30% de los jóvenes de entre 15 y 19 años ni estudiaba ni trabajaba. En 1999, el fracaso escolar era menor pero sigue siendo superior a la media del de los países de la OCDE -el número de egresados de la educación secundaria a los 18 años es inferior al 79%-.

Y sobre todo, seguimos necesitando fórmulas para *retener* a los alumnos en las aulas, especialmente de los 14 a los 16 años. Los profesores deberían pensar que si la escolarización no fuera obligatoria en esas edades los que se marcharían serían los hijos de los que se marcharon a los 14 años en los ochenta, que son los nietos de los que se marcharon a los 10 años en la posguerra. Si el profesor sólo busca su comodidad entonces lo mejor es que sólo tenga en clase los alumnos de clase media, que son los únicos motivados, con disciplina y modales, y con un buen manejo del lenguaje. Pero debe conocer el precio: está contribuyendo a la desigualdad, está volviendo al siglo pasado, porque está condenando a los hijos de los pobres a que no tengan títulos y por consiguiente a que no puedan optar más que a los peores puestos de trabajo. Ser profesor no significa transmitir conocimientos a alumnos atentos y disciplinados; eso puede hacerlo cualquiera, hasta los ordenadores. Ser profesor significa afrontar todos los días el reto de motivar. A partir de hoy, ese desafío tendrá que dar cuenta de los inmigrantes, cada vez más numerosos en todo el país pero, sobre todo, en comarcas agrícolas como la ejeana.

Subíamos y bajábamos la escalinata del Instituto-Castillo durante los recreos de la mañana. Arriba, en la plazoleta, nos apoyábamos por grupos en las murallas y hablábamos como pequeños bombrecillos. A veces gastábamos bromas pesadas a lo más torpes, pero también a los que iban de listos. Pero antes de eso siempre comprábamos un bollo en la panadería de Pacho en la plaza de abajo. Los mayores se aventuraban a entrar en la taberna de Largo. En esos momentos sentíamos que nos mezclábamos con el resto del pueblo, con las mujeres que hacían la compra y también iban a la misma panadería, con los campesinos y pastores que llegaban del campo o se iban al campo y paraban en la curva para tomarse un carajillo. Nosotros, los estudiantes, teníamos siempre a la vista la villa. Unas veces la mirábamos desde arriba, desde la fortaleza que formaban la iglesia y el instituto, como bachilleres dominantes; otras, nos fundíamos con el vulgo y aprendíamos las costumbres de fumar y de beber.

Cuando entrábamos en el Castillo reinaba, en general, una cierta disciplina. No había ningún consejo en el que estuviéramos representados porque todavía no existía la LODE.



■ El Casino España fue durante años lugar de encuentro en las fiestas de estudiantes del instituto

Mandaba el director, que además era siempre un varón. No obstante, en los pasillos, entre clase y clase, había gran algarabía y los chicos intercambiábamos miradas con las chicas. Muchos teníamos amores secretos. El mío lo deposité en una chica morena y pequeña de Layana, Marta. Yo no sabía entonces siquiera dónde diablos podía estar Layana; me sonaba a lejano pueblo del oeste. El caso es que nunca tuve valor de decírselo. Tuvimos profesores extraños. El de Latín, en tercero, sacaba del maletín mandarinas y un cepillo de dientes. De repente se iba a los servicios con el cepillo. Volvía y nos daba una fotocopia de *As-térix* en latín. Nos hacía gracia aquello, pero el caso es que ninguno de nosotros aprendió latín, lo cual es una pena.

Una profesora de Filosofía siempre contaba sus cenas con personajes de la capital. Llegaba llena de pulseras y abalorios y se movía de forma felina. Muchos nos quedábamos mirándola boquiabiertos, supongo que era lo que ella quería. Luego nos dimos cuenta, al salir del instituto que no sabíamos nada de Kant, de Hegel o de Nietzsche; nos dimos cuenta de que aquellos misteriosos amigos de la capital con los que cenaba la profesora no eran grandes intelectuales sino mediocres y provincianos políticos o profesores, como casi todos los que pierden el tiempo en cenas y vida social. Tal vez, por la huella que no dejaron los profesores de Latín o Filosofía algunos de nosotros preferiríamos hoy a D. José.

Hubo también profesores curas. Uno, joven, conectó bien con la clase pero se lo llevaron pronto de Ejea. Después vino uno más viejo a hablar de ética, pero hablaba más desde el punto de vista de la doctrina católica que desde la filosofía ética, con lo cual tampoco pudimos aprender nada de la ética, lo que es una pena. Personalmente, ese es uno de los temas sobre los que investigo que más preocupan en la actualidad. Estoy convencido de que gran parte de los problemas que tiene nuestro mundo parten de la crisis de la ética. ¿Quién le iba a decir al *chico* que algún día emprendería un viaje al reino de



■ Imagen aérea del actual edificio del instituto.

Inglaterra para calmar esas dudas y que a resultas del mismo escribiría un opúsculo sobre la cultura moral?

Hoy el instituto ya no es un castillo sino un moderno edificio que cumple las reglas de la arquitectura funcional. La primera, la separación de las actividades, la especialización en aras de la productividad. A las afueras del pueblo, en las nuevas instalaciones, los estudiantes ya no miran al pueblo ni de arriba abajo ni de abajo arriba, sino de lado, de soslayo, miradas oblicuas que no se encuentran ni se saludan. Y sin embargo, sigue siendo el Instituto Reyes Católicos y curiosamente tenemos los mismos problemas que los Reyes Católicos. Me explico. Vivimos rodeados de grupos étnicos y religiosos diferentes. Para solucionar los problemas de la convivencia, los Reyes Católicos optaron por la política de la exclusión social, expulsaron a los gitanos, a los judíos y a los musulmanes, mantuvieron a la mujer y a los herejes a raya, procesándolos en los tribunales de la Inquisición. Nosotros debemos trabajar por la solución contraria, la de la integración y la solidaridad. Los inmigrantes vienen porque no pueden sobrevivir en Europa del Este o en África. Sus hijos, las mujeres, los gitanos y los niños y jóvenes de las clases populares de la comarca, deben tener la oportunidad de labrarse un futuro digno consiguiendo un buen trabajo. Y no podrán hacerlo si no pueden estudiar. El instituto debe acogerlos como acogía el castillo al pueblo en casos de emergencia. Ésa es la gran responsabilidad moral de la villa de Ejea de los Caballeros y en particular del instituto, la verdadera asignatura pendiente. ■

Educación para pensar libremente

Mariano Chóliz Montañés
(Alumno: 1977-1981)

A decir verdad, yo tenía decidido que quería estudiar Psicología antes de comenzar mis cursos en el instituto. Y es que los hermanos mayores suelen ejercer una especie de impronta en las decisiones importantes que sólo con el paso de los años uno acierta a percatar. Sobre ello tengo que decir que aunque no sabía exactamente los contenidos que iba a estudiar en la universidad, la verdad es que no puedo estar sino satisfecho de lo que he llegado a aprender de la ciencia del comportamiento humano.

Debo reconocer también que siempre me ha gustado el estudio y que, en la mayoría de asignaturas que he ido cursando, he encontrado el suficiente placer intelectual como para que me compensara con creces el trabajo que les dedicaba (bueno, siempre hay excepciones de indigna memoria, pero no son relevantes en este momento y de cualquier manera, no sirven sino para confirmar la anterior regla). Creo que la clave para disfrutar con lo que se aprende radica simplemente, como hubiera dicho Anthony de Mello, en estar en disposición de sorprenderse de lo cotidiano. En este sentido, mi paso por el instituto estuvo lleno de sorpresas. Algunas afortunadas, otras obviamente no tanto. Pero, de cualquier manera, aprendí de todas ellas, como no podía ser de otro modo.

Cuando uno se encuentra en la adolescencia, cualquier circunstancia es motivo para que se convierta en una vivencia que se puede llegar a disfrutar plenamente. Y aunque las relaciones con los iguales suelen adquirir una carga emotiva muy intensa, no faltan ocasiones en las que las propias experiencias académicas ejercen una suerte de influencia que facilita el que se adquiera una perspectiva diferente de la realidad. En este breve relato no voy a contar ninguna saga, aventura o suceso que me ocurriera con compañeros, o profesos-



■ Mariano Chóliz Montañés.



■ Alumnos del instituto en las antiguas piscinas.

res, ni el impacto psicológico que supusiera pasar de un colegio infantil al instituto. Simplemente voy a centrarme en dos sencillas anécdotas académicas que me hicieron reflexionar sobre la realidad y que ejercieron alguna influencia mayor que la que pensaron los sesudos pedagogos que formalizaron el currículum de bachillerato (supongo).

Siempre me han gustado las Matemáticas. Los problemas que se plantean no dejan de ser un reto intelectual y la solución, una intangible pero feliz recompensa. También tuve suerte con el profesor que me enseñó esta asignatura durante los cuatro años del instituto. Recuerdo a D. José Martínez con cariño y admiración. D. José tenía la costumbre de hacernos salir a la pizarra a solucionar los problemas, lo cual era una situación estresante, ya que a la ansiedad que siempre se genera cuando uno debe resolver un problema en público, se sumaba la que nos infundía el profesor propiamente. Haciendo honor a la materia que impartía, el maestro no seguía un orden alfabético simple a la hora ir llamando al siguiente de la lista para que resolviera el problema que tocaba realizar, sino que aplicaba alguna serie. A veces dedicábamos más tiempo a intentar descubrirla y así conocer quién era el siguiente desafortunado que debía exhibirse ante el resto de la clase, que a solucionar el problema en cuestión en nuestro pupitre.

En Matemáticas de COU se explicaban espacios vectoriales, cálculo integral, estadística y otros temas que ya no recuerdo. No sé exactamente por qué -seguro que sería debido a algún potente distractor- pero desde el primer día el cálculo integral me resultó incomprensible. Pasaban los días, los problemas, las exhibiciones en la pizarra, pero no lograba hacerme con la resolución de las integrales, hasta el punto de que se convirtieron en aborrecibles. Años después, todavía tuve alguna pesadilla en la que me presentaba a un examen de cálculo integral con problemas que no sabía resolver.



El examen se acercaba y tenía que aprender a solucionarlas, así es que me puse en materia una noche y aunque ya no recuerdo exactamente cómo lo hice -supongo que estudiaría algún libro y éste me daría una perspectiva diferente-, el caso es que comencé con las más sencillas y parece que llegó por fin la inspiración, resolviendo la primera de ellas. La sensación que tuve es la que suele aparecer cuando se descubre repentinamente la solución a una cuestión que ha resultado incomprensible durante mucho tiempo, pero que ahora se nos vislumbra con una claridad y sencillez inusitadas. Es como si se conectaran las vías nerviosas implicadas en la resolución de ese problema, apareciera la característica iluminación y se resolviera con una facilidad insólita la incógnita que se ha estado resistiendo durante tanto tiempo. En psicología del pensamiento se ha estudiado mucho este fenómeno y lo que debo decir es que, detrás de ese momento de inspiración hay un proceso de indagación que, a pesar de parecer infructuoso, a tenor de los nullos resultados obtenidos, es necesario para organizar la resolución de la cuestión que nos ocupaba durante tanto tiempo.

A partir de resolver la primera de las integrales, habiéndome presentado tan claramente la solución de la misma, continué calculando las demás. La solución de cada integral me henchía de satisfacción y me incitaba a intentarlo con la siguiente, que era algo más compleja que la anterior -lo bastante como para inducir esa especie de tensión necesaria para continuar intentando resolver la posterior, pero sin llegar a ser tan difícil como para cejar en el empeño-. Así continué, en una especie de espiral, cada vez más entusiasta hasta que finalicé con todos los problemas que tenía pendientes durante semanas. Pocas veces a lo largo de mi trayectoria estudiantil he obtenido mayor placer intelectual al resolver las cuestiones que se me iban planteando como aquella noche. De hecho, años después, en la universidad, elegí una optativa cuyo título



■ De izquierda a derecha: José Miguel Giménez Lozano, Manuel Alemany Anton, Rosa Carmen Giménez Arrese, Pepe Asensio Giménez. Santo Tomás - Enero 1980 (Casino España)



■ Alumnas de 2º-B en el curso 1979-80.

lo era *Psicología Matemática* única y exclusivamente para reencontrarme de nuevo con el cálculo integral, esta vez aplicado a la predicción del aprendizaje, efectos de la recompensa y cosas de esas que estudiamos los psicólogos.

Las Matemáticas no es la única materia en la que uno encuentra el placer al resolver un problema. Dar con la solución exacta es una gratificación que también aparece en otras ciencias objetivas como Física, Química y otras asignaturas que estudié en el instituto. La posibilidad de conocer el comportamiento humano con la exactitud con la que se conocen reacciones químicas, o problemas algebraicos, siempre me pareció una empresa fascinante.

La otra anécdota procede de la Filosofía. He de reconocer que mi relación con esta materia ha sido siempre paradójica. Pasaba de temas y pensadores que me provocaban interés e inquietud intelectual, a otros que no me producían sino hastío. Creo que ello era debido, al igual que me ocurrió en un principio con el caso del cálculo integral, por no haber penetrado lo bastante en la naturaleza de la cuestión que estaban tratando. Pero debo admitir que Filosofía (también en COU) me produjo una honda huella, especialmente al descubrir algunos de sus autores más señeros.

Había un grupo de filósofos antiguos, denominados *sofistas*, que fueron los primeros en dedicarse profesionalmente a la enseñanza y que, en el terreno del pensamiento fueron muy críticos con los pensadores anteriores. Ante la evidencia de las contradicciones de los demás filósofos a la hora de explicar la realidad, concluyeron que no deben existir verdades absolutas y, si las hay, es imposible conocerlas con las técnicas de estudio que se disponían entonces. Aquello no me produjo ninguna incomodidad intelectual, dado que me resultaba evidente que en la actualidad hay parcelas del saber a las que nos podemos acercar con una precisión y objetividad que los sofistas



■ La sala de profesores, un lugar para la charla y la distensión.



■ En estos años se continúa con el espíritu festivo.

no pudieron siquiera imaginar hace ahora dos mil quinientos años. Pero indicaron dos cosas que me parecieron tan sugestivas como socialmente trascendentales. Fueron la consideración del carácter convencional de las normas morales y la utilización del lenguaje como instrumento para la manipulación.

Según ellos, lo que es bueno o malo en una sociedad sería fruto de un acuerdo social y, por lo tanto, nuestra forma de comportarnos estaría totalmente condicionada por la experiencia y el aprendizaje. Las leyes, las instituciones y las normas morales son convencionales. Por otro lado, el hecho de que la realidad sea tan difícil de conocer hace que el lenguaje, más que un instrumento para comunicarla, se convierta en ocasiones en una herramienta para convencer y la mejor técnica para la manipulación.

Me encontraba, entonces, entre el interés por conocer la realidad de una forma objetiva, como el que nos ofrecen las ciencias experimentales y la evidencia de que muchas de las normas sociales que rigen nuestro comportamiento son arbitrarias. Estas son las dos premisas, aparentemente contradictorias, que me han guiado en el estudio e investigación del comportamiento humano.

El reconocer que muchas de las normas sociales no son sino una convención es la mejor forma de comprender la diversidad cultural humana y aceptar su pluralidad. Nos facilita entender que, si somos como somos, es porque estamos donde estamos y que nuestra realidad no es inmutable. Es el mejor antídoto contra la xenofobia y la intolerancia, pero, además, nos conduce a soluciones tan optimistas como rebeldes, ya que modificando las circunstancias seremos capaces de cambiar nuestra existencia. En democracia eso se traduce en ejercer la presión suficiente sobre quienes detentan nuestra representación, organizan nuestras normas e interpretan su cumplimiento, para que nuestro pequeño mundo sea más humano y amigable. Como ciudadanos, debemos ocupar el espacio que nos corresponde -y exigirlo en el caso de que se nos niegue- para llegar a ser los responsables de nuestro propio destino.





■ Sin duda, estos dos alumnos disfrutaban del mar.



Pero, con independencia de que las circunstancias nos moldeen a su imagen y semejanza, no es menos cierto que ejercen esa acción de forma conocida. Hoy se sabe de qué manera la presentación de la información modifica la percepción que tenemos de la realidad. Sabemos que el lenguaje puede ser un potente instrumento de manipulación, como decían los sofistas. Pero además conocemos cuál es su mecanismo de acción, la forma como actúa sobre el pensamiento, gracias al estudio científico del comportamiento humano.

Si hay algo que nos caracteriza como especie es la capacidad que tenemos los humanos para desarrollar un sistema de comunicación simbólico, el lenguaje, con el que transmitir experiencias y descubrimientos a los demás. La aparición de la escritura fue uno de los factores que facilitaron el desarrollo de la cultura. La imprenta fue considerada recientemente como el invento más importante del milenio pasado. Pero hoy en día, la información se transmite por vías impensables hace sólo unas décadas y a una velocidad inusitada. El efecto que tiene la información sobre nuestro comportamiento individual y colectivo adquiere cotas inimaginables...

Cuando se conmemora el quincuagésimo aniversario de la posibilidad de estudiar bachillerato en Ejea, no he querido dejar pasar esta oportunidad de hacer un alegato en defensa de la educación como el mejor instrumento que tenemos no sólo para adquirir conocimientos, asumir valores y ser un elemento de socialización, sino también para valernos de espíritu cívico y pensamiento crítico. Nos encontramos en un momento especialmente delicado, en el que los principales medios de comunicación se concentran en las estructuras del poder, es decir, en los gobiernos y en unos pocos grupos empresariales que generalmente comparten intereses afines con ellos. Lamentablemente, en muchos casos dichos intereses no suelen coincidir con los de la mayoría de ciudadanos. Sólo la educación puede ser capaz de valernos de un pensamiento crítico. Sólo la educación nos hará libres. ■

Atrévete a pensar (y a recordar)

Carmina Puyod Alegre

(Alumna: 1980-1984)

Todos al suelo. Aquella frase todavía retumba en mi cabeza. Pero no me llega sola. Junto a un desfigurado Congreso de los Diputados se entremezcla un corazón. Sí, un corazón de esos que dibujamos los estudiantes en clase de Ciencias. Aquella tarde del 23-F de 1981 estudiaba para el examen que tendría al día siguiente. Hacía primero de BUP. Lo que estaba escuchando me paralizó. No podía concentrarme. Tampoco creo que pudiera entender el verdadero alcance de aquella situación. Miré aquel enorme tocho. Rojo por fuera, arterias por dentro y aquel congreso al rojo vivo. Cerré el libro y me acerqué a la radio. Al día siguiente no habría prueba.

Nueve de la mañana del día 24. Aquel profesor de poblada barba negra, cuyo nombre he olvidado, embutido en una bata blanca, repartió en aquella clase de sólo chicas -éramos uno de los dos grupos de inglés- los correspondientes folios en blanco. Él no perdió su malévolona sonrisa, como queriendo aparentar normalidad en una jornada manifiestamente irregular. Tampoco perdí mi habitual palidez durante toda la hora siguiente. No entendía que, a pesar de todo lo que estaba ocurriendo fuera, en nuestra clase la vida continuase como si nada. Incluso algunas compañeras de Sádaba faltaron dos días. Me consta que en otro de los grupos de primero se suspendió el control que aquella mañana tenían con Rueda, profesor de Historia. Un ruido atronador de aviones que volaban muy bajo hizo estremecer a Ana Romeo. Éramos los benjamines del centro y apenas intuíamos las cosas. ¿Qué es un golpe de Estado? había preguntado Cristina Arbués a su hermana el día anterior, cuando de la academia de repaso a la que acudía le habían enviado para casa.

Días después apareció un cinco estampado sobre



■ Carmina Puyod Alegre.



aquel corazón atrofiado que había esbozado. No me importó. El país entero había superado con mejor nota que yo el examen impuesto.

Tenía 14 años y una gran dosis de curiosidad e ingenuidad, que todavía me persigue. La de aquella mañana de febrero es quizás una de las situaciones más incomprensibles de las que recuerdo de aquel centro, porque debo reconocer que los cuatro años que pasé en el instituto de Ejea se me antojan importantes y vividos con fuerza y entusiasmo. Sin duda coincidió con uno de los momentos trascendentales para la sociedad española y para la educación. Años de asentamiento de la recién estrenada democracia, pero que necesitaba de un tiempo para impregnar cada uno de los órdenes sociales. Con el tiempo supimos de las controversias y convulsiones internas vividas en el inicio de aquella década en el claustro de profesores, en un intento de adaptar el mecanismo y funcionamiento del instituto a las nuevas normas

En cualquier caso, los alumnos éramos unos adolescentes que generalmente, vivíamos absortos en nuestro mundo particular, del que intentaban despertarnos un grupo de profesores jóvenes y llenos de energía, que llegados desde Zaragoza se habían incorporado al trabajo desarrollado por otros docentes de reconocido prestigio y que ya habían formado a decenas de estudiantes. Años de explosión de juventud, en los que los docentes intentaban provocarnos, suscitar el debate, la reflexión, la catarsis en cada uno de los alumnos que mirábamos boquiabiertos el mundo. Todo coincidió en aquella promoción del 80 al 84.

Fue precisamente la nuestra la que estrenó el nuevo edificio, que había sufrido una extraña ubicación fuera del casco urbano. Más tarde el pueblo lo engulliría y lo haría suyo. Ese era nuestro particular espacio, el de los estudiantes y profesores, lejos de la localidad, fuera del alcance de los mayores, de nuestros padres, pero era el mundo en el que empezábamos a intuir otros caminos.

El primero que debíamos recorrer era evidentemente físico y largo. Cada día las mismas caminatas. Dos para ir y dos para volver. Parece una tontería, pero al final del día, y a una media de 25 minutos, habíamos invertido casi dos horas para trasladarnos a clase. Desde las nueve hasta las seis de la tarde, frente a la envidiable jornada continua actual. Eran otros tiempos. Lo primero, por tanto, era una correcta organización de aquellos continuos viajes. Imprescindible resultaba contar con un grupo de amigos, compañeros de aquella ruta que comenzaba a las 8.30 cuando los que vivían más cerca te llamaban al timbre siempre con mucha prisa. Ana Cris Domínguez y Ana Garcés me recogían y juntas íbamos hasta el paseo del Muro, donde se añadían Tere Fago y Pili Abadías, en-



tre otras. Antes Ana Cris nos había hecho parar en la panadería de Alzuet en la avenida Cosculluela para comprarse un bollo de merengue o una torta de manteca, que se comía en un plis plas. Su línea nunca se resintió.

Había pocas alternativas para el itinerario a seguir. O Muro arriba o por la calle del ambulatorio - ahora centro de salud - hasta llegar al actual polideportivo. Desde ahí, en diagonal, pisando el pequeño sendero que entre todos marcamos, llegábamos con los zapatos llenos de barro. Tardaron unos cuantos años en urbanizar la entrada principal, en la que aparcaban los profesores que iban en coche y los escasos padres que se acercaban a llevar a sus hijos. Los autobuses llegaban puntuales con los alumnos que habían tenido que madrugar lo suyo para llegar cada día a clase.

Nunca olvidaré cómo nos atacaba el cierzo en el Muro cuando pasadas las seis de la tarde en invierno, ya de noche, volvíamos a casa, ni tampoco a unos cuantos compañeros que nos saludaban sonrientes desde el interior de los autobuses que los llevaban hasta Biota, Sádaba, Uncastillo y Layana, entre otros. Algunos aprovechaban para echar una buena cabezada. Para la primavera era otra cosa. Los paseos se alargaban, en medio de conversaciones animadas por el sol y el buen tiempo. Desde los autobuses nos miraban entonces con cierta envidia. Ya nadie dormía y la sangre bullía.

No recuerdo con exactitud su sonido, pero para cada cambio de clase se utilizaba un timbre que previamente ha-

■ Alumnos y profesores de diferentes cursos en una fiesta escolar.



■ Pilar Tamayo, con algunos alumnos de la promoción 81-85.

bían hecho sonar alguno de los tres conserjes que en ese tiempo conocimos: Luis Aznárez, Casio -o un bedel pegado a una novela de Estefanía- y Pablo Miguel, siempre tan diligente. Ellos eran la primera referencia cuando llegábamos al vestíbulo del instituto. Ellos y la corriente de aire que se formaba si justo en ese momento coincidían abiertas las dos puertas que había. Cuando el viento pegaba con fuerza por la entrada de la carretera de Erla, una fina capa de polvo cubría el suelo. En la sala de Administración, y para cualquier problema, ahí estaba el personal administrativo que quizás más se haya identificado con la historia de un centro. Me refiero a Charo Peiré y Emilio Villanueva. Sin duda ellos ocupan un lugar preferente en los pilares del Instituto *Reyes Católicos*. Eran el alma. Me consta que su eficacia y su capacidad de trabajo han resultado imprescindibles a la hora de aportar documentos y material perfectamente clasificado que han ayudado a reconstruir este cincuenta aniversario.

Desde nuestra clase de primero se veía la carretera de Erla. Al otro lado, unos campos y un burro gris masticando. Alfonso Rebullida, profesor de Matemáticas, lo elevaba de categoría cuando lo comparaba con alguno de nosotros. Campechano y bonachón, supo ganarse simpatías de alumnos y profesores a pesar de que se presentaba con un caparazón de duro que al menos le funcionaba con los estudiantes más novatos. Carreras y gritos cuando asomaba su bigote por el pasillo de primero. *Examen*, nos soltaba en medio de un gélido silencio. Sus castigos siempre eran aprovechables. *Aun me acuerdo del día en que me ordenó realizar permutaciones de la palabra instituto*, me apuntaba Ángela Alonso. *Era muy campechano y la gente lo quería. Fue el único que se prestó voluntario a acompañarnos al viaje de estudios que hicimos a Andalucía en tercero*, añadía Pilar Abadías.



■ Amplia representación de la plantilla docente de los 80.

Alfonso formó parte de un claustro de profesores decisivo en la historia del instituto, en el que muchas cuestiones se replantearon y que sin duda marcaron el inicio de una nueva etapa. El centro se adaptó a nuevas situaciones como por ejemplo a las votaciones para la elección democrática de las juntas directivas. Entre aquellos profesores que durante cuatro años fueron parte del espejo en el que nos mirábamos destacaban Pilar Alonso, José Martínez y José Ramón Martínez, para Matemáticas; Maribel Tricas, Carmen Lon, la señora Lasala y María Pilar Cariñena, para Lengua y Literatura; Magali, para Inglés; José Ramos y Pilar Tamayo, Francés; Amado López, Rueda, Maite Fleta, y Luis Barreiro, para Historia, Geografía y Arte; Encarna Temiño, para Ciencias; Sabino y José Manuel Valencia, para Física y Química; Pili Abadía y Michel, para Educación Física; Carlos Mendi, para Religión; Clemente, para Filosofía. Básicamente -que yo recuerde- fueron los que integraron aquel equipo docente, junto a otros que acudieron para sustituciones o para impartir materias optativas. Quizás la edad fue uno de los criterios que ayudó a los profesores más jóvenes a convertirse en una verdadera piña incluso fuera del trabajo.

Las clases empezaban a buen ritmo por la mañana. Casi siempre con las asignaturas más hueso. Pilar Alonso llegaba con sus problemas de matemáticas y desde el primer segundo te ponía en tensión. Nos llenaba de explicaciones, teoremas y a resolver problemas. Puro nervio y cerebro. Con las ideas muy claras. A Maite Fleta además de contarnos la historia como un cuento le encantaba inundarnos con sus mapas y localizaciones geográficas. Muchos aprovechábamos el camino de vuelta a casa para entrar en la papelería de *La Foro-*

ta y comprar un mapamundi. El mundo entonces lo teníamos en nuestras manos, totalmente plano pero accesible para trasladarte de una capital a otra en un momento. Más de uno viajábamos por ese mapa escuchando por la noche la música y los comentarios con los que un loco de la radio, llamado Miguel Mena, se estrenaba en las ondas con su programa *Parafernalia*. En la clase de los compañeros que estudiaban Francés se aprovechaba al máximo cada minuto. *Todo el francés que sabemos lo aprendimos básicamente con Ramos. Le llamábamos el pirata, porque siempre decía: "Vamos a abordar esta cuestión"*, me explicaba Cristina Sumelzo. Igual de rigurosa era Encarna Temiño, aunque hay ex alumnos suyos que aún se lamentan de que siempre ponía los exámenes y controles en lunes.

La hora del recreo llegaba hacia las 11.30 horas. Salíamos en tropel por la puerta posterior a estirar las piernas y tomar el aire mientras nos comíamos un bocata. La cafetería era otra opción para los días más fríos. El olor a tortilla de patata -que habían preparado Ilumi y Dora en aquellas desangeladas cocinas- lo impregnaba todo. Y cómo no, para los lamineros aquella coca, que la traían por la mañana de algún horno de Ejea, y que la vendían a 25 pesetas la ración. Azúcar, canela y miel. En algunas mesas, se organizaban improvisadas partidas de guiñote, incluidos profesores. La media hora se acababa y los paseos, siempre en grupo, no se alargaban mucho más allá del polideportivo, o de la piscina que nunca, por cierto, vimos con agua ni en condiciones para usarla. Sólo recuerdo que servía de escenario para alguna clase al aire libre que esporádicamente se organizaba ahí al final del curso, para deleite de los afortunados asistentes. Los recreos eran sin

■ Una de las cocineras del instituto, Ilumi, en las antiguas dependencias.



■ Un grupo de alumnos, con José Manuel Valencia, durante una salida del cursillo de fotografía.

embargo un punto de encuentro para amigos y compañeros que íbamos a clases diferentes. Risas, repasos, chismes, críticas, discusiones, ligues. Aquellos minutos realmente daban de sí.

Nadie corría para volver a entrar a clase. Sólo si tocaba con Barreiros o algún otro profesor el regreso era más dulce. Siempre provocador, nos despertaba la curiosidad. Le acompañaba un halo de intelectualidad y de progresismo, e incluso de cierto colegueo, que le había convertido en popular tanto entre ellas como en ellos, alumnos todos. Capaz de interrumpir hasta un examen para marcarse unos pasos de baile con una estudiante como de organizar intensas sesiones de diapositivas en clase de arte en la sala que hacía de biblioteca, o de montar un viaje en sábado por la mañana para conocer el arte mudéjar de la Aljafería, o la magia de las callejuelas del barrio gótico de Barcelona.

Magali nunca perdía la esperanza. Nos acompañó durante los cuatro años a los alumnos que habíamos optado por inglés. Ella y un radiocassette. Sus esfuerzos eran tremendos para hacernos despertar el oído tan cerrado a otra pronunciación. Era divertido escuchar cómo cada uno de nosotros hablábamos un inglés totalmente local, con un toque distintivo según fueras de Ejea, de Uncastillo, de Luna o de Malpica. Nunca tiró la toalla aunque más de una vez suspiró.

Con Maribel Tricas, la sangre dejaba de circular por el cuerpo. Temíamos ser objeto de sus contundentes y sarcásticos comentarios. Aunque siempre daba en el clavo. Nada se le escapaba a esta profesora exigente y rigurosa. Con los años, ya en cursos superiores, la relación cambiaba. El alumno ya era capaz de mantener su mirada y la complicidad aparecía. En COU, meses antes de la selectividad, mantuvimos una conversación durante un recreo. Le planteé dudas. Periodismo. Al final me animó a seguir con mi decisión. No hizo lo



■ Raúl Coloma, Fermín Llera y Luis Navarro, repasando sus apuntes.

mismo Clemente, profesor de Filosofía del último año, quien quizás esperaba que continuara su senda. Recuerdo que me intentó convencer de lo contrario en público poniéndome ejemplos terribles de compañeros que habían fracasado como periodistas. Había preguntado de uno en uno qué es lo que íbamos a estudiar después de selectividad. Me consideraba apta para la Filosofía. No sabía que jugaba con ventaja. Para prepararme los exámenes contaba con la ayuda de Pablo, un lúcido compañero que cayó en nuestra clase venido del seminario. Él era capaz de explicarnos la Filosofía como si tuviéramos dos años. Entendíamos todo rápidamente. Después se acababa mosqueando porque sacaba peor nota.

Pero para notas, las que tenía perfectamente estructuradas en su cuaderno de vitácora, el profesor de Religión, Carlos Mendi. Nos censuraba que no aprovecháramos al máximo todos los huecos que pueden existir en hojas y folios. Sus dictados incluían hasta puntos y aparte e incluso nos anunciaba que los apuntes del día incluían tres subapartados. A pesar de sus esfuerzos por clarificarnos la asignatura, el alumnado se le resistía. *No sé cómo nos aguantaba. Nos íbamos todos al fondo de la clase, con mesas y sillas incluidas, y el hombre seguía con su plática*, se lamenta ahora César Ciudad, entonando un mea culpa colectivo.

Para quien no había perdón era para los alumnos a la hora de Educación Física. Cuando tocaba footing, el circuito se alargaba por la granja de Mantecón y el Molino Alto. Otros días seguíamos por el camino de Boalares, pasando por la plaza de toros y llegábamos exhaustos. Las agujetas al día siguiente nos dolían. Los partidos de baloncesto, balonmano o el potro eran otras alternativas, que intercalaban Pili Abadía con las chicas y Michel con los chicos. Para rematar la jugada, el agua de la ducha pocas veces estaba a la temperatura adecuada.



Pero no todo era una carrera de obstáculos, ni mucho menos. Las clases y el estudio se compaginaban con numerosas actividades lúdicas, entretenimientos y momentos de diversión. Los cursillos de fotografía y esperanto que impartió por aquel entonces Sabino eran una excusa perfecta para aprender sin darnos cuenta o para mirar la vida desde otro ángulo. No se contaba con muchos medios, pero la imaginación y las ganas ponían el resto. Hasta el viejo laboratorio semiabandonado que había cerca de la cafetería -creo que correspondía a las dependencias del viejo internado- se utilizaba para los que queríamos aprender algo más sobre fotografía. *En una ocasión se acordó hacer una exposición sobre el agua. Y yo siempre me iba hasta el Arba para tomar imágenes*, me comentaba Ana Romeo.

En otra ocasión, los alumnos pudimos asistir a un homenaje al desaparecido John Lennon con una audición musical, en la que se distribuyeron las letras de sus principales canciones para regocijo de los amantes de la música y para emoción de los que empezábamos a sentirnos mayores.

Las fiestas en honor de Santo Tomás suponían uno de los acontecimientos que con más ganas esperábamos no sólo los estudiantes sino los jóvenes ejeanos en general. Por unos días, las clases se suspendían y los actos organizados por los estudiantes sustituían a la programación académica. Exposiciones, festivales, concursos de guiñote, competiciones deportivas, sesiones de cinefórum y audiciones musicales. Las clases

■ Aula transformada en un auténtico velatorio con Ana Sierra de difunta, grupo de planideras, curas y monaguillos



se transformaban por completo, como ocurrió en tercero de BUP con motivo de un concurso de disfraces de grupo. Una de las aulas se convirtió en un perfecto velatorio, con Ana Sierra tumbada, que mantenía la respiración para cumplir con su papel de finada. Alrededor, varias lloronas, todas de negro, exageradas como ellas solas y los monaguillos, de blanco y negro, disimulando la risa continuamente. El olor a cirio y a incienso se llegó hacer insoportable en aquella clase cuyas paredes se habían recubierto con bolsas negras de basura.

Tras las actividades de la mañana, llegaba la siempre obligatoria y divertida comida con compañeros. No había demasiadas opciones y el menú siempre consistía o en el típico rancho o en las afamadas migas y chorizos asados. Y por supuesto, muchas ganas de pasarlo bien.

Por la tarde, y como si se tratara de una obligación, estaba la cita con las Herrerías. En aquellos tiempos escotábamos a 50 pesetas cada uno y nos sobraba, me recordaban recientemente. Algunos se retiraban ya a media tarde, por incapacidad manifiesta. El resto acudía al festival de rigor que, generalmente, se organizaba en el Casino de Ejea, con múltiples y variadas actuaciones. Los festivales eran verdaderamente caseiros, pero no por eso perdían calidad. Las imitaciones y coreografías eran lo habitual, presentadas siempre por un Carlos Martínez capaz de imitar la voz y la pose de los políticos y cantantes del momento. Lo mejor, sin duda, era cuando se atrevía con los personajes del día a día, es decir, con nuestros propios profesores. A su lado, y compartiendo escenario, Nuria Abadía, con el arte y la simpatía que le caracterizaban y que tanta admiración suscitaba. Emilio Navarro era un asiduo del escenario pues no perdía ocasión para homenajear a su querido Tino Casal. En una ocasión me convenció una hora antes para que le ayudara con la coreografía de *Embruja*.

■ Fiesta de disfraces en Santo Tomás.
En la foto, Ana Romeo, Merche Romeo y Nuria Abadía.



Por supuesto, la que salió de bruja fui yo. Sin ensayar. Con un disfraz prestado y con la cara pintada de verde. Casi todo se decidía así. Un rato antes, después de las comidas de grupo. O casi todo. Porque lo que sí se preparó a conciencia fue la interpretación de la canción *¡Ay amor de hombre!*, que corrió a cargo del afamado grupo Mocedades. *Increíble. Me acuerdo que los profesores se morían de la risa. Salimos de espaldas. Todos trajeados, guapísimos, y nos íbamos volviendo de uno en uno, y al final aparecía Emilio, transformado en Amaya, con peluca y un sayón, que no sé de dónde lo sacó, me explicaba Carlos Rodrigo, con todo tipo de detalles. Ensayábamos en un piso vacío que tenía Virutas. Nos sentábamos en un somier, encendíamos el radiocassette y a cantar y a ensayar los pasos, añadía Carlos.*

En una de aquellas fiestas, en realidad, el primer Santo Tomás de nuestra promoción, se convocó un concurso de disfraces con baile en el viejo internado del instituto. Una noticia corrió como la pólvora y por unos minutos todo quedó en silencio. Era el 28 de enero de 1981. Había dimitido el presidente del Gobierno, Adolfo Suárez. Quizás porque no sabíamos cómo reaccionar ante semejante hecho, el baile continuó al rato, olvidándonos de lo que sucedía en el mundo y concentrándonos en el entierro de unos monjes, que escenificaba la cuadrilla de Beatriz Calvo. No recuerdo que se celebraran más fiestas en ese recinto y en años sucesivos las sedes elegidas fueron el Casino y la discoteca *Diapasón*, donde por ejemplo organizamos diversos bailes y festivales para obtener dinero para el viaje de curso que realizamos en tercero de BUP. Destino: Andalucía. Las formas para sufragarlo fueron múltiples: se vendió lotería para Navidad, calendarios y mecheros y hasta unos cupones mensuales, que coincidían con el número de los

■ Calendario de 1982 vendido por los alumnos para recaudar fondos pro viaje de estudios de COU.

ZARAGOZA

CON EL MUNDIAL 82

1982

ENERO	FEBRERO	MARZO
L M M J V S D 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	L M M J V S D 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	L M M J V S D 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31
ABRIL	MAYO	JUNIO
L M M J V S D 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30	L M M J V S D 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	L M M J V S D 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30
JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE
L M M J V S D 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	L M M J V S D 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	L M M J V S D 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30
OCTUBRE	NOVIEMBRE	DECEMBRE
L M M J V S D 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	L M M J V S D 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30	L M M J V S D 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31

1 Día en que se celebran las Mundiales del 82

**PRO VIAJE DE ESTUDIOS
COU - 82**

Instituto N. C. N.
EJEA DE LOS CABALLEROS

Obeeque una magnífica cesta
3 últimas cifras Lotería Nacional 22-12-81
(Caduca a los 30 días)



■ Foto de los alumnos de 3º de BUP en el viaje de estudios a Andalucía. Primavera del 83.

ciegos. Vendimos mil cupones a 100 pesetas y a diario se daba un premio de 1.000 pesetas los días laborales durante todo un mes, me apuntaban compañeros que con su memoria me han ayudado a reconstruir algunos momentos de esta etapa. Por si no era suficiente, cada uno debíamos colaborar con un bote común con una aportación semanal de cien pesetas y así hacer más llevadero el desembolso final. Creo que teníamos muchas ganas de aquel viaje porque la colaboración de todos fue aplastante. Como lo fue también nuestra estancia en el hotel *Buenos Aires*, de Torremolinos, y desde el que hubo algún intento de desalojarnos por nuestro comportamiento general. Quizás es que éramos demasiados clientes de golpe y desde luego, jóvenes, muy jóvenes. No descansamos ni un minuto. Queríamos verlo todo. Madrugones para excursiones a Granada, Sevilla y Córdoba. El resto de los días, sol, playa y discotecas. La vuelta, mortal. Cansancio generalizado. De fondo, machacona, una música inenarrable.

Si en tercero estuvimos totalmente volcados en la organización de dicho viaje, en COU nos obsesionaron con la selectividad. Desde el primer día de clase. Todo estaba dirigido hacia el examen que daba sentido a aquel curso. Una auténtica pesadilla. Apenas había espacio para la broma o la diversión. Con sólo nombrar aquello se atajaba cualquier atisbo de distracción posible. O al menos lo intentaban porque fue un año intenso para algunos, que aún sacábamos tiempo para ayudar en la publicación del periódico *Chafandín*. Aunque el

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
PRO-VIAJE ESTUDIOS 3.º BUP - 1982-83 Nº 000461											15
Al portador de la presente tarjeta cuyo número arriba indicado coincide con el preciado en el sorteo del Cupón por-Ciegos de cualquier día del mes de esta tarjeta, se le hará entrega de MIL pesetas (300000 DOS MIL PESETAS)											14
PRECIO 100 PESETAS. Caduca a las 30 días											13
											16
											17
											18
											19
31	30	29	28	27	26	25	24	23	22	21	20

■ Tarjeta de un sorteo para recaudar fondos para el viaje de estudios de 1983..

grupo de colaboradores inicial fue amplio, al final, recuerdo más de una noche en las dependencias de la casa parroquial con mis amigos Patxi y Carlos, terminando de pasar a máquina los textos que habíamos recopilado entre los compañeros y profesores o dando los últimos retoques a nuestros propios textos. Teníamos una capacidad increíble para afrontar todo: el periódico, los exámenes, los trabajos. Tampoco falté a los ensayos de la Coral Polifónica de Ejea, a la que me unen momentos verdaderamente felices, antes de que la abandonara definitivamente cuando me fui a estudiar Periodismo a Barcelona. En ese tiempo de actividad frenética me topé de golpe y de frente con el amor. De repente, sin pensarlo. Alumno también. Tan cerca y tan ciega. Es lo más importante que a nivel personal me ocurrió en ese instituto.

Cada año se formaban parejas, como las que surgían tras la elecciones para miss y mister. Había que elegir a los más guapos del centro, y la cuestión no se desaprovechaba. Se lograban unos índices de participación que nunca han sido soñados por la clase política. Idoia Mena guarda en su memoria los nombres de los más bellos que conocimos en nuestro momento -casi siempre pertenecían a los últimos cursos-. Mari Mar Lázaro y Miguel Lapieza, o Beatriz Calvo y Olano fueron algunos de los ganadores de estos certámenes, que tanta admiración suscitaban.

Las votaciones también causaban furor cuando se trataba de elegir al delegado de clase. Pero desde luego no creo que nunca se produjera una campaña tan espectacular por un alumno de primero de BUP, con marketing incluido, como la que llevó a cabo Patxi, nuestro compañero y coordinador de este libro. Con el sobrenombre de *Butanero* rozó la fama. Su minuciosidad a la hora de preparar cualquier asunto y su total entrega a la causa le llevó incluso a dar pequeños mítines desde la tarima a sus emocionados oyentes. Los tenía en el bolsillo. A Anabel incluida. No era extraño, por tanto, que en la pizarra de su clase apareciesen lemas y algún eslogan, escritos por sus más allegados, en el que se aclamaban sus virtudes y se pedía abiertamente el voto. Directamente, barrió. Todos confiaban en su honestidad y capacidad de trabajo para desarrollar sus objetivos.

La tarea del delegado, además de exigir constantemente al claustro una serie de mejoras para el resto de sus compañeros, incluía también la capacidad de lidiar ante situaciones a veces difíciles y estrechamente relacionadas con las trastadas que un grupo de adolescentes a esas edades puede cometer. En nuestro tiempo - confío en que se haya erradicado - estaba a la orden del día colgar a alumnos por la ventana. Si se piensa fríamente es desde luego una locura y una temeridad. Sin embargo, era algo asumido, especialmente por los varones. No es de extrañar por tanto que incluso se hiciese a petición propia, como ocurrió una



vez en aquellas clases de primero, en que un alumno -omito su nombre- pidió a los demás que le ayudasen a asomarse desde el primer piso a las ventanas de la planta baja y sorprender así a la chica que tanto le gustaba. En ello estaban, cuando se oyó un grito. ¡Que viene Vito! Sólo un alumno se quedó sujetándole por los tobillos. Los demás echaron a correr. Afortunadamente no ocurrió nada. Aquella práctica con el tiempo fue duramente castigada y provocó expulsiones en años posteriores que imagino habrán hecho desistir a los nuevos alumnos en continuar con estas temeridades. Otra aventura, sin duda, fue la que protagonizaron algunos alumnos, esta vez en COU, que se hicieron con las preguntas de un examen de Lengua. Para conseguirlo, según me han contado en la recopilación de retazos de nuestro paso por el centro, se quedaron escondidos durante la hora de la comida y tras hacer unas fotocopias entregaron las preguntas del examen a otros compañeros que aguardaban fuera junto a una ventana. Al parecer, los autores del hecho no llegaron a aprobar a pesar de contar con ciertas pistas.

Forestales, pero pistas, al fin y al cabo, fueron las que recorrimos en la excursión que se organizó con los profesores de Ciencias a Boalares y a la Sierra de Santo Domingo -me señalan que en COU mis compañeros de Ciencias repitieron este viaje-. Uno de los máximos protagonistas de la jornada fue sin duda el ingeniero-jefe Emilio Escuredo que después de darnos explicaciones sobre los tipos de árboles y plantas que observábamos, colaboró en el examen que nos hicieron ahí al aire libre, para certificar que realmente nos habíamos enterado de algo. Lo sorprendente, sin duda, fueron algunas de las preguntas, que al margen de temario oficial, planteaba en alguna ocasión el señor Escuredo. *¿Cómo se hace el pollo al chilindrón?*, le preguntó a una alumna, que se quedó muda. Ángela Alonso salió airosa del desaguisado. *Con tomate y pimiento*, le contestó.

Pero desde luego, cuando de cuestiones culinarias de

■ Excursión a la Sierra de Santo Domingo, con la profesora de Ciencias y el ingeniero Emilio Escuredo.



■ Grupo de 3º de Letras en 1983.

aquella época se habla, nadie como la señora Lasala, profesora de Literatura, que apareció en segundo de BUP y que nos hacía ponernos de pie - algo inaudito ya entonces - cuando entraba a clase. *Tengo que reconocer que con sus indicaciones empecé mis pinitos culinarios*, me aseguraba Idoia Mena. *¿Quién no puso en práctica alguna vez sus afamadas recetas -por supuesto puro lamineo- de tarta de manzana, tarta al whisky o bizcocho de yogur?*

Momentos dulces como los vividos por todos nosotros durante esos cuatro años en aquel lejano y entrañable instituto. Cuatro cursos en los que despertamos al mundo. Con sabores, diversión, amistad y esfuerzo y con algún susto, como el de la tarde en que cerré el libro de Ciencias porque creí que en ese momento la propia historia era más trascendental. Punto de encuentro con profesores de talentos y trayectorias diferentes, pero respetuosos siempre. Punto de encuentro con compañeros y amigos, venidos de lugares diversos de la comarca. Punto de encuentro con la formación oficial y con la que se desprende de la propia socialización.

Sin duda, el Instituto de Bachillerato *Reyes Católicos* de Ejea de los Caballeros fue la ventana en la que muchos nos asomamos por primera vez y con curiosidad a ver la vida. Casi nada. Es un placer acercarse ahora después de tantos años a la misma ventana. Estoy segura de que nos redescubriremos. ■

Quince años después

Isabel González González

(Alumna: 1986-1990)

*Y todo lo que queríamos ser
lo seguimos queriendo
en lo poco que somos.*

Más allá de los campos abandonados debía de haber un pueblo. Nosotros lo atravesábamos bien temprano. Primero nuestra calle, después el barrio, las afueras, la carretera y el camino de barro hasta llegar al instituto. Las manos ateridas por el frío matinal, apretaban la carpeta contra el pecho. No recuerdo el calor porque el calor llegaba en julio y en julio las clases habían terminado. Sí, lo más probable es que Ejea siguiera en su sitio de ocho a tres de la tarde, pero nuestra existencia nada tenía que ver con su ritmo. Nosotros pasábamos esas horas en una isla de cemento, en medio de un mar de tierra y aire. Miro ahora el edificio de ladrillo acorralado por las nuevas urbanizaciones; es el mismo aunque menos solitario. Los altavoces del gran centro comercial han roto el silencio del trayecto y bajo su tronar publicitario, es difícil soñar, como soñábamos, que un ovni aterrizara por estos parajes. Entonces ya resultaba bastante improbable ver una nave espacial, pero ahora ni siquiera existe la enorme explanada sobre la que la fantasía planeaba. La imaginación necesita también su espacio físico o estoy equivocada y tal vez sólo basta tener esa edad. Otras veces, de camino, aún en el pueblo, también miraba hacia arriba, pero esta vez hacia la azotea concreta de un bloque de pisos, con la esperanza de que mi mirada se cruzara con la de aquel chico. Su amor me era tan imposible como la aparición de un marciano.

Quince años después. Alguna copa de más. Un bar cualquiera.

- Ahora que somos dos personas adultas...



■ Isabel González González



- Dime.
- ¿Te acuerdas de la primera fiesta del instituto?
- ¡Pues claro!
- ¿Y si te digo que me moría por bailar contigo?
- ¡No!
- Es cierto, de verdad. Estaba loca por tus buesos.
- ¿Y por qué no me dijiste nada?
- Me daba corte.
- A mí también me gustabas tú.

El aire se colaba por las rendijas de las puertas mal encajadas de las aulas y arrastraba una capa de polvo a ras de suelo. Ese fino manto de tierra, entonces imperceptible, ha acabado por envolver la memoria y de él van emergiendo el destello de las gafas de Ángel Espín, tan luminosas como sus confidencias a deshora entre subjuntivos y pronombres indeterminados; la larga falda de Ana Salazar, que volaba –y no metafóricamente– por encima de sus rodillas en cuanto se sentaba; los compañeros de otros colegios; los alumnos que venían de las pequeñas poblaciones colindantes...; emerges tú descontando minutos para el final de la clase, las emociones recién nacidas que te invadían como si nada existiera fuera de ese amor tuyo, esa pequeña venganza, ese complejo, ese amigo...

El instituto era el invernadero que alimentaba los primeros brotes de nuestra personalidad: lo que ya nunca podríamos dejar de ser. Como aquel niño tímido que mutó en joven contestatario para disgusto de madre y vecinas: *de geranio de alféizar a junco arrebatado*. O como aquella belleza aún infantil, tan dulce que vino a dar frutos antes de la primavera: *de rosa en ascenso a dorado fruto de membrillo*. O aquel muchacho silencioso que bajó de la sierra y que confundíamos con la escultura helena que la diapositiva de Arte proyectaba en la pared: *de tomillo a laurel de coronas*.

Y todos los demás, todos nosotros. El instituto nos alejaba del cobijo seguro y protector de la familia; era el segundo mundo, el prohibido que brotaba de la claridad.

Quería tan sólo intentar vivir lo que tendía a brotar espontáneamente de mí. ¿Por qué habría de serme tan difícil?

DEMIAN, de Herman Hesse

Bajamos a una sala de la primera planta. Una manada de potros salvajes no hubiera armado tal algarabía. Hasta que el profesor alzó la voz. *Vamos a ver fantasmas*, dijo. Alfonso Espinosa era alto, de cabellos negros y angulosa osamenta.



Sonreía y si trato ahora de traer su imagen completa a mi memoria, se me confunde con David Copperfield. Sobre todo, aquel día que dejó de ser profesor de Filosofía y se convirtió ante nosotros, en un mago.

¡Cerrad la puerta!, ordenó el brujo y la cerramos; *¡bajad todas las persianas de la sala!*, y bajamos todas las persianas; *¡ocultad con cartones las rendijas por las que se cuele la luz!*, y las tapamos. Ya completamente a oscuras añadió: *¡formad un círculo en torno a mí, extended vuestras manos hacia el centro y miradlas con los ojos bien abiertos!* Entonces disparó una potente luz de flash que nos deslumbró. *¡Ahora, retirad las manos y cerrad los ojos hasta que yo os diga!* Cuando al cabo de unos minutos, levantamos los párpados, allí estaban de nuevo: nuestras manos estiradas en el centro del círculo. Eran las nuestras pero descarnadas, lechosas y transparentes, como las manos de los fantasmas.

El mundo era un enorme misterio, sin respuesta en ecuaciones ni en oraciones subordinadas, ni en fechas de batallas, ni en religiones... Si vislumbrábamos alguna luz, eran los vídeos de películas los que la proyectaban: *La naranja mecánica*, violenta sin contemplaciones, o *La vida de Bryan*, irónica y alegre representación de la vida de Jesús. Las flores que a esa edad se abrían no estaban repletas de miel sino de contradicciones, desengaños y deseos. Éramos la dilatada pu-

■ El edificio de ladrillos aparece nítidamente en la memoria de Isabel González.



■ Posando delante del gimnasio.

pila del asesino *voyeur*, el hombre desharrapado sin más ambición que la risa, el dolor sin asideros, la alegría sin bienaventuranzas, el sexo... Despertaba el cuerpo y despertaba el alma y nacía el campo de batalla donde iban a entablar su permanente lucha: nosotros mismos.

Exhibíamos nuestros gustos en la carpeta de apuntes. La cubríamos de fotos, pegatinas, escritos en los que tratábamos de reconocernos. En realidad, no era más que una selección de los grupos musicales, las marcas, los chistes y los chicos guapos de moda. Pero aún entre los espacios libres que dejaban las fotos de Eros Ramazotti, Europe o Karate Kid había sentencias, poemas o frases que se nos han quedado más grabadas que cualquier lección:

*Un día pasé por tu casa,
me tiraste una flor.
La próxima vez que pase,
sin maceta, por favor.*

Rima chistosa

*Cuando un sabio señala la luna,
sólo el imbécil se fija en su dedo.*

Proverbio

*Sólo soy un aprendiz.
En esta corta vida
no hay tiempo para otra cosa.*

Charles Chaplin

El tiempo para divertirse tenía nombre y apellido. La jornada comenzaba como cualquier otra hasta después del café o del agua fría en la cara. *Hoy es viernes*, te decía tu imagen somnolienta desde el espejo. Todo cambiaba y el ánimo

se vestía de fiesta. La excitación ascendía por las entrañas, anudaba las vísceras, destemplaba los pulsos. Nada era capaz de contener la emoción dentro de nuestros cuerpos conforme la tarde avanzaba. Había una carrera de mesas en el pasillo principal, un concurso de aullidos gatunos en el aula del fondo, alguien hacía sonar una bocina futbolera desde las últimas filas. Trotes, resuellos, gritos y risas y risas y más risas. Un tumulto de corazones palpitaba al unísono al filo del último timbre de la semana y tras él, el carpetazo sincronizado de decenas de alumnos formaba un eco que resonaba de aula en aula. El tiempo para divertirse se llamaba sábado por la noche.

Alaska y Dinarama sonaban durante los años 80. Música de la movida madrileña para jóvenes de Ejea. ¿Quién no se acuerda de esta canción?:

*La gente me señala
me apuntan con el dedo
susurra a mis espaldas
y a mí me importa un bledo.*

*Qué más me da
si soy distinta a ellos
no soy de nadie,
no tengo dueño.*

■ Los alumnos disfrutando de los felices años 80 durante una fiesta.





■ De izda. a dcha.: Ana Salazar, Víctor Murillo y Leonor de Miguel.

*Yo sé que me critican
me consta que me odian
la envidia les corroe
mi vida les agobia.*

*¿Por qué será?
yo no tengo la culpa
mi circunstancia les insulta.*

*Mi destino es el que yo decido
el que yo elijo para mí.
¿A quién le importa lo que yo haga?
¿A quién le importa lo que yo diga?
Yo soy así, y así seguiré, nunca cambiaré.
(...)*

A QUIÉN LE IMPORTA,
de Alaska y Dinarama

Y si en Francés descubrimos con José Ramos la existencia real de las milésimas de segundo y memorizamos el vuelo de las aves en Historia; si lo mejor que Michel nos enseñó fue a dibujar en Educación Física, y a cualquier hora aprendimos a jugar al guiñote o a apreciar el sabor de la tortilla de patata en la cafetería, ¿a quién le importa?

Aprendíamos sin querer, de lo más inesperado. Abríamos las puertas del futuro a besos y puñetazos, con la cabeza y con los pies. Aprobar, quien no lo supo entonces, lo ha sabido después, era sólo aprobar. El futuro que soñábamos



■ Grupo de alumnas, junio de 1988.

era amor, cuanto más mejor; era honestidad, cuanto más mejor; era alegría e incluso, sabiduría. Creíamos. ¿Qué tenía todo esto que ver con tal o cual carrera? Ni siquiera los profesores nos enseñaban lo que creían enseñarnos, sino a ellos mismos. Y mirábamos más la boca de la que surgía la lección que la lección misma.

Gracias a los años del instituto, a sus gentes, a los compañeros, a las farolas zarandeadas por el viento y a las familias sacudidas por nuestra rabia adolescente. Gracias por todo lo que aprendimos, pero sobre todo, gracias por todo lo que no llegamos a aprender; por aquello que sólo alcanzamos a intuir, pero que no se nos ocultó. Aquello que latía detrás de las palabras, de los gestos, la libertad que rezumaban todas las cosas. Nada como la curiosidad. Sólo por ella la adolescencia se dilata, atraviesa estaciones, años, sufrimientos, desesperanzas e impulsa los pies del más viejo hasta la baranda desde la que mira hace años el mismo árbol solitario sin que ni un día, el árbol deje de sorprenderle. ■



Tras abrir mi carpeta...

Juan Herranz Pérez

(Alumno: 1990-1995)

Para hacerme una idea de lo que tengo entre manos, a la hora de escribir sobre mis vivencias en el Instituto *Reyes Católicos*, he tenido que volver a abrir mi carpeta del instituto. He revuelto Roma con Santiago en mi cuarto hasta encontrarla. Durante años, he pensado que mi cuarto necesitaba una limpieza intensiva para tirar las viejas cosas inútiles, pero mi memoria nunca ha estado de acuerdo conmigo sobre la futilidad de muchas de esas viejas cosas; entre ellas, ésta, mi vieja carpeta del instituto que ahora tengo sobre la mesa.

¿Qué es lo que tiene la dichosa carpeta para que sea algo irrenunciable para mi memoria? Tal vez sean los cinco años que sus archivadores guardan. Un lustro reflejado en firmas de antiguos compañeros, en apuntes perdidos, en vetustas, diminutas y amarillentas chuletas que alguien me enseñó a elaborar con gusto artesano; también hay pósters de cantantes que ya dejaron de cantar y muchas fotos de Michael Jordan que dejó de jugar a baloncesto, pero volvió... De la misma forma, aparecen algunos dibujos que hacía cuando me cansaba de estudiar, y varios relatos surrealistas de escritura automática a la que nos aficionamos Alberto Mainer, David Marqués, Carlos Lascorz, algunos más y yo. Verdaderos maestros del dadaísmo y el surrealismo. Permitidme un hurra por todos ellos. Quizá fuimos de los que no respondíamos a las expectativas, pero no sería porque fuéramos malos bichos, sólo un poco trastos, cosas de la edad.

La etapa del instituto suele coincidir con multitud de inquietudes adolescentes que se arremolinan sobre uno; después, la universidad, es otra cosa, pero bueno... no voy a tratar de justificarme a estas alturas; está claro que para que haya buenos estudiantes, tiene que haberlos malos también; si no, sería



■ Juan Herranz Pérez.





■ Juan Herranz, el primero de la izquierda, con alguno de sus compañeros.

imposible establecer diferencias y conceder recompensas. Los malos estudiantes fuimos, son y serán el sustento y el listón de los buenos; nos merecíamos, por lo menos, las gracias.

Volviendo a la carpeta, abriéndola, me doy cuenta de que todavía tengo apuntadas, en el separador central de la carpeta, las materias de mis últimos años de estudio en el Instituto *Reyes Católicos*, y todavía recuerdo a alguno de los profesores que las impartían. El primer separador de la carpeta es para la Historia del Arte, impartida por Amado.

Haciendo un breve inciso, diré que para llegar a ser buen profesor, considero que hay que ser o un gran apasionado o un gran crítico. Así, los estudiantes, como grandes pasionales latentes, podrán contagiarse enseguida de las artes del profesor. O, de otra forma, ante un profesor crítico desarrollarán y enfocarán toda su potencialidad crítica que les desborda. Pero nunca un profesor conseguirá nada permaneciendo impassible, y contagiará, tal vez sin quererlo, el mayor de los nihilismos.

En mi estancia en el instituto, conocí a algunos grandes apasionados y a grandes críticos. En el grupo de los primeros, de los apasionados, resaltaría al susodicho profesor de Arte; hoy miro su departamento en mi carpeta y me sorprende el hecho de que todavía guardo gran cantidad de apuntes y fotocopias, como si hubiera pensado, involuntariamente, darles un uso en el futuro. Era este profesor un hombre convencido de querer transmitir la hermosura del arte. Recuerdo con estima sus sesiones de diapositivas, su intensidad en las explicaciones, la exquisitez en la descripción de los detalles. No sé si la gente aprendió con él a valorar el arte como muestra de lo humano a lo largo de la historia, pero es seguro que el estudiante, que así lo deseó, aprendería que el arte, por encima

de todo, es pasión, y que su enseñanza es la voluntad de conocer las manifestaciones artísticas del hombre que, como digo, es lo esencialmente humano de la historia, lo verdadero.

De todo ello, de lo verdadero de la Historia, sabía mucho Javier Rueda, el cual se me aparece en imagen en cuanto paso de departamento en la carpeta, y le sucede Historia al Arte; no era un apasionado como Amado, pero era un gran crítico, un hombre de humor socarrón, *alter ego* de Eugenio el humorista, con su misma pausa, portador de la elegante flema británica. Un verdadero crítico que hacía que la Historia sonara más amena contada por él. Se empeñaba en hacernos entender que ésta era escrita por los vencedores, y que por ello no había que creer a pie juntillas todo lo que nos contaban los libros de texto. ¡Pero eso es lo que hay! Después de él, entendí que los romanos tardaron un siglo en conquistar Hispania -según él, *tierra de conejos*-, no por nuestra belicosa y heroica oposición, sino porque los romanos tenían otras cosas más importantes que hacer en la Europa oriental.

Esto sólo es un ejemplo de su crítica doctrina, y la verdad es que hacía las clases más entretenidas en un temario demasiado árido. La posibilidad de crítica que se nos planteaba en sus clases era una nueva forma de atraer nuestra atención, calibrada en su justa medida, sin históricos desfases idealistas.

En cuanto a su humor socarrón y su flema, recuerdo una anécdota que paso a relatar: sucedió un día que entró a darnos clase y, antes de iniciarla, mirándonos con cara de estudiada sorpresa, nos mostró un bolígrafo *bic* tallado minuciosamente a modo de chuleta. Nos preguntó que de quién era,

■ La música en los 90 deja de ser una asignatura "maría".



que aquello era digno de una obra de arte; que el que lo hubiera hecho tenía mucho mérito; que diera un paso al frente porque aquello era propio de un escultor magistral. Nadie salió, sobre todo porque nunca sabías cuándo hablaba en serio o en broma. Cuando pude ver el boli en cuestión, también pensé que por el bien del propietario y de la humanidad, aquel tipo debería estudiar Bellas Artes. Cierto era.

Ojalá hubiera cogido aquel boli para guardarlo en mi carpeta, la cual sigo ojeando, pasando ya los archivos de Historia y Arte.

Me detengo en el de Literatura y extraigo uno de mis viejos trabajos, basado en la fabla aragonesa; lo hice como estudio encargado por Inmaculada, otra de esas profesoras apasionadas; después de leerlo, me sorprende a mi mismo por las convicciones que me gobernaban en aquellos momentos con respecto a una *lingua mater* perdida en el tiempo; poco después lo dejé por lo politizado del asunto y, en palabras de la propia Inma, porque con el castellano ya tenemos bastante que defender.

Tuve varias profesoras de Literatura, pero como digo, y sin decir que las demás no lo fueran, Inma era más apasionada; la literatura parecía ser en ella casi una forma de vida, una fuente de sabiduría y expresión inagotable. Sin embargo, en esta materia que siempre me ha atraído, yo he sido autodidacta; he leído por libre lo que me ha interesado, tal vez porque no siempre compartía la considerada brillantez de algunos autores. Así que, muchas veces, mientras Inma hacía su estudio sobre aquellos autores a los que nunca cogí el ritmo, en las últimas filas de la clase, Mainer, Lascorz, Marqués y yo, intercambiábamos nuestros relatos absurdos y nos reíamos. Nos reíamos con la escritura automática y de algunos autores serios. He tenido que volver a releer algunos de aquellos escritos sin sentido -no puedo evitar leerlos cuando pasan por mis manos- y se me ha dibujado una inconsciente sonrisa; tras despertar de mi ensimismamiento lo he vuelto a poner en su inmortal sitio y he pasado página.

Me he encontrado, de sopetón, con el departamento de Ciencias y allí encuentro una cadena de letras absurdas para mí; tal vez, en su día, lo comprendí, pero actualmente no puedo asimilar lo que significan todos aquellos CH concatenados, así como algunas extrañas palabras como *lípidos insaponificables*, *gametos*, *síntesis protéica* y otra serie de *barbaridades*. Pero lo que sí recuerdo es a Pilar Vázquez, con sus aires de madre y sus explicaciones de la ciencia, para las que siempre encontraba una visual comparación con el arte culinario. Así, recuerdo cuando nos decía que las corrientes de convección oceánica eran, sencillamente, como una cazuela de sopa de fideos puesta a hervir; los fideos se calientan, suben y, cuando se enfrían de nuevo, bajan; todo ello en círculos contrapuestos. Sus clases eran mortales cuando las impartía a última



■ Pilar Vázquez, y sus aficiones culinarias.

hora, antes de ir a comer; sus referencias gastronómicas se-
mejaban una tortura para nuestros ávidos estómagos que protestaban ruidosamente. Y es que tenía muchas otras comparaciones que ahora ya no recuerdo, la cosa es que servían para que nos quedáramos con la copla.

Tras el apartado reservado en mi carpeta para las ciencias más naturales aparecen los de Matemáticas, Física y Química, ciencias ya más sofisticadas que una simple cazuela de fideos hirviendo, por lo menos para mí; tal vez por ello renegué de quedarme con algún apunte que mancillara mis buenos recuerdos. Lo cierto es que, aunque hubiera venido el mismísimo Einstein a explicarme todos aquellos galimatías, no habría podido entenderlos.

Paso, pues, estos departamentos de mi carpeta casi santiguándome y me centro en el de Filosofía, uno muy especial para mí. La Filosofía es una materia propia para la crítica, y todos los profesores de Filosofía que he conocido, nunca me han defraudado; bueno, todos menos uno que vino a hacer una suplencia. A ese profesor suplente le pusimos de mote Toñín, un mote estúpido, sin ninguna pretensión, de esos motes que se ponen sin ton ni son, simplemente tenía cara de Toñín. Pues bien, el profesor en cuestión tuvo que lidiar con nuestros desaires continuamente durante su breve paso, así que unos días antes de irse, decidió ponernos un examen; justo le vino para corregirlos, suspendernos a todos y no volver más. Todo un ejercicio de animadversión. Los que estábamos más acostumbrados a suspender, pudimos con eso, más o menos, pero los que no habían suspendido un examen en su vida, estuvieron a punto de hacerse el harakiri.

Gracias Toñín, siempre tuyos y hasta nunca.

Pero bueno, excepciones hechas y como iba diciendo, los profesores de Filosofía fueron para mí, tipos que invitan a la participación, no que obligan a ella. Hombres apasionados y críticos, a la vez; sobre todo me quedo con uno de ellos, el del





■ Viaje de estudios a París.

último curso, aunque no recuerdo su nombre. Era un tipo muy inteligente. Yo siempre creí, durante mi paso por el instituto, que era un superdotado para poder entender a Kant, Schopenhauer y compañía. Mi filosofía en aquellos momentos era otra, y no necesitaba que Kant, ni Aristóteles me enseñaran la verdad del mundo. Los ninguneaba impunemente y acababa con ramplonas notas en Filosofía; cuando leí más tarde a alguno de ellos, me di cuenta de que todavía recordaba muchas de las enseñanzas de aquel profesor que tenía la paciencia necesaria para buscar nuestras opiniones de entre las ideas de aquellos grandes pensadores, y después, animarnos a contrastarlas. Era una forma de decir: sí, esto tenéis que estudiarlo, pero no tenéis por qué estar de acuerdo, simplemente entenderlo. Exponer tus ideas, entender las del contrario y después criticar; si la educación y formación en el instituto tan sólo llegara a hacernos comprender eso, ya de por sí tendría mucho valor, y en ese aspecto creo que la educación institucionalizada, en general, tiene tarea que hacer. Yo, personalmente, descubrí esta educación subyacente en mi último profesor de Filosofía.

Bueno, después de esta pequeña divagación que me ha mantenido unos segundos en la inopia, llego por fin al último departamento de mi carpeta, una especie de cajón de sastre. En él guardo chuletas que siempre hice y nunca me atreví a sacar en su momento ante el miedo a un inminente infarto; hay, también, algunos relatos cortos, llenos de energía que escribió aquel adolescente que fui yo; así como algunas fotos del cursillo de fotografía que hice en actividades extraescolares; esa clase de actividades a las que casi nadie se apunta y que suelen estar muy bien. También aparece mi pequeña colección de posavaso que recolecté durante el viaje de estudios de tercero, que nos llevó a aquellas jóvenes réplicas de Paco Martínez Soria, por París, Amsterdam, Bruselas y algún pequeño pueblo turístico de la vieja Europa. También aparecen apuntes de la asignatura de Educación Física, según Michel; Gimnasia, según todos los estudiantes, -nunca nos convenció con el nombrecito, ¡je!, obstinación juvenil-. Recuerdo que después de estas clases, algunos solíamos hacer una necesaria *pirola*, más que nada para no llegar a clase sudorosos y malolientes. También me acuerdo, y ya me remonto a 2º de BUP, si mal no recuerdo, de la preparación de una coreografía que teníamos que hacer para esa misma asignatura. Todos nos pusimos a ello con entusiasmo, era algo que rompía la monotonía. Ensayábamos durante horas. Recuerdo que mi grupo interpretó la archiconocida coreografía de la película *Grease* -o como se escriba-. En los peligrosos giros que hacíamos ensayando, alguna chica se quejó del pulpeo de rigor. Pero al final, nos quedó bastante bien y nos lo pasamos de la misma manera -Vuelvo a sonreír sin apenas darme cuenta-.

Pero, bailes aparte, de entre toda la revolución de papeles que hay en este último departamento que me traen recuerdos, destacaría la aparición de una revista: *Chafandín*. Era éste el periódico del instituto, y unos cuantos jóvenes nos empeñamos en sacarlo adelante; allí estaban Ismael Sanz, Sergio González, Ernesto Navarro, Santiago Lasobras, David Marqués, Alberto Mainer, Iván Colón, Alberto Planas, y algunos otros. Era un ejemplo de participación y colaboración, y llenaba satisfactoriamente muchos ratos de ocio insulsamente aprovechados. El instituto era partícipe de tal empresa y subvencionaba su realización. Pero pronto se vino a pique el invento. Estoy de acuerdo en que teníamos cierto toque de humor ácido, pero partíamos siempre de la ficción, ridiculizando situaciones sin mayor pretensión que lo jocoso; sabiendo, ante todo, reírnos primero de nosotros mismos.

Aquel periódico se extinguió cuando algunos profesores se vieron tocados en su espartana e inflexible ética, al comprobar las críticas que se les hacían en encuestas recopiladas entre alumnos del instituto -siempre encuestas, nunca invenciones a título particular-. Pero bueno, la cosa es que con el periódico, se perdió una iniciativa reseñable, un nexo de unión entre muchos estudiantes. ¡Para una actividad en común que funcionaba a las mil maravillas!. Una pena. Todo esto lo cuento, no con *animus offensae*, sino como posible piedra de toque para aquellos que buscan iniciativas de común unión para unos jóvenes, cada día más individualistas.

Bueno, ya creo que puede valer; cierro la carpeta. Sin ella me quedo momentáneamente sin ideas; como si hubiera sido un visado al pasado. Ahora sí que ya toca el final de mi relato; trato de ajustar el forro desconchado y la vuelvo a ocultar, esperando que algún día mi memoria renuncie a ella para poder hacer un hueco a las cosas nuevas, aunque dudo mucho que así ocurra.

Después de guardar mi carpeta y antes de releer lo que he escrito, me he hecho una pregunta. ¿Cuántas carpetas como ésta habrá por ahí, dispersas? Me imagino que no seré el único nostálgico, o el único gilipollas, o tal vez, simplemente sea cosa de vagancia el hecho de guardar una polvorienta carpeta que para nada sirve. La cosa es que la historia del instituto debiera sacarse de todas y cada una de esas viejas carpetas polvorientas y con forros desconchados. Entonces habría un libro para escribir más grande que *El Quijote* y la Biblia, juntos. Pequeñas historias para hacer una sola y grande, como siempre debiera ocurrir; en la Historia, me refiero.

Yo, por mi parte, creo que ya he concluido; no me he acordado de grandes anécdotas, que las habrá, y, aunque sí me he acordado de otras más pequeñas, he pensado que muchas no vienen a cuento contarlas, porque como ya he dicho, nun-



■ Herranz y alguno de los alumnos que aparecen en su carpeta.



■ Los medios audiovisuales se prodigan en los 90.

ca fui un buen estudiante, y aunque exclame a viva voz *¡que me quiten lo bailao!*, tampoco quiero hacer bandera de ello.

En todo caso, he ojeado lo que llevo escrito y me he dado cuenta de que he tratado muy bien a la mayoría de los profesores que he nombrado. De tal manera me ha sorprendido, que me he preguntado: ¿Es fiel a la realidad todo lo que he escrito? Ciertamente es que la memoria es caprichosa y destierra con desdén los malos recuerdos, tal vez por ello no sea fiel cien por cien a la realidad, pero ¡qué carajo!, nadie es fiel en los relatos de sus cosas; más aún si contamos algo que ocurrió hace mucho tiempo; en mi caso, seis o siete años. La memoria es una gran embaucadora. Por eso, cuando uno está acabando sus estudios en el instituto, está deseando llegar a la universidad, pero cuando sale uno de ésta, desearía, en algún momento de nostálgica memoria, volver a sentarse en uno de aquellos pupitres; en mi caso en uno de la última fila, al lado de la ventana, para poder desconectar cuando se me hiciera pesada la perorata del profesor de turno; con el bocadillo del recreo puesto a calentar en el radiador; vuelta y vuelta en cada hora lectiva.

Por todo ello, ahora miramos o mañana miraremos -cuando seamos más mayores y el *insti* cumpla 100 años- a los que hoy ocupan esos pupitres con cierto anhelo, cada uno de nosotros en su distancia en el tiempo, cada generación en su momento. Mientras, los que viven el momento, pensarán que tal profesor les tiene manía, o que las Matemáticas son imposibles de aprobar, o desearán que llegue el final de su tormento reflejado en la salida del instituto; y, en cierto modo, ellos también se engañan, porque saben, en el fondo, que están muy bien donde están. ■

Conocimientos, procedimientos y actitudes *O cuatro años bajo el signo de la LOGSE*

Delia Sagaste Abadía

(Alumna: 1995-1999)

Una introducción necesaria

Hay una época en la vida en la que, como la arcilla, la mínima presión de un dedo deja huella en nosotros. Y el lugar en el que lo pasamos y los compañeros de viaje que elegimos o nos son impuestos son fundamentales para no salir demasiado mal parado de la prueba. Esa época fundamental a la que me refiero y en la que al menos en mi caso me reí y aprendí como nunca es la que pasamos muchos de nosotros en el IES *Reyes Católicos*.

Gran parte de los que hemos sido alumnos de este instituto recordaremos que durante esos años crecimos -no mucho, en mi caso-, nos hicimos algo más adultos -no quiero señalar a nadie- y, bien dejamos de creer en ciertas cosas, bien empezamos a creernos otras.

No me es posible hablarles de los cuatro años que pase en el *Reyes Católicos* sin aclararles que este tiempo estuvo marcado, tanto para profesores como para alumnos, por la aplicación de la LOGSE, ley polémica que dio y dará que hablar y que sin duda habrá marcado nuestra educación. Entiéndanme bien: una ley por sí sola no determina un tiempo tan especial como es la que va de los 14 a los 18 años y así, nosotros fuimos moldeados por nuestros profesores, compañeros y padres.

Sin embargo, se dice que las leyes son reflejo de su tiempo. Yo añadiría que son el reflejo ideal de un tiempo siempre imperfecto y que los seres de a pie sufrimos sus consecuencias. La LOGSE era una medida bien intencionada forjada en los arcanos años 80 y aplicada en los descreídos, desempleados y complejos años 90 en los que me ha tocado vivir. Dicha ley está llena de peculiaridades, paradojas y lagu-



■ Delia Sagaste Abadía.





■ Año 1999. Alumnos de 2º Bachillerato con la profesora Ana Urdanoz.

nas. Por supuesto, su aplicación no se ha vivido igual en una ciudad como Barcelona que aquí en el medio rural pues allí los niños de 12 años no tienen que recorrer kilómetros de carretera para ir a clase. No se ha vivido igual en la comunidad de Aragón que en Navarra donde, según una ex-profesora de este instituto, la LOGSE se ha aplicado con mayor éxito porque se ha destinado más presupuesto -¡ajá! se trataba de eso...- para material, profesorado, etc.

No es mi papel hacer aquí un sesudo análisis de esta ley, pero sí que me serviré literariamente de ella para sacar punta a su faceta más absurda.

Trataré de no aburrirles -porque estas líneas irán al final del libro y, a estas alturas, ustedes estarán deseando no haber ido al instituto- a la vez que les cuento cómo veía yo por aquellos años el *instituto de arriba* -como siempre se le ha llamado con indisimulado complejo de superioridad-, a sus alumnos, profesores y lo mucho que nos dábamos contra la pared cada vez que comparábamos nuestros estudios con lo que habían aprendido aquellos alumnos de BUP y COU.

En principio era el verbo

Palabras. Palabras. Palabras. Yo no sé si, pese a los esfuerzos de enseñantes como Ana Salazar, saldríamos del instituto hablando un poco mejor. Lo que sí aprendimos es que las palabras son muy importantes a la hora de crear una ley.

Debes ponerle un nombre polivalente y eufónico -para los que perdieron la oportunidad de cursar Griego I con Matilde: *que suena bello*- y sobre el que no se puedan hacer chistes: la ESO. Con ese nombre se despacharon y cubrieron de gloria los responsables del ministerio que desarrollaron la ley. Admirados de su talento poético decidieron seguir reinventando el anticuado castellano y así los temas fueron llamados *unidades de contenido* y otras perlas.

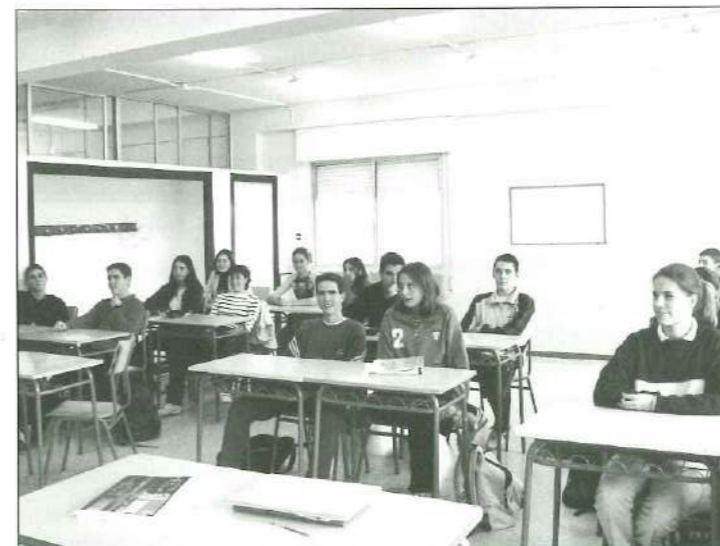
Pero quizá el mejor hallazgo fuera que, a partir de entonces, no se iba a evaluar por el injusto y fascista método de los exámenes sino que se valoraría nuestros CONOCIMIENTOS, PROCEDIMIENTOS Y ACTITUDES. Para los que tengan más de 20 años y crean que esto es una simple forma de hablar, añado que mi hoja de notas de la ESO se componía de tres columnas bajo esos encabezamientos y en una cuarta aparecía la media aritmética.

En definitiva, se aceptaba y ponía por escrito este viejo ejemplo: *Fulanito hace unas ecuaciones que son una maravilla, 9; pero su cuaderno es una marranada, 3; total, 6*. O este otro: *francamente, Menganito, eres mi alumno más inepto, pero te esfuerzas tanto y me pones tanta cara de atención cuando hablo que te voy a aprobar*.

A continuación les explicaré más detenidamente esos conceptos y me serviré de ellos para hablarles de forma más personal sobre ese tiempo.

Conocimientos o el puente de cartulina

¿Qué se entendía por *conocimientos* en la ESO? *Conocimientos* era todo lo que no eran *procedimientos*. Es decir, en un examen estaban las preguntas de teoría -*tochopuroydu-*



■ Aspecto actual de un aula.



ro y aparte las preguntas- ejercicio con las que se evaluaba tu juego de muñeca y cómo te enfrentabas a la vida.

La LOGSE, en teoría, pretendía itinerarios más flexibles para que el alumno eligiera mediante las optativas el itinerario académico que más le apeteciera. Ocorre que con 14 años todavía no tienes muy claro lo que quieres ser de mayor. También pretendía que fuéramos hombres y mujeres del Renacimiento y de ese modo teníamos que dedicar en 3º de la ESO las mismas horas a Matemáticas que a Plástica, Música y Tecnología.

Ya en 4º podíamos elegir entre éstas u optar por Física, Química, Biología etc...

Así aprendíamos la teoría de la escofina, la definición de tornillo o que, a la hora de hacer un puente elaborado exclusivamente con papel, una buena estructura en triangulación de las de toda la vida aguantaba más peso que los cutres canutillos de papel del *Diez Minutos* que yo usé. Conocimientos todos que respeto mucho pero en aquel momento me daban totalmente igual.

¿Qué se aprende en el instituto? ¿Sirve de verdad luego para la vida real o se trata de pasar por ahí para que nos den un barniz de cierta cultura general?

En mi caso concreto, siempre me ha dado la impresión de que lo que yo estudiaba, letras puras y duras, no me serviría para comer, pero sí para participar en *Saber y ganar* o vaya, para que me sugirieran escribir algo sobre mis años en el instituto.

Los planes de estudio y modalidades de Bachillerato que se ofertan responden supuestamente a las necesidades de la sociedad, a unos ideales educativos y a las demandas de los alumnos. Claro, la cruda realidad de nuestro mundo es que se necesitan más albañiles que filólogos y la realidad de Ejea es que hacen más falta ingenieros técnicos que historiadores del arte -de momento-.

Así, al acabar 4º de ESO el *Reyes Católicos* ofertaba los bachilleratos de Ciencias de la Salud, y el de Humanidades con su variante de Ciencias Sociales. Cuando yo lo comencé había una clase cursando el Científico y dos enteras el de Ciencias Sociales en el que las asignaturas troncales eran relativas a Economía e iban casi todos a hacer empresariales. Luego estábamos cinco prófugos de las Matemáticas que dábamos mucha *penica* -o risa- a todos los demás porque nunca encontraríamos trabajo; estábamos en Letras porque, ya se sabe, el que vale, vale y el que no... y nos pegábamos la mañana en el Departamento -un vil cuartucho- dando Latín, Filosofía etc... eso sí, teníamos mucha conciencia de clase y nos burlábamos de los futuros 50 empresarios ejeanos.

Con esto sólo quiero hacer notar las contradicciones entre la realidad laboral y las aspiraciones de los alumnos así, como la poca popularidad de las Humanidades entre los



■ Amado López, rodeado de sus alumnos de Arte.

alumnos durante el tiempo que yo estuve allí. Había profesores como Matilde F., Ana U. o Amado L. -no daré los apellidos para mantenerlos por expreso deseo en el anonimato- que algunos cursos daban clase a dos alumnos.

Por mi parte, sí que me parece importante todo lo que aprendí esos cuatro años y, lo más vital de todo, disfruté mucho aprendiendo sobre nuestro pasado y nuestro presente pues sólo así se puede pensar el futuro con claridad. Aprendimos sobre todo que algunas verdades no estaban expresadas en cifras y que muchas verdades a lo peor no eran tales...

Procedimientos o buenos modos

Los procedimientos te salvaban siempre. Especialmente si *tus conocimientos* eran escasos -es decir, no habías tocado el libro- pero sabías hacer el signo de la suma. Ejemplo ilustrativo: si tu cuaderno estaba limpio y la recta de la gráfica no estaba hecha con el canto del estuche, daba igual que, como al pequeño Nicolás, la gallina de tu problema pusiera 88'8 huevos al día. De hecho muchos aprobamos las Matemáticas gracias a lo primoroso de nuestros cuadernos -gracias, Fernando-.

Toda esta terminología de *perogrullo* nos daba tanta risa al alumnado como a los profesores; así que al primer día hacíamos el paripé leyendo en voz alta los CONTENIDOS MÍNIMOS que según la geóloga, farmacéutica y shouwoman P. Vázquez -que prefiere mantenerse en el economato- eran lo mínimo imprescindible para sacar un 5, aunque luego nunca fuese así, ni colara explicar el tema de las placas tectónicas a partir del puré de patatas, tal y como ella usaba.

Me sirve este término para hablarles del recuerdo, mejorado tras dos años de universidad, de cómo se impartían las clases, de actividades humanitarias como salir a recoger papeles, etc...

Estoy orgullosa de haber asistido a un centro público como éste porque, entre otros muchos valores, aprendes a





■ El profesor de Historia, Javier Rueda.



■ Alumnos a la salida de clase.

buscarte la vida, organizar tu tiempo, decidir tú solito qué es lo que quieres hacer en un futuro, y todo con un presupuesto reducido y junto a profesores que, si bien siempre están ahí, no te llevan de la mano derecho a la universidad, que luego se convierte en un gran bosque lleno de gente desconocida que te ignora.

Era evidente que había tantos modos de enseñar como docentes. Desde el pupitre se distinguía quién estaba ahí con pasión y vocación y quién nos tenía verdadero pánico, unas veces disfrazado con fingido desinterés o cara presuntamente amenazante. Memorables eran aquellas clases de Historia con Javier Rueda en 2º de Bachillerato. Tras 15 minutos de explicación y turno de preguntas, un voluntario -casi siempre me tocaba a mí- le sacaba un tema de actualidad tal que la actitud del obispo Setién o la política educativa del PNV. No costaba mucho tirarle de la lengua y de este modo conseguíamos una tregua hasta que sonara el timbre indicando que la clase había finalizado.

Enumerar más y más ejemplos de otros profesores sería caer en el anecdotario pero no puedo evitar referirme con ternura a los ejemplos gastronómicos de Pilar Vázquez, la disciplina prusiana de Michel como profesor de Educación Física, la personalidad sin igual de Javier G. Valiño, la incapacidad para las concordancias entre persona y tiempo verbal de Joaquín Marco... en fin... Haciendo repaso me doy cuenta de que no sólo conocí a muchos compañeros aquellos años sino que me dieron clase cantidad de personas muy diferentes y ello sin duda da una valiosa lección de comportamiento y ciencias humanas.

En cuanto al tema del reglamento, obligaciones y derechos, no estoy muy segura de que ninguno de nosotros estuviéramos muy seguros de cuáles eran exactamente. Ni tampoco sé si había diferencias sustanciales con respecto a años anteriores. Uno de los usos y costumbres que nos diferenciaba de los alumnos de los primeros tiempos del instituto era el empleo que dábamos al recreo. Si años atrás cuando estaban en el Laboral visitaban y pasaban las *pirolas* en el bar *Largo*, nuestra generación acudía a una gran superficie comercial de capital francés al que no haremos publicidad y denominaremos *el chaper*, tal y como hacíamos.

El instituto quedaba cada vez más lejos de las afueras, rodeado por urbanizaciones -donde vivían, además, muchos profesores y maestros-, campos de deporte y las granjas de Mantecón.

Así, el cambio del paisaje urbano y social ejeano de los últimos años se hacía muy evidente.

Ante este panorama, recuerdo que el primer año de instituto acudíamos en manada al chaper a pasar el recreo y almorzar. Por supuesto, ahora veo con claridad cristalina lo aburrido y absurdo que era, pero supongo que, para la mentalidad



■ Año 1999. Alumnos de 2º de ESO visitan el Congreso de los Diputados.

adolescente, algo habría de espectacular en dar vueltas por los pasillos el supermercado sin un duro en los bolsillos.

De este hastío nos rescataron al poco tiempo la LOGSE y supongo que algún hurto más de los de costumbre. La dirección de aquel año esgrimió la nueva ley y alegó que los alumnos de 3º y 4º de ESO no podían entrar y salir sin más del recinto, dado que la nueva ley hacía al profesor tutor responsable de la seguridad y actos del alumno de primaria, etiqueta que todavía nos correspondía..

De este modo, la bedel Juana -¿cómo es posible que no la hubiera nombrado hasta ahora!- se apostaba en las puertas, abiertas durante las clases y cerradas a cal y canto durante el recreo y abría únicamente a los alumnos mayores. Nosotros simplemente gruñimos un poco, pataleamos algo y nos escabullíamos reptando por un agujero de la valla.

Nuestro furor se disipó y descubrimos las instalaciones del instituto... pero creo recordar que nunca tratamos de negociar o de entenderles y concederles algo de razón. Cosas de la edad... pero para entonces ya habíamos asimilado que no merecía la pena luchar por nada y hasta que abandonamos el instituto no creo que la mayoría batallara nunca por ninguna causa, la creyéramos justa o injusta.

Aunque esa es otra historia...

Actitudes o venga, alégame el día

Siempre quedan románticos como Miguel Ángel Izuel, quien un buen día hablando del ambiente en el instituto me confesó que le deprimía profundamente llegar por las mañanas al instituto y que la mayor parte de los alumnos volviera la cara por los pasillos para no tener que saludarle a él o a otros profesores.

En esa ocasión tuve que darle la razón. Existía, y creo que aún perdura, un total divorcio entre profesores y alumnos. Algo así como una guerra fría jamás declarada, en la que nunca se hubiera dado declaración de intenciones ni los objetivos bélicos claros.

Mis compañeros en su mayoría no veían en el profesor a alguien que desarrollaba su trabajo en relación con ellos con mejor o peor vocación, sino a alguien generalmente frustrado y de gustos sádicos a la hora de evaluarnos. Por otro lado, en muchas ocasiones me encontré a docentes algo inseguros frente a nosotros, con lo que acababan adoptando una coraza que definitivamente les separaba del mundo de los mortales.

La apatía y la falta de expectativas por nuestra parte era muy fuerte y si a eso le sumamos el poco prestigio y principios de depresión del profesorado, resulta un panorama desolador, ante el que cabe preguntarse si es un fenómeno general de toda la enseñanza media o esa desconexión sólo se daba en el *Reyes Católicos*, en el que, además, la mayor parte de profesores venían diariamente de Zaragoza, con lo que estaban totalmente desconectados de la realidad social de Ejea, o llevaban tantos años en el instituto que estaban quemados.

Por mi parte, sólo me quedaba envidiar las historias que me contaban mis padres sobre el buen *rollo* -término que introdujo su generación- que había en épocas lejanas entre profesores y alumnos o los no tan lejanos tiempos que rememoran amigos míos más mayores, en los que el alumnado era bastante más contestatario y también bastante más activo.



■ Año 1998. Visita al Coliseo durante el viaje de estudios a Italia.



¿Cambiará esta situación a corto plazo? Parece difícil vaticinar si dará resultados la actual política de actividades de la dirección. De cualquier modo, son los chavales de 12 años que ahora comienzan la ESO y sus profesores los que tienen la palabra.

■ Foto coral de los alumnos de 2º de bachillerato al finalizar sus estudios en el instituto.

Nota final

¡Qué difícil me resulta poner nota a cuatro años de mi vida tan intensos, tan diferentes uno de otro, aún un mes de otro variaba! Porque siempre se tiende a idealizar el pasado, especialmente si el presente es más duro, más real y no se camina sobre algodones como en aquellas aulas color verde y gris, pequeñas y a menudo malolientes por los excesos hormonales de la edad...

No me es posible pues establecer una conclusión sobre cómo era el instituto a mis ojos. En primer lugar, porque mi temor durante estos ratos ante el ordenador era *¿Y si lo que yo recuerdo no se parece en nada a la visión de otros?* Esto iba a ser así inevitablemente pusiera lo que pusiera, porque aquí el componente subjetivo está asegurado. Y, finalmente, seguro que dentro de cinco, diez, quince años miraría con mejores o peores ojos aquellos años, aquel lugar y aquella gente.

Así que mi conclusión va a consistir en decir un *hasta siempre* a muchas personas con las que me tocó compartir recreo, pasillo, clase o aquella *zolle* en la que estudiábamos Filosofía. Tantas personas que, tópico obliga, no cabrían aquí. Gracias a todo lo bueno, malo o regular que vimos o escuchamos y que nos han traído hasta esta última página.

Un abrazo y hasta el centenario. ■

Este libro terminó de imprimirse
en los talleres de *Félix Arilla* el
29 de Noviembre, fecha del inicio
de las jornadas conmemorativas
del cincuenta aniversario de las
Enseñanzas Medias en dicha
localidad y comarca.



Ayuntamiento
de
Ejea de los
Caballeros



REYES CATÓLICOS



DIPUTACION D ZARAGOZA

 GOBIERNO
DE ARAGON